

noy onoy jkka

T. 3596

Nº

Poetas diversos

100 ff

EDICION DES

CONOCIDA CON

AÑADIDURAS

P. J. P.

^t
Cedula de Fr. Manuel Bernar-
do de Ribera. —

Fue Maria
Es del uso de Fr. Manuel
Bernardo de Ribera.



~~Del uso de Sr. Phelipe, Bernardo,
García, Vergel; comprado en la
Pozzería de este Con^{to} al lib.^o 9.
havi en ella año de 1776. con
otros papeles. a su muerte. 8.~~

IP 3596

EL ALPHONSO,

Libro de la Conquista de Lisboa
O
A. 1731. C. 10.

LA FUNDACION D'EL REINO
DE PORTUGAL,

ESTABLECIDA I PERFECTA

EN LA CONQUISTA
DE LYSBOA.

POEMA EPICO

D'EL CABALLERO FRANCISCO
Botello de Moráes i Vasconcélos;

MEJORADO I EMENDADO
ultimamente por su Author.

Impresso en Salamanca : En la
Imprenta de Antonio Villargordo
i Alcaráz. Año 1731.



libris 688895

LA presente impression d'el Alphonso está hecha desde el año 1731; ni el Author la ha repetido, aunque tiene privilegio de SU MAGESTAD por diez años para executarlo. Hizose dicha impression la mitad en oétavo, i la otra mitad en quarto. Los Libros en quarto se despacharon. Pero de los impressos en oétavo quedáron no pocos; i son estos que ahora se encuadernan, i se dirigen a la Real Acadèmia Hespañola.

PROLOGO,

I CARTA GRATULATORIA

A LA REAL

ACADEMIA

DE MADRID,

ACADEMIA EXCELENTISSIMA.

ESTE Poëma, que 37 años ha me imprimieron en Barcelòna mezclado con mi *Nuevo Mundo*, procurè separar de aquel Volumen, i le ajustè con reflexiones màs advertidas. Su estatura es la que en semejantes Escritos desean los Sabios de mayor suficiencia i mejor gusto, segun el numero de Tragedias que quieren les equivalgan. Si yo siguièsse la materialidad de los que tienen ningunos Estudios, i peores que ningunas elecciones, facilmente podria organi
ni

nizar un Briarèo de más de dos mil octavas; pues más de mil que pertenecen a mi *Nuevo Mundo*, están impresas desde el año 1701, i otras que he compuesto guardo manuscritas; las quales, con las d'el *Alphonso*, formaban sin disputa el membrudo i espantosísimo Gigante. Pero attendi a componer dos Poèmas perceptibles i perfectos; i no un Poèma difforme i imperceptible. Doi a leèr el triumpho de Lysbòa en la lengua Castellana en que al principio le produce; ahunque tuve más de una vez el intento de passarle a la Latina. Así lo propuse i ofreci en cierta Corte a personas que debieran promoverlo con relevantes i preciosos incentivos. Mas no se animaron a animarme. En uno o en otro idioma inviare mis Poèmas Heroicos a la penetrante i discretísima comprehension de V. Exc; por las harmonias que insinúa el que se comuniquen al más condecorado Tribunal de la Erudicion las más arduas fecundidades d'el Ingenio Humano.

Siempre me causò inquietudes el desagrado con que trata el Dèlphico Numen a los llamados Authores que granizan tomos de Miscelaneas sin co-
he-

herencia. Leí este aviso en Trajano Bocalini, diligente Gazetero d'el Parnasso. Dice que en aquella Corte no fue concedido a Justo Lipsio ver a Cielo sereno los puros rayos de Su Magestad Apolinea; ni al pie de la escalera de Palacio salieron a recibirle Caliope i sus Hermanas; porque d'este Ceremonial solos son dignos los Escritores que inventan. Personages summamente queridos de Apolo, i de las Musas. Los Escritos de Justo Lipsio son tomos laboriosos, i coleccion de Lectura varia. Defectuoso i commun genio de los Escritores Ultramontanos; los quales tienen el Entendimiento en las espaldas, i no en la frente. Por la sevéra asseveracion d'esta Gazeta, dispuse que la fábrica de mi Poëma no se pareciese a la de otro alguno, que el carácter de mi Heròe se diferenciase de todos, que las partes que habían de ser meramente alegóricas fuesien unas filigranas de primor exquisito, afinadas tambien con mi no interrumpida propension a lo nuevo i lo raro. Ahun en mi Tragedia introduxe la especialidad de que teniendo todo el horror Tragico, no mueren los Sujetos que la dan nombre. Tambien puse cuidado en que a ninguna otra imitasse la So-

lucion de mi Fábula. Quisieran los Pedantes que no fuese Fábula, sino Chronica en coplas, como las narraciones de los Ciegos. Pero el cúmulo de brillantes Magnitudes que nos encarecen las Historias solo sirve de cimiento a nuestros inventados edificios; debiendo ser nuestras Conquistas, i nuestros Heróes, una fingida i ingeniosa quinta esencia de Heroicidad, destilada i defecada a la ardentissima hoguera d'el Calor Poético.

Decidir si conseguí, o faltè a conseguir, lo que intertaba, toca a V. Exc; i a mí el respetar i obedecer a la decision. Pero fuera de la Real Acadèmia, como podrán entender o attender a las symmétricas delicadezas los que immobiles qual Can de perdices se paran al escrutinio de si cada verso tiene o no los quilates de despeluzado i estrepitoso? I si este o aquel adverbio está o no con la colocacion que ellos querrian? Estos dos escollos son las dos Columnas, donde (sin passar a los Poéticos Mares) gravan su *Non plus ultra*; no ya el famoso Alcides, sino sus pequenísimos adversarios los Pygméos.

Pero a pesar de su nada, se engríen

a magisterio de Padres Conscriptos, i entre la turba de sus Conciliábulos passamos por lo que se les antoja; pues quien no será réo en tribunal donde todos i unos mismos son Delatores que inventan el delicto? Testigos que le juran? i Jueces que le sentencian?

Lo que tambien a otros embelésa o encanta, es quando sus adorados Coryphèos emplean un Libro en describir el Infierno o otra pesadèz melancholica. I quando para exaggerar la sedienta congoja de algun exèrcito, sécan la tierra, las peñas, las hierbas, la espuma de los Caballos, las entrañas i lagrymas de las Gentes, el rocío, las nubes, i ultimamente sècan la paciència de los Doctos. Parecenme los tales como quien està en un colúmpio, ya hácia un lado, ya hácia otro, sin salir de aquel sitio en toda una tarde. No los suffriera Horacio, que por alabanza summa dice de Homéro:

*Semper ad eventum festinat; & in
mediis res*

Non secus ac notas, auditorem rapit.

Mas ya me apàrto de los rios Cephiso i Permèssio, por entregarme al inagotable Océano de vuestras bizarrías. Por ellas se

ha hecho más venturosa que la de Pythágoras mi peregrinacion. Apprisionóle Cambyfes, conquistando las Egypcias Nilíacas fertilidades; i a su cautiverio fue deudor aquel estuudioso Heròe de no pequeña parte de su Sabiduría; pues llevado a Babylonia consiguió alambicar la Sciencia de los Caldèos, i ser el primero que nos dixo es una misma estrella la que precede i la que succede al Sol. I instruído por los Israelitas se llenò de las reconditas congruencias con las Letras Sagradas que los Inteligentes encuentran en sus doctrinas. Pero a mí, sin esclavitudes (antes con el ascenso inestimable de Académico vuestro) me accrysolò vuestro luminoso Crysòl, excediendo a los incendios d'el monte Oéta, donde (aniquilada la Mortalidad) obravo integridades Divinas el siempre Semidivino Hercules.

Quando estuve en Roma, eran Académicos de la Arcádia (célebre Academia de aquella Corte) muchos Principes, Duques, Cardenales, algunos Soberanos de Italia, i el mismo SUMMO PONTIFICE CLEMENTE UNDECIMO que entonces presidia a la Iglesia. En medio de tanto esplendor, parecí a los Arcades idóneo para
Aca-

Acadèmico fuyo . Inviaron su Secretario a visitarme i a entregarme el Titulo . Favor que rehusè , por estàr entonces la Arcadia banderizada i tumultuante , siguiendo cada una de sus dos enemigas mitades a uno de sus dos mayores Ingenios . Respondí al Secretario los versos con que en Luciano se niegan los Griegos Massilienses a las alianzas de César : *Accipe devotas externa in praelia dextras* , i los seis siguientes : *Recibe vuestra sociedad , si lidias contra los extraños . Pero si es entre vosotros vuestra guerra , a las armas Civiles solo damos lagrymas i silencio . Si peleassen unos con otros los Dioses , ningun Mortal se mezclaria en las discordias Celestes* . Fui luego aggradecido al uno , i obsequioso al otro partido . La Arcadia que me pretendia es la que retiene con nuevos aumentos el primer nombre ; la segunda se intitula Academia de los Quirinos .

Definclinòme el Cielo a la naturalidad de Comarcàno d'el Tyber , previniendome ventajosa i impartible adopcion en vuestro Augusto Arcopàgo . Digo en este sapientissimo Gabinetè de las Musas , lleno de Magnificos Grandes de Hespaña , de Marqueses , de Condes , i de otros Cab-

balleros i Ministros d'el más encumbrado carácter. A honra tan immensurable, se añade la implícita prerogativa de haber decretado EL REI CATHOLICO que sus Acadèmicos gozen los privilegios de Criados de SU MAGESTAD. De suerte que por vuestras benignidades me vèo con el imponderable honor de Criado d'el GRAN MONARCHA DE LAS HESPAÑAS I INDIAS. No a todas las Gentes se concede el nobilissimo acierto de conocer i estimar dignamente a los Espiritus no vulgares. Este distintivo de Naciones Cultas ministra nuevos fundamentos al Libro intitulado: SOLO MADRID ES CORTE.

Justamente se hizo symbólicas alusiones de vuestro ardor la menos terrestre porcion de la Materia; pues a emulacion suya, llenando al Orbe de beneficencias, os congojais en las yertas inefficacias; concibís aliento i reposo en la agitacion. Es el Fuego un activissimo casi Numen d'el Universo; i en las regiones donde no fue acclamado Divino con víctimas, tuvo por sus perfecciones el renombre de cercano i parecido a la Divinidad. El es palacio d'el IMMORTAL REINADOR en el Empyreo, alma de nuestro Mundo en el Sol,
ador

adorno i animacion de las Esferas en los Astros ; sus primigenias intrepideces son vida sensitiva en quanto respira , sensible i vivifico eratio en quanto no siente ; el ha sido en todas edades inseparable decencia de la Religion ; dígalo Egipto apagando i renovando el fuego a honor de Minerva . Roma i nuestra España adorando sus llamas i templos Vestales , Grecia reproduciendo las luces domésticas en memoria de los ethéreos fuegos que ocasionaron la primera union entre los Hombres ; dígalo Apolonio que en la India vió guardar sus Gymnosophistas el fuego perpetuo i sin humo en el inviolable receptáculo donde hallaban expiador milagro a sus purificaciones . I dígalo mejor que todos la refulgente lumbre con que a nunca anohecer nos amancece el eterno fanal de vuestra Empresa ; pues partícipe de inaccesibles iluminaciones es la verdadera Region de Fuego puro , que en las sublimidades de sí misma eslabona los confines de la Tierra i d'el Cielo .

Señalan los Philosophos a lo Leve distinto Centro que a lo Grave . Pero sin razon ; pues si de la Central Cficina vuela el Fuego , la Exhalacion , i otras sub.

substancias hasta las ultimas amplitudes de
 nuestra atmosfera, baxan de alli, ya en
 el rayo, ya en diversas retrocedentes mis-
 turas, notorias unas, i otras menos dis-
 cernidas; i d'esta suerte (bien que a no
 reposar) se restituyen a lo intimo i infi-
 mo d'el Globo. En infatigables circulos de
 accion sirve la Naturaleza naturada al Sa-
 crofanto circulo de esencia con que LA
 NATURALEZA NATURANTE es impulso
 i fin de si propria. Creia el Mundo pocos
 siglos hà, que el Piloto que passasse de
 cierto Promontorio de Africa, se precipi-
 taría como de peñasco altísimo, a cuya
 cumbre no podría volver; quedando sepul-
 tado en los espumantes derrumbaderos, co-
 mo las reses i despeñados Pastores en los
 cavernosos abyssos de los Alpes. Mas la
 práctica les enseñò las insubsistencias de
 su discurso, i que para los navíos en las
 longitudes más incognitas no hai caer, si-
 no rodar solo, ligados con indisoluble mag-
 netismo a las Centrales lineas que se al-
 ternan.

Quanto a la imperiosa atraccion
 d'el Centro reverencian i obedecen las par-
 tes de cada Globo, es debido cooperen
 los Hespáñoles al predominio i exaltacion
 de

9

de la Hespañola Real Acadèmia ; i que a este Científico Centro se ordène la razon de la restante Literatura . De aqui emanan , i aqui se forman sublimes Talentos que vencen la erudicion i experimentos de Francia , el Griego Latinidades i Mathematicas de Inglaterra , de Holanda , i de Alemania ; i laureados Cysnes que desposseèn de las usurpadas antelaciones la dulcissima Poesia de la siempre florida i deliciosa Italia . No acaso reina en dos reinos suyos UN INFANTE HESPAÑOL ; digo EL SERENISSIMO CARLOS SEPTIMO , que por ser la flor de los Principes de Europa mereció ir a ser Monarcha en el Jardin d'el Mundo .

Los admirables Historiadores de la Real Acadèmia que victorias contra el Olvido no daran a los Semidioses de la Peninsula , exaltandola en celsitud más rememorada que la de sus encarecidos Pyreneos ? Es enteramente no ser el no ser conocido , pues son como los solo posibles los olvidados . I el siempre Milagroso PHILIPPO QUINTO con el medio de su Acadèmia les dió otro eterno Ser en la Fama , i otras más intelectuales Almas en la Sciencia a sus yassallos ahun futuros . Armose toda Europa

pa

pa a contradecir que fuesse Dueño d'estos Reinos; pero en defensa de su Monarchia ven-
ció a muchas Monarchias. Sus prodigiosos
triumphos le distinguieron como a Domador
de Europa, i sus Literarias fundaciones le
eleváron como a Criador de dos Mundos.

Desfalleciendo al sagrado peso d'el
nombre de PHILIPPO me faltan alientos
para proseguir. Conclúyo mi Prefacion. I
como a indiciadora de versos, la termina-
rè hablando a V. Exc. en melodia.

*REGION de Soles, o sidéreo templo
Que Numenes albergas brilladores,
A tus estudios en que un Mar contemplo
Le sirvan de ovas mis Parnásias flores.
Lée a mi Alphonso; i quando ya tu exemplo
Ahun figuen los Celestes esplendores
Grangèeme (ilustrando a mis desvelos)
Attentos tu attencion Mundos, i Cielos.*

ACADEMIA EXCELENTISSIMA,

El fidelissimo Doméstico de V. Exc.

*Francisco Botello de Moráes
i Vasconcelos.*

CEN-

CENSURA D'EL LICENCIADO DON

Joseph Andrés de Robles, Rector Administrador en su Colegio de San Ildefonso de la Universidad de Salamanca.

M. P. S,

MANDAME V. Alt. que vea i reconozca un Libro intitulado *El Alphonso, Poëma Epico*, escrito por el Caballero Don Francisco Botello de Morães i Vasconcélos. I sacrificando gustoso mi obediencia, hallé juntamente la más oportuna feliz satisfaccion de mi deseo. Pues solicitando varias veces encontrar algun Ingenio que en este genero de Poesias supiese cumplir con las reglas que la Arte prescribe, jamás hasta ahora pude trasladar desde la solicitud a la experiencia este lógo. Pero le conseguí al leer esta Obra.

Vi tambien que no hai en ella cosa alguna que desdiga a la pureza de nuestra Santa Fé, ni a las Regalias de su Magestad. I afsi la júzgo dignissima de la publica luz. Este es mi parecer, *Salvo, &c.* D'este de San Ildefonso de Salamanca, &c.

Don Joseph Andrés de Robles.

TIE-

TIENE Licencia d'el Real, i Supremo Consejo de Castilla, el Caballero Don Francisco Botello de Morães i Vasconcélos, o la persona que su poder tuviere, para que pueda imprimir, i vender un Libro, cuyo titulo es *El Alphonso, Poëma Epico*, compuesto por el dicho: como consta de la Licencia original, que guarda el Author.

CENSURA D'EL DOCTOR DON JOAN Gonzalez de Dios, d'el Gremio, i Claustro de la Universidad de Salamanca, i en ella Cathedralico de Prima de Humanidad más antiguo.

EL *Alphonso*, Poëma Epico d'el Caballero Don Francisco Botello de Morães i Vasconcélos, que remitte a mi censura el señor Lic. D. Gregorio Ortiz Cabeza, Avogado de los Reales Consejos, Protonotario Apostolico, Juez in Curia, i uno de los seis d'el numero de la Nunciatura de su Santidad en estos Reinos de Hespaña, Provisor i Vicario general d'esta Ciudad i Obispado de Salamanca, &c. he leído con debida atencion, i con particular gusto.

Los Curiosos que hubieren leído algo de lo mucho que se ha escrito i escribe sobre la difficultosissima Composicion d'el Poëma

ma

ma Epico , applaudirán elevadas i mejora-
das sus reglas en este Poëma , sin duda con
todas las calidades de perfectissimo . I por
que no he hallado en él cosa alguna con-
tra los dogmas Catholicos , i buenas cos-
tumbres , digo que merece la Licencia pa-
ra la impresion . Este es mi sentir *Salvo
meliori iudicio* . Salamanca , &c .

*Doct . Don Joan Gonzalez
de Dios .*

LICENCIA D'EL ORDINARIO .

NOS el Licenciado Don Gregorio Ortiz
Cabeza , Avogado de los Reales
Consejos , Protonotario Apostolico , juez
in Curia , i uno de los seis d'el Numero de
la Nunciatura de su Santidad en estos Reinos
de Hespaña , Provisor , i Vicario General
d'esta Ciudad de Salamanca , i su Obispa-
do , por el Ilustrissimo Señor Don Joseph
Sancho Granado , por la gracia de Dios , i
de la Santa Sede Apostolica , Obispo d'esta
Ciudad i Obispado , d'el Consejo de su
Magestad , &c .

Por la presente damos licencia , para
que se pueda imprimir un Libro intitulado :
El Alphonso d'el Caballero Don Francisco
Botello de Morães i Vasconcélos , atento
que

que de nuestro orden ha sido visto, i aprobado. Salamanca, &c.

Lic. Don Gregorio Ortiz Cabeza: V. G.
Por mandado de su Merced.

Pedro Vicente.

TIENE el Author Privilegio de Su Magestad por diez años para imprimir, i vender este Libro. Fue dicho Privilegio firmado d'el Rei nuestro Señor, i de Don Francisco de Castejon, i despachado en Se-billa a 18 de Febrero de 1731.

LAS ERRATAS VAN A LO ULTIMO,
despues de la Obra.

TASSARON los Señores d'el Real, i Supremo Consejo de Castilla este Libro intitulado: *El Alphonso*, compuesto por el Caballero Don Francisco Botello de Morães i Vasconcelos, a seis maravedis cada pliego en papel, como consta de testimonio de Don Miguèl Fernandez Munilla, Secretario de Su Magestad.

NOTICIA ESCRITA POR BERNARDINO
Pereira de Aròsa, Caballero d'el Orden de
Chris-

Christo, i natural, i morador de la Torre de Moncorvo.

EL Caballero Francisco Botello de Moraes i Vasconcélos, o Francisco Botello de Vasconcélos (que de un modo i otro le nombran en su tierra) nació en la Torre de Moncorvo, Villa de trecientos Vecinos en la Provincia de Trasmontes, d'el Reino de Portugal. Allí fue bautizado a 6 de Agosto d'el año 1670. Es hijo de Francisco Botello de Moraes, i de su muger Doña Beatriz de Vasconcélos Saravia. Nieto por la parte paterna, de Paulo Botello de Moraes, Caballero d'el Orden de Christo, i de su muger Doña Isabel Coello. Por la parte Materna, es nieto de Antonio de Amaral Amado, Capitan mayor de las Villas de Frexo de Nemam, Horta, i Touza, i de su muger Doña Beatriz Saravia de Vasconcélos. De mui tierna edad pasó a Madrid, a la proteccion de un Tio suyo. Allí vivió muchos años. Quando el Almirante de Castilla D. Juan Thomás Enriquez de Cabrera pasó por la Torre de Moncorvo, visitó al Padre d'el Author; i dixo publicamente (como todos oimos) *que no*
ba-

había querido passar adelante sin venerar la casa donde había nacido un tan grande Ingenio como el Caballero Botello.

Dexóse ver el Poéta en Lysbóa. Dióle nuestro Rei el Habito de Christo, i una pensión en la Encomienda de San Pedro de Felgoiño. Hizo un gyro por Europa; i se detuvo algunos años en Roma en el Colégio de los Padres de la Mision, donde le sucedió con los Arcades lo que dice en su Prólogo. En un papel (que leí) sellado con el sello d'el mismo Colégio, alabaron mucho dichos Padres las Virtudes, i Costumbres nobles de nuestro Author. Volvió a Lysbóa. Infidiaronle astutos émulos; i ahun se valieron de un Sujeto que imitandole la letra le prohibò papeles nocivos. Retiróse a la Torre de Moncorvo; i aquí asiste hoi 16 de Agosto de 1730.

HASTA AQUI BERNARDINO PEREIRA.

En Octubre d'el mismo año 1730 passò el Caballero Botello a vivir en Salamanca; donde reside siete años ha, con la resolucion de acabar su vejez en Castilla. Compuso su Historia de las Cuevas de Salamanca, la qual, i su Alphonso imprimió en esta Ciudad.

EL



EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
DE MORAES I VASCONCELOS.

DEDICADO

A LA MAGESTAD DE

DON JOAN QUINTO,

REI DE PORTUGAL,

I DE LOS ALGARBES.

LIBRO PRIMERO.

ARGUMENTO.

*DICESE DE QUE MODO HABIA
dispuesta Alphonso los Quartéles con que sitia-
ba*

ba a Lysbòà . Habla a su exercito . Previene la Summa Deidad las multitudes Celestes a favor d'el Heròe . Decreta que Theopnéa frustre i desfárme las tragicas influencias que amenazan a Amyntor i a su Esposa Hyale , como tambien a Aucólo i a Aurinda . Los quales deben ser instrumentos para quitarse dos peligrosos embarazos a la victòria de Alphonso . Protegido Alathár por Harchryso Numen de las Riquezas , examina las tropas que le han quedado de los anteriores conflictos . Dase noticia d'ellas ; i de los Barbaros Sárrios . Habla Amyntor a su Rei con expresiones libres ; i este le prende en Palacio .

EL Sol , fuente de luz i de harmonía ;
Sea , oh Musa , a mi ardor Castàlia
fuente ;

Que a mis labios ahora mal podría
Bañarlos menos inclyta corriente .
Cànto el Rei , que al fundar su Monarchia ,
Puso término al triumpho preeminente ,
Donde al Tajo le es término oportuno
La extensa Monarchia de Neptuno .

EL

2

El Estygio furor los instrumentos
 Ahun oppugnabá d'el Divino influxo;
 De otras Zonas exercitos sangrientos,
 Extraños monstruos, i infeccion produjo,
 I el Heróe logró tambien portentos,
 Con que el gran Sólío a perfeccion reduxo;
 Tan felice, que ni ahun en su decóro
 Ser Laurél merecieron bosques de oro.

3

Tu, Monarcha triumphal, que excelfo animas
 Al Poder que más arduo se comprende,
 No la Deidad harmonica reprimas
 Que rayar tus alcázares pretende.
 Si dentro de tu nombre i de tus climas
 Arde la etherea llama que me enciende,
 Al Poëma immortal que premedito
~~Sea~~ sea tu ~~adornacion~~ premio infinito.

dignacion

4

Cesárea multitud de Emperadores,
 I altos Reyes de glorias ineffables,
 Por ser Mayores tuyos, son mayores
 Que por ser siempre Augustos, o adorables.
 Las Quinas lucen más; más esplendores
 Dan al Tusón sus Dueños admirables,
 Queriendo que por tí con más thesoro
 Brille pendiente la Innocencia de oro.

B2

La

5

La América, Señor, no sin mysterio ;
 En reinos cuyo límite ahun se duda ,
 Por darle gratitudes a tu Imperio
 Más i más opulencias vierte o suda .
 Tiene menos Estrellas su Hemispherio
 Que las que hai en est'otro ; i es sin duda
 Que su clima dorando minerales
 Gastò la luz d'el Sol toda en metales .

6

Roma, de quien fue throno el Mundo entero ;
 Buscò tu auxilio en riesgo furibundo ;
 I fuiste con tu Armada , oh Real guerrero ,
 Arbitro de los arbitros d'el Mundo .
 Temblò Byzancio al rayo de tu acero ;
 I más negro el Mar Negro , i más profundo ,
 Se impelió por el Bósfphoro al empleo
 De enlutar la Propòndus del Egèo .

7

Ahun cercano a los Astros el Atlante
 De tí se assombra en su difícil rumbo ;
 I tremulo aquel Mar sin furia undante
 A tus naves arrulla en docil tumbo .
 Mas quítese d'el cerro allá brillante
 La montaña infinita que derrumbo ,
 I gástense con siempre excelsos modos
 En tus estatuas sus peñascos todos .

Si

8

Si ahora en mi expresion Sóllo gallardo
 Fórmo a tu Alphonso i lea! te le presento,
 Ahun Divino a mi plectro ver aguardo
 Quando cante los frutos de tu aliento.
 Mas que digo? Desde hoi sin plazo tardo
 Divinidad se arroga mi conciento;
 Pues colocado en celsitudes muchas
 Quien no le ha de adorar, si tu le escuchas?

9

Continuando el Assedio, en que se vía
 Que nada a nuestro Campo estreche o frustre,
 Ya vencedor Alphonso casi hacia
 Que Lysboa al rendirse más se illustre.
 Desposseer a la Africa emprendía
 Sin causarla más daño o más deslustre.
 Nunca unió la más prospera victoria
 Naciones i Monarchas de igual gloria.

10

Para que immenso el Reino se instituya,
 Contigue el Rei, sin belicos deseos,
 Que sea toda Europa legion fuya,
 Y sea Africa toda sus tropheos.
 Presagio de que al fin se constituya,
 Que a su Corte, por inclytos empleos,
 Sirvan Africa ardiente, Asia olorosa,
 Europa illustre, América preciosa.

B3

Ere

II

Era entonces Lysbòà lo que hoy liga
 El monte d'el castillo en arduo trecho,
 Con quanta poblacion su gyro abriga
 Dilatada por ambito no estrecho.
 Qual Gigante Marcial que a lid se obliga,
 De mallas de edificios vistió el pecho;
 Armado la gran sien, por ferreas artes,
 Con peñascosos yelmos de baluartes.

I 2

Varias puertas dan passo al Regio cerro;
 La que llaman d'el Mar, al Sur procuran;
 Con la que Real se nombra, el muro cierra
 Que al Ocaso defienden i aseguran.
 Al Ocaso tambien fue la d'el Hierro,
 I a la Alba la d'el Sol; nombres que ahun du-
 Sin gastar (de edad tanta en las porfias) (ran,
 El Océano al Hierro, al Sol los dias.

I 3

Hácia el Norte, a la Aurora, i Occidente,
 Lo exterior en tres montes es erguido;
 Bárrios en nuestra edad; i antiguamente
 Despueblo en que las fieras pueblo han sido;
 Con toda Lusitania Alphonso ardiente
 Las Orientales cumbres ha elegido:
 Por designio que eterno sombra ignora
 Puso el mayor quartél hácia la Aurora.

En

14

En la cumbre d'el Norte Dània estuvo;
 A adquirir celsitud i heroico nombre.
 D'el valor que en sus Cymbros se mantuvo
 No hai Libyco Adalid que no se assombre:
 Sus Cymbros, de quien traxo i digna obtuvo
 Su Cherfonéso Cymbrica el renombre;
 Entre ellos las esquadras Imperiales,
 Como en sitio, en valor le han sido iguales.

15

Naciones de altivéz endurecida,
 Que el sustento por armas solo adquieren;
 Las muertes d'el combate son su vida;
 No suffren la quietud, i el ocio quieren.
 Aborrecen, arando, la comida, (ren;
 Y el manjar que dà el riesgo a aquel presie-
 Más queriendo, ahunque el pecho se desan-
 Que sudar el sudor, sudar la sangre. (gre,

16

Eríco, Rei de Dània, luz dichosa
 A todo aquel quartél pone, i reparte;
 Rei, que ahun busca en la caza más briosa
 Simulacros indomitos de Marte.
 Sus monteros conduce, i su ruidosa
 Prevencion venatoria, a toda parte;
 Dos Canes apreció por más renombres,
 Y Alástor, i Nyctéo son sus nombres.

Quan-

17

Quando, para Real pompa; Eríco fuerte
 De Africa hizo traer lo menos blando,
 Aquellos Canes con heroica fuerte
 Herian al Leon, siempre triumphando,
 Al César de las fieras daban muerte
 Con impaciencia libre; i no dexando
 Que haya brutos que imperen absolutos;
 Eran el Cassio i Bruto de los brutos.

18

El gran Conde de Flandes Theodorico
 Se oppone d'el Occaso al Africano;
 Unióle Brémen su elevado Hartvico,
 I unió Borgoña Eudon su Soberano.
 Galos i Anglos sin numero le applico;
 I Holandeses con brío más que humano;
 De la parte que el Mar circúnda immune,
 I es'otra que penetra i que desune.

19

Alli la Tierra, i Mar, ni es Mar, ni Tierra,
 Pues a la Tierra, i Mar, el Mar confunde;
 Por sus pueblos, qual Tierra, el Mar se encier-
 I la Tierra en el Mar asciende, i se hunde. (ra,
 Roba a la Tierra el Mar en Mar que yerra;
 Si al Mar la Tierra en muros que diffunde;
 Inchan ondas que a Tierra, i Mar expliques,
 En tormentas el Mar, la Tierra en diques.

For-

20

Forma a los peces, i hombres igualmente
 Inundado el país fendas no escasas;
 Ya las naves son casas de su gente,
 Ya los peces son gente de sus casas:
 Nada el dueño en el pielago eminente,
 Rúmia la Phoca de la mies las massas,
 I Labrador el monstruo al sulco abruma,
 Sulcando el Labrador campos de espuma.

21

Asi por los tres montes puso Alphonso
 Las invencibles huestes que regia;
 I el linde su gran hijo Pedro Alphonso
 Con los caballos rapidos batía.
 Ni ha visto iguales naves Phebo intonso
 A las que el Tajo entonces contenía;
 Fernando, a quien Berganza Real venera,
 En ducientos Vaxeles digno impera.

22

I exaltarfe en el páramo espumante
 Otros ducientos buques vió el profundo;
 Mandábalos Guillelmo, Heróe ovante
 I de un Rei de Inglaterra hijo segundo.
 Si al hermano, en paz siempre, vió Reinante
 La Britannia que es profuga d'el Mundo,
 Rubia i nevada fue dentro d'el yelmo
Toda la edad gloriosa de Guillelmo.

Era

23

Era al tiempo en que a la Aura matutina
 Descoge el Cielo purpuras lucentes,
 I el prado, el Mar, el Aire se ilumina,
 Ríe el Amor, el Zephyro, i las fuentes;
 La voz de Philoméla más se afina;
 I en ramas i matices florecientes,
 Qual Hermosura que nupcial se exorna,
 Feliz la Tierra para el Sol se adorna.

24

La presencia de Alphonso vigilante
 Precede a la d'el Astro presuroso;
 Ni en sola promptitud al Ser brillante
 Ha excedido el Monarcha prodigioso.
 Alphonso a esplendor firme, a gyro errante
 Se muestra el Sol; cada uno es luminoso;
 Mas forma, con distintas claridades,
 Siglos el Sol, i Alphonso Eternidades.

25

D'el Heróe llamados, con el dia
 Concurren a su tienda, a obsequio justo,
 Los Reyes, i Caudillos, que applaudia
 De la Fama el concento más robusto.
 Dexóse Alphonso ver; en él se vía
 Triumphal Mavorte, Jupiter augusto;
 Fiando luego su dictamen fixo
 A las turbas intrépidas, las dixo:

In-

26

Invencibles Campeones, con quien fundo,
 Por gloria que infinita se pondera,
 Un admirable Reino, donde infundo
 Las harmonicas dichas de la Esphera.
 Ya, domado el Contrario furibundo,
 Cerca el excelso fin se considera:
 Descansaréis, Leones de altas glorias,
 En bosques de laureles de victorias.

27

Mil batallas vencísteis; i igualmente
 Quanto socorro el Arabe destina;
 I Adhérbe, con Granada, ultimamente
 Junto a esta ría nuestra encontró ruina.
 Esta ría, que vemos hácia Oriente,
 I de los anchos lindes se origina,
 Donde abrazan d'el Tajo en copia larga
 Náyades dulces a Amphitríte amarga.

28

Falta perficionar la Monarchia
 En este muro, para que al Oriente
 D'el admirable Solio que se os fia
 Occasos no occasione el Occidente.
 Qué Reino el que fundamos ser podría,
 Si con tropas de Libya siempre ardiente,
 Se obstinasse a impedir a Lusitania
 El conducto mayor de Mauritania?

Lys-

29

Lysbòa digo, que Imperial Colonia
 De Assyrio pueblo es justo se intitule;
 Pues Elyfa el país de Babylonia
 Dexò, porque su nombre acá vincule.
 Siguióle Ulysses, i a la luz Tritonia
 Dió templo en la Ciudad que aumenta i pulo:
 Fue Elyfia, fue Ulysséa; el nombre Griego
 En Lysbòa la Edad transmuto luego.

30

Tambien Baccho en la cumbre magestuosa
 Estuvo; i d'el Peñon que al golfo pende
 A la agua vió humear, i hervir ruidosa
 Con el carro d'el Sol, que al Mar descende.
 Surta estaba su Nave, que frondosa
 Bacchantes, i Silenos comprehende;
 Yacen las Tigres, i el falerno lamen
 Que destilan las xarcias, i el velamen;

31

Con esse muro, sin temer castigo,
 Pues tan sólida linea le circunda,
 Evitó jactancioso el enemigo
 Que en sus estragos vuestro aliento le hunda.
 I en esse albergue, nuevo Ser i abrigo
 Tuvo Africa vencida i moribunda:
 Más esfuerzo la han dado estas almenas,
 Que el que a Antèo infundian sus arenas.

Mas

32

Mas ya (si tanto fue, si desmedidos
 Orgullos introduxo al Africano)
 Por la hambre, i vuestros lauros repetidos;
 Yace la alta Ciudad, yace el Tyranno.
 Con gran dificultad son impelidos
 Los Reyes de lo summo a lo mediano;
 Mas leve opposicion, sin fuerza nueva,
 De lo mediano a lo intimo los lleva.

33

Despues de tanto auxilio debelado,
 Qual nacion a su afan traerá remedio?
 Al Transtagano clima le he intimado
 Nuestro yugo, o la guerra, sin más medio.
 Es triumphar sin más sangre, mi cuidado;
 Y quiero, a hacer pacífico el asedio,
 Aumentar los reparos; i que envano
 Procúre o muerte, o guerra el Africano.

34

Venzámos, no lidiemos; i perciba
 Su gente, que a más guerra la reportan;
 En que vivan sin viveres estriba
 La paz a que mis leyes los exhortan.
 Ahun ir otros allá no se prohiba,
 Si ni armas, ni alimento les transportan;
 Con presidio mayor son menos fuertes;
 Quen más vidas les dá, les dá más muertes.

Los

35

Los que la paz procuren, la configan;
 Y de vuestra amistad el timbre adquieran;
 Mas si hai nuevas esquadras que los figan,
 A vuestro filo, a vuestro esfuerzo mueran.
 Ni conteis quantas gentes los abrigan;
 Pues yo, sin excluir ahun las que esperan,
 Uno cuento no más en sus legiones,
 Un Miedo en un millon de corazones.

36

Dixo. I los que más cerca le escuchaban,
 Prorumpen: Viva el Rei; cuyos accentos
 Luego a todo el exercito passaban;
 I todos, Viva el Rei claman contentos.
 Ya labrarle más glorias deseaban;
 I con gratos, i alegres ardimientos
 (Hecho mil por exercitos que excita)
 Otro Alphonso en cada animo palpita.

37

En virtud de sus maximas, que puras
 Fomentan sin más sangre más blasones,
 Marchan a un gran vergel quadrillas duras
 A traer las frondosas producciones.
 Con los que han de talar las espessuras
 Van de escolta volantes esquadrones;
 I en todo es la segúr inexorable
 Parca ruidosa al vulgo vegetable.

Suc-

38

Succede el Aire en el vacío asiento
 Que abandonan los árboles rendidos,
 Porque densa hasta allí gran parte al viento
 Mazizaron, a cúpulas texidos.
 Huyen tristes las aves, cuyo accento
 Gimio los infortunios de sus nidos;
 I con ellas el monte por los huecos
 Duplicaba los daños en los eccos.

39

Víase no sin pompa en verde ruina
 Vagar el desperdicio cortezudo,
 Movimiento copiando i disciplina
 De la hueste feroz que le era escudo.
 O attenta a ess'otra marcha peregrina
 De los montes que Orpheo mover pudo,
 Seguía nuestra selva en sus confines
 A la dulce attraccion de los clarines.

40

Con exceso que al muro causa espanto
 Ya los alojamientos se guarnecen;
 I otros muros el Rei forma entretanto,
 Los quales más le exaltan i esclarecen.
 Forma en cada quartél un templo santo,
 Donde al Cielo los triumphos se agradeçen,
 I donde el Culto que al altár se applica
 Los triumphos que agradece multiplica.

A

41

A unas i otras tareas admirable
 Por todos sitios el Heróe atiende:
 A la Esphera el Olympo inexpugnable
 De las diffusas fábricas asciende.
 Mas ahun más se le acerca el genio affable
 Que el Ser Summo en Alphonso comprehen-
 Quando entre guerras es, i ahun irritado, (de
 De la Clemencia, i Paz, templo animado

42

Crece allá, más brillante que el de Apolo
 Un mayor Cielo donde el Cielo acaba;
 Diffuso la alta diextra edificólo
 A albergar quantos Mundos ideaba.
 De congelada luz compuesta es solo
 La inmoble claridad que en él se alaba;
 Fixo ardor, en cuyo inçlyto dispendio
 Ahun tiene su carambano el incendio.

43

La celsitud mejor d'el sacro ambiente
 Al Supremo dá Solio, i Real palacio,
 Cuyo muro deslucé más luçiente
 Chryfólithos, rubies, i topacio.
 El rayo, en la alta mano sceptro ardiente,
 Reverbera hácia el rayo en cada espacio,
 I a sí propria su llama peregrina
 Desde el diaphano muro se fulmina.

Loç

44

Los animos entórnole le veneran
 Que al Mundo nuestro acontecieron raros ;
 I por leyes altísimas prosperan
 El Universo en jubilos , i amparos .
 Otras Divinas turbas se numeran ;
 Entre cuyos exercitos preclaros
 Theopnéa , a ser de Alphonso imitadora ;
 Guerrero trage se previno ahora .

45

Alli el gran Dueño a multitud brillante ;
 Oh Curia , dixo , en que alta luz se encierra ,
 Débese Alphonso a esta region triumphante
 Cuyos rumbos difíciles no yerra :
 Exemplar de Alma ilustre , que incessante
 Naciendo al bien d'el Mundo , ya en la Tier-
 Percibe con dichosas plenitudes (ra
 Todo el nectáreo Ser de las Virtudes .

46

Prèmio es proprio , i riquísimos laurèles ;
 La Virtud , sola en sí fausta , i benigna ;
 En sagrados lucientes Capiteles
 Triumphá con las riquezas que se asigna :
 Los premios de la Tierra huella inticles ,
 I es de la Suerte independènciá digna ;
 Que nunca aumentan en la etherea Corte
 Los cultos d'el Imán la luz d'el Norte .

C

Mas ,

47

Mas, por segundo premio, determino
 Que exceda a los más raros triumphadores;
 Bien visteis quan constante se previno
 Mi auxilio a sus progressos anteriores.
 Ser forzoso en sus hechos examino
 Que tambien en lo infausto adquiriera honores;
 Debiendo accrysolarse entre las pestes
 Su constancia, i sus muertos ser celestes.

48

Dos peligros hai grandes; que succeda
 El contagio que el Hérebo procura;
 I que al firme Alathár unirse pueda
 La Nacion de los Sárrios vasta i dura.
 A que inútil la peste retroceda,
 I a adquirir la Nacion no bien segura,
 Prevengo dos Confórcios elevados,
 De tragica influencia amenazados.

49

Aurinda bella i su modesto Aucólo
 Ganarán a los Sárrios hoi neutrales,
 Consiguiendo que en vinculo sin dolo
 Sirvan a Alphonso attentos i leales.
 I Amyntor con su Hyale que al Polo
 Reverencian piadosos i leales,
 La peste ahuyentarán en que iracunda
 Fúnde venganzas la Region profunda.

Theop.

50

Theopnéa pues , con placido mysterio
 I con modos i estudio peregrino ,
 A unos i otros impída el improprio
 I ahògo que el influxo les previno ,
 I todos a exaltar al nuevo Imperio
 Concurran quantos Genios ilumino :
 Ahun por èl tenga impulsos militares
 La undosa Inteligencia de los Mares .

51

Tambien vereis con triumpho el más ameno
 Para effectos , i glorias soberanas ,
 Reducirse en el Tajo de luz lleno
 Los Astros a ser naves Lusitanas .
 Dixo . I con todo el ambito sereno
 Hasta el Polo , i las lumbres más lexanas ,
 Obsequios a la voz Omnipotente
 Dió trèmulo el confin resplandeciente .

52

En Lysbòa entretanto enfurecido
 Juntaba el Rei contrario , ahun sin espanto ,
 Las reliquias d'el Campo desmedido
 Que al principio conduxo a nuestro llanto .
 O en Africa se había el Mundo unido ,
 O quiso ella , al verter numero tanto ,
 Mostrár que hai con exceso furibundo
 Menos gente que en Africa en el Mundo .

C2

Yer-

53

Yerra (oh Libya) la gran Naturalezā
 El modo de animar tantas naciones?
 I introduxo en tus hombres la fiereza
 Prevenida a tus Sierpes, i Leones?
 El Mar, la Tierra, el Centro ardió en brave-
 Fueron los Elementos perversiones; (za,
 Casi en Cháos d'el otro no diverso
 Volvió a fer el no Ser d'el Universo.

54

El Dios de la riqueza el tropél duro
 Movió que en estos impetus se encierra;
 Harchryso, de Pluton aliado impuro,
 I que al Orbe más Orcos defencierra.
 Este, que perspicáz ahun lo futuro
 Tal vez registra, ni el successo yerra,
 Previó que Alphonso fundaría augusto
 En Lysbòā alto imperio, i folio justo.

55

I previó, que a este Reino se uniría
 De las riquezas un mayor decoro,
 Saliendo por su triumpho a ver al dia
 El sacro erario de la Edad d'el Oro.
 Siente que contra la honda Monarchia
 Siga al excelso Alphonso aquel thesoro:
 I expressó su avaricia sus rencores
 En prodigalidades de furoros.

Me-

56

Menos entre el relámpago sangriento
 Es el trueno clamor que al aire injuria ;
 Quando cruxe ruidoso el Firmamento ,
 Como si le rasgase alguna Furia .
 Menos el terremoto más violento ,
 A fer d'el Universo infausta injuria
 (Rota la trabazon que al Mundo enlaza)
 Océanos , i Atlantes despedaza .

57

Que se agrégue a Alathár fixo i robusto
 Sus iras i furor le persuadieron ;
 A Alathár , que en Lysboá nieto Augusto
 A Augustos sucedió que intrusos fueron ;
 Era de índole Real , ni luego injusto ;
 Mas sus aduladores le perdieron :
 Pomos las plantas dan , las mieses granos ;
 Peces el Mar , la adulacion Tyrannos .

58

Pero no en Alathár la Tyrannía
 Fue el robo , el homicidio , o sacrilegio ;
 Sino aquella altivèz que el Solio cria
 Fundando en lo despótico lo egregio ;
 El dar fuerza a la infausta demasia
 Por quien cada Valido es Numen Regio ;
 I el seguir sus antojos i lograrlos
 Con perjuicio i baldon de los Vassallos .

C3

D9

59

De su Esposa (ya polvo) una hija bella
 I unica le quedò, Cydippe amable;
 Ni algun Regio Garzon debe a su estrella
 Que le asista o succeda insuperable.
 Inclínose a la paz, i amante d'ella
 Pensó al ajuste; mas le han hecho indable
 Su soberbia, i sus Idolos, unidos
 Con sus idolatrados o Valídos.

60

A este pues Soberano inconseguente
 Mil defensas Harchryso le introduxo;
 I de Africa mil tropas de odio ardiente,
 Que Alphonso a menos impetu reduxo.
 Sitiándole en Lysbòa ultimamente,
 Más ruina en más facciones le produjo.
 Què gentes le han quedado d'essas lides
 Examina Alathár, i què Adalídes.

61

Entre la multitud perversa i dura,
 Es Bomílcar supremo Commandante;
 I el favor de su Rei que le assegura,
 Hacía a su altivez más arrogante.
 Fue vasta, qual su arrojó, su estatura;
 Sus ojos un Vesuvio fulminante;
 I era lo obscuro que a su rostro ateza
 Sospecha de infernal Naturaleza.

Por

62

Por orden de su Dueño está a su lado
 Un Joven applaudido en summo extremo;
 Como a aprender la guerra, i destinado
 A ser en sus exercitos Supremo.
 Pero siendo del Pueblo siempre amado,
 Le aborrece Alathár con odio extremo;
 Que solo nace el mérito a la ruina
 Quando nace en Imperio que declina.

63

I ahun más la invidia contra Amyntor crece
 Produciendo cautelas i furores,
 Por constar que la sangre le esclarece
 De Reyes a Alathár predecesores.
 Junto al Cálipo undante que ennoblece,
 Habitaba entre selvas i entre flores;
 De Hyale es Esposo; bien que impide
 Sus dichas lei cruel que los divide.

64

Sin que de sus antidotos se acuerden;
 Los Psylos a iras bélicas aspiran;
 Los Psylos, que con gusto al aspíd muerden;
 Chupan peste, i con tósigos respiran.
 Si dudas de adulterio los remuerden,
 Van adonde más viboras admiran;
 I el hijo que las huye, o siente el daño;
 Desechan i abominan como extraño.

C4

Mi-

65

Micípfa el Cabo fue, joven lucido;
 Y alumno de Sebilla dignamente;
 Pues siguiendo al valor nunca invertido
 Distingue lo Marcial de lo inclemente.
 A Amyntor aborrece, i vive unido
 Con Hypséó, que es Prócer desta gente;
 A un hermano d'el qual en duelo horrible
 Matò el padre de Amyntor invencible.

66

Achímo el Reino allí traxo brioso,
 Principe d'el Algarbe; fue igualmente
 Si dueño d'el erario más copioso,
 Subdito de la luz más floreciente.
 Cupido a Marte le conduxo ansioso;
 Y buscando laurél más excelente,
 A Cydippe adorò correspondido
 Que de esposa la fé le ha prometido.

67

Causarnos intentò sustos, i estragos
 Barbara juventud de aquellos cotos,
 Donde al rudo Lothóphago es halagos
 La dulce produccion d'el arbol Lothos.
 Donde Ulysses perdió sus Lócros vagos,
 Pobladores de climas tan remotos,
 Luego que en esos pomos singulares
 Comieron el olvido de sus Lares.

Es

68

Es Cabo de su trozo inculto, i fiero,
 Un Heróe de amable gallardia;
 Digo Anympho, magnanimo guerrero,
 Si hermoso quanto el Dios que ilustra al dia:
 En Platónico amor es su lucero
 Cydippe; en el silencio el fuego hundia;
 Reduciendo a mysterio, i virtud pura
 El placer de mirar a la hermosura.

69

Mahárbal furibundos a su accento
 De los Cyniphes Mácas vè los claustros,
 Con los vagos Getúlos sin asiento
 Cuya errante morada son sus plaustros.
 Seguián a Lyftómanes violento
 Autóloles más leves que Euros, i Austros;
 A su vuelo ahun los paxaros humillo;
 Mas no el velóz el horrído Caudillo.

70

Su yelmo es de un leon la frente bruta,
 Si ropage la piel a igual fiereza;
 La cimera le muerde, siendo hirsuta
 Lengua a una muerta boca otra cabeza.
 Su hueste que el tropheo nos enluta,
 De otros brutos vistió piel, i braveza;
 Por su trage, i por barbara, i temida,
 La hueste de las fieras se apellida.

D'es-

71

D'esta, i de más Catervas, ahun comprende
 Belicosos presidios la muralla ;
 Ni entre el diffuso enojo que le enciende,
 Sin aviso i consulta el Dueño se halla .
 A muchos d'essos Libykos atiende ;
 I a Ismár , que desde Oríque i su batalla
 Seguía de Alathár la Regia Corte ,
 I el furor proseguía de Mavorte .

72

Poco ha , le había escrito a un confidente ,
 Que procure quemar nuestros navíos ;
 I en mil partes su influxo indeficiente
 Solicita foccorros de arduos brios .
 Mas Libya , por el daño antecedente ,
 Convertía el ardor en sustos frios ;
 Responde que más tropas no se esperen ;
 Si a estas lides los Sárrios no se unieren .

73

Lo mismo , sin mover parciales filos ,
 Respondieron Sebilla , i sus regiones .
 Estos a quienes buscan como Asylos ,
 No eran de antiguos Sárrios producciones .
 El tener su país , vigor , i estylos ,
 Appellido les dió sin distinciones ;
 Viéron , triumphando siempre en Golfo , i
 No ser varios los casos de la guerra . (Tierra ,
 La

74

La cósta d'el Océano contiguo
 (Entre el Tajo, i Algarbe) cultivaron;
 Son Republica ya; d'el Rei antiguo
 La estirpe i la memoria desterraron.
 Ser brutos los más d'ellos averiguo
 Segun la rustiqueza que mostraron;
 I si alguien los irrita, ser infiero
 Más que brutos en lo áspero i lo fiero.

75

Mas por Virtudes mil los applaudian
 Sus naciones con juicio tan extraño,
 Que a su arbitrio, i dictamen, se confian
 Sin temer en su union ruinas, o engaño.
 Duran ellos neutrales, ahunque vían
 Que les es conveniente nuestro daño;
 Ser malquisto Alathár sin que lo emiende,
 I mudarlos el Numen, los suspende.

76

I ahun ahora extrañando otra perfidia
 Se apartan más; pues se habla communmente
 De que Alathár a Ainyntor siempre infidia
 El qual ahun tuvo applauso entre essa gente.
 Con algunos soldados de Numidia
 Concurriendo en palacio casualmente,
 No percibía el Joven los engaños
 I enojos que conspiran a sus daños.

Un

77

Un espíritu raro le conduxo
 A voz, ni de su edad, ni de su genio;
 Espíritu, o furor de sacro influxo,
 Que para occulto fin mueve su ingenio;
 Viendo que en los Validos se produjo
 La infamia contra el lustre primigenio,
 En impaciencias nobles i leales
 Expuso al ciego Rei clausulas tales:

78

Señor. No es tan sacrilega mi idea,
 Que júzgue os offendeis de oír verdades;
 Ni la fiel gratitud que en mi se emplea
 Sufre ociosas en algo mis lealtades.
 Fuera culpa el silencio, al ver se crea
 Son vuestras las agenas impiedades;
 I al ver que estas induzgan a que odioso
 Sea al Reino un Monarcha tan glorioso.

79

Desdeña ya vuestro menor tropheo,
 (Por más luz, que en sus gyros se resume)
 Las fugitivas ramas d'el Penèo,
 Los boscajes magnanimos de Idume.
 No me asusta la guerra; otra vez veo
 Soccorreros Granada; i que presume
 Ser Africa puntal de vuestro anhelo,
 Como en ella su Atlante lo es d'el Cielo.

El

80

El Contrario que temo es la osadía
 Que a vuestros elegidos dais frecuente ;
 Mostrando , al olvidar la Monarchia ,
 Que os rendís al antojo incongruente .
 Los Validos mil daños , iagonia ,
 Dan a quien los exalta o los consiente ;
 I ni Rei , ni vassallo , ni Reino hallo ,
 Quando el Rei se hace Reino d'el vassallo ;

81

En estas causas el efecto inclúyo
 D'el commun desconuelo i desagrado ;
 Pues negandoos a todos , bien arguyo
 Que el carácter augusto os han frustrado ;
 Como pueden creer que sois Rei suyo
 Los restantes vassallos d'el Estado ,
 Si es a vuestros vassallos ya patente
 Que sois Rei d' ellos Hombres solamente ?

82

Si acafo (lo que pido se convierta
 Contra la sinrazon de monítruos tantos)
 Por alevosa mano en urna yerta
 Cayésséis , quales fueran nuestros llantos ?
 Clame pues el sollozo , viendo cierta
 Mayor pena , i más fúnebres espantos :
 Oh assombro ! quien creyera que la Suerte
 Pudo hallar más horror que vuestra muerte ?

Mas

83

Mas ai! Yace cadaver infamado
 Vuestro honor, yace muerta la Justicia;
 I este Imperio se vè desfigurado
 Ser tragica mansion de la Injusticia.
 Es al monstruo fatal de vuestro Estado
 Manos el Hurto, vientre la Cudicia,
 Lengua la Fraude, i pervertiendo el orden,
 Vista la Ceguedad, alma el Deforden.

84

Contra el Libyco honor, solo se estiman
 Costumbres que son manchas quando affrentan
 De que hasta los sepulcros se lastiman,
 De que hasta las cenizas se lamentan.
 Las leyes que al principio a un Reino animan,
 Solas despues le fixan, o le aumentan:
 Con las costumbres, sin tardanza alguna,
 Se muda en los Imperios la Fortuna.

85

La Assyria Magestad que a Bélo adora,
 En Medos, i Caldéos dividida,
 La Persa luego, i Griega, oh quanto llora
 Si de sus leyes inclytas se olvida!
 Roma, con sus Virtudes vencedora,
 Con sus luxos de todos fue vencida;
 I el Vicio al Univerlo (en tal mudanza)
 De sus esclavitudes dió venganza.

Mas

86

Mas no creais que el daño o vituperio
 En que os vemos , a todos no enternece ;
 O que en el belicoso ministerio
 El veros defairado se appetitece .
 Solo al Campo enemigo vuestro Imperio
 Dá favor , al suffrir lo que padece ;
 Pues hace (injustamente maltratado)
 Parcial de Alphonso al Numen irritado .

87

Decidme , de qual pena fuera digno
 Quien d'el Sol nos turbasse los fulgores ?
 Quanto errára el Mortal que árbitro indigno
 Se hiciesse en sus influxos interiores ?
 Mas decid , què peccára quien maligno
 Llegasse a avenenar sus esplendores ,
 Disponiendo que tossigo iracundo
 La Fuente de la Luz expláye al Mundo ?

88

De tanto mal cada Valído es réo
 Siendo vuestra infeccion su estudio i voto ;
 Hasta el mentir más vil , que adulan veo ;
 Hasta el más vil servir , que sirven noto .
 Arruinando , por odios , o recreo ,
 Con media voz al inclyto , o remoto ,
 Dan con vuestros despachos premio a aquellos
 Que lo que ellos a vos han sido à ellos .

Rei

89

Rei que algunos distingue , pierde a todos ;
 Irrita a est' otros , a estos desvanece ;
 I el Estado (qual vimos a los Godos)
 Divididos los animos , fallece .
 Con la union hasta immenso , por mil modos ,
 El Dominio más corto , avulta , i crece ;
 La Discordia a quanto hai mil ruinas traza ;
 I ya a quanto desune despedaza .

90

Que es dueño el Rei , i esclava la otra gente ;
 Os persuade su engaño , i lengua inculta ;
 Que reina por sí mismo independiente ,
 I d'èl su magnitud nace , i resulta .
 Así clamando al Cielo solamente
 Quando vuestra atención se dificulta ,
 Hiere de vuestros pueblos el gemido
 Primero a todo vos , que a vuestro oïdo .

91

Oh engañosos ! Lo affable es el modelo
 De hacerse los Monarchas Semidioses ;
 Por benigna influencia es sacro el Cielo ,
 Sus dueños por beneficos son Dioses .
 Compras , oh Alcides , con la paz d'el suelo
 Que en lechos de Astros immortal reposes ;
 No es Heróe quien Hombres desestime ,
 No hai sin humanidad gloria sublime .

Nu-

92

Numen Baccho existió, por las dispuestas
 Venganzas contra injustos como Scinis ;
 I por bienes , que ilustra con sus fiestas ;
 I con su baile que llamó sicinnis .
 Cantaban en los Pueblos , i florestas ,
 Contra el Orco , i rencor de cada Erinnyis ;
 No hai empleo más digno , i soberano
 Entre lo humano , que auxiliar lo Humano .

93

A un tal Rei honor íacro le resulta ,
 I le es cara cada Orbe , i cada Zona ;
 Mira de la Virtud la essencia culta ,
 Cada influxo a su lei se proporciona :
 Ahun darle el Numen provido consulta
 Diadema con que él mismo le corona :
 I hai quien dude , por tantas magnitudes ;
 Buscar la Heroicidad con las Virtudes ?

94

Con las Virtudes digo , senda etherea
 Que nos guia a los Orbes de diamantes ;
 I más alla de la region aërea
 En Divos nos transforma , i centelleantes ;
 Sudar en esta ecliptica siderea
 Deben continuamente los Reinantes :
 Causa en otros insulto el ocio inculto ,
 Mas ocio en el Monarcha ya es insulto .

D

Hai

95

Hacer justicia es preeminencia rara
 De que nunca un Rei grande se desvía ;
 Sino es definicion que nos declara
 Todo el Ser de la Real Soberanía .
 Como es su Dignidad la más preclara ,
 No admite en su existencia medianía :
 No es Rei (no siendo Justo) el más Augusto ;
 Es Rei (i Rei excelso) aquel que es Justo .

96

Las musicas extrañas que en los Cielos
 Ser estruendos juzgaba la impericia ,
 Fueron Attica phrase que en sus velos
 Dibuxan la igualdad de la Justicia .
 El orden de sus luces , i sus vuelos ,
 Son d'el Cielo la musica propicia ;
 El Numen la conforma en su volumen ;
 I ha de copiarla el Rei , pues copia al Numen ;

97

Ved ahora si es orden i harmonia
 Que el Reino que la Esphera os ha fiado ,
 Al robo confieis , i tyrannia ,
 De los que en darle afan ponen cuidado .
 I ved , quando el Imperio que se os fia
 Habeis a sus contrarios entregado ,
 Si lo es que el Numen a imitaros llegue ,
 I à los contrarios vuestros os entregue .

Pro-

98

Profeguiría Amyntor, si encendido
 No mostrara en mil furias el Tyranno
 Quan peligrosa Esphera siempre ha sido
 Lo indocil d'el oído Soberano. I I
 Traidor (clama) ya veo has pretendido
 Deslucirme, exaltandote profano;
 Mi honor i mi gobierno contaminas,
 Porque cercano al Solio te imaginas.

99

Soi Rei; todo me es licito, i decente;
 Ni hai vista que registre a tanta lumbre;
 Debeis, ahun en lo injusto, ciegamente
 Servir, no examinar, a la Real cumbre.
 Pienzas tu que el Destino Omnipotente
 Se acuerda de la Humana muchedumbre?
 Los Reyes su cuidado solo han sido,
 Los demás (viles almas) fois su olvido.

100

Quitadme, leales míos, de delante
 Este vestiglo de Tartareo fuego:
 En cárcel le poned, que cada instante
 Le acuerde su delito infame i ciego.
 Dixo. I porque de todo este distante,
 A Amyntor en palacio prende luego;
 I a Micipsa, que oppuesto más le grave,
 De la horrible prision fió la llave.

D 2

EI

EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
DE MORAES I VASCONCELOS.

LIBRO SEGUNDO.

ARGUMENTO.

SUCEDEN A LA PRISION DE
Amyntor varios prodigios. Vá disponiendo el
Averno una disforme serpiente contra *Alphon-*
so. Estaba festivo nuestro exército. Pondér
la Fama los primitivos triumphos d'el Heróe
Destierran los *Sárrios* a la Sacerdotisa *Promán-*
this. Oye i responde *Alphonso* a *Icétes* Emba-
xador de los mismos *Sárrios*. Quieren algu-
nos d'ellos ir a la *Isla Vulcània*.

I
MAS culpan la prision varios portentos
Dando al Pueblo más pafino i desvario,
Vibraba el mismo Sol rayos violentos,
O se aparta con fúnebre desvio.
Tuvo la Alba arreboles macilentos;
I en vez de aquel aljófar, o rocío,
Que a dar sangre a las flores suda i vierte,
Con sangre que lloraba las dió muerte.

D'el

2

D'el techo de Palacio, mil dragones
 Volar se vían entre globos de humo;
 Formando la paréd trepidaciones
 Que precipicios tragicos presumo.
 Cópia el Pueblo el temblor de los torreones;
 I ni respira entre el asombro fumo:
 Poblándose de estrago su elemento,
 Ahun en soplo vital temen el Viento.

3

Hácia el Boreal distrito en la muralla
 Hubo una antigua puerta de hondo agujero;
 Que cerrada con piedra entonces se halla;
 Mas cae, i queda abierta qual primero,
 Con sólidos tablonés a guardalla
 Corrieron, duplicandola de acero;
 Confusos (como en horrido naufragio)
 A un tiempo d'el peligro, i d'el presagio.

4

Tambien hubo (ahunque ya no se descubre)
 Junto adonde Alathár su alcázar tiene,
 En parda breña un concavo lugúbre,
 Que nadie, por temor, a inquirir viene;
 Dice la tradicion (i más le encúbre)
 Que el hueco a estragos Regios se previene;
 I que tumba o prision la peña inculta
 Dichas de inmenso júbilo sepulta.

Do

5

De la puerta, i d'el concavo se oía
 Gran voz, quando la Noche al viento embo-
 Que el tropheo de Alphonso predecia, (za,
 I al Líbyco dosél huella, i destroza.
 Incierto a tanto annuncio que le heria
 El avariento Dios arde i folloza;
 Qual d'el Orco en las fauces ruge ciego
 Con rabias summas estrechado el fuego.

6

Prevía en conjetura pavorosa
 Que el Conforcio de Amyntor floreciente,
 I otro de un Regio Isleño, affrenta odiosa
 Darán a todo el Hérebo inclemente.
 Un Isleño, de una Isla mysteriosa
 Que de los fieros Sárrios está enfrente;
 Ignea por un Volcán, ni horror la frustra
 Un gran templo de Phebo que la ilustra.

7

Por Apolo fue la Isla respectada;
 Insultandola solo furibundo
 Un pueblo, a cuyas huestes dió morada
 En Libya occidental yermo infecundo.
 Es entre ellos la Noche venerada;
 I en odio d'el Planeta rubicundo
 Llevan d'essos Isleños grei copiosa
 Con que la ara ensangrientan de su Diosa.

En

8

En dudas tales irritado Harchryfo,
 A una Furia que en Africa detiene
 Por uno de sus monstruos llamar quiso;
 Contra el daño que el Hado les previene;
 A que la Africa déxe lo indeciso
 Esta Furia, que es Sépsis, se mantiene;
 Quiere que en más ponzoñas Libya se hunda;
 I en exercitos nuevos se diffunda.

9

Llamábala. Mas queda en suspensiones
 Por Ministros d'el Bárathro recientes,
 Que le avisan con gratas expresiones
 Quanto anuncian las Parcas permanentes;
 Que Libya a socorrer a sus Naciones
 Hervirá en más esquadras que serpientes;
 I que a Amyntor i a Hyale gallarda
 Trágica muerte sin más plazo aguarda.

10

Que no se oppone a los Tartareos gozos
 De la Isla d'el Volcàn el nudo tierno,
 Pues a todos Isleños mil destrozos
 Previene la inquietud d'el fuego eterno;
 Que despeños Aurinda, i mil sollozos
 Concibe Aucólo en el undoso Averno;
 I que d'ellos al Orco ahun sobran sañas
 Para matar a la Isla i sus montañas.

D4

Que

II

Que faltando otros medios, ya evidente
 Llega de Alphonso el llanto i desventura;
 Produciendo el Cocyto una serpiente
 Con que el fin d'estas guerras asegura.
 Monstruo que excede a todos, i es vehemente
 Impura Estygia ahun de la Estygia impura,
 I de quien ahun se assombra el Numen mismo
 Que es assombro a las Furias i al Abyfmo:

12

Que al tiempo que más fiera se examine
 Vendrá la sierpe, i quando immensa avulte;
 Para que en lid o en peste a Alphonso arruine,
 I con él a su exercito sepulte,
 Decían. I lograron se exterminen
 La congoxa, i que al Dios gusto resulte;
 Si bien pena le dan i horror no vano
 Los festines d'el Campo Lusitano.

13

Era de hermosa pompa maridages
 El mirar triumphadoras tantas gentes;
 Tantas tiendas preciosas, tantos trages;
 Tantas armas, i adornos diferentes.
 De unos se vian ir a otros parages
 Las guardias, i concursos florecientes;
 Quien visita al amigo, quien curioso
 Vaga por el exercito glorioso.

Los

14

Los navíos lo bélico interpolan
 Con galas, i manjares; ni están mudos;
 Trompas, caxas, applausos accryfolan,
 Deleitando ahun d'el Mar los monstruos ru-
 Al viento en estandartes se tremolan (dos;
 De las varias Naciones los Escudos:
 En tafetanes que la luz recrea
 Poblacion d'el Favonio Europa ondea.

15

Ni entre tanta Nacion hubo inquietudes;
 O Invidia que sus pechos embarace;
 Pareció que a tan vastas multitudes
 Una alma las aliente, i las enlace.
 Fundada la amistad en las Virtudes,
 A eterna duracion, como ellas, nace;
 Conservando en los pechos que la eligen.
 Las celestes edades de su origen.

16

Leyes todas de Alphonso indefectivo,
 Que es alma de su Campo, i de su Imperio;
 Qual Phebo en influencias progresivo
 Alienta el más recondito Hemispherio,
 Diría que en reposo está festivo
 Por sus triumphos, i el Libyco improperio,
 Si no fuera error perfido (tratando
 De Alphonso) el no decir que consultando.

A

17

A las nuevas Provincias Leyes terfas
 En vigilancias pr6vidas influye;
 I glorias de su Imperio no diversas
 A quanto se le rinde constituye.
 Mil avisos apura; las adversas
 Máquinas de Alathár huella, i destruye;
 Mereciendo, con lustre, i dicha extensa,
 Que la Fama en su applauso anhele intensa.

18

Tiene albergue la Fama peregrina,
 De que el Lethes antípoda demuestro;
 En la etherea region, donde confina
 Con el Mundo Celeste el Mundo nuestro:
 En densos globos de vapor que affina
 Sus cimientos dispuso estudio diextro;
 Permanente hácia el Sol, o alcázar, subes
 Sobre sierras altísimas de nubes.

19

Raro el orden, i fabrica se ofrece,
 D'el extraño edificio, no entendido;
 Todo es roturas, donde en eccos crece
 Prodigiosa la imagen d'el sonido.
 Que es de diamante, u de crystal, parece;
 Mas aire congelado le he creído;
 I cada parte, con el Todo hermoso,
 Es d'este no sè què maravilloso.

Qual

20

Qual en sueños, oh humano pensamiento,
De ver obras magnificas te pasmas,
Edificios que son sin fundamento
Vagas combinaciones de phantasmas;
O como hacen las nubes en el viento
Varias torres, i spectros, i otros phasmas,
Pretendiendo en sus densas tropelias
Ser las casualidades symmetrias:

21

Afsi mal dividido aquel se annuda;
Mas tan sólido el Orbe le celébra,
Que ahun el bronce con el cera se duda;
Las cordilleras de Alpes facil hebra.
Sus acerados dientes, quando fuda
Mordiendole el cimientto, el Tiempo quiebra;
I pierde, conspirando a hacerle daños,
Baterias de siglos, huestes de años.

22

En la cumbre mejor al Dia extensa,
El gran Dueño se vé; monstruo notable;
De la frente a la planta se condensa
De ojos, bocas, oídos, i aura instable.
Es fea, es culta, es mínima, es inmensa,
Verdadera, engañosa, atroz, i affable;
I creciendo en las turbas que amotina,
Cielos, Mundos, i Avernos examina.

Pi-

23

Písa el concavo raro ; i la prestezã
D'el vasto pecho al Zéphyro entregadã
(En accion de volar) la ligereza
De sus plumas meciendo está templada ;
Vuelve a qualquiera estruendo la cabeza ;
I en la punta d'el pie toda librada ,
Hácia la parte que el rumor se explica ,
Inclina el cuerpo , i el oïdo applica .

24

De los triumphos de Alphonso cuidadosa ,
Rasga el aire con vuelo arrebatado ;
Por digno estudio se infundió ruidosa ,
En alientos al bronce emmarañado ,
Vistiendose estatura pavorosa ,
I anhélito de truenos fabricado ,
Hasta el postrer confin de Africa vuela ,
I en mil consternaciones la desvela .

25

En Europa estremeçe la alta orilla (Acria ;
D'el mar nuestro , dá horror a Hispãlis , i
I á Granada , que en selvas no se humilla
Ahun a la amenidad Cypria , o Nonãcria .
Ni fingió que el Escudo se martilla
Para el gran Rei en Lípari , o Trinãcria ;
Reconoce invencible sin Vulcano
En si mismo al Monarcha Lusitano ,

Que

26

Que es debido, grandiloqua publica ;
 Un nuevo premio al Triumphador preclaro
 A tanta Heroicidad se communica
 D'el Destino el empeño, i summo amparo
 La gloria de ser Rei se le dedica,
 I ser Rei Fundador triumphante, i raro,
 I Fundador de un Reino que a más crece
 Bien que ~~noble~~ ya Oríque le amancece.

27

Oríque, donde Alphonso hallò blasones
 Contra Ismár i Alathár confederados ;
 Si bien conciben duda, i confusiones
 En riesgo tan cruel nuestros soldados
 Nativo opprobrio de aridas regiones,
 Por la agena campaña derramados
 Hervian a impugnar nuestros renombres ;
 Exercitos de reinos más que de hombres.

28

Cessen de Xérxes en el Campo horrendo
 Quantas conduxo a ferreos desvarios
 Innumerables tropas, que bebiendo
 Apartaban d'el Pielago los rios.
 Ver est'otras no más, fue horror tremendo
 Que excede ahun al orgullo de más brios :
 En no hallada extension (sin sus arrojios)
 Eran vulto invencible ahun a los ojos.

Na-

29

rió risueña la Alba ; i la urna hermosa
 Píastornandò en raudal de perlas sumas ,
 Configuió que la admiren deliciosa
 Las hojas , los crystales , i las plumas .
 Cada estrella desmáyase dudosa ,
 Naciendo immenso el Sol de las espumas ;
 A un mar de llamas cierra con desvelo
 Todos sus ojos deslumbrado el Cielo .

30

Fuerte ya el Campo , a Alphonso incompa-
 Rei apellida ; i entre el culto i ruego , (rable,
 Brotó d'el yelmo Real , con rayo affable ,
 Qual segundo penacho , un docil fuego .
 Sobre el Rei en la lid imponderable
 Una Aguila volaba con fofsiego :
 Tan bella , que por gala brilladora
 Si es Phenix o si es Aguila se ignora .

31

Precediendo a catervas militantes ,
 Alphonso a todo oppugna , i deshacia ;
 Sin que turbe a sus brios fulminantes
 El tropél de la barbara ofadia .
 Mas no puede romper las incessantes
 Huestes , que el Mauritano le opponia ;
 Si bien la immensa grei que le provoca ;
 Ahun d'el Campo Africano es porcion poca .

Qual

32

Qual Nínive , de exercito inclemente
 Llorando en unos sitios lid i estrago ;
 En otros , como en clima diferente ,
 Ni ahun tuvo la noticia d'el amago ;
 I como el Mar , por vasto immentamente ,
 Siendo a alguna region furioso i vago ,
 A muchas (sin que espantos cause , o ruinas)
 Es affables perezas crystalinas :

33

Tal de Africa el exercito comprehendo
 En las distantes ultimas legiones ;
 Mas afuer de raudales , succediendo
 Progresivos sus vastos batallones ,
 Ya ondean avanzando , ya cediendo
 Se vuelven a sí mismos sin blasones ;
 I ya con mil torrentes que le minan ,
 En torno d'el Real Campo remolinan .

34

Mas por más que la Libya , en sangre rojos
 Innumerables Barbaros diffunde ,
 Son de nuestro gran Rei lauro , i despojos ,
 I alta ruina sin término los hunde .
 Hierense con las frentes , i los ojos ;
 Hombres , i brutos el furor confunde ,
 I estrechas (tantas ya se desenlazan !)
 Unas a otras las almas se embarazan .

Phe-

35

Phebo mismo en lid tanta no emprendiera
 Describit cada trance luctuoso,
 Pues quien (muriendo el Mundo) percibiera
 D'este u de aquel viviente lo penoso?
 Ser todo un Rojo Mar, con la más fiera
 Inquietud veo el sitio belicoso;
 I engolfandome en èl (perdido el suelo)
 Ya no alcànzo a ver más que sangre, i Cielo.

36

Fue vencedor Alphonso: Ni al olvido
 La otra lid de Leiria es bien se ferie,
 Donde numero igual juntò el vencido
 A ser de igual destrozo igual congerie,
 De Santarèn Adhérbe fue expelido,
 Rei que allí se exaltò por larga serie;
 A Cynthra luego el Vencedor no injusto
 La cerviz lapidosa opprime augusto.

37

Es Cynthra la montaña que le impone
 Más coyunda al Océano indomable;
 Las iras lo diràn con que èl se oppone,
 Repugnando al dominio incontrastable.
 Dióla nombre un gran templo que ahun expo-
 De Cynthia; tan magnifico i notable, (ne
 Que ser pudo d'el risco allá oportuna
 Casa d'el Sol el templo de la Luna.

Dea

138

Dedicaban su fábrica devotos
 A un César vano, el interés i el ruego;
 I por él no admittir cultos ni votos,
 A la casta Deidad se ofrecen luego.
 Oh error! Ahun estos rusticos ignotos
 Adulan; i con animo tan ciego,
 Que dieron de los Dioses a los nombres
 Altares desechados de los Hombres.

39

Quando el Rei a la sierra prompto assalta
 Encendiendo su exercito robusto,
 Con cólera más aspera, i más alta,
 Le embaraza, i se oppone Harchryso adusto.
 Como allí se recluta, i más se exalta
 Nuestro Campo, a impedirlo, i darnos susto
 Se hizo todo el Averno en su horizonte
 Caliginoso espíritu d'el monte.

40

Por terremotos súbitos, i ariscos
 Hirvió la sierra en máquinas extrañas;
 Propagandose a abortos de obeliscos
 Huían de sí mismas sus entrañas,
 Brotan de cada concavo otros riscos,
 Nacen de cada cumbre otras montañas,
 Como que estudien entre Cielo, i Tierra,
 Hacer un tercer Orbe a la gran sierra.

E

A

41

A este modo si pródigo el Vesuvio
 Vomita infiernos que en su centro yacen,
 Dispára rios de humos u diluvio
 Hacia el Sol que entristecen,^{de} deshacen;
 I propagado el tenebroso effluvio,
 De un globo de humo nuevos globos nacen,
 Erizando en asombro corpulento
 Las quietudes más diaphanas d'el Viento.

42

De un risco al otro hicieron en la sierra
 Muchas veces con vigas senda o puentes;
 Muchas suben las machinas de guerra
 Por los torcidos cañamos pendientes.
 Ya terrible Aquilón contra ellos cierra,
 Ya Libykos tumultos inclementes,
 Que de las cumbres dan por toda parte
 Los ceños más horribicos de Marte.

43

No estorvan al gran Rei las invasiones
 Que le insultan con rabia indeficiente;
 Desde el trêmulo risco a sus Campeones
 El exemplo, i la mano, dá igualmente.
 Vence el prodigio, i barbaras legiones
 La cumbre i la muralla preeminente;
 I es toda la alta sierra en la victoria
 Pedestal de la estatua de su gloria.

Tam-

44

Tambien, causando a la Africa deslustres;
 Allí le buscan luego, i se le unian,
 Con las gentes de Europa siempre ilustres,
 Sus Dueños, que hoi como ellas le servian.
 Las nauticas Armadas de arduos lustres,
 Boreal, i nuestra, el Tajo estremecian,
 Deshaciendo las Libycas, en quanto
 Les dá el Rei en la tierra fuerte i llanto.

45

Estas lides, oh Alphonso, que debieron
 Elculpirse en estrellas exquisitas,
 Camino en tus esfuerzos solo fueron:
 Así la alta Lysbóa solícitas.
 Las voces de la Fama lo expusieron
 A distancias i gentes infinitas;
 Casi, a abortar su voz, rasgabá entónces
 Las concavas entrañas de sus bronces.

46

D'esta suerte la Fama el gran preludio,
 I alta Empresa esparcía en climas varios;
 Quando sobre Lysbóa summo estudio
 Es de Alphonso, ahun el bien de sus Contra-
 El país Transtagano (ya repudio (rios.
 Haciendo con sus odios temerarios)
 A los Regios Quartéles a porfia
 Obsequios, i tributos ofrecía.

E 2

So

47

Solo hacían los Sárrios más discursos,
 Sin encontrar quietud que paz les preste;
 Ya les dá la politica recursos,
 Ya les arma el rigor Mavorcia hueste.
 De sus ambigüedades los transcursos
 Con mysterios rompió Nympha Celeste;
 Promànthis, que de Phebo quando ahora
 Sacerdotisa fue, ser pudo Aurora.

48

Crejóse que la infunde el sabio Apolo,
 En premio d'el obsequio antecedente,
 La luz d'el vaticinio; i que no solo
 Toda posteridad vea patente;
 Sino que en faz tambien, qual la d'el Polo
 Exhale perfeccion resplandeciente,
 I que ahun d'el mismo Alphonso en la victo-
 Pueda instrumento ser de nuestra gloria. (ria

49

Ella pues (sin que daño les prometa)
 En los Sárrios divulga el vaticinio
 De que el Cielo otras leyes les decreta,
 I traer el Rei proprio a aquel Dominio.
 La expresion de la Nympha se interpreta
 Como de esclavitudes, o exterminio;
 I tanto crecen más las aflicciones,
 Quanto infalibles ven sus predicciones.

El

50

El Senado, i los Barbaros supremos,
 Claman que al pueblo altera i desanima;
 I en un barco sin velas i sin remos
 La expulsan a que el piélagos la oprima;
 I como nuestro Rei los dos extremos
 De subjeccion, o guerra les intima,
 Embaxador a Icétes luego nombran
 Al excelso Campeon de quien se assombran.

51

Era Icétes una horrida fiereza,
 Gruessó el labio, los ojos sepultados;
 El cabello i la barba gran maleza,
 I todo el rostro assombros erizados.
 Despojos de un Leopardo la estrañeza
 D'el trage, con mimbres aspera ligados;
 Media encina el baston, i hirsuta i fiera
 La piel de un Osso las sandalias era.

52

Fueron sus modos improprio inculto;
 Sin mirar que es debida, por mil leyes,
 Alta veneracion, i inmenso culto,
 A las sacras personas de los Reyes.
 Más noticioso si, mas no más culto
 Que allá de su Republica las greyes,
 Al Rei miró (ni a obsequio se conforma)
 I empezó su Embaxada en esta forma:

E3

Qual

53

Qual nombre te he de dar dudo i extraño,
 Quando en tí más extremos se eslabonan;
 Inlinúate Dios tu culto extraño,
 I Hombre tus ambiciones te pregonan.
 Es tal luego en los Reyes el engaño,
 Que ciegos por los humos que os coronan,
 Con poco examen de uno i de otro nombre,
 No apreciáis el de Dios, vengais el de Hom-

54

(bre.

Mas ya sean los Dioses oportuno
 Congreso, a empleos varios repartido,
 O su pluralidad se ciña en uno,
 Jamás puedo adaptarte su appellido.
 De nuestros Dioses no verás alguno
 Al espácio aspirar a otro debido;
 I de uno siempre oí, que Soberano
 Violencia no hace al libre arbitrio Humano.

55

No aguardaba, al mirarte, ver un vulto
 Mayor que nuestro Atlante o nuestro Anteo,
 Cuyo aspecto entre nubes allá oculto
 Cercano fuese al círculo Phebéo,
 Capaz con brazos ciento, o más adulto,
 De arrastrar ahun al tímido Briaréo,
 I pronto en alas mil para incessante
 Circumvagar mil Mundos cada instante.

Mas

56

Mas quanto horror dispuse al arduo ceño ;
 Risa i desprecio ya se conficiona ;
 Viendo una alma disforme , cuyo empeño
 A tu cuerpo commun desproporciona .
 Es loca la alma que naciendo dueño
 De la breve region de tu p̄rsona ,
 Quiere (por la altivez que se lo influye)
 Prender inmensa quanto el Mundo incluye :

57

Acafo el Ser Divino (cuya Essencia
 Sola es dueño de nuestras libertades)
 Ha muerto ? i te ha dexado por herencia
 Con nuestra adoracion , nuestras Ciudades ?
 Oh injustos Reyes ! aspera sentencia
 Dando al robo , robais inmensidades ;
 I que sea quereis de un mismo vicio
 La fama vil , i Augusto el exercicio .

58

Dices que has de ilustrarnos con lucida
 Novedad que al país no offenda o grave ;
 Mas esta esclavitud tan applaudida
 Mal podrá , siendo yugo , ser suave .
 No hai en el corazon pequeña herida ;
 Ni hai en la libertad golpe no grave ;
 Por ser esta essencion appetecible
 De nuestra alma la parte más sensible .

Nae

59

Nada en favor de todos se consiente
 Donde todo por uno se introduce;
 Principio, porque el mando en nuestra gente
 Recíproco se alterna, i reproduce.
 Tu, que te jactas de emendar prudente
 A la barbaridad que nos desluce,
 Que examínes es bien si hai en vosotros
 Esta gran luz que difundais en otros.

60

Serás Rei de influencias adorables;
 Mas de injustos vendrá turba no corta;
 Ya los hace tu impulso inexorables;
 El buen principio al mal exemplo aborta.
 En su origen los Solios son loables;
 Mas ni Jupiter luego los reporta:
 Uno a quien poder todo se concede,
 Siempre quiere poder lo que no puede.

61

La justicia los Sárrios administran
 Justa i prompta; i sus pleitos son verbales;
 Quando en mar de papel, que no registran,
 La ahogan vuestros árbitros venales.
 Qual gigantes de mármol que ministran
 Adórno a augusta puerta, son los tales;
 Fingen que el Reino elevan en sus cuellos,
 I le son carga i le desplóman ellos.

Li-

62

Librererías lloveis , sin ver que nada
 Puede saberse ; i conservais como util
 Esta peste , i ponzoña celebrada ,
 Que solo a vuestro mal no es vana o futil .
 A un Docto quanto vé le desagrada ;
 Para sí , para todo queda inutil :
 Como no es dable comprehender essencias ,
 Saber palabras graduais de Sciencias .

63

Desde la Tierra al Sol dais un desguince ;
 I en la alta applicacion que os importuna
 Fingir que son los Cielos doce , o quince ,
 Es quantos frutos vuestro arrojó aúna .
 Más de alguno a estudiar nocturno Lynce
 Vá los Astros ; mas ríese la Luna ;
 I ahun se rie la Noche , al ver que puebla
 Al vano empléo otra mayor tiniebla .

64

Oh furor ! Vuestro espíritu repudia
 Quanto no es dominar ahun al Acafo ;
 Por vosotros creéis que vá i tripudia
 Cada Estrella d'el Orto hácia el Occaso ,
 Mas la Naturaleza al Todo estudia ;
 I a las partes ni piensa ni hace caso :
 Burla el Tiempo a quanto hai ; Reinos que pi-
 Son polvo en su relox , mofa en su rifa , (sa
 No-

65

Nosotros no estudiamos esos puntos
 Que de la mesa son ceremoniales ;
 Comemos con la mano , sin que adjuntos
 Se introduzgan a dedos los metales .
 Ni vamos en carrozas , qual difuntos ,
 Arrastrados con vuelcos desiguales
 Como acá vuestros Próceres se miran ;
 Más bestias que las bestias que los tiran .

66

Al beber , no es phrenéticas acciones
 El que esté quien te sirve arrodillado ?
 Enfria (qual la nieve) las pociones
 Esse honor a los Dioses usurpado ?
 Hará d'el Rito estolido cocciones
 El estómago , d'ellas animado ?
 O sabrá el Gusto (que en beber se emplea)
 Qual de la Adoracion el sabor sea ?

67

I en quien no causa fiebre i paralyfis
 Ver la carga i colores de los trages ?
 Fuera excelso en las Diosas Venus i Isis
 Tal variedad pomposa de ropages .
 Al principio no supe , haciendo crisis ,
 Si erais Hombres , o tiendas , o bagages ;
 Delinquentes o Esclavos luego os creo ,
 I prision de otro modo el vano asseo .

I

68

I por esta impiedad, i que a ninguno
 Sus desperdicios inferiores queden,
 Qual pecho acá no atropelló importuno
 Las Leyes, i el Honor, que al luxo ahun ce-
 Solas sus opiniones a cada uno (den?
 Dichoso u desdichado hacerle pueden;
 I en los Sárrios, de oppuestas apprehensiones,
 Fueran vuestrás delicias afflicciones.

69

Nuestra súplica al Cielo, es cada dia
 Pedir en fuerte cuerpo Alma robusta,
 Que al Dolor, i a la Muerte i su agonía,
 Dadivas crea de Clemencia justa;
 Que a quanto Hercules yago padecía
 Apprehenda (con maxima no injusta)
 Mas dulce que las dichas i regalo
 De tu gente, u d'el vil Sardanapalo.

70

Pedimos se eternice a Edad extensa
 Siempre en nuestra Nacion insuperable
 El Valor summo, la Constancia immensa,
 La firme Religion, la Fé inviolable,
 La sabia Industria, el Mando sin offensa,
 El Juicio en los consejos no alterable,
 El adorar la Patria en digno zelo,
 I de alta Fama un implacable anhelo.

Mas

71

Mas vosotros, con ciegos apparatus;
 Al arbitrio vagais de inutil moda;
 I haceros cada vez más mentecatos
 Os cuesta mucho, i mucho os incommoda.
 Sois a la Esphera, i a la Patria ingratos,
 I ahun a vosotros mismos; i en fin toda
 En especulacion necia i vacía
 Se va vuestra infeliz Sabiduría.

72

Si acaso los estylos Racionales
 Debe perficionar vuestro Instituto,
 El Hombre entre los otros animales
 Es el más infeliz, i ahun el más bruto;
 Amais la Libertad; i en nuevos males
 Correis a más cadena i más tributo;
 Ser dichosos quereis; i sin reposos
 Los medios destruis de ser dichosos.

73

Bien dicen que los Dioses i los Hados,
 Por excessos de Néctar que bebieron,
 Caían con desorden embriagados
 El dia que d'el Hombre Authores fueron;
 I que en festiva burla (ya cobrados)
 De otro modo al mirarle enloquecieron;
 Todos los Inmortales, sin mesura,
 Se morían de risa de su Hechura.

Mas

74

Mas donde me arrebatá el dolor ciego?
 D'el Senado otras leyes traigo impuestas,
 En nombre fuyo, que nos des te ruego
 Quince Soles de plazo a las respuestas.
 Podrás trahernos bienes, no lo niego,
 Podrán ser Celestiales tus propuestas;
 Mas empiéce a mostrar que en tu dictamen
 Tienes razon, el permitir su examen.

75

Dixo el Bárbaro. I toda nuestra gente
 Quedó de oírle absorta ahunque offendida;
 I al Rei miran, creyendo que impaciente
 Dé castigo a expresion tan defabrida.
 Mas él, a quien es grato interiormente
 Ver aquella nacion casi rendida,
 Sin alterar la paz que busca en todo,
 Responde al bronco Icetes deste modo:

76

Es nuevas causas de que nos admittan
 Tus climas, el oír lo que attendemos,
 Quando en tus voces barbaras se excitan
 Discursos de no barbaros extremos.
 Los embriones de almas que os habitan
 Es bien pulir; es bien perficionemos
 Efos troncos de espíritus no iguales,
 Reduciendolos d'el toda a Racionales.

Li-

77

Libres hizo a los Hombres el precioso
 Ephimero candor d'el primer Mundo ;
 No así la Férrea Edad , Siglo monstruoso
 En que el Hombre es perverso i furibundo .
 Que en todo exista un orden harmonioso
 Manda el Cielo , en oppósito al Profundo ;
 I se hace quien le impugna , o quien le altera ,
 Réo a un tiempo d'el Mundo , i de la Esphera .

78

Enquanto al plazo que tu voz previno ,
 Le doi , por no turbar vuestros acuerdos ;
 Mas si elegís la guerra , determino
 Compensarle en más asperos recuerdos .
 Dixo . I volviendo el Sárrio a su camino ,
 Vuelve el Rei a su accion , i asuntos cuerdos ;
 Creciendo siempre a celsitud segura ,
 D'el Campo la firmísima estructura .

79

Solo el Quartél de Erico no crecía ,
 Porque toda la gente de su espacio
 Dividida en los vandos se atendía
 I odio antiguo de Eubósio , i de Scilácio .
 Soldados ambos ; i tambien regía
 Este la caza Real , este el Palacio ;
 Que muren el Quartél su Rei desea ,
 Mas uno estorva lo que el otro idea .

Quan-

80

Quando Icétes llegó con la briosa
 Respuesta que en su voz se comprehende,
 Más quieta la Republica, o gustosa,
 No malograr el término pretende.
 De los Sabios que junta cuidadosa
 El dictamen al vulgo no se extiende;
 Recatada con máximas occultas
 Los consejos repite, i las consultas.

81

Empieza de las Aras; i primero
 El dar a Apolo víctimas le agrada;
 Quexoso discurriendole i severo,
 Por su Sacerdotisa exterminada.
 Mas su Oraculo, a impulso verdadero,
 Con persuasión les dice venerada,
 Que traigan (sin trazar furor Mavorcio)
 De la Isla d'el Volcán el Real Conforcio.

82

A obedecer al Numen se previenen,
 Ahunque la Augusta Union no se percibe,
 Fiando d'el Oraculo que obtienen
 Acertar con el bien que les exhibe.
 Mas quando prevenido todo tienen,
 Suspenden quanto barco se appercibe;
 Por causarles estorvos pavorosos
 El Volcán en bramidos espantosos.

EL

EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
DE MORAES I VASCONCELOS.

LIBRO TERCERO.

ARGUMENTO.

UN SARRIO, CONFIDENTE DE
Alphonso, le presenta una relacion de la tragedia de la Isla Vulcània. Lèela el Heróe, i en ella las fortunas de Aucólo i Aurinda. Avisale el Confidente, que la Republica eligió entregarse al augusto arbitrio. Viene a esta formalidad otro Sárrio despachado por los Senadores. Manda Alphonso que reine Aucólo. Rehusa este la Regia Dignidad.

I

A Alphonso desvelaba la pendiente
Respuesta de los Barbaros neutrales;
I emprendía por más de un Confidente
Reducirlos de hurraños a parciales.
En las guerras benefico i prudente
Por guardar Hombres, esparció metales;
Siendo cimientto a su triumphal decoro
Vestido el Hierro, i derramado el Oro.

A

2

A ¡ fluxos d'este , llega recatado
 Un Sárrio , i dice : Oh Magestad augusta !
 Resolvió la Republica i Senado
 A Apolo consultar en la Isla adusta .
 Con los que a tanto empleó se han juntado
 Me unió en los barcos mi advertencia justa ;
 Ví portentos , vi Estygias , i al fin glorias
 Debidas a tus inclytas victorias .

3

Mas rezelando que en mi voz declíne
 O se estrèche prodigio tan diffuso ,
 Traherte sus imagenes previne
 Que un Poéta extrangero en verso expuso ,
 Paísò , sin que el temor le contamine ,
 A la Isla ; a mirar todo se dispuso .
 I esto es lo que le dicta Phebo intonso .
 Dixo . I la fiel Poesía ofrece a Alphonso .

4

Mira el Rei los harmonicos aciertos ,
 Ni en darles gratitudes cessa o falta ;
 Que en favores i agrados nunca inciertos
 Quien es digno d'el Verso al Verso exalta ,
 Los avisos apura con despiertos
 Ojos de la Política más alta ,
 I a la luz d'esta Real sabiduría
 Lèe Alphonso el papel , que assi decia :

F

Im.

5

Impulso de las Llamas ineffable,
 O vehemencia de intrepidados vestigios,
 Tu me influye, al decir un formidable
 O mayor de tus horridos prodigios.
 Tuyo es d'el receptaculo infondable
 Dar al Aire los piélagos Estygios,
 I en adusto matíz de otro Elemento
 Listar de hogueras rapidas el Viento.

6

Referir solamente solícito,
 No saber, la extrañeza inmensa, i dura;
 Tus leyes que reconditas medito
 Me recáten la causa en niebla obscura,
 I como en estos vuelos d'el Cocyto
 Firme o cierta será la conjetura,
 Quando en súbito ahogo que le absorbe
 Ahun incierto de sí vacila el Orbe?

7

Al principio con impetus extraños
 (Oh gran pasmo!) las cumbres se diffunden;
 I con ellas Pastores i rebaños
 En vuelo infausto se despeñan i hunden.
 En la orilla los marmoles huraños
 El Océano expelen i confunden:
 Náufrago el Mar en límites ariscos,
 Eran las olas naves de los riscos.

Her-

8

Hervian , reventando en quiebras ciento ,
 D'el sulphúreo peñasco las entrañas ;
 I en delirio Infernal i horror violento
 Se rasgaban el rostro sus montañas .
 Muchos globos de un globo el humo al Viento
 Producía por diaphanas campañas ; (to
 Qual si de otros Gigantes el anhelo
 Montes de montes oppusiese al Cielo .

9

Era en cenizas con que la aura entódo
 Desde ella el Orco bobedas pendientes ;
 I denso estorba el Infernal rescoldo
 Que el Cielo miren las abfortas gentes .
 Las gentes , que el temblor d'el risco , i tol-
 Copiaban , desmintiendose vivientes ; (do
 Que mucho , si en afan vían profundo
 Negarse el Cielo , al deshacerse el Mundo ?

10

I què mucho , si nieblas i alquitrans
 Con que oh rapido aflombro al Viento ahu-
 Causaban con su vista ahun más afanes (mas ,
 Que el mortal golpe de sus pestes sumas ?
 Así quando en decrepitos desmanes
 Agonize la Tierra i las espumas ,
 Verá el Cielo , i la Estygia , i sus vestiglos
 Devorar los Instantes a los Siglos .

II

Quien al templo se acoge desvelado
 En las aras buscando el sacro abrigo ;
 Mas viendole caer , temió aflustado
 D'el aureo techo al ímpetu enemigo .
 Quien huía a las selvas , d'el poblado ;
 Quien d'el campo dexaba el desabrigo ;
 Muchos al monte van , quando extrangeras
 Corren al pueblo attonitas las fieras .

I 2

Porque sienta infortunio más penoso ,
 Vuelve la Madre con dolor propicio
 A los llantos d'el hijo , congojoso
 Debaxo de algun lúbrico edificio .
 Viendo ansiosa la Dama que a su Esposo
 Dan las súbitas grutas precipicio ,
 Los brazos a librarle , envano extiende ;
 I no envano a morir tras èl desciende .

I 3

Caén mil bosques , altas las raíces ,
 I admira a las Nereides allá dentro
 Ver que admitta en portentos infelices
 Nayades i Hamadryades su centro .
 Más de algun pescador , que los deslices
 D'el anzuelo dispone al vago encuentro ,
 Con los peces se hundió , i en mas desvío
 Ahun con èl i los peces se hunde el rio .
 En-

14

Entran ondas sin fin; corriendo ahora
 A los rios el Mar con accion nueva;
 Ni es de menos ahogos productora
 La llama que en los mares se renueva;
 La Isleña multitud con pasmos llora
 Que el Mundo dos diluvios le une i lleva;
 Anticipa i repite en mortal fragua
 El Averno al de fuego, el Mar al de agua.

15

Mil esquadras por la Isla se espareieron
 De las que eran asombro a sus orillas;
 Mas yendo a poner fuego, en fuego ardieron;
 I se hallan en las ondas sin sus quillas.
 Con las llamas i mares se invertieron
 Los muros, esquadrones, i cuchillas;
 Al triumphante el vencido alli acompaña;
 Murió con los Soldados la campaña.

16

Quantas aves que el daño no prescinde
 Cayeron a los golfos esparcidos,
 Porque el vuelo continuo ya las rinde,
 O a buscar sus hijuelos sumergidos!
 Quantos brutos que el Mar i undoso linde
 Los fatigó, se ahogaron oprimidos,
 I tal vez en su misma sierra bruta
 Sepulcro les dió allá su antigua gruta!

F3

Ac-

17

Así gemía en ruínas vinculado
 Aquel pueblo al más duro sentimiento;
 Cuando entre el humo d'el Volcán airado,
 Vieron los Sárrios un mayor portento.
 Vieron de obscuro fuego defatado
 Vestirse toda la Isla en un momento;
 Donde la vista, que suspensa yerra,
 Encontró una ascua, si buscó una sierra,

18

Mas poco a poco ya desvanecidos
 Los fuegos, los bramidos, i temblores,
 Poco a poco tambien restituídos
 Van perdiendo los Sárrios sus temores.
 Buscan muchos los barcos prevenidos,
 Dan impulso a los remos nadadores,
 I seguros el piélago fulcaron
 Los que en la tierra a sustos naufragaron.

19

Oh affombro! Un risco solo se atendía
 De la ruina en las ondas perdonado;
 I un hombre en él, que inmoble parecía
 Vulto de aquellas peñas fabricado.
 Tu fuiste, oh noble Aucólo, a quien debía
 Fortunas menos tragicas el Hado;
 I debían, por inclytos ardores,
 Protección más benigna los Amores.

Sen-

20

Sentado en el escollo, reclinaba
 Sobre la diestra mano el rostro yerto;
 El rostro, donde pálido explicaba
 La congoja más viva el color muerto;
 Congeladas las cejas erizaba,
 Las pestañas abría en pasmo incierto;
 I el mismo corazón, lento i perdido,
 Más pareció ninguno, que oprimido.

21

Negado a todo el júbilo i contento
 Que algun tiempo en edad gozó dichosa;
 Ni ahun lloraba; en profundo arrobamiento,
 Le sumergía la ansia rigurosa.
 Quitóle el monte en su furor violento
 La patria, amigos, bienes, i la esposa;
 Quedaba el llanto; i d' este ahun le enagena;
 Volcán nuevo a sus lagrymas, su pena.

22

Ningun Sárrio, con tibias lentitudes
 Al gemido se niega, u d' él desiste,
 Viendo de las Isleñas longitudes
 El fragmento que misero subsiste.
 Las antiguas alegres inquietudes
 Hallaron vueltas en silencio triste;
 Solo el Mar junto al risco murmuraba;
 Como que tierno de la ruína hablaba.

F4

Pos

23

Por ver si Aucólo vive, se convoca
 Mucho Sárrio a la peña velozmente;
 Aucólo, que hecho imagen de la roca
 Ni vuelve a verlos, ni sus passos siente.
 Van, i ciñendo con piedad no poca
 Al congelado attonito viviente,
 Lograron que a vivir a horror no improprio
 Saliese d'el sepulcro de si propio.

24

Echarse al Mar, desesperado elige;
 I siente que lo impida otra ternura.
 Oh injustos (clama) la piedad que os rige
 Me dá muerte más áspera i más dura.
 Más allá d'el morir mata i afflige
 Quien vivir hace al que morir procura.
 Como el debido fin me quita el Polo?
 Ahun halla el Hado que le quite a Aucólo?

25

Rindióse en fin por lucha refterada;
 Diciendo con suspiros i impaciencia:
 Mis casos contarè, por que impugnada
 Sea ahun de vuestra voz vuestra violencia.
 En essa Isla, que ahora es sombra i nada,
 Nací infeliz, Oh tragica existencia!
 Què mucho (ai Dios!) que viva i se eternice
 Mas que los montes, quien nació infeliz?

26

A amar viví; desde aquel tierno instante
 Fueron siempre finezas mis deseos,
 Mi ignorar ciego ceguedad amante,
 Quexa el llanto, suspiros los gorgoros.
 Milagro de mi Aurinda, que brillante
 Nació entonces a hacerme sus trophéos:
 En nuestros ahun mal vivos corazones,
 Puso Amor ya immortales sus pasiones.

27

Quando de mi apartaban su belleza,
 Nuestro pueril sollozo se explayaba;
 Fuí a seguirla; mas ai! que la firmeza
 De mi affecto a mis plantas ahun faltaba;
 Luego al volver a vernos, la fineza
 En balbuciente risa se explicaba:
 La primer voz que pronunciamos, solo
 A Aucólo Aurinda fue; i a Aurinda Aucólo;

28

Crecimos; i el ardor tambien crecía
 Con las tiernas medúlas dilatado;
 Ya el temor, i el recato persuadía
 A encubrir, no a templar nuestro cuidado.
 Qué no enseña el Amor? Ahun se creía
 Que hubiésemos el nuestro abandonado;
 En cuya fé, sin nota de quererla,
 Entre sus deudos pude hablarla, i verla.

A

29

A un tierno hermano , con festivo exceso
 (Mirándome) besaba , i se reía ;
 I solícito yó , la dicha y beso
 De la boca d'el niño a hurtar corría .
 Bebiendo ella , de ardor me via oppresso ;
 I en el vaso , aumentando la sed mia ,
 Donde de Aurinda le ha encendido el tacto ,
 Hydrópico de luz bebí el contacto .

30

Si a otra parte miró la Madre austera ,
 Furtivos i amorosos nos miramos ;
 I con vista entendiendonos parlera ,
 De su engaño i descuido nos burlamos .
 Algun caso de Amor , que angustias era ,
 Expuse ; i quando a solas nos hablamos ;
 Yo amante verdadero (la decia)
 Era el fingido amante , Aurinda mia .

31

Quantas veces , oh quantas ! en sus cunas
 Sin hijuelos dexé las avecillas !
 Quantas por las marítimas lagunas
 Tráxe el coral d'el fondo a las orillas !
 I oh quantas al vergél cogí oportunas
 D'el Abril las más dulces maravillas !
 Todo servia a mi amoroso empeño ,
 Siendo appacible víctima a mi Dueño .

I

32

I yá el amor, i alegre adolescencia,
 Corrían de Hymeneo al voto amable;
 Como d'el Dios, la igual condescendencia
 De los Padres de Aurinda inquiereo affable,
 Ni faltó quien con plácida eloqüencia
 Les inste por nosotros, i les hable;
 Mas ellos avarientos me excluían,
 Viendo que en la riqueza me excedían.

33

Llorámos tanto mal; ni hubo triaca
 Para la venenosa desventura;
 I entonces sucedió que la refaca
 Traxo a estas playas la crueldad más dura.
 Digo el Libyco exercito que applaca
 Con nuestras muertes su Deidad obscura;
 A la Isla el robador defasiosiego (go.
 En llama, en fangre, en rabia la hundió lue-

34

Juntaron ahun d'el sitio más sagrado
 Gran despojo, a pesar de nuestra gente;
 I inmensos prisioneros que han llevado
 A sus barbaras naves prontamente.
 Con estos infelices, ultrajado,
 I (oh en mis congojas la mayor!) ausente;
 Me hallé d'el Mar en el indocil yelo
Huyendo de mi tierra, i de mi Cielo.

Me-

35

Menos triste Leàndro, quando ansioso
 De la adorada torre se apartaba,
 Pedia al Mar le ahógue proceloso,
 I al romperle nadando, le irritaba;
 Pues violento, si bien al vidrio undoso
 Por la antigua costumbre el pecho daba;
 Mal rompe ~~el~~ agua con su pecho ciego,
 Porque bien a su pecho rompe el fuego.

36

Soi yo (me preguntaba) el que invidiable
 Logrè con preciosísimos descuellos
 Vivir siglos de gloria, al ineffable
 Divino encanto de unos ojos bellos?
 Soi yo quien altamente incomparable,
 Immune tanto bien creía en ellos?
 Como hiciste acabar (Suerte inconstante)
 La Eternidad feliz de aquel instante?

37

Que soi otro me afirma en lo que peno
 Ver que nada yá en mi su esencia goze;
 Mi aliento, que a sollozos desordeno,
 Los Sentidos que inquiere, desconoce.
 El corazon me ánima como ageno;
 Tu horror solo (Fortuna) me conoce:
 Sin duda es en mi pecho, oh fementida,
 Más propria mi desgracia, que mi vida.
 Cic-

38

Cielo airado que el júbilo me estrechas ;
 Auras a mi affliccion más vagabundas ,
 Espumas que en mi estrago satisfechas
 Dais passo a estas esquadras furibundas ;
 Como no rezelais de Amor las flechas
 Por mis daños , i lagrymas profundas ,
 Quando Amor por un mínimo defaire
 Quema el Mar , pisa el Cielo , ahoga el Aire ?

39

Nada me alivian en sollozo tanto
 El Aire , el Cielo , i Ondas mal seguras ;
 Veo en el Mar la imagen de mi llanto ,
 En el Viento inconstantes mis venturas .
 I si mirar , en el Olympo santo
 Quiero de mi Deidad las copias puras ,
 Ahun más que por sublime , de mi anhelo
 Por copia de mi Bien se aparta el Cielo .

40

D'este modo llorè mi desventura ; (da ;
 Mas por más que en el Mar morir me aggra-
 Ni el rigor de la ausencia , i prision dura ,
 Era entonces mi Suerte más airada .
 Hubo tiempo en que puso otra Hermosura
 En mi su inclinacion : mas despreciada ;
 I a Aurinda , por causarnos duras guerras ,
 La dixo que yo amaba en otras tierras .
 Llo-

41

Llorólo mi Deidad; i si bien cuerdo
 La satisface, en fin aquella duda
 Brotò despues con fúnebre recuerdo
 En desesperacion tragica i ruda.
 Quando ahora mi esposa, i patria pierdo;
 Eis'otra Dama nuevo engaño annuda;
 Que he esparcido (la dice) los rumores
 De ir preso, i que lo fui de otros amores.

42

Mas ya (por más dolor) la furia vaga
 De mi adversa Fortuna se vió inerme;
 Sentí, quando la sombra se propaga,
 Que todo el esquadron se olvida, i quierme.
 A que lógre el huír me instó presaga
 La Noche, condensandose a eiconderme;
 I amigo entre el horror que reverencio
 Me citaba dando voces el Silencio.

43

Conduciendo vencida mucha gente,
 Nos llevaron (ligados pies i manos)
 En barcos que enlazaban tenazmente
 A las naves en que iban los tyrannos.
 I como el vasto robo antecedente
 Mal cabía en los buques inhumanos,
 Ahun en los cortos iba i succelsivos
 El cautivo caudal con los Cautivos.

Aca-

44

Acafo de algun Afro la clemencia
 Que estuvieffe trazó con faufto influxo,
 De los Padres de Aurinda la opulencia
 En el leño que folo me conduxo;
 I que yo defataffe la violencia
 I los lazos que el Hado me produjo;
 I d'el navío (para huir defdoros)
 El barco defataffe, i los theforos.

45

Vime (al nacer la Aurora) ya diftante,
 Mirando fi ahun el riesgo me atropella;
 I libre d'estos fufos al instante
 Le debí más alivios a mi Estrella.
 Una Diofa en el Mayo hallè fragrante
 De una Isla, breve sí, mas verde i bella:
 Que era Flora juzgárais, i a la Diofa
 Florido Throno la colina hermosa.

46

Condúxela a mi patria; i luego al templo
 Donde a Antiftio bufquè, vencido el fulto;
 Antiftio, Sacerdote en quien contemplo
 El más digno Cultor de Apolo augufto.
 Avisèle la dicha fin exemplo
 Que a la Isla transportè; i el Varon jufto
 Me ordenò que lo cálle, hafta aquel dia
 En que al Cu'to ostentarla disponía.

Vien-

47

Viendo que búrlo el espumoso jaspe ;
 Cessa el dudar , i el gusto se renueva ;
 Quantas minas occulta el Arimaspe
 Diéra Aurinda en albricias de tal nueva .
 I ahun lo que dió el Monarcha de Campaspe
 Que de más liberal la palma lleva :
 En nuestra union (tan fertil se assegura !)
 Nace , al vernos , ya inmensa la ventura ;

48

A sus Padres , con gusto relevante
 De que suyo por mi su erario sea ,
 En ricas joyas , i metal brillante
 Nueva luz les debió la nupcial tea .
 Desattendiendo al risco fulminante ,
 Quisieron que este dia la hora vea
 De premiar a mi llama , que importuno
 Tanto ha feriado a la esperanza de uno .

49

Oh Cielo ! oh plazo ! oh Numines supremos !
 Dirè vuestra impiedad , i el yerto arrobo
 En que la Isla mejor perecer vemos ,
 Siendo ya de la nada inutil robo ?
 Dirè d'el mar , i llama en los extremos
 Ansiosa tanta vida ? Oh sacro Globo !
 Permittase al que opprimen tus crueldades
 La infamia repetir de tus Deidades .

Hu-

50

Hubo en este peñón, que en vano imploro;
 Un templo de opulencia no concisa;
 Phebo fue la Deidad, i era un thesoro
 Su imagen o alegórica divisa.
 De oro (i al rededor con rayos de oro)
 Una lámina fue redonda, i lisa:
 Darla pudo a la sien el Sol bizarro,
 Creyendola el diadema de su carro.

51

Confagrandose allí la docil téa,
 Salimos a convites i reposos;
 Quando a asustarnos, de Marcial peléa
 Percibimos estruendos ahun dudosos.
 Con la infiel novedad que nos saltéa
 Omittiendo los tráfagos gustosos,
 Suspensos luego a examinar el ruido
 Quedamos todos, con attento oído.

52

Asi de temerosos conejuelos
 Pacífico esquadron en la espessura,
 Muerde alegre tal vez los verdes velos
 En que el prado alimento le assegura.
 I si oye algun estruendo, con recelos
 Se suspende, olvidando la verdura,
 Sin que ahun pague (de tímido, i de attento)
 En la respiracion el viento al viento.

G

Su4

53

Supimos luego que otra lid llegasse;
 I las mesas attonitos dexamos;
 Encargandole a Antístio que apartasse
 Las mugeres d'el trance que escuchamos,
 Tiembla el monte, sin que horrido estorbasse
 Los sangrientos conflictos que lloramos;
 El Centro, el Aire a un tiempo, i la Isla en-
 Barbaras furias de espantosa guerra. (cierra

54

Yo al ver que más que espigas mira el Junio
 Huestes fieras mi patria padeciese,
 I que a las llamas, i al furor Neptunio,
 Mucha parte de la Isla pereciesse,
 En Aurinda el alivio a mi infortunio
 Procurè; mas en vez de que la viesse,
 Ví la Deidad que tráxe al confin patrio;
 En esta peña, que era al templo el atrio,

55

A implorarla solícito corría;
 I viendo luego a Aurinda, me alegraba;
 Mas ai! que la sospecha de algun dia
 Ahun en tanta affliccion se fomentaba.
 Desde el principio Antístio dicho habia
 Que al templo todos fuesen, donde estaba
 Una rara Deidad de astros brillantes,
 Que de tierras condúxe no distantes.

Que

56

Que es esta su rival , a Aurinda bella
 Los phrenéticos Zelos luego imprimen ;
 I que yo recatar pretendo d'ella
 Con los divinos titulos el crimen .
 Ni la desengañaba quanta estrella
 Las perfecciones inclytas exprimen :
 Mas como , al ser las sombras que la guian
 Contrarias de la luz , la luz verían ?

57

Oh Zelos ! oh execrable dissonancia
 D'el amoroso lazo en el contento !
 Entendimiento fois de la ignorancia ,
 I os passais más allá de Entendimiento ?
 Ceguedad de affectada vigilancia ,
 Solicito de paz rencor violento ,
 I desorden adonde sin recurso
 Irracionalidad se hace el discurso .

58

En humos eclipsais la luz más alta ,
 Enigmas de implicancias , i de errores ;
 Si teneis algun ser , el ser os falta ;
 La injuria nace , muertos los temores .
 Miente quien con lisonjas os exalta
 De que a la amante llama dais vigores :
 Como al Ser d'el Amor dareis esencia ,
 Si formais de un no Ser vuestra existencia ?

G2

Cor.

59

Corría por un valle o precipicios
 Sujetos a este escollo, un erizado
 Raudal de fuego, enormes desperdicios
 Con que en la Estygia se escondia el prado;
 Quando Aurinda implacable (dando indicios
 Con mirar fiero, de su atroz cuidado)
 Abrazada a la extraña Deidad bella,
 Dixo, precipitandose con ella:

60

Tyranna, que has turbado injustamente
 La paz que en mis affectos se accryfola;
 A vengarme, a vengarme solamente,
 Tantos fuegos el Hérebo enarbola.
 Parcial a mis enojos, i obediente,
 Las hogueras fierísimas tremóla;
 Muramos pues, i en el sulphureo lago;
 A quien robas la paz roba el estrago.

61

Dixo. I se despeñaron. Mas oh Cielo!
 Guardáste me, a un desmayo allí rendido;
 I ahora embarazando a mi desvelo
 Que en los senos d'el Mar se acábe hundido.
 Llegando Aucólo aqui, mirò en el suelo
 Un puñal que las víctimas ha herido;
 De las ruinas d'el templo le hurta ansioso,
 I a darse muerte se apartò furioso.

No

62

No a clamores los Sarríos d'el obtienen
 Que las iras deponga o las olvide;
 Sordo a quantos alivios le previenen,
 Ya casi al corazon hiere i divide.
 Mas sintiendo que el brazo le detienen,
 Vuelve, i vè que su Aurinda es quien lo im-
 Cayósele el puñal; i en pasmo noble, (pide
 De delicia al mirarla quedò inmoble.

63

Tal la planta d'el Sol, que en palidezes
 Nos expone de Clycie los desmayos,
 Con èxtasis de tiernas estrechezes
 Mira obsequiosa a los amados rayos.
 I entretanto que el Sol a esplendidezes
 Dora las verdes pompas de sus Mayos,
 Embelesada se une i palpitante
 Con famélica vista al Dios brillante.

64

Mas los pasmos que el Joven manifiesta
 Le interrumpe la Dama, a glorias solo;
 Aurinda soi, no imitacion suppuesta
 (Le dice) oh siempre delicioso Aucólo,
 Quando mi error me despeñó con esta
 Sacerdotisa Celestial de Apolo,
 Un arbol d'este risco altas defensas
 I albergue nos previno en ramas densas.

G5

Ni

65

Ni el fuego le offendió ; fuesse gallarda
 Virtud d'el tronco , o ya que en sus verdores
 El Numen de la luz su Nympha guarda ,
 I a mí el Amor , Deidad de otros ardores .
 Allí ví quanta dicha nos aguarda ,
 I ví , oh esposo , injustos mis furores .
 Festejemos el bien que se predice ;
 Ya se gastó en presagios lo infelice .

66

Así dixo . I su esposo siempre amante
 Corre a abrazarla en vinculos estrechos ;
 Tanto , que pareció quiere anhelante
 Unos , en vez de unidos , ver los pechos .
 Oh mi Bien (dice) oh gloria ! oh luz brillan-
 Ahora sí que impugno mis despechos ; (te !
 Ahun adoro mi vida , que al hallarte
 Dádiva es tuya , i vive a idolatrarte .

67

Ahora sí que ningun Hado adverso
 Me affusta ; fálte la Isla hecha pedazos ,
 I en la nada se ahogue el Universo ,
 Como existas , oh esposa , entre mis brazos .
 Viviendo tu , por más que el Dios perverso
 Lograsse desprender mis vivos lazos ,
 Volvería a vivir de entre Etnas rojos ,
 Por volver a morirte por tus ojos .

Oh

68

Oh venturoso dia! Oh gran clemencia
 D'el Cielo, que infamè ciego i culpable!
 No pudo de menor beneficencia
 Ser influxo esta dicha imponderable.
 I sola una infinita inteligencia
 Sabría, para dádiva ineffable,
 Que más gloria que ver mi esposa hermosa;
 Es despues de perderla el ver mi esposa.

69

Mi luz, todo mi Bien, si la ventura
 No te acierto a explicar, ábreme el pecho;
 Lée en mi corazon quanto se apura
 Tu Aucólo en tiernos júbilos deshecho.
 Verás que en letras dice de ascua pura:
 Soi víctima a mi Diosa, i satisfecho
 Aurinda vuelvo a Aurinda d'este modo;
 Corazon, vida, i alma, Aurinda es todo;

70

Este dichoso applauso profeguián;
 Quando ahun le hace Promànthis más dicho:
 Ella es por quien los Zelos se encendian, (fo;
 I a quien vaga Deidad creyó el Esposo,
 La tabla en que los Sárrios la expelian
 La conduxo a la Islèta o risco hermoso;
 I a sus marchas, por piélagos seguros,
 Fueron las mismas ondas Palinúros.

G4

No

71

No la induxo a temor la tyrannia
 De ver al Orco en el espacio ethereo;
 Ni la enoja que Aurinda la impelia
 A que ambas caigan al raudal funereo;
 Porque ya por Theopneá que la guia
 Entre llamas o Eridano Cerbereo,
 Sabe quanto laurel (sin que disuencn)
 Las maravillas trágicas previenen.

72

Ella pues , por más Numen que el de Apolo
 Destinada a que Prónuba presida:
 Oh bella Aurinda (exclama) oh noble Aucó-
 Oh union de todo el Cielo protegida ! (lo
 Entre otro digno fin nos junta el Polo
 A que oigais vuestra gloria prevenida,
 No túrbe a vuestro bien la fe siniestra
 De creer se arruinó la patria vuestra.

73

Del país de los Sárrios , de su augusto
 Solio , el origen fue que os ilumina;
 De los Reyes venís que el Pueblo injusto
 Depuestos i olvidados extermina.
 Buscad la patria , donde Numen justo
 A más ahun elevaros determina;
 Yo en techo más felice que el de Phebo,
 A que guarde estas ramas quedar debo.

El

74

El Pyrágmo es esse árbol, que desvia
 Incendios, humos, i aura calurosa;
 I al que veis, más virtud se le confia
 Para empleo i faccion maravillosa,
 Dixo. I todo inundado de alegría,
 El Joven a Prománthis mysteriosa
 Otros cultos dedica más plausibles;
 I Aurinda otros abrazos no terribles.

75

Díxoles que en la paz i agrado intenso
 Con Alphonso, sus glorias se resumen;
 Pues el Reino que funda es Orbe inmenso,
 Un Cielo la Ciudad, i Alphonso un Numen.
 D'el escollo a este tiempo bronco i denso
 Dividiendóse el íntimo volumen
 Fue con digna techumbre, a fin propicio,
 No bronco aborto un inçlyto edificio.

76

De la Sacerdotisa protectora
 Los Esposos en él se despidieron;
 Ocupando el Real Joven i su Aurora
 Fiel popa que los Sarrios le ofrecieron.
 Gran passage! Al dosél que los adora,
 Desde un assómbro en que la Estygia vieron;
 I de un zeloso Infierno, al Cielo hallado
 De un recíproco amor, i amor logrado.
 No

77

No pierden sin deleites un instante
 En la transmutacion fausta , i propicia ;
 Reducidos sin fin la Esphera undante
 A un abrazo los vió , i a una caricia .
 Con risas , con finezas , i ansia amante
 Fomentan (sin saciarse en la delicia)
 De gloria un mejor mar que el que navegan ;
 I a su néctar hydrópicos se entregan .

78

La série de sus casos importuna
 Cuentan , libres d'el fuego , i feroz lympha ;
 Sin Aurinda omitir quanto oportuna
 Predixo su ya amable Paranympa .
 Mas no fue la cruel , o Real fortuna ,
 La que posee al Joven o a la Nympha ;
 De entre unas i otras fuertes que comprime
 Rompió el Amor a dominar sublime .

79

Asi la exhalacion , quando se arredra
 Introducida en íntima montaña ,
 Se irrita de mezclarse como hiedra
 Por los occultos marmoles que extraña ;
 I con más inquietud que Balcár piedra
 Encuentra o se fabrica senda huraña ,
 Trahiendola a más Orbe la nobleza
 De su ardiente veloz Naturaleza .

Lle-

80

Llenóse todo el Mar por la Real proa
 De Nymphas, i Deidades que derrama;
 I Acasta, Esperia, Plótos, Nyse, i Thoa
 Son choro excelso que a Hymeneo aclama.
 Por Aucólo, de Phebo en la onda Eóa
 Se acuérdan; i de Venus por la Dama,
 Quando al nacer fue en nácar vagabundo,
 Rayo al Mar, lustre al Cielo, encanto al Mun-

81

(do,

En Real concha el gran Padre a noble Scena
 De Nereídes guió que le seguian;
 Amphitríte, i Salácia en la onda amena
 Esplendores celestes descogian.
 Los brutos que Neptuno al carro enfrena
 El Mar con fuertes brazos dividian,
 Despidiendo a la herida de sus huellas
 El mármol vago espumas por centellas.

82

Tritones, i Sirenas, digno estruendo
 Forman; cada corál parece un Astro;
 Pule Tethys las ondas, esparciendo
 Flores con que ahun la rosa es oleástro;
 La carroza de Venus van moviendo
 Sus aves por el líquido alabastro;
 Ambar exhala el Mar; i humos mejores
 Debe el Aire a las ondas que a las flores.

Cu-

83

Cupido entre los Zephyros volando ;
 En vez de alas batió dos Primavera ;
 Vierte rosas el Genio alegre i blando ,
 I mil tropas de Amores lisongeras .
 Delicioso Hymeneo va agitando
 Las más dichosas llamas , i sinceras :
 Pareció que su tea , que al Sol rinda ;
 El reflexo o los ojos es de Aurinda .

84

Con mayor gratitud que al Duero o Betis ;
 Al Real Conforcio el piélagò recrea ;
 I ahun mejor que Neptuno es dulce a Tethys ,
 O que a Scyla su Glauco lisongea .
 Perlas ricas la nuera de Siméthis
 Trahe a Aurinda la rubia Galatea ;
 Juntas , por no mancharse en hilo improprio ;
 En hebras d'el cabello d'el Sol proprio .

85

Ni cessaban las Phocas no insuaves
 De exercitar obsequios i contento ;
 Danzan hasta otros monstruos ahun más gra-
 I estrenan los escallos movimiento . (ves ,
 A la Tierra los ruidos van suaves ;
 I en Faunos i Napéas ciento a ciento ,
 Corren absortos al crystal poblado
 Los divinos Espiritus d'el prado .

Ac-

86

Así los dos Amantes el Destino
 Ilustrá en pompas que alto applauso piden;
 I de la playa al Solio (a su camino
 Término augusto) la distancia miden.
 De ambos brilla en la faz un Ser divino;
 I ahun quantos Sárrios por más odio impiden
 Nombrar la Monarchia en sus comarcas,
 Arden en digno amor de los Monarchas.

87

Esto leía Alphonso ya contento,
 Como antes lastimado a tanta ruina;
 Mas allí d'el Poéta el sabio accento
 Fin impuso a la Historia peregrina.
 En estas pompas (dixo el Sárrio attento)
 La admirable aventura se termina;
 Su efecto que omittió la voz canora
 Debe mi buena lei decirte ahora.

88

Nuestros riesgos a Aucólo i quanto fiente
 Contó el Senado; i en urgencias tantas
 El Joven resolvió que es conveniente
 Se rindan todos a tus leyes santas.
 I así glorioso Alphonso, prontamente
 Verás nuestra Republica a tus plantas.
 Dixo. I partió con premios. Ni se oppuso
 Retardado el successo a quanto expuso.

Pues

89

Pues de la ya Republica benigna
 Llega otro Sárrio que al Heróe implora;
 I (qual dixo el primero) la resigna
 En la Soberanía triumphadora .
 Icétes era . Mas con voz no indigna ;
 Pues vè que el Solio donde a Alphonso adora ,
 El cuidado mayor d'el Cielo encierra
 En el mejor Monarcha de la Tierra .

90

Su Embaxada expreßò fiel i obsequiosa ,
 Postrandose al Caudillo más que Humano ,
 Sabe Alphonso que prole Magestuosa
 Son los Esposos , apartada envano .
 I ordena en su respuesta generosa ,
 Que reinasse el Conforcio Soberano ;
 Leyes solo inviò con que instruyessen
 Todo el clima , en que enfin árbitros fuerßen ;

91

Introduxo en los Sárrios alegría
 Esta resolucion ; ninguno ignora
 Que ahun en quien impugnó la Monarchia ,
 El ser proprio el Monarcha la mejora .
 I viendo que a su Aucólo se confia ,
 Casi la libertad culpan ahora ;
 Sujetarse a Rei tanto es en su apprecio
 Ventura no costosa a qualquier precio .

Lle-

92

Llegò el dia; i concurrén commovidos
 A la Corte los Pueblos más remotos;
 Con bailes, con festejos repetidos,
 I applausos hasta allí raros o ignotos,
 Mirábanse los templos sumergidos
 En aromas, en víctimas, i votos;
 I era en la abierta res d'el sacrificio
 Otra alegría pública el auspicio.

93

Que reine i triumphe, clausula halaguena
 Clamaba en las festivas commociones;
 Mas hizose escuchar; a cuya seña
 Dan todos silenciosas atenciones.
 Mucha Divinidad primero enseña
 Su rostro en admirables perfecciones,
 I su eloqüencia luego vertió iguales
 Mucho néctar i ambrosia en voces tales;

94

Hoi que vuestra lealtad me galardona
 Excelso en magnitud la más extensa,
 Es justo a quien me ofrece una Corona
 Prevenir no inferior la recompensa.
 Siendo un bien que los bienes perficiona
 La Libertad, qual joya i dicha inmensa,
 Esta os doi; conservad sin faustos Regios,
 Republica, Senado, i privilegios.

No

95

No os admittó el reinar ; penosos males
 Me fuera (distinguiendonos nosotros)
 Ser uno de los Reyes más triumphales,
 Dexando de ser uno de vosotros:
 Mas no el ócio procúro en sendas tales;
 Trabajaré leal como los otros;
 Distinguiendome solo quanto obliga
 Más agradecimiento a más fatiga.

96

Hafé de mis acciones instituto
 Vuestra prosperidad ; siendo en lo obrado
 Mia la applicacion , commun el fruto ;
 I el applauso , i la gloria , d'el Senado .
 Toda la edad de Aucólo , hasta un minuto ;
 Será de vuestras dichas fiel cuidado ,
 Pedir que dicha immensa os vierta el Polo
 Será el ultimo aliento i voz de Aucólo .

97

A mayor gratitud el sacrificio
 Me debiera empeñar de vuestra offrenda ;
 Quando encuentro en tan raro beneficio
 Causas con que infinito se comprehenda .
 Hicisteis que cercano al precipicio
 Le examine , i d'el riesgo me defienda ,
 Al hacer , por que gusto i paz me sobre ;
 Que me acerque al reinar , i horror le cobre .

N.

98

Ni los ritos; i elogios estudiados
 De quanto adulador el Solio cria,
 Ni el voto i Panegyricos comprados
 De la venal Historia, o la Poesía;
 Ni los Vivas d'el vulgo, articulados
 Por la servil costumbre, i cobardía,
 Ni ambiciosos Hypócritas sin leyes,
 La qualidad deciden de los Reyes.

99

El público interés disculpa solo
 Que a un Mortal divinizen los Mortales;
 A este precio en quanto Orbe mide Apolo
 Dan los Dominios predomínios Reales:
 Sin dignos frutos, es violencia; ti dólo,
 Quanta lei protegiere ascensos tales:
 Por más que invente la Lisonja inutil,
 Solo es util que reine el Rei que es util.

100

I que ahun sea tñ Ser mismo en lazo ardiente
 Con el Estado (amandole) es forzoso;
 Pues el Rei venturoso unicamente
 Ser puede, si el Estado es venturoso.
 Solo se animará quando le aliente
 D'el Estado el anhélito animoso;
 I solo Racional será juzgado,
 Siendo en él la Razon Razon de Estado.

H

Seg

101

Ser sus pueblos dichosos, o infelices;
 Le hace enfin u divino, u despreciable;
 Es adorable el Rei, siendo felices;
 I es, quando no lo son, vituperable.
 Oh adversidad! Inquieto en mil deslices
 Produce tyrannia inevitable:
 Por fuerza le ha de hacer su ministerio
 Tyranno, u de sí mismo, u de su Imperio.

102

Patente, o pise sombras, o rubies,
 Descubre a todo el Orbe sus acciones;
 I a juzgarlas de precio, o baladies,
 Son Juez todos los siglos, i naciones.
 Mas no sè por que ciegos phrenesies
 La Tierra, qual vió el Lacio en sus Campeo-
 Siendo a Reyes benéficos traidora, (nes,
 Sus pestes, sus carníces adora.

103

César, la maldad summa executando
 Que hoi venga en Catilina el Orco adusto,
 Consiguió más laurel, i amor más blando
 Que Fabio, que Scipion, i que otro Augusto.
 Parricida, sacrilego, nefando,
 De lo util destruidor, i de lo Justo,
 No entre los hombres queda o Semidioses;
 Es Dios, i ahun Dios de luz entre los Dioses.

De

104

De otros monstruos magníficos podría
 Turbas innumerables acordaros ;
 I exemplos , de que dá la Monarchia
 Premio indigno á los Principes preclaros ;
 Mas d'estos corto el numero sería ;
 No ya por que los buenos sean raros ,
 Sino porque sus glorias nos sepulta
 La humana ingratitud que las occulta ,

105

Profiga en libertad el clima nuestro ,
 Sin causarnos el Solio ahogo o fusto ;
 Ahun así más político demuestro
 Que al commun pundonor mi zelo ajusto ;
 Ni quiero , al no reinar por util vuestro ,
 Oh Sárrios , arriesgarme a ser injusto ;
 Ni reinando con gloria i modos gratos ,
 Arriesgaros tampoco a ser ingratos .

106

Dixo . I toda la turba se enternece ,
 Ni explicarse los júbilos dexaban ;
 Vuelven , quando más bella reflorece ,
 A amar la Libertad , que yá olvidaban .
 Ahun ponderan que el bien se dobla , i crece ;
 Pues conservando al Principe , la hallaban .
 Así se disolvió con nuevo gozo
 La Real funcion , no el público alborozo .

H2

Di

+ Aucólo.

107

~~Dirá~~ en nuevas leyes que há inspirado,
 Práctica la propuesta antecedente;
 I para sí (de todos violentado)
 Una Ciudad elige solamente.
 Glorioso lance! Alphonso dà un Estado;
 I Aucólo resolvió que permanente
 De su Patria por él, con fuerte amiga,
 La Libertad se ilustre, i se prosiga.

108

La nueva, i regocijo al clima inunda,
 Como corriente plácida de almibar;
 I los dos Dueños de que el bien redunda
 Inscribe en arcos el métal de Tibar.
 Ahun el reino de Amor en gusto abunda,
 Immune de la invidia, i de su azíbar;
 Cantando mucha clausula amorosa
 Las fortunas de Aucólo, i de su Esposa.

EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
 DE MORAES I VASCÓNCELOS.

LIBRO TERCERO.

AR

ARGUMENTO

SOLICITA EL DEPUESTO REI

Adhérbe que el Rei de Sebilla se decláre parcial de Alathár. I no consiguiendolo, passa a los reinos Africanos, donde su persuasion tuvo mejor successo. Viene de Africa la Furia Sépsis. I expone a Harchryso todo lo que habia emprendido i logrado a favor a' el intento de ambos. Hacen los Sitiados una vigorosa salida, atacando al quartél d'el Rei de Dinamarca, por donde estaba menos fuerte el Campo. Percibese en el Aire Diana i sus Nymphas. Soccorre Alphonso a los Dinamarqueses. Dispone Harchryso que la campaña donde Alphonso peleaba se inúnde con muchos rios, para evitar el total destroz de los Africanos. Cesa la inundacion. Sigue i castiga el Heróe a los enemigos.

I

SIENDO a Alphonso los Sárrios obedientes Alathár cree inutil su muralla. (tes, El i Itmár a Monarchas diferentes El riesgo avisan en que Libya se halla. Ni el horror de los nuevos accidentes Se disminuye a Adhérbe o se le calla; Adhérbe, Reinador exterminado, Siempre a más infortunios más airado.

H3

Per-

2

Perdiendo a Santarèn gran Corte fuya ;
 En el Rei de Granada buscò abrigo ;
 Soccorros logra que en Lysbòa incluya ,
 I ahun logra le acompañe el Regio amigo .
 Ambos a que el assédio se concluya
 Juzgan que el Dios Marcial trahen consigo ;
 Mas ambos , i el designio a que attendieron
 En la ría d'el Tajo se perdieron .

3

Aborrecida , fue por no triumphante ,
 La persona de Adhérbe i su milicia .
 Sale d'essos Dominios ; i incessante
 En Sevilla más ruegos desperdicia .
 A Palacio corrieron al instante
 Los Grandes con la súbita noticia ;
 I el irritado Adhérbe por mil modos
 Irritar contra Alphonso quiso a todos .

4

Repitiendo sus pérdidas , gemia ;
 I oh gran Rei , oh concurso excelso , clama ;
 Ya se acabò mi aliento i mi osadía ,
 Fue mi espada i mis triumphos , fue mi Fama ;
 Fui yo otro tiempo ; de la gloria mia
 Las honras todas el Destino infama ;
 Ya de ultrages apura amarga copa
 Mi labio audaz que amenazaba a Europa .

Ven-

5

Vencióme, i ahun me ahuyenta (oh gran castigo
De mi Suerte!) el orgullo más enorme; (tigo
El Lusitano Alphonso, el parto digo
De la Estygia, i d'el Cérbero triforme.
Si negais ahun al Cielo el justo abrigo,
Le assáltará Phlegreò este disforme:
Duda sus lauros quien los vè, pues vana
Ya no es capaz de tanto la fé humana.

6

Osò llamarse Rei; i exemplo ha sido
De quanto con ficciones Celestiales
En vinculo aprisiona inadvertido
La infiel Supersticion a los Mortales.
A su Numen afirman le ha debido
Milagros que ni aquel fingiera tales;
Siendo el Dios que los obra solamente
La crédula ignorancia omnipotente.

7

Mas válida en Európa esta chimera
Qual verdad ennoblece a su Corona;
I en todas partes su ambicion guerrera
Se dilata, i triumphante nos baldona.
Breve al Lethes discurre, i la ribera
D'el Duero que de olivas se corona;
Bien que no exceda sus undosos jaspes
Culto el Cephiso, aurifero el Hydaspes.

H4

Yo

8

No le ví; yo le ví; yo admirè mudo
 (Cree al experto) en su feroz pujanza
 Quanto la nube impela de su escudo,
 I qual fulmine el rayo de su lanza.
 Si el lidiar todos retardais, no dudo
 Nos arróje de a quanto el Sol alcanza:
 Hará, sin que algun clima le reporte,
 Que sea el Mundo un bário de su Corte.

9

Discurris que os olvide inadvertida
 Esta centella de implacable fuego?
 O aguardais que algun tiempo este homicida
 Se incline a las templanzas d'el fofsiego?
 Más quiere nuestra muerte, que su vida;
 I inquieto con su atroz desafofsiego,
 A su vida, en fatigas que dilata,
 Qual si fuera su muerte, assi la trata.

10

A afrentoso, a infeliz abatimiento
 Precipitado el Reino, i Rei se mira
 Que la piedad aguarda d'el sangriento
 Enemigo comun que a todo aspira.
 I es política sabia el dar fomento
 A aquella hoguera que en distancias gyra;
 Antes que d'el error incendios tales
 Alumbren (abrasando) a los neutrales.

Oh

II

Oh raras phantasías, i esperanzas
 De Alphonso, i de sus arduos desvarios!
 Mas no las logrará, si a las venganzas
 De Alathár concurrís con prompts brios,
 Hacen en cada Rei las alianzas
 Lo que en el rio vuestro es? otros rios:
 Océano le juzga la fiel Tethys,
 I abrazos como a esposo le dá al Betis.

12

A una sollicitud no interrumpida
 Las artes de reinar deben su essencia;
 Ni comprehensíon tan util argüida
 En libros hallaréis como otra sciencia.
 Una alma en los progressos instruída,
 Quando nació capaz de la Prudencia,
 Es sola la arte que con luz profunda
 Los prevè, los corrige, i los fecunda.

13

Mas al ocio dexais que en vil fatiga
 Transforme quantas glorias se os conceden;
 I el descuido elegís a que os profiga
 Inermes paces que existir no pueden,
 Justo honor cada mérito configa,
 Justa opulencia; ni quexosos queden
 Los Escritos que, oh Tiempo, no desarmas:
 Premiado todo el Rei; i ame las armas.

Oh

14

Oh Marcial Profesion , base de Imperios !
 Tus designios i estudios prodigiosos
 Son de todo lo Humano los más serios ,
 I los más importantes i gloriosos .
 A Viriáto , por tales ministerios ,
 Este clima dió sceptros Magestuosos ;
 De pastor , contra greyes Imperiales ,
 Se hizo tigre en rebaños Racionales ;

15

A Sertório tambien este exercicio
 Grangeò las Republicas Hispanas ;
 Reduciendo igualmente a precipicio
 Los vuelos de las Aguilas Romanas .
 En la Cierva el Campeon luces i auspicio
 Introduxo con máximas no vanas ;
 Viendose en sus mysterios que conserva
 Ser de un leon Oráculo una cierva .

16

Asi tambien , pues Marte los encumbra ,
 Huellan nuestros Mayores al Olvido ;
 A sus rayos con que Africa se alumbra
 Sobrò luz , que en Europa incendio ha sido .
 Quantos hoi perversissima deslumbra
 La inercia , a no imitarlos se han rendido ;
 Por más que ser les dice la alta Historia
 Mayor mal que el no ser , el ser sin gloria .

Co-

17

Como estos fue Rodrigo ; al qual promete
 La tranquila inaccion bienes propicios ;
 Fortuna que qual mústio ramillete
 Para luego en penosos desperdicios.
 Despojado en la lid de Guadalete,
 Por no apreciar de Marte los bullicios,
 El Culto i Patria destruyó inhumano:
 Tanto yerra si yerra el Soberano!

18

Huye ; i para evitar muerte o cadenas,
 Las augustas Insignias abandona :
 Tal daño en su descuido bastò apenas
 A advertirle que es riesgo la Corona!
 Al país, más que el río tuvo arenas,
 Tropél de esclavitudes aprisiona ;
 Peor nudo a la Reina que otro lazo,
 D'el Joven triumphador la fue el abrazo.

19

D'este modo un Monarcha negligente,
 I sus Godos pacíficos , ahogaron
 La grandeza i Dominio antecedente,
 Que los inquietos Godos fabricaron.
 Los Godos , de cuyo impetu vehemente
 Ni ahun , oh Roma , tus Dioses te libraron ;
 Siendo entonces , con mysticos renombres,
Mayor turba tus Dioses que tus Hombres.

San-

20

Sangre nuestros Contrarios , son de aquellos ;
 Con genio ahun más altivo i más injusto ;
 I Alphonso, ahun más furioso, i digno d'ellos,
 De los Reyes de Francia es nieto Augusto ,
 Por Faramundo hereda los descuellos
 De Héctor nieto de Dioses , tan robusto ,
 Que en èl vivió un Imperio ; i si agoniza ,
 Por Héctor polvo ser , Troya es ceniza .

21

Veo que a más tragedias corresponde ,
 Cessando en lentitud , vuestro consejo ;
 Veo que a Alphonso ni ahun el Nilo esconde
 Su ardiente cuna ; i copa le es , o espejo .
 Admíttele toda Africa , ahun adonde
 En ella hácia la Aurora el Mar Bermejo
 En sus velos de espuma faxas hace
 De purpureo algodón al Sol que nace .

22

Mas què digo toda Africa ? Ahun a extremos
 Ignorados , oppugna , i pásmo inspira ;
 Despedazan sus impetus supremos
 Quanto el Bóreas i el Súr yela i retira .
 La Sierpe que en su Escudo comprehende-
 Ya círculo que Mundos i ondas gyra , (mos,
 Symboliza (anudandose con ceño)
 La Eternidad de la Ambicion d'el Dueño .

Se-

23

Seràn justos castigos (no es dudable)
 De nuestras cobardías delinquentes;
 Mas nuestra applicacion infatigable
 Frustrar puede los daños contingentes.
 Este es el Campo en fin que insuperable
 Aniquilar procura nuestras gentes;
 Este es Alphonso, cuya triumphadora
 Rabia ahun vela: Dormid, dormid ahora.

24

Dixo. Mas sus discursos no conquistan
 A aquel Rei, ni a las Béticas naciones;
 A las Libycas playas, que no distan,
 Va luego, más feliz en sus mantiones.
 Sép sis que de ir juntando no desistan
 Gran socorro, persuade a essas regiones;
 Sép sis, que a divulgar lo que lograba
 Ir ahora a Lysbò a meditaba.

25

Donde corre al Oceafo ahun calurosa
 La Africa, se remonta el alto Atlante;
 Rei un tiempo, ya cumbre peñascosa,
 O puntal de los Orbes de diamante.
 Persèo con venganza prodigiota
 Le hizo risco al axarle el Real Gigante;
 Negòle albergue; i muestra ahun la maleza
 Su intractable aspereza en su aspereza.

De

26

De día no hai más ruido en su contorno
 Que el de tigres , de sierpes , i elephantes ;
 Mas de noche mil cymbalos entorno
 Se oyen , i rudos tympanos sonantes .
 Tropas de Faunos , sin compás , o adorno ;
 En tumulto i motines dissonantes ;
 I estrellado de hogueras es sublime ,
 Qual la elevada Esphera que le opprime .

27

Al pie de sus escollos inclementes
 Se rasga una caverna dilatada ,
 A cuyos formidables occidentes
 Ahun se niega la Noche amedrentada .
 Si en la pared se texen mil ardientes
 Chelydros por adorno , avulta airada
 La techumbte en mil áspides nocivos
 Escamosos relieves sensitivos .

28

En céspedes que obstina infaustamente
 El terreno infeliz caliginosos ,
 A rasgar los phantasmas de su ambiente
 Nacen funestos troncos espinosos .
 De dragones tal vez dobla pendiente
 Vasto enxambre sus ramos escabrosos ;
 I son (ceñidos de las garras broncas)
 Alcándaras tal vez a Harpyas roncás .

Per-

29

Perpetuas sombras le imprimió el Destino;
Solo entre el negro horror de sus despojos
Le centellean resplandor ferino,
De monstruos varios los rabiosos ojos.
Copia el rugido i silbo que previno
Cada vestiglo en fúnebres arrojos,
Las que forma el delicto en summos males
Eternas disonancias Infernales.

30

En su centro está un lago, entnegreciendo
De su muerte immortal la immobil sombra;
Sin cañas, ni ovas, como que es horrendo
Vòmito de las pestes con que aflombra.
Muere el aire al vapor, i ahun al estruendo;
Pues a su noche, que Infernal se nombra,
Van siempre d'el Abyfmo, con mil ruidos,
Pestes, monstruos, tinieblas, i alaridos.

31

Ahun peor que este sitio, es quien se encier-
I preside a sus concavos profanos; (ra
Sépsis digo, la Furia que a la Tierra
Las almas suele dar de los Tyrannos.
Monstruo duro que júbilos ditierra
La divulgan sus vultos inhumanos;
Pues nunca se infamò con tal torpeza
Phrenética en su accion Naturaleza.

Tie-

32

Tiene llenas de fierpes de odio enorme
 Garras de tigre , i brazo venenoso ;
 Como que en brutas máquinas se forme
 Viva selva de lo horrido i monstruoso .
 Su aspecto es de muger fea i disforme ;
 De la postrera edad ceño rugoso :
 En sus ojos , que esparcen mustia hoguera ;
 Son pupilas Tisíphone i Megera .

33

Esta pues implicancia incongruente
 Prompta ahora (espectáculo execrable !)
 A sus monstruos convoca diligente ;
 Porque sus marchas a Lysbòa entable .
 Furiosa vuela ; i de aquel ciego ambiente
 Al humo despedaza impenetrable :
 Cruxe rompido en la Infernal caverna
 El velo opaco de su Noche eterna .

34

Remolina pendiendo en globo obscuro
 De la cola escamosa la torpeza ;
 I las serpientes d'el cabello impuro
 Succeden ondeando a la cabeza .
 Fulminase con Sépsis tropél duro
 De no impropria tristissima fiereza ;
 Undante a borbotones de allá dentro
 Hierve avultando espíritus el Centro .

Quad

35

Qual d'el Mundo en los ultimos pesares
 Lloviendo inundacion de hogueras ciento
 En crespos montes herviràn los Mares,
 Repugnando a la union de otro Elemento
 Así bullía en globos a millares
 De aquellas Furias el tropél violento;
 I vivas olas hácia el techo immundo
 Son las pestes d'el concavo profundo:

36

Reventò la caverna, mal pudiendo
 Suffrir de asombro tanto el parasyfmo;
 I al dia revelò el vaivén horrendo
 Los tragicos secretos d'el Abyfmo.
 Cayeron muchas fierras, ascendiendo
 Los horrores turbaron al Sol mismo:
 Todo el clima fue un Etna de odio eterno;
 De quien era vapor todo el Averno.

37

Por las nubes que a tofifigos destruye
 Se appressura la Furia, prompta i rauda;
 En el viento su vista sulco influye,
 Qual de horrido Cometa o greña o cauda;
 Más ardor que el nativo en Libya incluye,
 I hace que a su esquadron el Orco applauda;
 Passando en melancolico prodigio
 A ser tórrida Zona el fuego Estigyo.

I

Lle

38

Llega Sépſis, i avifa ſus appreſtos;
 Mas Harchryſo entre ahogos eficaces,
 La dixo que de Alphonſo, en vez de oppueſ.
 Los Sárrios por Aucólo ſon ſequaces. (tos,
 Que los caſos por Lácheſis diſpuestos
 Engañoſos ſe ven i ineficaces;
 Muerte a todos Iſleños dió ſu agüero,
 Sin ver que el Real Conſorcio es extrangero.

39

Que al mirar como el tragico deſtino
 Burlan eſtos Eſpoſos coronados,
 Recela que otro engaño ſe previno
 De Hyale i de Amyntor en los Hados.
 Decia. I con arrojõ más ferino
 Arden Sépſis i el Numen deſpechados;
 En Alathár ſus toſſigos excitan,
 I todo a eſtrago i rabia precipitan.

40

Quiſieran la Serpiente que a mortales
 Furores, o contagio el Centro enciende;
 Máchina en que los daños más fatales
 Traher a Alphonſo el Hérebo pretende.
 Mas ſiendo ahun tierna en breñas Infernales
 D'el monte a que infeliz Sílypho aſciende,
 Convocan a batalla furibunda
 Quanto monſtruo en Lysbõa los circunda.

Ha-

41

Había en el Palacio una aurea sala,
 Bien como la d'el Sol, de joyas puras;
 Las columnas el oro al techo iguala,
 I de oro el pavimento es contexturas.
 Pintada la pared muestra gran gala;
 Mas son de mal presagio las pinturas:
 Dirías que el Phaethonte que una imita;
 Ya en la casa d'el Sol se precipita.

42

Las iras, oh pincél, tambien coloras
 I error que a los Gigantes predomina;
 Montañas de montañas ván por horas,
 Por más que el alto Jove las fulmina.
 Entre rayos, i peñas voladoras,
 Se admira en la pared libre de ruina
 Que no ardieste a la llama, o que no vuele
 Defatada en los marmoles que impele.

43

A vista d'este, i de otro igual dibuxo,
 Llama el Rei de Lysbòa sus Marciales;
 A pesar d'el agujero, i triste influxo
 Que pudiera apprehender en copias tales;
 I al mirar que d'el trozo que introduxo
 Le atienden los Caudillos principales,
 Para romper a Alphonso, i sus legiones,
 Rompió el silencio en estas expresiones:

I 2

Al

44

Albricias, d'el Destino soberano
 Oh vos, cuidado i proteccion bizarra;
 D'el Destino, que esfuerzo más que humano
 Influye a la Africana cimitarra.
 Albricias, que este dia al Lusitano
 Serán sus líneas sepulcral pizarra;
 Sus triumphos le hacen solo en su phalange
 Digno de que le venza vuestro alfange.

45

Las ruinas de ambicion tan desmedida
 Un Oraculo affable me asegura;
 Yo ví, yo ví la Esphera desprendida
 En aureos nubarrones de ascua pura,
 I de Deidades ví tropa lucida
 Siguiendo al mayor Dios por quien se apura;
 Pudo, a tal desperdicio centelleante,
 Libre d'el peso respirar Atlante.

46

La tierra, entre el fulgor que me estremece,
 Occupé, sin aliento a tantos rayos;
 Pues viendo que el discurso en mi fallece,
 Me hicieron reverente los desmayos.
 Casi en el pasmo que mortal parece,
 D'el no ser son mis éxtasis enlayos:
 Huyendo de la luz que al Aire puebla
Se entró en mis confusiones la tiniebla.

EI

47

El Dios entonces , guerra portentosa
 Me ordena contra Alphonso , i su fosiiego ;
 Llenòme de osadia luminosa ,
 I a su eterna morada volvió luego .
 Oh nobles Afticanos , bélicosa
 La Esphera opprime al Lusitano ciego ;
 Oíd con nuevos animos triumphales ,
 No ya mi voz , las voces Celestiales ,

48

Quantas iras i orgullo Alphonso acendra ;
 I nos firven de ahogos i embarazos ,
 Caigan , qual leve arista , o flor de almendra ;
 Al ardiente Aquilon de vuestros brazos .
 Romped el Campo que altivez le engendra ;
 I frustrad el que os traigan , sin más plazos .
 A ser imitacion , i ahogo adjunto
 Al horror de Numancia , i de Saguntho .

49

Sus lineas ha elevado a immensidades ;
 Mas cortas las de Erico se comprueban ;
 Por estas vean todas mil crueldades ;
 I ahun quantas aras con engaño aprrueban ;
 Que el Culto se prohiba a sus Deidades
 Las nuestras mandan ; mas ahun más os deban ;
 Quitad sus mismos Dioses ; ni haya vulto
 Para quien luego se prohiba el Culto .

13

Dia

50

Dixo. I los Cabos que al arrojó inflama
 La sala dexan, i aureo intercolumnio;
 Corriendo hácia el peligro que los llama,
 Qual tormentas d'el páramo Neptunio.
 Los menores soldados noble fama
 Se arrojan, sin hablar en infortunio;
 I afuer de militares (ahunque teman)
 Blafonan, amenazan, i blasphemán.

51

Salen; i contra Erico toda inculca
 Su violencia el exercito inhumano;
 I de Cymbros que indomito conculca
 Mayores triumphos se promete ufano.
 Fue rapido el avance, qual trifulca
 Vibrada hoguera de la Eterna mano:
 Jamás se vió con más cruel renombre
 Quantas fieras el Hombre es para el Hombre.

52

Percibiendo Scilácio que un torrente
 De Africanos a Eubósio fatigaba,
 Se arroja a defenderle diligente,
 I el cerco rompe que el Contrario aunaba.
 Llega a tiempo que un trozo diferente
 Por la espalda matarle procuraba,
 En quanto otro delante le fatiga;
 Mas lo impide Scilácio, i lo castiga.

La

53

La noble accion a Eubósio que la obtuvo
 Vuelve en amor el odio ; de tal suerte ,
 Que a Scilácio en su espíritu mantuvo
 Desde entonces con fé perpétua , i fuerte
 Grato a Scilácio habló ; ni los detuvo
 Aquel dichoso lance , o los divierte ;
 Pues ya unidos , por todo se impelian ;
 I todo infatigables opprimian .

54

Quales de Armenia el Tigris , i el Euphrates ;
 Antes de estar sus pielagos unidos ,
 Cada uno ya en horrores , ya en embates ,
 Ahun los montes assusta más erguidos ;
 Al Tauro el Tigris vá desde el Niphates ,
 Nace a Assyria en orientes repetidos ,
 A mil rios despoja , i con sus luchas
 Despedaza al terreno en Islas muchas ;

55

I el Euphrates vastíssimo , naciendo
 De escollo al d'el Araxes no distante , (do ;
 Tranciende hácia el Occaso al Tauro horren-
 Desde donde hácia el Austro vuelve undante ;
 I a diffusa region estremeciendo
 Qual Océano altivo i dominante ,
 Hace que opponga inutil a su gyro
 Diques i fossos inundado el Syro ;

I 4

Mas

56

Mas despues que uno i otro en lazo undoso
 Mezclan en Babylonia su corriente,
 Duplicandose el impetu espumoso
 Assombra al Mar de Persia immensamente;
 Tal Eubósio i Scilácio generoso,
 Si antes lidió cada uno heroicamente,
 Despues de unidos se esclarecen tanto,
 Que todo anegan en horror i espanto.

57

Mas cedieron los Cymbros, pues horrendo
 Ahun el Tartáreo Numen los opprime;
 I de aumentarles daño el estupendo
 Lyftòmanes no cessa ni se exime.
 Solo Eríco, entre ahogos prosiguiendo
 Siempre Augusto magnánimo i sublime,
 Con sus guardias intrepidas repugna
 I se oppone a gran hueste que le oppugna.

58

El rápido Lyftòmanes más ciego
 Contra el cercano templo vá sañado;
 I si no al Numen, defendido luego,
 Una sagrada Insignia robar pudo.
 I que feroz daría a ultrage i fuego
 Ara, Ministros, i Deidad, no dudo,
 A ser de Eríco en la inçlyta constancia
 Menor la promptitud i vigilancia.

Mas

59

Mas ya libre a aquel tiempo se accryfola
 De otras lides, i ampáro trahe al Rito;
 El triumpho de las fieras interpola,
 I deshace al furor casi infinito.
 Fue vista que la Fama cuente sola,
 I hermoso objecto al belico distrito
 El lidiar aquel Principe glorioso
 Entre brutos que huella victorioso.

60

Tal Orión, si contra èl todas sus fieras
 Juntasse el Cielo, romperá qual vidrio
 Con la alta espada de inclytas hogueras
 Las Ossas, el Leon, el Toro, el Hydro.
 I tal, si uniesse Alcides sus primeras
 Lides todas, de Lerna el gran Chelydro,
 El Nemeo furor, i el de Erymantho,
 Causára a todas repetido espanto.

61

Ahun al duro Lyftómanes heria,
 Que en la guerra obstinado, i permanente,
 La Insignia sacra a un barbaro confia,
 Mandando que a Bomílcar la presente.
 I lidia con indómита porfia
 Juntando las reliquias de su gente,
 Que por el campo que de ruinas vísten
 En divididas tropas mal resisten.

AC-

62

Asi de sierpe muerta en separados,
 Pedazos que el estrago ahun tuerce i vibra,
 Los espiritus láten vinculados
 A la tenacidad de cada fibra.
 Mas no tan noble fin guardan los Hados
 A este Cabo, i las gentes que no libra;
 No las destroza Erico; bruta furia
 Es de sus muertes portentosa injuria.

63

Celestes Musas, vuestra luz divina
 (Rota la niebla en que la Edad lo occulta)
 Me acuerde qual furor i infausta ruina
 Al ferino esquadron hunde, i sepulta.
 A vosotras què siglo no se inclina?
 I què accion no guardais en tabla culta?
 De astros, a vuestro archivo soberano,
 Las hojas forma en Lípari Vulcano.

64

Vióse en el Aire, como que venia
 La hermosa Cynthia de su patria Delos
 A su templo de Cynthra, donde via
 No indignos habitantes de sus vuelos.
 Rápido el exe al Viento dividia;
 I por fulcos veloces en los Cielos
 Daban las ruedas con que, oh plaustro, fu-
 Dos luminosas lineas a las nubes. (bes,
 Drío-

65

Dríope sus venados rige uncidos ;
 Tan blancos , que naciendo a feliz cuna
 D'el Orbe de la Luna producidos ,
 Parecen tez d'el rostro de la Luna .
 Metal rubio los cuernos son lucidos ,
 Donde al rapto veloz que le importuna
 Agitados se encienden con decoro
 Los esplendores trémulos d'el oro .

66

Entorno a ser su Corte se previenen
 Las Beldades que imitan su trophéo ;
 Sus Nymphas digo , que por gloria tienen
 El duro afan d'el venatorio empleo .
 D'el Taygeto Amycléo inmentas vienen ,
 Mil d'el Cynthio que ilustra al Mar Egéo ,
 Otras mil d'el Pharthènio en tropel santo ,
 Mil d'el Lycèò , i mil d'el Etymantho .

67

El arco al hombro en todas era adorno ;
 Corto el trage sus tragos consiente ;
 I era a la espalda , que opprimia entorno ,
 Preñez de flechas el Carcax pendiente .
 Aspiran a hacer Cháos al contorno
 Con sus bocinas ; i en cercano ambiente
 Ladraban sus Molosos inmortales
 Al ruido de los Orbes Celestiales .

Pas-

68

Passaba esta caterva sobre el prado
 Donde el augusto Joven combatia ;
 A tiempo que ya habia destrozado
 Lo más de las esquadras que invadia ;
 I a tiempo que de muchos invocado
 A otra parte en que el riesgo mas crecía ,
 Se oppone el Reinador infatigable
 A otro nuevo torrente inexorable .

69

Al ver quanto Lystomanes destèmple
 Sus rotas haces por la turba oppuesta ,
 Pressurosa Diana el arduo temple
 De la flecha más firme , al arco appresta ,
 I sin que los arrojos cáline o tèmple ,
 Baxa a fer a los Líbycos funesta .
 Pareció que irritándolos desata
 Ahun los canes d'el Cymbro , i los dilata .

70

Como en alegre máchina de fuego
 Con que enciende a la Noche horror festivo ,
 Al querer terminarse el ardor ciego
 Donde tiene alquitrán más excesivo ;
 Vuelan por todas partes sin fosiiego
 Flechas de llama en raptó fugitivo ,
 I de inmensos el Zéphyro se assombra
 Lucidísimos sulcos de la sombra ;

AF

71

Así los Canes en diluvio fiero
 Se disparan con imperu indistinto;
 Van mil de los que guian al montero,
 De la fiera al doméstico recinto.
 Allí el padre de Tiphys (que el primero
 Lo introduxo) hallo guia en esse instinto,
 Qual en Tiphys la halló por mares largos
 Hacia la res de Cólchos la nave Argos.

72

Van los Umbros, i fiel su olfato llega
 Al oppuesto confin de la montaña;
 Los de Hybernia, i de Galia en la refriega
 Arden estremeciendo la campaña.
 No faltan los Sycambros, furia ciega
 Respiran los de Spartha, i de Bretaña,
 Los Séres de altas iras i acrimonia,
 Los de Média, de Scythia, i de Pannonia;

73

Ven tanta bruta piel, i airada yerra
 Su furia que mil ruinas luego traza;
 I si es la caza imagen de la guerra,
 Se hizo esta guerra imagen de la caza.
 Más de una Nympha en la cercana sierra
 Tocó el corvo marfil, i el duelo applaza;
 Los canes mueve, ni a la lid perdona
 Diana introduciendose a Belona.

No

74

No es defensa el espacio más distante,
 Ni las grutas que a muchos atesoran;
 Llena al aire ladrido disonante,
 Que hasta entonces sus ambitos ignoran.
 A qual barbaro ahogan, qual va errante
 En trozos, qual arrastran, qual devoran;
 I qual, la bruta i propria piel perdida,
 Es nuevo Mársyas de infinita herida.

75

Lidian las Nymphas con furor sin coto,
 Hierre en influxos la Deidad Ephésia;
 Brutas pieles al valle ahun mas remoto
 Da la ferocidad Sycambra, i Crésia.
 Alástor i Nyctèo en su alboroto
 (Duros qual breña i terquedad Marpesia)
 Se prefieren a esotra ladradora
 Juventud, de las selvas domadora.

76

A Lyftòmanes luego han ocurrido,
 Que ahun resiste feroz; està el guerrero
 Arrimado a una peña, i mal herido;
 Mas cobra al verlos el ardor primero.
 Pierde el brazo que oppone; i ve perdido
 Igualmente el segundo; en globo fiero
 El a un tiempo, i los canes, son mordaces;
 Revueltos luchan, rasganse voraces.

Des-

77

Desfigurado el barbaro sangriento
 Blasphema en duras voces, i amenaza,
 Como que despedace con su aliento
 Al bruto que feroz le despedaza.
 Bramidos truenas de infernal accento
 Desde el Leon que en su cimera enlaza,
 I por la bruta boca siempre hirsuta
 Rugidos forma de expresion más bruta.

78

Tal el fiero Perilo antiguamente,
 D'el toro de metal siendo alma digna,
 Con funesto alarido intercadente
 Dió language a su fabrica maligna.
 I exasperado por el daño ardiente
 Que contra él en sus concavos se indigna,
 Por las fauces no fuyas impelidos
 Articulò sus horridos mugidos.

79

Mas siendo a est'otro en el Marcial terreno
 Auxilio vano el que en la rabia infista,
 Un diluvio de canes de ira lleno
 Se enfurece a vengar el que ahun resista.
 Corren, formando nube, rayo, i trueno,
 Los más propios a la aspera conquista;
 I amontonados, quando a herirle crecen,
 Son su muerte, i su tumulto parecen.

En

80

En menos trozos dividido el hijo
 Vieron las ciegas cóleras de Agave;
 Quando quiso el Bacehante regozijo
 Que al monte Aonio con su sangre lave;
 No hai de est' otro cadaver trozo fixo;
 En más pedazos, por que más le grave;
 Ahun al muerto mató la lid ferina;
 I hubo ruina tambien para la ruina.

81

Mas ya d'el gran Eríco los Monteros
 Buscaban a sus Canes victoriosos;
 I el Divino esquadron a sus primeros;
 Raptos vuelve por campos luminosos.
 Desde el principio los combates fieros
 Alphonso via; ni admittió reposos:
 Dexando en su quartél seguridades,
 Marcha contra las ferreas tempestades.

82

Con vuelo igual Bomílcar se impelía
 Viendo que d'el Caudillo Soberano
 Más ocasion de guerra no tendria
 En que o muera, o laurel consiga ufano;
 A este fin hácia el valle que partia
 Los quarteles d'el nuestro, i d'el Rei Dano;
 El barbaro sus Libycos extiende,
 Quando Alphonso a su oppósito descende.

Cho-

83

Chocaron con tal colera , i tal rabia
 Qual fin el Isthmo que los ciñe adentro
 El Mar Mediterráneo , i mar de Arabia ,
 Se embestirían con monstruoso encuentro .
 Libres de la coyunda , que lei sabia
 Les puso , por tenerles en su centro ,
 Harían al embate de sus guerras
 Isthmo segundo de espumantes sierras .

84

Al vaivèn , i al estruendo vacilaba
 La Tierra , tiembla el Sol , la luz se offende ;
 I se: ciego dos veces se miraba
 Con el polvo el furor que el odio enciende .
 A pronunciar el ecco no acertaba
 Los mezclados clamores que no entiende ;
 I al ahinco feroz con que se applica
 Los ruidosos Avernos multiplica .

85

Hermínio en el tropél sangriento , i roxo
 Peleo con Bomilcar inflexible ;
 I el Libyco , más fiero por su arrojo ,
 Le dá muerte con cólera increíble .
 Despedázale muerto , nuevo enojo
 Siente al ver que más muerte no es posible ;
 Hierre al cadaver : en destrozo yerto (muerto .
 Dió muerte al triumpho por dar muerte al

K

A

86

A Hypsíro que trompeta al arma tocã;
 En pie desde los cerros superiores,
 La mano d'el clarin clavó en la boca
 Velóz dardo que sella sus clamores.
 Ya sobre el pedestal de aquella roca,
 Si antes era la voz de los furores,
 Con el dedo en el labio, inmoble i fria
 Estatua d'el Silencio parecia.

87

Daba Alphonso a la Libya mil pesares,
 I a Lusitania espíritus, i gloria;
 I le firven i siguen militares
 La Heroicidad, la Fama, i la Victoria.
 Pedro Alphonso a imitar sus exemplares
 Aspira, i digno se hace de alta Historia;
 Occultando el theatro de la guerra,
 Sepluta con cadaveres la Tierra.

88

Mas Harchryso que tósigos i ardidés
 Empleaba, con Sépsis, i el Averno,
 Estimulaban Libya en tantas lides,
 Opponiendola en vano al Hado eterno.
 I viendo de sus tropas, i Adalides
 Los daños que sin numero discierno,
 Instaron a Pluton que más batalle
 Ahogando a inundaciones todo el valle.

Al

89

Al sitio el Dios de Centros llevar traza
 Ondas que de alto pielago blasonan ;
 Ni solo urnas en la urna que embaraza
 El Guadiana , i el Lethes amontonan ;
 Quantas venas riscofo el hueffo enlaza ,
 De toda Lusitania , se eslabonan :
 De mil rios un rio , o más de un Ganges ,
 Hizo , por deshacer a mil phalanges .

90

Sobre sí la corriente va en aladas
 Turbias sierras , al Aire se encamina ;
 I con montes de espumas arrolladas
 Borbólla en parte , en parte remolina .
 Caer hace las margenes cavadas ;
 I donde algun escollo la termina ,
 Con impetu se rompe i desordena ,
 I en sí misma al caer graniza , i truena .

61

Los más robustos arboles desata
 De los campos que pueblan vividores ;
 Van naufragas las reses , i arrebatá
 Con las chozas deshechas , los Pastores .
 No hai puente que a sus iras no se abata ;
 No hai margen que reprima sus furores ;
 I emprende , con las olas que le arguyo ,
 Que sea toda Hespaña el cauce suyo .

K 2

De

92

De la inmensa batalla inunda parte;
 Huestes de hombres i brutos lleva horrendas;
 Nada el infante, por más arduo Marte
 Solo atiende el ginete a fuste i riendas.
 Crece el bramido con que el golfo parte,
 De la náufraga turba en las contiendas;
 Gimen los medio muertos, sin mirallos
 Claman los vivos, bufan los caballos.

93

Nadan lanzas i adargas, que introducen
 A Islas errantes las corrientes sumas;
 Varios haces de flechas se conducen,
 I ahun yelmos que al baxar tardan las plumas,
 Donde el fondo es menor, furias producen
 Contaminando en sangre las espumas;
 Al combate los pies que la onda rizan
 En los fluxibles légamos deslizan.

94

Ascylyto audaz, de vulto gigantéo,
 Entrò por las riberas vengativo;
 Como a pie por el mar d'el Lilybeo
 El Cyclope dió assombro al leño Argivo.
 Contra la tempeltad d'el nuevo Egeo
 El escudo obtinò, i el ceño altivo:
 Sin que alguno cediesse, fiera se halla
 Entre un Mar i un Soldado una batalla.

Mas

95

Mas llueven los de Libya tanta flecha
 De alta breña, o riscoso balaústre,
 Que en palpi antes purpuras deshecha
 La vida se exhalò d'el pecho illustre.
 Muere; i le viene toda la agua estrecha;
 Casi fue puente a la extension palustre;
 I apenas (al caer el jayàn fuerte)
 Pudo a todo el gran cuerpo andar la Muerte.

96

No el Ticíno admirò tal guerra i furia;
 Ni el Trébia, quando el Consul corrió ar-
 De la Ciudad Phocáica por Liguria (diente
 Contra Hannibal airado i diligente.
 Ni el Aufido que a Roma ahun mas injuria;
 El Aufido, especioso en su corriente,
 Siendo entre todos el raudal Latino
 Que las dos frentes vè d'el Apennino.

97

Bomílcar que el torrente proceloso
 Ser advierte a sus tropas muro undante;
 Pues de Alphonso i su exercito glorioso
 Le divide con valla fluctuante,
 La Insignia que guardó vanaglorioso
 Enseña a nuestras gentes; i al instante
 Entre alegre algazara i feroz ruido
 La huella i la profana enfurecido.

K3

98

Arde impaciente Alphonso ; el que presume
 Pararle el Orco , es iras más crueles .
 De donde , oh inutil valle , la onda suma
 (Le dice) ha hecho que a ser golfo anheles ?
 Oh tu qualquiera Numen que en su espuma
 Osas embarazar a mis laureles ,
 Solida al campo , i contra mi tu mismo
 Ven con todas las Furias i el Abyfmo .

99

Sufriré que qual Rustico entre breñas
 Me cause assombro que un raudal se aumente ?
 Mirare que un torrente en estas peñas
 Prenda de mis victorias al torrente ?
 I oh Cielo , i gran Oraculo que empeñas
 A más glorias mi anhelo indeficiente ,
 A ceder d'estas ondas al despecho
 Toda tu luz palpitará en mi pecho ?

100

Dixo . I con iras i impetu divino
 Hacia las ondas el caballo impele ;
 I el bruto con despeño peregrino
 Pareció Furia que a sus golfos vuele .
 Mas oh portento ! Aquel horror marino ,
 Que tantas cumbres a su lei compele ,
 A la cólera angusta estremecido ,
 Absorto se ciño , postrose hundido .

Ya

101

Ya sea que un espíritu eminente
 Ahun a los Elementos yugo impone,
 Ya decreto immortal que refulgente
 Velos de luz a nuestro juicio oppone,
 Vuelve a ser aquel mar sitio patente,
 Enxuto el valle i sólido se expone,
 I reducidas a sus grutas hondas,
 Respita el prado, ahogandose las ondas.

102

Como el Cielo sobre èl crèe arrojarfe
 Quien mira en el fanál de rayo horrible
 La cólera divina fulminarse,
 Rota la nube que la atò inflexible;
 I percibiendo rapido acercarse
 El desgrenado luminár terrible,
 Son los frios desmayos que le causa
 Elada produccion de ardiente causa.

103

Tal sus Contrarios d'el vapor que enciende
 Congelaba el Invícto Magestuoso;
 Ni Lusitania el triumpho, ni suspende
 La Libya el precipicio pavoroso.
 El destrozo mayor en los que offende,
 O castiga, causaba el Victorioso.
 Dexan la sacra Insignia que mitigue
 A Alphonso; cóbrala èl, i ahun más los sigue.

K 4

Pa-

104

Parecen sus impulsos irritados
 Summos rayos de ardor más relevante;
 No de la mano ya, sino exhalados
 D'el mismo corazón d'el gran Tonante.
 Coged (les dice) oh monstruos execrados,
 Los frutos d'el arrojado delirante:
 Solo combate el ruego al Azul Velo,
 Sola la Aoracion triumphá d'el Cielo.

105

Dixo. I luego a Bomilcar ahun altivo,
 Con la dichosa espada en duelo estrecho
 La frente, la faz toda, i successive
 Las fauces le divide, i casi el pecho.
 Achimo augusto, i el honor activo
 De otros que Heróes el Destino ha hecho,
 Solicitaban en el riesgo extraño
 O causar o sufrir otro igual daño.

106

Mas el Campo fugaz clamò violento:
 No es esto huir, oh esfuerzos elevados;
 En nosotros, por el fin ardimiento,
 Quien huye es el decreto de los Hados.
 Decían. I hácia el muro tropas ciento
 Los impelen consigo arrebatados;
 Siendo los que al temor niegan indulto
Aumentos repugnantes d'el tumulto.

Co

107

Como el Bóreas tal vez, si allá lo emprende,
 Turbando al Apennino la espeffura,
 La nieve de sus arboles desprende
 Quanto el antiguo tronco antigua, i dura;
 I al aterido globo que descende,
 I rodando en más nieve la appressura,
 El mezclarla consigo a raptos de ave
 Le hace ser más ligero al ser más grave;

108

Afsi de Africa el globo inconsistente
 Que huía desde el valle, i lid marina,
 Vuela más, i es mayor en nueva gente
 Que consigo incorpóra, i descamina.
 Siguelos hasta el muro Alphonso ardiente,
 Dando al Pueblo en los ojos con la ruina,
 I inundandole en pasmos por la gloria
 I aparatoso horror de la victoria.

EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
 DE MORAES I VASCONCELOS.

LIBRO QUINTO.

AR-

DASE NOTICIA DE DON MARTIN MUNIZ . Vè Alphonso transformarse parte de las Estrellas en la materia de nuestros navios . Fe sea a los Reyes i Próceres de su exercito con los divertimientos de la Caza . Accusa Amyntor las Horas . I refiere a Micipsa las causas que le tienen distante de su Esposa . Saben los dos que llegó Hyale a la Corte de Alathár . Enamórase d'ella aquel Rei .

NO asistió Theodorico al férreo lance,
 Ordenándole Alphonso que resida
 I véle allá, por sí a mayor abance
 Dá más huestes el muro, i que lo impida.
 Mas hallóse despues en el alcance
 Contra la multitud despavorida;
 I luego en parabienes reiterados
 D'el ejército augusto i sus Aliados.

2

A nuestros Extrangeros nombre invicto
 I honores dan, por las Heroicas Suertes;
 Engrandeciendo más los que al distrito
 Mas llenaron de bazañas i de muertes.
 Entre los Lusitanos dió el conficto
 Summo obsequio tambien a los más fuertes;
 Consiguió más applauso, i mayor lustre,
 D'el Conde de Cabrera el nieto illustre.

Di-

3

Digo Martín Muniz, luz i ascendencia:
 De Vasconcélos a la gran familia;
 Por hazañas, le diera precedencia
 Sobre el mismo Scipion la Corte de Ilia.
 Por ingenio, le influye la eloqüencia
 (Prefiriendole al Hybla de Sicilia)
 Que en discrecion que sin igual se anuncie
 Panáles hable, i néctares pronúncie.

4

A este i otros Caudillos que triumphales
 Sublimaron la cólera sangrienta,
 Expresan los Amigos i parciales
 Parabien que los júbilos aumenta.
 Mas d'el Rei en los hechos immortales
 Desiste absorto quien hablar intenta;
 Ponderan que es de Alphonso, ya Divino;
 El dictamen Deidad, la accion destino.

5

Sin treguas el Heróe a quanto emprende
 Con vigilancia digna se applicaba;
 I ahun en las ondas cuidadoso atiende
 Al orden que los nauticos reglaba.
 Tambien el Cielo con gran mano expende
 Favor que los desvelos compensaba:
 D'el Tajo en los districtos dió oportuno
 Miesses de gloria el campo de Neptuno.

Cayó

6

Cayó la Noche ; i en el Orbe luego
 Dá lethargos Morphèo a vidas tantas ;
 Abre apenas con párpados de fuego
 El Argos Celestial pupílas Santas . (go,
 Duerme el prado , está el Zephyro en folsie.
 Inclína lento espíritu las plantas ;
 I faltando a escucharle todo Oído ,
 Es silencio ahun d'el Buho el triste ruido .

7

Miraba (de eminencia al Mar cercana)
 Despierto el Rei los lóbregos horrores ;
 Quando vió ser el Viento en pompa ufana
 Poblacion de prodigios i esplendores .
 Brilladora quadrilla soberana
 Vió de Genios , o rápidos Amores ;
 Eran las alas de jardines hechas ,
 I de oro i plomo las volantes flechas .

8

Al Mar habían desde el Aire leve
 Baxado las Estrellas fatigadas ;
 I la Luna , que al numero no breve
 Gobierna d'estas Lumbres agitadas .
 Más de una d'el Océano en la nieve
 Se hunde , a ver de Amphitrite las moradas ;
 I figuiendo a la Luna otras ardientes
 Van por las superficies transparentes .

Así

9

Asi la Tethys Indica esparcidas
 Vè las Perlas, por ambito espumoso;
 Ir de su hermosa guía conducidas
 En esquadron travieso i delicioso.
 I como allá a las conchas inquiridas
 Sigue de Pescadores vulgo ansioso,
 Dispuso acá de Genios greí volante
 Flechados riesgos al fulgor nadante.

10

Raro prodigio! A cada Estrella apenas
 Hieren tiros d'el plomo disparado,
 Quando un pedazo d'ella en las amenas
 Ondas se aparta, i la huye separado.
 De trozos de Astros se miraban llenas
 Las Campanas d'el Pielago admirado;
 Ni hubo en aquella Scena de alta gloria
 Luz sin herida, o punta sin victoria.

11

Si emplean los Amores flechas graves
 Quando a partir los Astros se conducen;
 Tiran aureo metal quando suaves
 Ser nuevo a los vaxeles introducen.
 D'el tocados los leños i las naves
 Se unen, i a ser un cuerpo se reducen;
 Cuerpo que fuèra en magnitud radiante
 Plaustros d'el Sol, o folios d'el Tonante.

Via

12

Vía Alphonso con gusto i glorias dignas
 Admirarse las ondas (ya no inciertas)
 De ver que ahun en las fabricas benignas
 Eran vivo esplendor las Obras muertas.
 Los timones no allí tablas indignas,
 Mas de oro i de Luceros eran puertas
 Que sin duda solícito cuidado
 A algun quicio d'el Cielo había hurtado.

13

Aureos càñamos solo se torcían
 En la Xàrcia riquíssima; i vagantes
 De rubios Pyrenéos parecían
 Las velas crespos riscos centelleantes.
 Mil telas de oro al pielago pendian;
 Como que el mismo Phebo sus brillantes
 Desgreñados cabellos a las olas
 En fiàmmulas vertiesse i banderólas.

14

Arde el Aire, arde la Agua immensamente;
 I sin celarse algun undoso abyssmo,
 Cada profunda guija es un Oriente,
 Cada trèmula ola es el Sol mismo.
 I en fé de que el Olympto omnipotente
 Descendiesse al sidéreo magnetismo,
 Por el Viento los Genios Celestiales
 Pronunciaron accentos immortales.

15

Vivid (se oía) oh naves de ascua pura,
 Preservadas extrañas maravillas;
 Antes el phrenesí de Africa impura
 Las ondas quemará que vuestras quillas,
 Tal clamor ilustraba a la segura
 Union d'el leño, i nítidas astillas,
 En quanto en sí transforma i vuelve etheria
 La Celeste a la nautica materia.

16

Como el supremo Alcides en la pyra;
 Fin de tanto rarísimo combate,
 Dexò la parte Humana, i ser se admira
 Reciente Numen de immortal quilate;
 Mas sin mudarle el rostro, se le inspira
 El Ser nuevo a que el Tiempo no maltrate,
 Viviendo d'el Campeon sagrado i terço
 Diverfo el Ser en vulto no diverfo;

17

Tal en cada vaxél no se ha invertido
 La antigua Forma, bien que el Ser cambiaba;
 A este tiempo un tropél enfurecido
 De Africanos, al golfo se acercaba.
 Quemar a nuestra Armada han pretendido;
 I visible su Harchryfo los guiaba;
 Dioles lumbre que horror de nondo horizon-
 I espuma fue voraz d'el Phlegethonte. (te
 Mas

18

Mas bien que lo Infernal a Tierra i Vientos,
 I al Golfo, hace que en tósigos abunden,
 No en las naves de Estrellas tus portentos
 (Por la excelsa materia) estrago iufunden,
 Antes contra los Barbaros violentos
 Sus máchinas se vuelven i diffunden;
 Pues la hoguera al ambiente infeccion forma,
 I en chiméricos monstruos los transforma.

19

Raro assombro! Entre effluvios repugnantes
 I Tartáreas ponzoñas interceptas,
 Se convierten los Libykos nadantes
 En figuras o máscaras ineptas.
 Cynamólgos Alphonso vió ladrantes,
 Vió Cyclópes, vió Górgonos, i Bleptas;
 I Sátyros, fealdad correspondida
 De sien bicorne, i planta bipartida.

20

Gymnes, Negro atezado, en piel desnuda
 Parecia un carambano de tinta;
 I solo a la rodilla cortezuda
 Pende un azul mandíl desde la cinta.
 El lanoso cabello cõfia es ruda;
 Breves ojos mostrò, frente succinta,
 Gruessos labios, nariz de anchos deslices:
 Todo era el rostro labios i narices,

A

21

A este en casi elephante càmbia i vuelve
 La hoguèra Estygia i pestes que le inflaman ;
 En trompa la naríz se desenvuelve ,
 Los labios en colmillos se derraman .
 Quèdale humano cuerpo ; mas disuelve
 Cerdas que Javalí tambien le infaman ;
 Transformado en tan bronco devanèò ,
 Más disforme quedò , mas no más feo .

22

Qual d'el muerto dragon los arduos diente
 Que a los sulcos diò Cádmo errante i vago ,
 Volviendo en nuevo modo a ser vivientes
 Fueron de alta discordia horror presago ;
 Tal discordes los naufragos recientes
 Se dieron muerte con rabioso estrago .
 Mas desaparece todo ; i al momento
 Volvió a tener la Noche a todo el viento .

23

Alphonso y su triumphante Comitiva
 Gustosos con las aureas hermosuras ,
 Quisieran permanente i progresiva
 La beldad de las inçlytas pinturas .
 I si antes atencion firme i festiva
 Dieron a las brillantes contexturas ;
 Perdiendo sus dibuxos i bellezas
 Se affligian con plácidas ternezas .

L

24

A este modo en el Golfo Mamertino
 Suelen examinar los Navegantes
 En medio d'el caràmbano marino
 Ciudades de oro, i selvas de cambiantes;
 I si el Aire al objecto peregrino
 Desvanece con soplos fluctuantes,
 Gime el Piloto, i correr quiere attento
 Trás los hurtos dulcissimos d'el Viento.

25

Mas a Alphonso consuelos dá suaves
 Celestial voz i Numen Soberano;
 Diciendole que en una d'estas naves
 Irá a los Cielos ahun Mortal i Humano.
 Divulgandose en fin las no insuaves
 Marabillas que el Tajo expuso ufano,
 Enciende a cada tropa en alegría
 La hoguera que los búques no encendia.

26

Festejar unos i otros vencimientos
 Quiso Alphonso en la Caza entretenido,
 En dos dias se ha hecho a sus intentos
 La prevencion, i el bosque se ha elegido,
 I si bien la Ciudad en desalientos
 Yace, i todo está en ella confundido,
 Dexa el Rei (qual oppuestos a otros muros)
Sus navios i exercito seguros.

Sa-

27

Salió el Sol; i a lidiar las afsechanzas
 De la niebla nocturna que le enoja,
 Mil flechas de esplendor en sus venganzas
 D'el arco de su gyro al Aire arroja,
 Cede la Obscuridad; i en alabanzas
 Al Dia que d'el Orbe la despoja,
 Oyó en las aves, por triumphal concento;
 Babylonias de musicas el Viento.

28

Hierven con inquietud las espessuras
 Al tropél de caballos, canes, i hombres
 No en más ruido las ráfagas más duras;
 Hacen, oh selva, que al contorno assombres,
 Los monteros de Erico sus venturas
 Fundan, como en los bélicos renombres,
 En la Caza; i sus Canes, nunca inertes,
 A vista d'el gran Dueño ahun son más fuertes.

29

Quisiéra en los batidos horizontes
 La Real tropa brabezas más hirsutas;
 Leones deseó, Rhinocerontes,
 Mantícoras, Panthéras, Leucrocútas;
 I otros monstruos que en páramos i montes
 Suele Africa adquirir con mezclas brutas,
 Pues especies se inventa i fealdad rara
 Que ahun la Naturaleza no acertára.

L2

L09

30

Los que en est'otra scena se répiten
 Son brutos que monstruosos no admiramos;
 Ciervos que con los arboles compiten
 En la errante arboleda de sus ramos;
 Algun Oso vengando que le irriten;
 I algun cerdoso orgullo, que notamos
 Fulminar para ruinas el violento
 Falcado aombro d'el marfil sangriento.

31

Los Principes cuchillas carmesies
 Tienen a estragos que el terreno ahun lòe;
 I en nadie con perezas baladies
 Los brios el cansancio enérva o rõe.
 Hiere Alphonso a disformes javalies;
 I ahun a Marte opprimiera el raro Herõe,
 Quando al Dios para rusticas batallas
 Segunda vez las cerdas fuesfen mallas.

32

Un Oso, en quien Harchryfo iras màs fieras
 Introduxo, estremece ahun las pizarras;
 Son sus furiosas plantas mil Megéras,
 Mil Atropos los dientes i las garras,
 Si a mirar de sus ojos las hogueras
 Tuviesseis las firmezas más bizarras,
 Diriais quiso el Orco en ceños tales
Sus Infernos partir con los Mortales.

AL

33

Al mismo Alphonso reprimir intenta,
 Sin que en tanto designio se embarace;
 Mas en la Real cuchilla experimenta
 Ruina que le defangra i le deshace.
 Afsi a las olas de feroz tormenta
 Vemos que oppuesto escollo despedace;
 Defangradas tambien con proprio modo
 Pues su diaphano vulto es venas todo.

34

Varios fueron los lances, i halagueños,
 Varía la diversion, i la alegría;
 Fecunda la arbolèda (a excelsos Dueños)
 Tantos brutos como hojas producía.
 Mas pocos a los nobles desempeños
 Eran; i a todos luego la ostiada
 Con muerte que esparcidos los embosque.
 (Por si otros nacen) los sembrò en el bosque.

35

Dissipadas las fieras a millares,
 I apacible insinuándole el reposo,
 Dexa el Rei los ensayos militares;
 Mas ahun no dexa el páramo frondoso,
 A la gran multitud Regios manjares
 Se exponen como premio deleitoso;
 A cuya vista ufanos los monteros
Reposan en los bosques lisongeros.

Pena

36

Penden lentos los arcos i bocinas
 De los ramos, i adorno i peso le hacen;
 Los venablos i terças javalinas
 (Como los Dueños) en la grama yacen.
 Ahun los Canes sin cóleras ferinas
 De caer en la hierba se complacen;
 Refrescan el ardor d'el desaliento
 Dando a la aura las lenguas, i el aliento.

37

No a las mesas se iguale el Cornucopia,
 I la ambrósia que Dioses alimenta;
 Ni los Sacros convites de Ethiopia
 Que Jove con sus Numines frequenta.
 Vueltos luego al exercito ahun la copia
 D'el ruido alegre al Libyço amedrenta;
 I como antes las fieras, tal vacila
 En Lysbòà el esfuerzo o se aniquila.

38

Mas Theopnéa, que ya las Suertes fieras
 De Aucólo i de su Aurinda vè oportunas,
 Mudar quiso tambien a placenteras
 De Hyale i de Amyntor las fortunas.
 A este efecto las cóleras feveras
 Que han sido a su dictamen importunas,
 Los odios digo que en Micípla via
En amor i finezas vuelto había.

Sen-

39

Sentado el prisionero estuvo ahora ,
I confuso a embelesos pensativos ;
Tal vez quejas pronuncia , i tal vez llora
Sin templar los ahogos progresivos .
Daba a entender su voz que de una Hora
Se causan sus desvelos excesivos ;
Pues entre los suspiros que alternaba ,
D'este modo las Horas acusaba :

40

Oh mal haya el que en rapidos extremos
Para el Tiempo partir tuvo osadia !
Fiero introduxo que expirar miremos
De tantas veces nuestra edad al dia .
Horas crueles , de lo Humano os vemos
Ser perversa invencion ; no el Cielo os cria ;
Porque os previó su impulso en torpe muestra
Indignas de ser obras de su diestra .

41

Propensiones tristissimas d'el Año ,
Elegís lo peor ; que siempre impuras
Descansais perezosas en el daño ,
I fugaces volais en las venturas .
El decir que os vivimos , es engaño ;
En las Horas passadas i futuras
Muerte serán las que tener prevengo ,
I infastas no son vida las que tengo ,

A

42

A un tiempo , por que monstrosos siempre os
 Valientes i cobardes os comprehendo ; (hálle,
 No hai Hora que con otra no batalle ,
 I no hai Hora que de otra no esté huyendo ;
 Mas cobardes sois solo , el valor calle ,
 Pues siempre en fuga la que es una attiendo ,
 I al romper nuestra edad con fieras luchas
 Nos dais la muerte por juntaros muchas .

43

I ahun por dar muerte a todo, que os oprima
 Suffrís i deseais la Muerte obscura ;
 Pues a vuestro existir solo le anima
 Aquel raptó veloz que le apressura .
 Venganza el Punto rápido que os lima
 Nos ofrece ; i que son nos asegura
 Los Minútos las Horas a vuestro hado ,
 I Atropos vuestra el Punto arrebatado .

44

Quien mide vuestra edad , que afsi resbala ;
 Con diversos relojes la ha medido ;
 El Sol , la arena os cuenta , el hierro iguala
 Con ruedas vuestro Ser no detenido .
 Mas con phrase mortal todo os señala ;
 Vanas os muestra el hierro al ser sonido ,
 Prende en polvo el crystal vuestra edad fria ;
 I con sombra os enluta i mancha el Dia .
 No

45

No impugno que seais dientes de azero
 D'el Tiempo, o ya sus plumás voladoras ;
 Ni que solas triumpheis, si considero
 Que quanto assaltan siglos muere en Horas .
 Solo con llanto i cólera pondero
 Quanto a mis sentimientos sois traidoras ;
 Por una Hora i su tragico desvío
 Ni aun el ultimo a Dios dixé al Bien mío .

46

Afsi culpa las Horas con ternezas,
 Por las dichas i alivio interrumpido ;
 A tiempo que ignorando sus finezas
 Micipsa a visitarle ha concurrido .
 Alguna parte oyó de las tristezas ;
 I no sin que le admire aquel gemido ,
 Al Joven de su clausula infelice
 Pregunta los motivos ; i èl le dice :

47

Ya sabes que he vivido en quietud suma
 La deliciosa luz d'el Desengaño ;
 Viendo al Calypo undoso , i viendo en suma
 Tal vez las greyes por el bosque hurano .
 Candido el corazon más que la espuma ,
 I más sencilla la alma que el rebaño ,
 Me entregaban los libros i el ingenio
Al fiel cultivo da la paz i el genio .

Otra

48

Otra Alquería , en termino lexano ,
 De aquella de mi Padre aparta el rio ;
 I a su Dueño el rencor más inhumano
 De nosotros sepára en más desvío .
 Es este aquel Hypsèo cuyo hermano
 Quedó muerto en sangriento desafío ;
 Mi Padre le matò , ni han sido occultos
 Los furoros despues i los tumultos .

49

D'este en fin en el pecho sublimado ,
 Que es de augusta progenie sangre honrosa ,
 El odio , ahunque Alathár le ha refrenado ,
 Yacia detenido , i no reposa .
 Mas oh quanta venganza en mí le ha dado
 La divina hija suya victoriosa !
 Beldad que es prueba , sin que ya se lídie ,
 De haber luz que a la Tierra el Cielo invídie .

50

Hyale digo , cuya pompa bella
 D'el Abril i de la Alba es más decoro ;
 Dictando a cada flor i a cada estrella
 De más dulce beldad mayor thesoro .
 Quando canta , excedido está por ella
 De las Musas dulcissimas el choro ;
 I en todo mil encantos influía
 Igual a su Belleza su harmonía .

Su

51

Su ingenio peregrino es summo aliento
 Que ningunos hyperboles explican ;
 I la luz de su noble Entendimiento
 Parece que sus ojos la fabrican .
 Mil triumphos a su airoso movimiento
 Celeste en cada passo califican :
 Què sera lo que brilla su luz pura ,
 Quando hasta lo que huella es hermosura ?

52

D'el Sexo entre el ocioso estudio blando ,
 Manejaba tal vez con ardimiento
 Feliz caballo , que intentò volando ,
 En fé d'el peso , hollar al Firmamento .
 Quando a caza saliò , mirè anhelando
 Cada bruto al harpon correr contento :
 Què mucho ? Si d'el tiro los arrojos
 Son ruina dirigida por sus ojos .

53

Llegó la Primavera que en felices
 Adornos i contento al Mundo envuelve ;
 Quando d'el yelo i nieve los deslices
 La mañana d'el Año en risas vuelve .
 Desannudan las flores sus matices ,
 De la escarcha el raudal se desenvuelve ,
 I d'el Abril al rayo lisongero
Corre en las selvas líquido el Enero .

Jun-

54

Juntábanse en el rio venturoso ;
 Con festines i júbilos iguales ,
 Diversos barcos , donde (ai Dios !) ansioso
 A la ocasion ocurro de mis males .
 Viendo el rio i vergél , dixè : Què hermoso
 Objecto ha de exceder bellezas tales ?
 Vuelvo , i siendo de Hyale despojos
 Ciego oí la respuesta con los ojos .

55

Yo mirè , yo morí ; yo fiel me abraço ,
 Dando mi vida al triumphador perfecto ;
 Ahun de cada accion fuya , i cada passo ,
 Me formaba otro Numen i alto objecto .
 Sus risas , i su voz , a adorar passo ;
 I: apreciè tanto en fin el dulce affecto ,
 Que despues de adorar a quanto amaba ,
 Ahun a la adoracion ciego adoraba .

56

Cielos (dixè) qual Numen a la Tierra
 Sus néctares traslada i sus venturas ?
 Deidad , Deidad la llamo ; i nada yerra
 Mi labio al admirar sus luces puras .
 Si es el Divino Ser aquel que encierra
 Todas las existencias ahun futuras ,
 A encontrar bienes i offrecer despojos
Yo ví todas las vidas en sus ojos .

VI

57

Ví llenarse de gloria el vago viento
 Por su respiracion i Estrellas santas ;
 Ví más traviesa la agua ; i nuevo aliento
 En la selva estrenar flores i plantas .
 Oh implóre sus auxilios mi tormento !
 Pues injusto sería que entre tantas
 Como logran crystales , vientos , i hojas ;
 No le tóque una vida a mis congojas .

58

Quise hablarla ; i por tropa concurrente
 De barcos , mi delignio fue impedido ;
 Siguiendo solo con despecho ardiente
 A la alta luz mi anhelo i mi gemido .
 Ausentóse , i dexóme intercadente
 Como el Mundo al mirarse anohecido ;
 Ni ahun gemí , ni ahun llorè : con mústia cal-
 Faltò la vida al apartarse la Alma . (ma

59

Bien que en otra ocasion , ahunque turbado ;
 La declarè mi llama inextinguible .
 Fue su respuesta el ceño mas airado ,
 I la expresion más rígida i terrible .
 De su estirpe al rencor , por mi cuidado
 Dice hará más atróz , más inflexible ;
 Dexándome en tan ásperas respuestas
Las desesperaciones más funestas .

Mi-

60

Micipsa generoso , yo te júro
 Así vuelva a mirar su Sol Divino ;
 Que a estas esquivas clausulas un duro
 Cruel desèo de morir , me vino .
 Ya lloraba , ya intrepido procuro
 Oponerme al influxo peregrino ;
 Quise arrancarme el corazon , a effecto
 De que se aparte el implacable affecto .

61

Mas pudo la esperanza en suavidades
 Refrenar mis Ideas luctuosas .
 Obliguè , porfiè ; i ahun las crueldades
 Ya hallè más tibiamente rigurosas .
 Contarte de mi ruego las edades
 Narraciones serían espaciosas ;
 Bástete decir que enfin igual se ha hecho
 En Hyale el incendio que en mi pecho .

62

Esto apurè talvez por mi ventura
 Quando al darle mi Bien vida a las flores ,
 Cantando dulcemente su voz pura
 Instruyó los vencidos ruiñeñores .
 Yo , que siempre seguía a su hermosura ;
 Oí de su harmonía los primores ;
 I despues que su voz cesar se advierte ,
 Pude hablarla rendido d' esta suerte :

Cona

63

Contra quien, oh bellísimo portento,
 Dás nuevos riesgos, bien que no insuaves?
 Absortas a escucharte desde el Viento
 Se pararon las huestes de las aves.
 Forman por propios cultos a tu accento
 Fiel silencio i no musicas suaves;
 Que sola es siempre, como ha sido ahora,
 Digna tu voz de saludar tu Aurora.

64

Oh si el Cielo, ahun parcial de tu desvío,
 En mi pecho dos Almas infundiera!
 Dos víctimas daría el pecho mio
 A tu voz, i a tu hermosa Primavera.
 Mas pues darte no puede mi alvedrio
 Más de una Alma que firme te venera,
 Admíttala, si cantas, tu voz pura;
 I vuélvela, en callando, a tu hermosura.

65

Con fiel risa (depuestos los desdenes)
 A mis suspiros respondió la Dama;
 I vueltos mis follozos parabienes,
 Ví que incendio recíproco la inflama.
 Quanta dicha a mi espíritu en mil bienes
 Le inundasse, discúrralo quien ama;
 I qual culto al favor mi Fé daría,
 Si antes idolatrè la tyrannía.

Acuér.

66

Acuérdome de un sitio en la espesura
 Recatado entre Myrtos i Jazmines ;
 El Favonio se emplea en la cultura
 De estos bellos reconditos jardines.
 Creerás que sus alfombras i pintura
 De fragrantés candores i carmines ,
 Tendió sobre la Tierra que enamora
 Por no manchar sus lagrymas la Aurora .

67

No el bosque de bálsamos i cáfia
 Tan raro como el Phénix que le habita ;
 Ni Chypre , rosas toda i colocasia ,
 Con est' otro vergél vana compita .
 Ni quantas flores fertiliza en Asia
 El Ganges , que más pompas ahun medita .
 I hurta al Sol (como a niño en ciega faxa)
 Trozos de luzes que en diamantes quaxa .

68

En este sitio el Sólío Omnipotente
 Mostró a mis ansias la clemencia fuya ;
 Fiándole a Cupido que un Oriente
 Sin Occaso a mis glorias constituya .
 Vuela el puro Hymenéó , a que igualmente
 Firmes delicias con su tèn influya ;
 Mas èl , i Amor que el vinculo texian ,
 Me invidiaron el bien que me ofrecian .

Por

69

Por los ojos de Hyale, otro aliento
 Concibió quanto existe; a todo inflama;
 El Aire a más Divino lucimiento
 En dulce suspension áscuas derrama.
 De las amantes flechas blanco atento
 A ser pasó con deliciosa llama
 El corazón d'el Cielo, el Sol luciente;
 Nunca tan corazón, ni tan ardiente.

70

Los Zéphyros gimieron encendidos,
 Siendo áyes sus espíritus de aròmas;
 Las tórtolas besáronse en los nidos,
 Ansiosas se arrullaron las palòmas.
 En los troncos a amar hubo sentidos
 Sudando entre el ardor fragrantés gòmas;
 I dió terneza undosa al horizonte
 En fuentecillas derretido el monte.

71

Corrieron quantas Nymphas lisongèas
 Oh floresta, i corrientes successivas;
 Las Dryades, Oréades, Napéas.
 Nayades, i Hamadryades festivas.
 I dando su atención i sus Idéas
 A unas admiraciones excessivas,
 En gustoso embeleso acreditaron
 Que jamás igual gloria presenciaron.

M

Mas

72

Mas èxtasis i union más excelente
 Nuestro Confórcio en sus alivios funda ;
 Sacros dones , i júbilo innocente
 D'el cásto amor en la nupcial coyunda .
 Quejarfe oí los ólmos dulcemente
 De la vid que en más nudo los circunda ,
 Ví romperse la hiédra que en sus lazos
 Aspiraba a igualar nuestros abrazos .

73

En ellos ambos pechos se juntaban
 Quedando (qual los animos) unidos ;
 I cercanos se herían i se hablaban
 Un corazon i el otro en los latidos .
 Las Almas en los labios disfrutaban
 Encuentros dulcemente repetidos .
 Enfin (la dixen) enfin , oh Estrella pura ,
 Llegò el plazo feliz de mi ventura .

74

Llegò el plazo que ilustra a mis alientos
 Con dicha a lo Mortal jamás notoria ;
 Estos son d'el Amor los vencimientos ,
 Este el summo laurél de su victoria .
 Si el néctar , si los gustos i contentos
~~De los Dioses~~ , imítan a esta gloria ,
 Venturosas en raras suavidades
 Son verdaderamente las Deidades .

+ De la alta esfera

75

I oh si en tanta affluencia deliciosa
 Me dexára el temor! fustos me appresta
 Discurrir que a mi dicha prodigiosa,
 Alguna adversidad ahun sea oppuesta.
 Causame una agonía congojosa
 Más que mil muertes, la apprehension funes-
 De que turben fortunas homicidas (ta
 Esta union, que es más dulce que mil vidas,

76

Afsi dixé. I la Bella, que impugnaba
 De mis temores al dudoso efecto:
 Tuya soi, tuya he sido (pronunciaba)
 I tuyo en fé immortal será mi affecto.
 Primer unico amor que me inflamaba,
 I de quanto respíro eres objecto;
 Haz los favores tu qual los estimas,
 Pues en mí, vida, i alma, i todo ánimas.

77

Dixo. I felice convoquè a clamores
 Nymphas, Gracias, i aladas Juventudes:
 Venid (dixé) i de ruidos vencedores
 Coronad mis dichosas plenitudes.
 Hyale, inaccessible en esplendores,
 Hyale, augusta en Regias celsitudes,
 Hyale, más que el Dia luminosa (sa.
 (Oh incomparable premio!) es ya mi Espos-

Ma

De

78

De mi triumpho la pompa inimitable
 Fomenten los Celestes esquadrones;
 I tu mejor, oh Hyale admirable,
 Mejor Diosa, i d'el Polo más blasones.
 Diosa de todo esse àmbito ineffable;
 Mas ahora la Tierra no abandones;
 O enséname por donde desde el Suelo
 A verte i adorarte he de ir al Cielo.

79

Ceda a mi hazaña ahun Hercules triumphan-
 A quien Jove sus néctares franquèa. (te
 Dixe. I en sacras meas Dios brillante
 Me creí, por más inclyta pelea.
 Mas besàndome Hyale, al instante
 De la mano la copa, i de la Idèa
 Todo se me cayó, Sol, Semidioses,
 Astros, néctares, meas, Cielo, i Dioses.

80

Tal delicia esta vez en la espessura
 Desfruté; con destinos desiguales;
 Pues los males la oppuesta desventura
 Introduxo en mis bienes Celestiales.
 Mas todo males fue; que en mezcla impura
 Males se hacen los bienes con los males:
 Si el de adyerfa le niegas i importuna,
 Todo el Ser le desmienta a la Fortuna.

Quien

81

Quien hace (injustos Dioses) que se intíme
 Qual precisa esta lei tyranna tanto
 De que el Hombre a dolor i afan se anime,
 I con èl de la cuna ahun crezca el llanto?
 Si nos dais como dádiva sublime
 Vida sujeta a estrago i triste espanto,
 Debiérais antes ver si la querían
 Tantos que la aborrecen i desvian.

82

A lo menos más sólidos sus dones
 Formar debía la amorosa Esphera.
 Oh crueles tristísimas pensiones
 De su dicha, el huír vana i ligera!
 Pudieran tener alas sus harpones,
 Alas el ciego Amor tener pudiera,
 Sin que fugaces siempre i mal seguras
 Tambien tuviessen alas sus venturas.

83

Supieron nuestros Padres nuestro empeño,
 I si bien el nupcial se les occulta,
 En la Quinta a mi luego, allá a mi Dueño,
 Prisión triste i durísima sepulta.
 Mi Padre, a hurtar mi alivio ahun más peque-
 Pluma, tinta, i papel, me dificulta; (ño,
 Medios que yo guardè, por si he logrado
 Escribir al Lucero idolatrado.

M 3

Quien

84

Quien dirá quanta pena en el transcurso
 De mi prision, me hería con rigores?
 Mil desesperaciones sin recurso,
 Mil dudas me cercaban, mil temores,
 Si algun bien se fingia en mi discurso,
 En vez de alivios me causaba horrores:
 Eran monstruos las Dichas i el Contento
 En aquellas regiones d'el Tormento.

85

A huir sus daños, medios mil procuro;
 I en fin entre el nocturno aslombro ciego
 Salí tal vez, quando Morphèo obscuro
 A mi Padre prendía en el fosiiego.
 Iba entonces a ver el feliz muro
 Que es cárcel dura de mi amado fuego.
 Ansioso la pared adore fría,
 Besábala, abrazábala, i decia:

86

Sálvete el Cielo, oh tu de la más pura
 Celeste llama erario esclarecido;
 Formar deben tu noble arquitectura
 No ya cedros, harpones de Cupido.
 Nunca imprima la Edad en tu estructura
 Donde triumphá este Dios, diente atrevido;
 En tus amables infelices Solios
 Siempre eternice Amor sus Capitólios.

Tus

87

Tus jardines donde astros florecientes
 La luz influye que tu espacio oculta,
 Venzan, quando a mi Bien deben Orientes,
 La pompa Celestial más bella i culta.
 Oh quanta invidia que cruel consientes
 De tus felicidades me resulta!
 Compites con mi pecho, pues divina
 La llama que me enciende te ilumina.

88

Ten piedad de un amante perseguido,
 A cuyo pecho tanta angustia puebla,
 Que entre el nocturno horror pide affligido
 Lástima a un muro, i luz a una tiniebla.
 Oh què elogios te diera mi gemido,
 Si con mi Aurora hirieras a esta niebla!
 Rompiera el pecho en alabarte, quando
 Tu avarienta parèd rompiesses blando.

89

Mas ni ahun de compafsion la menor seña
 En tus obstinaciones conjeturo;
 No ternezas mi llanto, ni te enseña
 Obsequiosa atencion mi incendio puro.
 Ah muro ingrato! De execrable peña
 Sin duda eres aborto el más obscuro;
 Ahun no eres pedernal, si el fuego arruinas;
 Ni marmol, si a mis lagrymas te obstinas.

M4

E5

90

Estas i otras locuras ciego i rudo
 Pronunciè, pero siempre no attendido;
 Pues ni oír mi afâccion Hyale pudo,
 Ni yo avisarla; tal mi Suerte ha sido!
 Una noche entre pocas que el ceñudo
 Horror favorecia a mi gemido,
 Fue despues que mil lluvias gran defaire
 I manchas eran de la faz d'el Aire,

91

Bien te acuerdas de la Isla que le abruma
 Al Cálipo la tez con sus verdores;
 Si oppression es possible se presume
 Un Jardín de aromaticos primores,
 En dos ramos divídese la espuma,
 Por no encontrar con ímpetu sus flores;
 I es de Myrtos guirnalda entre el desvío
 De los dos cuernos diaphanos d'el río.

92

Aqui lleguè a la noche facilmente,
 I passado un raudal encontrè tierra;
 Cediendole al caballo la corriente,
 Bien que ya más porcion sus fondos cierra;
 A este tiempo aumentandole en torrente
 De más distancia cada valle i sierra,
 Tanto i tanto creció, que al otro brazo
 Hizo imposible i horrido el esguazo.

Ha-

93

Había al mismo tiempo un Caballero
 También llegado allí de la otra parte;
 I a entrambos nos detuvo el aguacero
 Que bufando intimaba undoso Marte.
 Los caballos prendimos, por que el fiero
 Ruido no los ahuyente i los aparte,
 En aldabones rigidos de tronco
 A corta division d'el crystal ronco.

94

Temeroso de que èl me conociesse
 Me encubrí, i èl tambien se recataba;
 I la habla disfrazamos, por que fueile
 Añun silencio la voz pues nos callaba.
 Preguntèle quien era, i quien le hiciesse
 Suspirar, pues amante suspiraba?
 Ardo, amigo (me dixo) i mi homicida
 Fuera el faltar mi affecto, i no mi vida.

95

Dixo, I culpa d'el Hado el poderío;
 I le ví tan rendido al ciego encanto,
 Que casi sin recelo, i sin desvío,
 Fue a decirme el objecto de ardor tanto.
 Mas cessaba; i quexándonos al rio,
 Crecimos el estorvo con el llanto.
 Ya menos tenebroso era el Oriente,
 I menos derramada la corriente,

Pe-

96

Pedíle con rendidas persuasiones
 No me zéle su nombre, i llamas cultas;
 I a escribirlo le di las prevenciones
 Que siempre de mi Padre guardè occultas.
 A obscuras lo escribió sin dilaciones;
 I al ver que el ciego horror, oh Aurora, in-
 Nos despedimos; que volver quería (sultas,
 A su albérgue cada uno antes d'el dia.

97

Ai! Que no acierta la Alma a darte cuenta
 De la más no esperada desventura;
 Creerías que bastaba la tormenta;
 Mis ahun pena mayor mi ahogo apura.
 Era dia la luz que la Alba alienta,
 Quando el papel saqué en la carcel dura;
 I leo (oh quanto en su inscripcion me hiero!)
 Hyale foi, que por Amyntor muero.

98

Cayóseme el papel, cayó el Sentido,
 El color se cayó, cayó el aliento;
 I huyó d'el pecho el corazon perdido
 Temiendo al formidable sentimiento.
 Ciego, desesperado, enfurecido,
 Ni ahun tuve a quien culpar en mi lamento;
 Nada fué de mí se percibía
 De que hubiese nacido mi agonía.

Vi

99

Ví que mi Esposa en el silencio mudo
 Me procura ni tibia ni cobarde,
 I que de amor phrenética ni ahun pudo
 Un instante occultar en que ansias arde.
 Ví rio, Cielo, i Noche, que no dudo
 Fiel se obscurece, i se alumbrò más tarde:
 Todos me daban dichas por mil modos,
 Sino yo, a quien las dichas daban todos.

100

Que a Tántalo no alivie el Bien cercano,
 En el Orco es durísimo tormento;
 Que el puerto a algun vaxél sea inhumano,
 De lo infausito es hypérbole violento;
 Junto a la puerta procurarla envano,
 Infama al labyrintho más sangriento:
 Oh estudio de un Destino riguroso!
 No salí de infelice, i fui dichoso.

101

Què Libyas me appartaban? Què funcitos
 Descaminos de inhóspitas montañas!
 Què mares a la fuga contrapuestos?
 Què rios? què florestas hubo extrañas?
 No Cáucasos o Atlantes interpuestos
 Temer pude, mi Bien, pues me acompañas
 Mas fuerónme dos sierras de aspereza
 Más cruel, mi Desgracia, i mi Rudeza.

Tor-

102

Torpe infiel corazón, si eres tan lento
 Quien te dà los renombres de presago?
 Clamaras, ahunque viesse aquel momento
 Formarte tus rumores de tu estrago.
 En què ocasion mejor pudo el aliento
 Perderse por la luz que le es halago?
 O quando immensas tanto i tan propicias
 Pudieran causar muerte las delicias?

103

Era como ninguna en esplendores
 (Como ella sola) mi adorada Estrella;
 Eran como ningunos mis ardores
 Siendo de su Beldad digna centella,
 Como ningunos fueron los favores
 D'el rio fiel que me juntò con ella,
 I fue con execrable pertinacia
 Tambien como ninguna mi desgracia.

104

Despues de aquella pena rigurosa,
 Viendo que a todo el Reino Alphonso infeste,
 Alathar con instancia cautelosa
 Me llamò, como a honrarme en la Real hueste.
 I mi Padre sin tregua perezosa (te
 Hizo que el equipage se me appreste;
 El nuevo ahogo a Hyale se expuso,
 I a seguirme animosa se dispuso.

Fue

1051

Fue medio un mensagero que ha ocurrido;
 I noticias i fuga ordenò luego.
 El de la Isla un Criado habia sido
 Que la sirvió por dádivas i ruego.
 Mas el mismo, asustandose advertido,
 Salió contrario a nuestro amante fuego;
 Pues jamás a servir volvió a la Dama,
 Antes la induxo a terminar su llama.

106

Ahora en fin, por nuncio menos réo,
 Ajustamos huir, para que unidos
 Logrèmos divulgar nuestro Hymenéo,
 De Alathar en Lysboá protegidos.
 Las ficciones creí de mi desèo,
 No attendiendo a los daños padecidos;
 I en fé de que tan cerca la miraba
 A la Occasion la mano ya alargaba.

1071

Mas en la misma noche (ai quan traidora!)
 Noble hueste a Alathar fue conducida;
 I en su turba mi Padre me incorpora,
 I ahun vela a que la marcha no se impida.
 A mi Esposa no ví por sola una Hora
 Que ahun faltaba a la fuga establecida;
 De una Hora anticipada en los azares
 Siglos se me producen de pesares.

AC-

108

Así contaba Amyntor de sus gozos
 Las pérdidas i estragos con que lucha;
 Causando compasión si no follozos
 En el plácido Alcaide que le escucha.
 En Micipsa, que dignos alborozos
 I esperanzas le dá de gloria mucha;
 Queriendo a toda costa en breve plazo
 Restituírle al suspirado abrazo.

109

I ahun luego divulgò firme noticia
 Que a Lysboá la Dama se reduxo.
 Theopnéa hácia su Esposo, i su caricia,
 Contra el destino infausto la conduxo.
 El permiso de Alphonso, i la propicia
 Lei de Amor, en la Corte la introduxo.
 Amyntor a tal júbilo previene
 Dar en albricias la alma que no tiene.

110

Más de nuevo en sus gustos se derrama
 La pena i pesarosas infecciones;
 Impidiendo Alathar el que la Dama
 Hable o vea al Amante en las prisiones.
 Ni lo impide tan solo a que en su llama
 Sienta el Joven la ausencia i divisiones;
 Sino tambien de invidia que le ahogaba,
 Pues a Hyale al verla ciego amaba.

EL

EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
DE MORAES I VASCONCELOS.

LIBRO SEXTO.

ARGUMENTO.

TRAHEN LOS INFERNALES ESFUERZOS
*la prevenida serpiente contra Alphonso . Pelèan
los nuestros con la fiera . Opprímela el Heróe .
Causan sus venenos peste en nuestro Campo .
Quiere Alathár, por varias consideraciones, inxviar
a Granada su hija Cyáippe con sus thesoros . Sus-
péndelo por el contágio . Tiene Cyáippe anun-
cios de felicidades . Llorá Lysbòá los creídos
infortunios de haber Hlyale dado muerte
a su Esposo , i luego a sí misma .*

I

HASTA aquí , sacras Musas , ha podido
Bastarme un esplendor d'el arduo mon-
Mas ya llègo a la guerra que ahun ha sido (te :
Aflombro tutelár d'el Phlegethonte .
Nueva luz , nuevo anhélito encendido
Me reproduzga el Padre de Phaethonte ;
Concèdame su ardor más fixo i culto ,
I entero vuestro harmonico tumulto .

Con

2

Con todos los divinos rosicléres
 Que de Alphonso esta vez fueron quilate,
 Con el bronce immortal que hasta los Séres
 Desde el Ocaso proclamò el combate,
 Con el Hado que induxo a caractéres
 Que en estrellas se inscriba i se dilate,
 I con quanto de immenso el Polo os fia,
 Dad todas el influxo a mi osadia.

3

Al tiempo que Alathár por llama impura
 Càmbia en ocio los ceños militares,
 Harchryso, que en más cólera se apura,
 Invocò los Abysmos auxiliares.
 Yá la Sierpe con la ultima estatura
 Hundía de Pluton los ferreos lares;
 Yá su fauce a emular feroz se extiende
 Las fauces d'el Averno que la enciende.

4

No la Corte sulphurea se detuvo
 En resolver que lidien fuerzas tales;
 Que Pluton las impela digna obtuvo,
 Rompiendo el Orbe a concavos centrales,
 Si brazos ciento un Briarèò tuvo
 Con que asfaltò las cumbres Celestiales,
 El Dios para otros funebres empleos
 Tenia en cada brazo cien Briarèos.

Con

5
 Con Tisíphone , Aleto acción no debil
 Juntaron al estrépito hacendoso ;
 Todo el vulgo d'el Cháos indelébil
 Sudó ponzoña en el designio actiuoso .
 Hasta ver a Lysbòà , el Reino siebil
 Rasga un seno , en cuyo ámbito espacioso
 De sí propio el gran hueco hasta el Abyfino
 Se precipita lobrego en sí mismo .

6

Pudo por la caverna dilatada ,
 La trabazon d'el Globo desgajarse ;
 Pudo la multitud abominada ,
 I el Acheronte , al Zéphyro explayarse .
 Avistáronse el Orco , i la dorada
 Luz d'el Cielo ; i turbandose al mirarse
 Se estremecieron con aslombro alterno
 A un tiempo las Estrellas i el Averno .

7

Por el hondo taladro essas legiones
 Tráhen la Sierpe al Africano auxilio .
 Callense d'el Python las extensiones ,
 I los monstruos de Archémoro i de Attilio .
 Prendia en formidables diffusiones
 El vestiglo al agreste domicilio ,
 Al modo con que en vinculo profundo
 El gran cuerpo d'el Mar se enrosca al Mundo .

N

De

8

De las mieses i aristas los progressos
 Abrasò con mortíferos corages,
 I rompiendo los árboles más gruessos
 Deshizo como aristas los boscages.
 Los más fuertes rebaños dexa oppressos,
 De las fieras más fieras es ultrages:
 En brutos i pastores siempre hurañas
 Huyen a las Ciudades las montañas.

9.

Mas Alphonso, que todo lo inquiría
 Sin turbarse a la voz d'el summo espanto,
 A Pedro augusto prontamente invía
 Con la equestre defensa a examen tanto.
 I el Jóven no a saber lo que debía
 Convocò sus esquadras; sino a quanto
 Le dicta su osadía excelsa i fuerte,
 Que es lidiar con la fiera i darla muerte.

10

De los tiros más firmes los guarnece,
 I en mil modos a armarse los incita;
 I ahun estruendos juntò, por si estremece
 A la escamosa machina infinita.
 De caxas, trompas, i alaridos, crece
 Rumor que al Horizonte i Polo agita;
 Siendo primer assalto aquel sonído
 A la alta roca d'el distorme oído.

AC-

II

Asi contra los monstruos nadadores
 La Armada de Alexandro en el Oriente
 Dispuso en sus navios triumphadores
 Gran ruido que a estos monstruos amedrente
 I asi de Hércules vágo en los rumores
 La Stymphalida selva alivios siente,
 Huyendo las Harpyas sin reposo,
 De los espantos d'el metal ruidoso.

I2

Yacia la Serpiente, i se abreviaba
 En mil vueltas con rueda portentosa;
 La cabeza en el vientre reclinaba,
 I lecho de sí misma en sí reposa.
 Sobre ella nuestra gente fulminaba,
 Entre bélico impulso i voz monstruosa,
 Tal diluvio de tiros, que ser se hallan
 Peligro ahun d'el terreno en que batallan;

I3

Desenróscase prompto el monstruo horrendo;
 Brama; i al Aire aflusta, a la Agua, i Tierra;
 No cabiendo en los campos el estruendo,
 Estremece distante a cada tierra.
 Por más que los detienen, pretendiendo
 En el riesgo insistir de tanta guerra,
 Los caballos con pasmo a huir se excitan,
 I a los absortos dueños precipitan.

14

Acude Pedro Alphonso ; mas envano ,
 Pues vuelve a nuevo sitio el daño horrible ;
 Yélaste aquella hueste al ver cercano
 Un Apennino rápido i flexible .
 La inmensa causa d'el temor tyranno
 Que teman frustra ; todo está insensible ;
 I la inmovilidad vuelta denuedo ,
 De no ponerse en fuga es causa el miedo .

15

Mas al tiempo que mudas i ateridas
 Yéla estas filas el horror profundo ,
 Oh què estragos ! què muertes ! i què heridas
 Hace en sus turbas el vestiglo immundo !
 Muchas huestes devora , otras hundidas
 Ha aplastado en desorden moribundo ;
 Por más que con mil tiros permanentes
 Se obstinan a lidiar los más ardientes .

16

Ondeába la Sierpe ; i la audaz llaga
 De varias armas evitar sabía ;
 Ya sobre el medio cuerpo al Campo amaga ;
 Ya toda por la arena se impelia .
 Corvo Meandro con mil gyros vaga ,
 A sí se halla , i de sí se dividia :
 Duda el gran vulto (labyrinthos hecho)
 Hacia qual parte le arrebatá el pecho .

No

17

No leixos d'estos daños infelices
 Un bosque abrigò guerreros ciento;
 Va el monstruo, i con los asperos deslices
 De la cauda los ciñe i lleva al viento.
 Despedaza a la selva las raíces,
 I a los ahogados hombres el aliento,
 I vuelan por el aire en haces broncos
 Troncos de hombres, i cúmulos de troncos.

18

Impelida de Harchryso Furia tanta,
 Contra el quartel de Alphonso se encamina;
 El pecho eriza, i la horrida garganta,
 I antes de hollarla, excede a la colina.
 Ya habian a esta parte armado quanta
 Máquina contra el muro se destina,
 I su impulso de allí con tiros fieros
 Protegia los inclytos guerreros.

19

Desmedidos peñascos arma i tira
 La bateria con dichosas artes;
 I las conchas le quiebra, qual se mira
 Descosstrar el cañon recios baluartes.
 I ahun donde sin defensa ya se admira,
 Las voladoras lanzas por mil partes
 La hieren i ensangrientan, difundiendo
 Mil roxas lluvias por su vulto horrendo.

N 3

AC

20

Así con prodigiosos manantiales,
 Que ahun hoi de la memoria son empleo,
 Se vió deshecho en rios de metales,
 I hecho sola una fuente el Pyreneo;
 Quando al arder sus riscos desiguales
 Se liquidáron, si a la Fama creo,
 I en el golfo que hundía sus pimpollos
 Pasáron a ser ondas los escollos.

21

Prosigue, i nuevo afán, i horror influye
 La batería al monstruo en más heridas;
 Ya con breñas, ya en dardos donde incluye
 Ahun tal vez muchas pastas encendidas.
 Cede la Sierpe, i por los campos huye,
 Donde hallò las esquadras esparcidas;
 Siguelas, i aunque vuelan como el viento,
 Las alcanza i destroza en un momento.

22

Llegaba Pedro Alphonso, a quien no aggra-
 Que prófugo el contrario se desvíá; (da
 La gran lanza le tira, que elevada
 Por penacho a la cresta se añadía.
 Nuevos dardos repíte, i penetrada
 La mitad de la vista le rompía;
 Defendióle que el monstruo luz no tenga,
 Pues ciego hácia essa parte no se venga.
 Sus-

23

Susto al quartél de Alphonso otra vez daba
 Con furia de inquietud más estupenda;
 Rápida se ceñía i desataba
 Para que ahun a sí misma así se offenda.
 Vibrase al aire; i si una sierpe amaba
 Los Hespérides pomos, esta horrenda
 Que emprende parecía en más anhelo
 Morder el pomo azul de todo el Cielo.

24.

Contra lanzas, i peñas, i enfin quanta
 Balista i Catapulta se fulmina,
 Transciende los reparos, i ardua espanta
 Las huestes que más nobles Marte obstina.
 Las máchinas más sólidas quebranta,
 Vigas esparce, cañamos arruina,
 Nerviófas cuerdas rompe; todo rueda
 Arrastrado en los vinculos que enreda.

25

Defampáran sus puestos los Soldados,
 Cediendole aquel sitio en poco instante;
 I el que tarda en huír halló sus hados
 De la fauce en el bárothro espirante.
 Occurre a los tropeles derramados
 La presencia de Alphonso vigilante;
 I la fuga a que el Orco los intíga
 Con generosas clausulas castiga.

N4

Oh

26

Oh Compañeros (dice) a cuyo intento
 Ahun há sido successo lo imposible,
 I a cuyo gloriosísimo ardimiento
 Ni ahun ya lo insuperable fue invencible;
 Como no os acordais de guerras ciento
 En que Libya la palma os dió infalible?
 Ved, oh assunto a Calíopes i Euterpes,
 Que son producto de Africa las sierpes.

27

No há mucho que al Averno dando injurias,
 Este sitio que os yela i que os desdora
 Os vió hollar otros monstruos, y otras Furias,
 I riesgos no inferiores al de ahora.
 Oh ultrage! A los que hirviendo en nobles
 Pisais quanto furor el Centro implora, (furias
 Manchando los blasones que os influyo
 Será ahora embarazo un monstruo fuyo?

28

Dice. I corre a la Sierpe, a que sangrienta
 Sea de tantos daños la venganza;
 Sus cóleras vincúla, i vuelo alienta
 En dardo horrible, con fatal pujanza.
 I ahun Theopnéa en los tiros más fomenta,
 Dando d'el Real Heróe a cada lanza
 Otro acèro que excede en mucha parte
 A la hasta de Belona i la de Marte.

E!

29

El gran vientre la rasga , y dá oportuno
 Rios de sangre en ondas a millares ;
 Qual un tiempo el Tridente de Neptuno
 Rasgó la Tierra , i derramò los Mares .
 La frente la taladra ; ni importúno
 Es ya el monstruo en incursos militares ;
 Corre cada esquadron , i glorias funda
 En herir a la fiera ahun moribunda .

30

Como el que dentro allá de hondas montañas
 Palido ahun el color le hurtò a la mina ,
 Vé , cayendo d'el monte las entrañas ,
 Vengarse de su ruína con su ruína ;
 Tal defangrado el monstruo con más sañas
 Sobre los vencedores se fulmina ,
 I el peso que sin vida triumphá horrendo
 Confunde a mucho exercito cayendo .

31

I ahun le confunde luego , o le destruye
 La sangre que a su enojo ha sido objectos ;
 Pues d'el monstruo en los músculos se incluye
 Ponzóna que estos sitios dexa infectos .
 I aunque la prevencion pyras construye
 Que consuman la Sierpe i sus efectos ,
 No contigue ahuyentar d'el aire vago
 El yá influido contagioso estrago .

D'el

32

D'el pestilente ahogo fue proèmio
 Una aura siempre ardiente de hácia el Austro,
 Que desvíá el humor con el appremio
 De incendio summo en el ethereo claustro.
 Detiene al Euro de la Aurora el gremio,
 Reprime al Aquilón el Boreal plaustro,
 I son (vuelos al Cháos, o al Abyfmo)
 El Fuego i Aire un Elemento mismo.

33

Cáen las nubes, encontrando ajadas
 En el polvo infeliz tumulos broncos,
 Los Zéphyros en auras desmayadas
 Sienten morirfe, i se lamentan roncós,
 Cayeron defasidas i infestadas
 Las callosas cortezas de los troncos;
 Yacía inmóble en el terreno arilco
 Más por cadaver que por peña, el risco.

34

Al principio d'el daño hallan sus hados
 Los canes que el Rei Cymbrico impelia;
 D'ellos, si los mirára tan postrados,
 Ahun lastima Lyftòmanes tendria.
 Los caballos, los bueyes, suffocados
 Mueren de la infeccion que los heria;
 I hasta en viboras horridas i agrestes
 Llegan de peste a fallecer las pestes.

Mas

35

Mas en las gentes que el veneno hallaba
 Más mortifero ahogo se ocasiona;
 Sepultura el gran Campo a ser passaba
 Con huestes de esqueletos que amontona.
 Quien en las tiendas, quien vagando acaba,
 Al mirar que su albergue le inficiona;
 Quien muriendo entre el ruego sin ventura
 Infamaba las aras que procura.

36

Gustoso alivio en Alathár despierta
 De nuestros daños el no tardo aviso;
 Mas la hambre fixa, i la esperanza incierta,
 Dexaban a su júbilo indeciso.
 Ve tambien que más turba que la muerta
 Dan sus reinos a Alphonso; i que es preciso
 Que a Lysbòà la opríman furibundas
 D'el Heróe, o la Muerte las coyundas.

37

Para que a sus erarios i a la Aurora
 De Cydippe, no offendan los contrarios,
 A Granada inviar propuso ahora
 Cydippe, i con Cydippe sus erarios.
 De donde la Belleza premiadora
 Elija Esposo en pretendientes varios
 Que a Alathár o socorra o vèngue atento,
 Pues morir con su throno es ya su intento.

De

38

De Achimo, a quien sus maximas desvian,
 Las huestes que ha trahido, extingctas eran;
 Ni effos reinos más tropas, ni oro invian,
 Pues sin premio a su dueño consideran.
 I afsi ni el, ni Cydippe conseguian
 Verse ni hablarse, bien que unirse esperan.
 Mas no invía a Granada la hija Augusta
 El Padre, por la peste que le affusta.

39

De los rigores ella se quexaba,
 Con que la lei paterna es inclemente;
 I sola en sus jardines lamentaba
 Que siempre de su ~~Abuelo~~ se hálle ausente.
 Persuadiendola un Génio, la aliviaba
 Con amoroso espíritu eloqüente:
 Oh hermosura (la dice) a quien conforma
 Tierno el Amor quantas delicias forma!

40

No es tan poco Celeste el Cielo, en ira
 No afsi los sacros pechos se detienen,
 Que olviden tu beldad con quien suspira
 La alfombra que estas flores te previenen.
 Mirate el Cielo, i ahun contigo mira;
 Pues copiandote a estrellas, todos tienen
 Los ojos de la Esphera luminosa
 Hermosa niña, en tu niñez hermosa.

Ni

41

Ni el Amor sufrirá que la ventura
 No venga a emmudecer tu fiel suspiro;
 Quando a quanto miramos lo asegura
 El Amor, i al Amor en todo admiro.
 Ama el Cielo a la Tierra; i con fé pura
 Formando entorno d'ella el docil gyro,
 Todo el Celeste reino de ascuas bellas
 Es un abrazo azul llèno de Estrellas.

42

Decia. I ahun el Zephyro en rumores
 A aliviar a Cydippe tierno aspira;
 Cessando los hybiernos interiores,
 Ahun la alma d'el Abril alma la inspira.
 Reflorece su pecho entre las flores,
 Entre la aura su anhélito respira,
 I fecundas (con placidas mudanzas)
 Brotan entre el verdor sus esperanzas.

43

Mas si a Cydippe jubilos destina
 La selva, otra influencia venenosa
 Dictaba en el rigor de Libitina
 Los ahogos de Amyntor i su esposa.
 Tu me acuerda, oh Melpòmene divina,
 Reservando tu sciencia mysteriosa,
 Como entonces a escandalo inexhausto
 Se contaba en Lysboa el trance infausto;

Ge-

44

Gemia en su affliccion la Dama ilustre
 Que esté preso su Amyntor adorado ;
 I gemía que el verle se le frustre ,
 I ahun otro qualquier medio que ha intenta-
 Llega Megéra , destruyendo el lustre (do ,
 Que Phebo imprime al aire iluminado ;
 La casa con las alas ciñe immunda ,
 I de implacables tosigos la inunda .

45

Con exterminios d'el azul engace
 Caèr se vió la Luna en raptó obscuro ,
 Como vagas tal vez sus lumbres hace
 La fuerza infiel d'el Thésalo conjuro .
 Corrió llamas el Tajo , i se deshace
 Su raudal , sumergido en humo impuro ;
 Ahun los Manes a Hyale cercaban ,
 I en profundo gemido la llamaban .

46

Ninguna gala sus alivios forma ,
 Ni el metal que produce el Numen Cynthio ;
 El manjar que a la Ambrosia se conforma
 Sabór la offrece de un amargo absinthio .
 La bebída en azibar se transforma
 Ahun en los vasos de metal Corinthio ;
 I de no alimentarse , a idéas mustias
 Alimenta sus tragicas angustias .

Ha:

47

Había en su jardín (con amorosas
 Cifras en que su amor applaude envano)
 Un Olmo, cuyas máquinas frondosas
 Contenta prefería a todo el llano.
 Árbol que las promesas engañosas
 Imita de Cupido injusto i vano,
 Pues dando es' otras plantas más tributo,
 Sombra sola dá el Olmo en vez de fruto.

48

Sus ramas, de la Esposa celebradas,
 Un rayo fulminó que ahun más anuncia,
 Perturbando en hogueras desgredadas
 Todo el vergel, d'el Plátano a la juncia.
 Sus hojas por destino siempre amadas,
 Su tronco, i todo en fin, ruinas pronuncia;
 I el esplendor violento que le asombra
 Le despoja, al herirle, ahun de la sombra.

49

Como al árbol el rayo, ahun más ha herido
 Al corazon de Hyale el aguero;
 Mas inmensa ocasión a su gemido
 En el sueño produjo el Numen fiero.
 Soñó que via el rayo enfurecido;
 I que a Amynton, i al Olmo, hirió fevéro:
 Palpita el corazon como que vuela,
 I si el sueño la annuda, Amor la impele.

Sus

50

Sus armas otra vez tierna, i sañudo,
 El Amor, i la Muerte, cambiar traza,
 Pues matar el Amor a Hyale pudo,
 Quando a Amyntor la Muerte amò i abraza,
 Besaba la infeliz al yerto, i mudo;
 I la alma toda en cada beso enlaza;
 Pretendiendo en la boca appetecida
 Beber la muerte, o trasladar la vida.

51

Iba a clamar; mas el dolor vehemente
 Rompe d'el Sueño al tragico reposo;
 Despierta; i dexa el lecho. Si bien siente
 Horror poco despues ahun más penoso.
 Fue causa d'el durísimo accidente
 Un Prócer de Alathár; el qual gustoso
 A hablarla de su Rei en la árdua Idéa
 Paísò, quando la Noche al Mundo afea.

52

Con fortunas i clausula estudiada,
 Al buen lògro aquèl víl crèe possible,
 Estremeciòse dignamente airada
 La fiel Dama a propuesta tan horrible,
 Sin el primer disgusto, el ver ajada
 Su elevacion, es ira incomprehensibile;
 Las lagrymas, la voz, la accion, i arrojò
 La embarga lo infinito d'el enojò,

Tal

53

Tal Hécuba, perdiendo infelizmente
 Los hijos, i el esposo, se affligia;
 Mas la transforma en rabia ahun más vehie-
 De Thracia la otra nueva alevosía; (mente
 I sin límite airada, al ver patente
 El muerto Polydoro, emmudecia;
 I los llantos el impetu devóra
 Que voráz la hizo luego, i ladradora.

54

Por el summo furor i assombro digno,
 Vivir Hyale dexa al execrable;
 I aquella persuasion, i ruego indigno,
 Tolera, como medio favorable.
 Dice, affectando espíritu benigno,
 Que admittirá a su Rei, pues le es affable,
 I partiendo el vil nuncio, con más ira
 Ve sus offensas, i a vengarse aspira.

55

Nunca d'el Thermodonte, la Fortuna
 Inyertiendo el Mavorcio ministerio,
 En Amazonas tantas traxo alguna
 Tan ardiente a oppression de otro Hemispherio
 Ni al tiempo que a su cólera oportuna (rio,
 Casi todo el Euxino ha sido imperio,
 I transcendido el Tánais dió a su tropa
 Las Sarmácias ~~de~~ Asia, i de la Europa.
de la Q Agu-

56

Agudo acero se ciñó constante,
 D'el qual su triumpho i desagravios fia;
 Encerró la familia allá distante,
 I ahun la luz a otra quadra transferia.
 No quiso que a su cólera anhelante
 Haya embarazo; todos los desvíá;
 I en la sala primera ya afianza
 A obscuras infalible su venganza.

57

El Mensagero en fin volvió al Tyranno.
 I la respuesta plácida le dice;
 Ponderando en obsequio tan profano
 Quanto obró por que el ceño se suavice.
 Alathár con el gusto más ufano
 Le recompensa el éxito felice;
 I a concluir ansioso se previene
 Quanto despácho entonces le detiene.

58

Entretanto Micípsa el llóro applaca
 De Amyntor con el lógro de su voto;
 Librarle pudo de la estancia opaca,
 I entre el nocturno horror le lleva ignoto.
 De la prision, con ánimo le saca
 De que ahun libren su Esposa d'el Real coto;
 Iba Amyntor siguiendo sin fofsiego,
 Ciego en la ciega sombra al Hado ciego.

Lle-

59

Llegaron; i ajustandose en que puede
 Amyntor con su Esposa venir presto,
 Quieren, por más recato, que se quede
 A aguardarlos Micípsa en aquel puesto.
 I el Esposo a quien paz no se concede,
 I todo sin su gloria le es funesto,
 Passa a la primer sala, donde duda
 Qual motivo la zela en sombra muda.

60

Mas Hyale que entrar siente aquel vulto,
 Juzga que es Alathár, i odios respira;
 D'el puñal vengador el filo occulto
 Previno, i firmes ímpetus le inspira.
 Ya el decente rencór, sin más indulto,
 En despechos prorumpe, ceños, i ira:
 La nube rasga, a producir desmayo,
 Menos activo, i menos pronto el rayo.

61

Esta dádiva (dice) le es debida
 Al indigno, al profano atrevimiento
 Que presume que en Hyale resida
 Quanto no es pundonor i heroico aliento,
 Noble Amyntor que le hallas homicida,
 Libycas gentes que le veis sangriento,
 Víctima le admitid; que aunque es impura,
 Digno brazo os la ofrece i diexta pura.

O 2

Dis

62

Dixo . I fin dár espacio ahun brevemente
 A quanto yá el Esposo hablar queria ,
 Guiada de su cólera inclemente
 Deshizo al corazon en que vivia .
 Cae Amyntor difunto ; vá impaciente
 Hyale por la luz que allá tenia ,
 Pretendiendo triumphar en el castigo
 D'el creído cadáver enemigo .

63

Báxase hácia el objecto a que dió muerte ;
 La luz depone ; i oh mortal congoja !
 Ve que toda su gloria sangre vierte ,
 I que ya de la vida se despoja .
 No pudo ahun lamentar la triste Suerte ;
 El duro azero contra el suelo arroja ;
 I en mortal phrenesí que la inflamaba ,
 Con infinitas furias exclamaba :

64

Caigan a sepultarme desasidas
 Sobre mi las Espheras Celestiales ;
 Caigan los montes , i a mi estrago unidas
 Se conjuren sus cumbres desiguales ;
 Dividanse las grutas más hundidas
 Hasta las cercanías infernales ;
 Rásguese el Mar ; i ya que ahun su distrito
 No ha de lavarle , ahogue a mi delicto .

Quan-

65

Quanto bruto en los climas de la Aurora
 Prodixo espanto a la niñez d'el dia,
 I quanto hácia el Occaso acá se ignora,
 Me labren la más horrida agonía;
 Venga quanto Chelydro ahun empeora
 Los yermos de la inculta Berberia,
 I quanto fiero asombro en los Triónes
 Carámbanos mordió, forbió Aquilones.

66

Padre i Dueño immortal de los Mortales,
 Què es esto? Adonde está tu Ser Divino?
 En ceños de portentos desiguales
 Tambien produce monstruos el Destino?
 Què tardas en vibrar los más fatales
 Rayos contra mi vida, que abomino?
 Mas no los rayos, bien que de altas sañas;
 Con que enciendes los mares, i montañas.

67

El Océano trágico de hogueras
 Que la ruína ha de ser d'el Universo,
 Este anticipo en mi sus llamas fieras,
 Vertidas a delicto no diverso.
 Vuelen las afflicciones más severas;
 I o fallezca mi espíritu perverso
 Por delinqüente, o ya por que viviente
 No divúlque que el Cielo es delinqüente.

O3

A1

68

Ai infeliz Amyntor! I ai tyranno
 Influxo que me aparta de tu pecho!
 Mas, perfida, què digo? Si mi mano
 Es sola quien mis bienes ha deshecho.
 No discúlpe ni acaso, ni error vano
 A quanto obrò mi barbaro despecho;
 Que no es mui innocente la innocencia
 Elegida d'el Hado a esta violencia.

69

Contigo (oh causa immensa de mi llanto)
 Lysboa muere, ni de Real blasona;
 Muere todo el Dominio, i muere quanto
 Cada Estrella dar pudo a esta Corona.
 Pues quando injusto el Cielo ha osado tanto
 Que tus Celestes mèritos baldona,
 A qual ruego el Oïdo omnipotente
 No serà sordo? I sordo justamente.

70

Aguarda, aguarda, espiritu offendido;
 Oye la ultima voz con que te llamo:
 Responde a mi tristissimo gemido,
 I recibe los llantos que derramo. (do?)
 Este obsequio (Ai Amyntor!) te he ofreci-
 Estas son las constancias con que te amo?
 Oh quanto d'el presagio a las injurias
 Exceden sucedida s estas furias!

No

71

No bastaba la pena formidable
 De haberme de tu vista dividido,
 Sin que pàsse la ausencia lamentable
 A infinita, al haberse interrumpido?
 Perdí tus brazos i presencia amable,
 Yá casi la esperanza hube perdido;
 ¡ oh horror! Es la más tragica violencia
 Hoi en mis daños el perder la ausencia.

72

Porquè, cruel Destino, con el Olmo
 No me fulmina el rayo, i no me acaba?
 O porquè de mis dichas en el colmo
 No me oprimió el vergél que me invidiaba?
 Porquè quando despues en sustos colmo
 Las ondas, i a mi Amyntor procuraba,
 Las bóbedas undosas d'esse rio
 Sepultura no han sido al dolor mio?

73

Excesiva impiedad i error se infiere
 En los efectos de mi saña impura;
 Mas ahun a más delicto me transfiere
 No morir de apprehender mi desventura;
 Venguete el mismo filo que te hiere;
 I en Hyale que unirse a tí procura
 A ser víctima tuya a un tiempo venga (ga.
 Quien te ama, quien te hiere, i quien te ven-

O4

Di-

74

Dixo . I a sus estragos prompta estuvo ;
 Rásgase el pecho , i de carmín le raya ;
 Cae abrazando a Amyntor , ni detuvo
 La vida que ya en pielagos explaya .
 Tres veces sobre el brazo se sostuvo
 Mirando al muerto Esposo , i tres desmaya ;
 Los ojos abre a ver si ahun tiene vista ;
 I de ver que ahun la tiene se contrista .

75

Suspira por Amyntor lastimosa ;
 Mas nada explica , que en raudal sangriento
 Ahun arrojada por la boca hermosa
 Confundia la sangre al tibio accento .
 Apenas medio nombre pudo ansiosa
 Pronunciar ; pierde en fin todo el aliento ;
 El bello rostro a palidéz resbala ,
 I en los ojos la luz mústia se exhala .

76

Asi d'el Dia en el albor primero
 Que en tibios arreboles se enroxece ;
 De Cytheréa el candido Lucero
 Desmaya intercadente i desfallece .
 Asi la Rosa al riesgo lisongero
 De sí misma , sus pompas desvanece ;
 O el jazmin , en quien tierno se atesora ;
El candor de los pechos de la Aurora .

Mie

77

Micípfa que de afuéra el gran gemido
 Escuchó, la occafion luego examina;
 I al mirar el estrago repetido,
 La caufa duda, i llora la alta ruina.
 I temiendo a Alathár enfurecido,
 Se apprefura d'el muro a la marina,
 D'efta a la Armada, i d'ella diligente
 Va a fu patria confufo extrañamente.

78

La familia tambien, que allá en azecho
 De Hyale, calló i al daño atiende,
 Al inferir que infaufa fe abrió el pecho,
 Las puertas rompe, i impedir la emprende.
 Corren todas fus Damas con despecho
 Donde el fuceffo atroz fe comprehende,
 I encontrando los funebres espantos
 Llenan todo de anguftias i de llantos.

79

Al mismo tiempo, qual fedienta dípfa,
 Entró Alathár; i indocil, i impaciente
 Ve de Hyale el rayo que fe eclipsa,
 I las Damas llorofas dignamente.
 Vuelve; i como despues no halla a Micípfa,
 Que ha huído de fu enojo juzga i siente;
 Affúftafe d'el lance a cuyos ruidos
 Es toda la Ciudad luto i gemidos.

Un

80

Un Anciano en Lysbòa estuvo ahora ;
 De talento i facundia peregrina ,
 Poco affecto a Alathár , pues cada hora
 Inquiere su gobierno i le acrimina .
 Este entre su familia quando llora
 Aquel triste successo i fatal ruina ,
 Irritado con lastimas feroces
 Explicaba su ahogo en estas voces ;

81

Llorèmos con gemidos incessantes
 No solo esta sensible contingencia ,
 Si no quantas verèmos semejantes ,
 De Alathár por la accion , o la influencia ;
 Todos quantos Avernos dissonantes
 Habeis visto , i vereis , de honda inclemencia ,
 En las regiones siempre se padecen
 Que al dominio tyrannico obedecen .

82

Oh error de los Humanos ! Puso el Cielo
 Un Rei , que es la Razon , en cada uno ;
 I este desestimaron ; ni su anhelo
 Paró sino en lo atroz i lo importuno .
 De los justos Monarchas el Real zelo
 Es a la dicha pública oportuno ;
 Ni hai libertad que iguale a lo benigno
 De la amable coyunda de un Rei digno .
 Mas

83

Mas qual Numen parcial de los delictos
 Fomentó los Tyrannos en el Mundo,
 A opprimir los Mortales siempre afflictos,
 I a hollar lo Celestial con pie iracundo?
 No hai peste semejante en los districtos
 Más rabiosos d'el Hérebo profundo;
 I solo peor que ella, i más traidora,
 Es nuestra adulacion que ahun la empeora.

84

Despues d'el Inventor abominable,
 El tropél que le sigue no diverso
 Què ha sido sino solo imponderable
 Deformidad i horror d'el Universo?
 Què dirè d'el diluvio inexorable
 De impiedades, i tóssigo perverso,
 Con que hicieron que el Mundo allá agonice
 Los quatro Imperios que suffrió infelice?

85

Vióse en extraño obsequio attribuido
 A Bélo el sacro honor por sus sequaces,
 I hasta Sardanápalo envilecido
 Tuvo Afsyria otros Dueños incapaces.
 Dividiendose luego, han opprimido
 A Caldea Beleso, a Media Arbáces;
 Torrentes que en furors que los rigen
 Lo perverso attestiguan de su origen.

En-

86

Enlazó los dos Solios anteriores;
 No sin muertes i guerra furibunda,
 Aquel Cyro que empieza otros horrores,
 Passando a Persia la fatal coyunda.
 Mas ahun cede a los rápidos furores
 Con que Alexandro a todo el Orbe inunda;
 Más monstruos Mémphis en sus Manes dora
 Que en quanto Can, i Crocodílo adora.

87

Debiera, en vez de tumba, i nombre augus-
 Darfe infamia i desprecio a su agonía, (to,
 Por vengar tanta sangre, i daño injusto,
 Que al Orbe ocasionó su tyrannía,
 I ahun fuera estrago dignamente justo,
 Que al principio, a evitar lo que emprendia,
 Sobre èl cayesse, desde Grecia al Ganges,
 Quanto Mundo inquietaron sus phalanges.

88

Mas en toda essa série, bien que horrible,
 Ni a Assyria conculcò, ni a Roma, o Grecia,
 La soberbia despótica i terrible
 Con que Alathàr se exalta i nos desprecia.
 Nacido a sus pasiones i inflexible,
 Como a Dios a su antojo solo aprecia;
 I en nuestras honras ahun esclava obscura
 A la vida de la Alma hacer procura.

Quan

89

Quan diverso es Alphonso , al qual se fia
 La Virtud i la Gloria más suprema !
 Alphonso , digno objecto a la ofadía
 De alta Historia , i rarissimo Poëma .
 Si la más dilatada Monarchia ,
 Si todas compusiesen su diadema ,
 Por más que al Universo el Reino abarca ,
 Fuera mayor que el Reino el gran Monarcha ,

90

Procuren otros , de la azul techumbre
 Saber como los Globos Dios conforma ,
 Como en sus doce grados la ancha cumbre
 Apacienta de luz brutos que informa ;
 A otros sus gyros tres d'el Sol la lumbre
 Les diga , con que el año , i dias forma ,
 I con que se circunda el claro abyfmo
 Siempre a sí proprio entorno de sí mismo ;

91

Otros allá pregunten anhelantes
 Como arden las Estrellas inquietas ,
 I otros como en sus Circulos Equantes
 Su Epicyclo describan los Planetas ;
 Lo que influyan las máchinas brillantes ,
 Donde afsistan perpetuos los Cometas ,
 Como vaga la Luna al Dragon corte
 Su Cola al Austro , i su cabeza al Norte ;
 Que

92

Que el defender de osados improperios
 Al Rito Celestial que la Alma encierra,
 El penetrar los ámbitos etherios
 Donde la gran Virtud se hurtó a la Tierra,
 Tyrannos opprimir, fundar Imperios,
 Dar leyes a la Paz, alma a la Guerra,
 Vencer i perdonar en todas partes,
 Estas de Alphonso augusto son las Artes.

93

Numen su Entendimiento le assegura;
 Cada voz, cada accion que se le observa,
 Un cérebro es de Jove, donde pura
 Siempre está produciendose Minerva.
 Numen le hace ahun su aspecto i su estatura;
 Es visible, sin mystica reserva,
 Lo Divino en su espíritu plausible;
 I en su rostro su espíritu es visible,

94

Por bien d'el Mundo i gloria verdadera,
 En ilustres fatigas se corona;
 I ahun d'el mayor asunto i luz primera
 A más i más designios no perdona.
 Tal inquiere lo summo de la Esphera
 La Aguila que las nubes abandona,
 Imitando en los tornos con que gyra
 Las ruedas de los Orbes a que aspira.

Por

95

Por tributos, affectos adorado
 Impone; i que le quieran ha querido;
 Ama con justo amor el ser amado,
 Teme con temor justo el ser temido.
 Reina en las Almas; i con Regio agrado
 Reinan immortalmente ha merecido:
 Son (de immortal Imperio a dar señales)
 Las Almas sus Vassallos immortales.

96

El Orbe todo, sin consejos dubios,
 Le aclama sus delicias i alegria,
 D'el Tajo al Ganges, que igualmente rubios
 Doran las faxas i el sepulcro al Dia;
 I desde el Súr al Bóreas, que Danubios,
 I ahun Mares, aprisiona en cárcel fria;
 Donde entorno a la lumbre no apagada
 Es un templo Vestal cada morada.

97

Las Traiciones, las Iras, i la Astucia,
 I toda la caterva de los males,
 Se ahogan con Alecto enorme i fucia
 Entre los calabozos Infernales.
 El Solio que al desorden defahúcia
 Será constante bien de los Mortales;
 Qual la Paz i Justicia que las cierra,
 Se unirán las dos puertas de la Guerra.

See

98

Será larga su Edad ; pues sábia i santa
 Percibe la Region de inmensas glorias ,
 Que si a Siglos su vida no adelanta ,
 No cabrán en sus años sus victorias .
 Mas què importa ? Si el digno de honra tanta
 Le merece sin tregua otras memorias ;
 Viviendo en su constancia esclarecida
 Más yeloz el acierto que la vida .

99

Como opprime a lo Injusto su ardimiento
 Con leyes dignamente vencedoras ,
 Ahun otra esencia su glorioso intento
 Dá , obrando , a las edades voladoras .
 Los Minútos son Años en su aliento ,
 Son Siglos fecundísimos las Horas ,
 Eternidad los Meses son extraños ,
 I ya no hai Ser que puedan ser los Años .

100

La peste que le afflige o no es qual dicen ;
 O origen de más glorias la discierno ;
 Es bien claro (i ni aqui lo contradicen)
 Ser escudo de Alphonso , el brazo eterno ;
 Dichosos (i oh en la dicha se eternicen !)
 Los que gozan el bien de su gobierno ;
 Ai de nuestra Nacion , si ahun no declina
 Con golpe tal la indignacion Divina !

EL

EL ALPHONSO

D^e EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
DE MORAES I VASCONCELOS.

LIBRO SÉPTIMO.

ARGUMENTO.

CUENTA UNA ILUSTRE DAMA LOS primeros affectos de Cydippe i Achímo. Dice, que viniendo el Amor de las márgenes d^e el rio Lima (llamado antiguamente Létbes) hurtò d^e el espejo la imagen de Cydippe; i la de Achímo de una fuente donde èl tambien se miraba; haciendo que a vista d^e ellas se enamorassen estos dos espíritus hurtaños. Tráhen Hyale i Amyntor, en obsequio de Alphonso, la rama de la Isla d^e el Volcán. Cessa la peste que affligia al exercito d^e el Heróe. Satisfechò Anympho (resatado Amante de Cydippe) con amar por sola amar, no invidia las felicidades de otros Amantes. Navèga Adhérbe con un grandissimo socorro a favor de Alathár.

I

ESTE ahogo en el Sexo más robusto
 La creída tragedia fomentaba ;
 Mas d'ella en las Bellezas más disgusto
 I más folicitud se originaba .
 Sobre el commun despecho , a nuevo fusto
 La applaudida Cydippe las llamaba ;
 Que qual Hyale muera fue el recelo
 Si ni a amor ni a beldad respecta el Cielo .

2

A muchas nobles Damas que la occulta
 Apprehendida afliccion melancoliza ,
 Una d'ellas d'el llanto las indulta ,
 I el affombro chimérico suaviza .
 El consuelo (las dice) que resulta
 Más fixo a la apprehension que os horroriza ,
 La noticia será pura i expresa
 De los casos de Achímo i la Princesa .

3

No hai historia entre quantas ha formado
 El Amor , más gustosa , o más augusta ;
 Ni sé si alguien la supo iluminado ,
 Sé que igualmente cada voz la ajusta .
 Que ahun a vuestros oídos no ha llegado
 Conjectúro en la duda que os affusta .
 Dadme pues atencion ; i fin mi ruego
 Applauso i gratitud me daréis luego .

Vi-

4

Vivían en sus Cortes divididos
 Estos extremos dos de gentilezas ;
 I extremos de altivéz endurecidos
 Que vengaban qual culpas las finezas ;
 Morían por Cydippe mil rendidos ,
 Ardían por Achimo mil Bellezas ,
 I solo entre las fieras residia ,
 Presagio que a otra fiera seguiría .

5

Dixo èl, quando de Amor las llamas culpa ;
 Que aunque al morir su Madre , se enterne-
 La dicha le quedó de que sin culpa (ce ,
 Ya a todas las mugeres aborrece .
 I Cydippe afirmó (sin más disculpa)
 Que de vivírle el Padre a que obedece
 Solo sentía , contra el ceño odioso ,
 Que el amar a algun hombre le es forzoso ;

6

A ella pues un Amante vengativo
 Dixo (implorando el Cielo , i Dioses Santos)
 Ob sea , por vengar tanto ardor vivo ,
 Un sueño la occasion de tus encantos !
 I a Achimo una quèxosa : Pues esquivo
 La sombra amando estás de troncos tantos ;
 En pena d' esta injuria , o por emienda ,
 La sombra de una flor te abraze i prenda .

P2

E31

7

Favorable atención en las Deidades
 Estas imprecaciones obtuvieron ;
 Si bien de su clamor las raridades
 Chiméricas a muchos parecieron .
 Mas en fin , si tal vez las realidades
 De Amor , en sueño i sombra se volvieron ,
 Esta Sombra , este Sueño peregrino ,
 Son de Amor el laurél más noble i fino .

8

Tenia entónces a este Dios famoso
 D'el Líma , o Léthies , la region conjunta ;
 Sitio que le es más grato i delicioso
 Que Páphos , que Cythéra , i que Amathun-
 Via al río feliz , cuyo reposo (ta.
 Dibuxando las márgenes que junta ,
 Quando olvídos innuye su bebida ,
 Ahun de correr parece que se olvida ,

9

Oh Lima ! Oh tus aljofares undantes
 Invidie todo el Cielo i sus ardores !
 Eres golfo de lagrymas de Amantes ,
 I agua en que templa Amor sus pasladores .
 Ai ! No se crean piélagos vagantes ,
 Sino fraguas de incendio , tus candores ;
 Pues es ascuas tu espuma , i lumbres gratas ,
 Por las Nymphas hermosas que retratas .

Huíd

IO

Huid , huíd , oh Jóvenes , de aquellas
 Sirenas de su margen floreciente ;
 Que es mayor la inquietud que infunden ellas ,
 Que el olvido que influye su corriente .
 Los ojos al mirar beben centellas ,
 Bebe olvidos la sed ; mas al doliente
 Es inutil remedio , i cura es poca ,
 Si la vista bebió , beber la boca .

II

Al Amor que d'el rio entre el murmúrio
 Oía sus applausos halagueño ,
 De orden d'el mayor Dios traxo Mercurio
 A empresa i lances de exquisito empeño .
 Festivo vuela ; i con sublime augurio
 De otras auras frondosas se hizo dueño ;
 En ellas , por los triumphos a que aspira ,
 Vanagloriosas alas bate i gyra .

12

Al palacio en Lysbóa dá primores
 El jardín , cuyo Abril se cree apenas ;
 Tales son de sus Rosas los fulgores !
 Tal nievan el candor sus azucenas !
 El Cielo le invidió nieves , i ardores ;
 I estudiosa en sus fuentes siempre amenas ;
 Por mejorar las perlas que el Sol dora ,
Apprende hermosas lagrymas la Aurora .

13

En su centro con ambitos plausibles
 Breve sitio a la luz se occulta i cela ;
 Por sus pompas i gala indefectibles
 El más dulce Favonio vive i vuela .
 Las aves más canoras i apacibles
 Son su vulgo ; ni que huyan se recela ;
 Pues amando a estos límites suaves
 Que el bosque pueda huír temen las aves .

14

En sus gramas Cydippe se tocaba
 Entre Nymphas i Amores florecientes ,
 I las Gracias , i Venus ; mas juzgaba
 Son Damas que la firven reverentes .
 A aquellas en palacio embarazaba
 Cytheréa en empleos diferentes ;
 I en forma d'ellas , para el fin preciso ,
 Al culto de Cydippe servir quiso .

15

Cantaban muchas Nymphas ; i se espacia
 Más de alguna danzando artificiosa ;
 Las Gracias , para serlo con más gracia ,
 Cercanas firven a la esquiva hermosa .
 I viendo que en reflexos las agracia ,
 No ya Gracias de Venus , ahunque Diósa ,
 Mas porque nueva luz las participe
Descaban ser gracias de Cydippe .

Una

16

Una tuvo el espejo puro i claro,
 Mas menos que la tez porque le tiene;
 Otra el aureo vestido, i joyel raro,
 Que a más precio en Cydippe se previene.
 I otra el rubio cabello, o Sol preclaro,
 Con peines de marfil a ordenar viene;
 Soberbio por tan rico, i vago entorno
 Tan libre como el Dueño a que es adorno.

17

Con esmeraldas Venus i diamantes
 Le esmalta, sin desorden o embarazos;
 Al cuello los pyrópos más brillantes,
 Los mejores rubies dió a los brazos.
 D'el oído a los nácares constantes
 Dos perlas le vincula en aureos lazos,
 I al talle el proprio Cingulo o medida;
 De los Mundos de Amor Zona encendida.

18

No el pavón tan soberbio explica i dora
 De su gran rueda los preciosos gyros,
 No tanto el Astro candido a la Aurora
 Triumphal campéa en Orbe de sapphiros;
 Ni el Abril tan altiva miró a Flora,
 Como ven a Cydippe sus retiros;
 Siendo la pompa que sirvió a la Bella
 De la gala lo más, lo menos d'ella.

P4

Quan

19

Quando ufana en el vidrio transparente
 Contemplaba sus luces i primores,
 La imagen el Amor astutamente
 Le hurtò, para designios vengadores.
 Ni aquel hurto a Cýdippe fue patente;
 Porque ya se apartaba, i a las flores
 Lleva en dexarse ver ardor bienquisto
 Que a sí propria inspiró en haberse visto.

20

D'el florido retrato con las galas
 Los pielagos d'el Aire el Amor huella;
 Mejor que los Amores con las alas,
 Con su vista le hirió la imagen bella.
 Por la risueña luz que, oh joya, exhalas
 Cada Zephyro pende, i cada Estrella;
 Conspirando a elevarla en docil vuelo
 Más blanda la Aura, más cercano el Cielo.

21

Asi d'el primer Mundo los candores
 Vagar aquella espuma vieron pura,
 Que despues Madre fue de los Amores,
 I Diosa d'el Placèr i la Hermosura.
 Ondeaba su nieve, luego ardores,
 I el Mar la adora, el Viento la assegura,
 Velando sin quietud por su terneza
 Toda la ya feliz Naturalceza.

Son

22

Sobre el Mar el Algárbe unos supremos
 Riscos tiene, a que el Pélion ahun se humi-
 Si alguna Aguila aspira a sus extremos, (lla;
 Se cansa a un mismo tiempo, i maravilla,
 Rozarse en sus malezas apprehendemos
 La Celeste Region que en ellas brilla,
 I ahun enseña tal vez dorado el monte
 Impresas huellas de Phlegon i Ethonte.

23

Desciende su terreno a vega culta,
 Con raudales de rosas i claveles;
 A Flora su arboleda que la occulta
 Forma en texida cúpula doseles.
 Tiene troncos de vida tan adulta,
 Que osárais afirmar que sus planteles,
 Sobreviviendo a Dioses que hospedaron,
 Faunos como cortezas renovaron.

24

Junto al Mar un palacio allí tenía
 El Regio Achímo, en que vivir propuso;
 No lexos de una fuente a quien debía
 Galas i aliento el páramo diffuso.
 El gobierno, en su ausencia, se confia
 (Qual moribundo el Padre lo dispuso)
 A sabios Jueces de eloqüentes labios,
 I tan leales i attentos como sabios.

En-

25

Entre todas las Reales diversiones
 Conseguía la péscá honor primero;
 Ya Neptuno, ya Glauco, i los Tritones
 Festejaban a Achímo no extrangero.
 Buscó mucha Nereide sus uniones;
 Mas envano, pues le halla esquivo i fiero;
 Siendo contra el Amor que herirle fragua
 Si tormenta en la Tierra, escollo en la Agua.

26

Era quando renace en cuna fria
 La niñez de las llamas que el Sol dora,
 I se espereza tierno infante el Dia
 En el florido seno de la Aurora.
 Murmúrios por arrullos disponía
 Al rayo nuevo la aura voladora,
 Rasgando por mantillas felizmente
 Sus arreboles el purpureo Oriente.

27

Madrugaron los Jóvenes activos
 D'el florido Lucero a los albores;
 I la mañana plácida festivos
 Lograron toda en triumphos nadadores.
 Vuelven luego, trahiendo casi vivos
 Escamosos rebaños a las flores;
 Con ruido tal, que pareció que ahun rudos
Gritassen muertos los vivientes mudos.

Ya

28

Ya los Solios de Phebo, la techumbre
 Rayaban d'el Zenith resplandeciente;
 Respiran sus caballos, que a la cumbre
 Son Sisyphos d'el plastro inconsistente.
 Viendo a igual division la etherea lumbré
 A esta parte el Occaso, acá el Oriente,
 Dudosa parecía como acafo
 En si ruéde al Oriente, o si al Occaso.

29

Llegan los Pescadores con los pecés,
 I Achímo, a la floresta esclarecida;
 Donde gran prevencion de esplendideces
 Los estaba aguardando en Real comida.
 Depuestas las angustas altíveces,
 El Dueño a sus manjares los convida,
 En fíxas mesas a que dió pintura
 La taraceada tez de la espeñura.

30

Los manteles de Flandes entre rosas
 Vegetativa occultan la esmeralda;
 I applicado a viandas deliciosas
 Comía el Vulgo entre carmín i gualda.
 El Principe, i sus turbas más pomposas
 Ciñen de varia flor mucha guirnalda:
 En reflexo que al bosque igual concuerde
Dan los apparadores lumbré verde.

EI

31

El oro en las vaxillas a millares,
 Perlas, i cada joya, un Sol formaban;
 La gala i diferencia de manjares
 Ahun fabor a los ojos fazonaban.
 Mas lo más que en las mesas singulares
 Las turbas piscatorias admiraban
 Fue de un Joven de rara gallardía
 Dulce como su rostro su harmonía.

32

Endymion no tan bello a Cynthia honesta
 Influía inquietud i anhelo amante;
 Con menos perfeccion incendio appresta
 De Acis el rostro al yelo fluctuante;
 Ni gloria tan felice a la floresta
 Dió Jacyntho que ahun vemos elegante;
 O el tierno Adonis, en desierto bronco
 Dulce generacion de amargo tronco.

33

Bien como a su beldad, consigue attentos
 A su voz ahun el monte i breñas duras;
 A las almas producen sus accentsos
 La musica d'el Cielo i las venturas,
 Con pasmo a sus harmonicos portentos
 Se inclinan las cercanas espessuras;
 No se mueven; el extasis de oírle
 Ni ahun accion las dexó para seguirle:

Ec-

34

Ecco , Nympha vocal i imitadora ,
 A quien venció el Amor antiguamente ,
 Ahun más que a su Narciso (viendo) adora ,
 Adora (oyendo) al Musico excelente .
 Por los ojos no pierde el cuerpo ahora ,
 Por ya ser Voz i Oidos solamente ;
 Mas tambien esta vez tuvo perdidos
 Los Oídos i Voz por los Oídos .

35

Para exaltar a Amor más que a otro alguno ,
 Cantaba , oh gran Alcides , tus vehemencias ;
 Quales brutos destrozás , que oportuno
 Arruinas en Geryon tres existencias .
 Tres contrarios oprimes solo en uno ;
 I al postrar sus disformes resistencias ,
 Las tres Parcas desvelas i incommodas :
 Todas se ocupan , i Atropos son todas .

36

Mas cantaba que luego en suavidades
 Quiso Amor que estas cóleras se prendan ;
 Haciendo que el Valor i Heroicidades ,
 De un rostro hermoso i de un mirar dependan .
 Cantaba enfin que a Jove i las Deidades ,
 Sin respectar que immunes las defiendan
 Sus círculos de lumbre diamantina ,
 D'el arco el medio círculo fulmina .

Mas

37

Mas por más que en su canto a Amor alabe,
 Le desestima el Principe inflexible;
 Las mesas terminó, porque se acabe
 La harmonía a solo él desfacible.
 I olvidando que el Dios vengarse sabe,
 Se entró con pocos al vergel plausible;
 Segúialos el Joven harmonioso,
 Que fue Cupido en trage cauteloso.

38

Sin que le viesse ya, llegaba Achímo
 A la fuente que a la aura lisongea;
 Ufano, jactancioso, i triumpho opímo
 Que al invencible harpon víctima sea.
 Viendose en el Crystal, d'el hondo limo
 La imagen el Amor le hurtó i saltéa,
 Bien como antes con pródigo consejo
 La imagen de Cydippe hurtó al espejo.

39

I por luego usurparle el pecho i vida,
 I hacerle de sí mismo a él mismo ageno;
 Con segunda presencia no entendida
 Iluminó visible al prado ameno.
 Fingióse Mercader; i dió esparcida
 Preciosidad sin término al terreno;
 Ministros los Amores se proponen,
 I riquezas bellísimas exponen.

D'el

40

D'el metal con que Dánae más se encanta
 La lluvia appetecible allí se vía ;
 Los mismos pomos de oro de Atalanta ;
 El diadema de Ariádna émulo al dia ;
 Las riquezas que Dido en copia tanta
 Le dió quando él Alcázar parecia ,
 I quanta en más alcázar lleno de oro
 De su adorada Psyche fue thesoro .

41

Para vencer de Achimo los retiros ,
 Pusó el Numen astuto i lisongero ,
 Entre mucho chryfólitho i sapphiros ;
 La imagen que a Cydippe hurtó primero ;
 Tal , oh Ulysses , mezclando en la Isla Scyros
 A Achilles entre joyas el acero ,
 Sus disfraces reconditos desarmas ,
 I al Vencedor venciste dandole armas .

42

No sin admiracion , mas con sosiego ,
 Attiende el Jóven a las joyas bellas ;
 I el extraño esplendor o amable fuego
 No cessá de applaudir que mira en ellas ;
 Mas la sombra divina viendo luego
 De Cydippe , que ahun vence a las Estrellas ,
 Creció su admiracion por Cielo tanto
 A pasmo , a suspension , a ahogo , a encanto .

Mi

43

Mira, i vuelve à mirar; ni ya indeciso
 Queda en la admiracion; passa al cuidado;
 Mira ansioso otra vez; i hace preciso
 Al volver a mirar, haber mirado.
 Admirase, mirando sin aviso;
 Solo mira a mirar, embelesado:
 Ah incautos ojos! Arden quando admiran;
 Entra el riesgo mirando, i no le miran.

44

Como en seco, arenal que guijas era
 I ignorancia de flúidos caudales,
 No se halla tierna fuente, ni ribera,
 Ni de apacible arroyo los crystales;
 Mas si súbitas lluvias dá la Esphera
 Concediendo a su páramo raudales,
 Quanto el polvo más yerto se compruebe
 Más ondas chupa, más diluvio embebe;

45

A este modo en Achímo, a quien inflama
 El diluvio de luces excesivo,
 Penetraban los pielagos de llama,
 D'el pecho a lo más íntimo i más vivo,
 Por las venas la hoguera se derrama;
 I al corazon más libre i más esquivo,
 Con suaves ternísimos objectos
 El más noble prendió de los affectos.

Me

46

Mejor ya que en la fuente humor undoso ;
 Bebe en la hermosa copia incendio grato ,
 Al pecho se la puso con precioso
 Vínculo de rubí que le era ornato .
 Quanto pende el retrato al pecho ansioso ,
 Pende el ansioso pecho d'el retrato :
 Cydippe sin Cydippe , junto al limo ,
 Supo dexar a Achimo sin Achimo .

47

Afsi fuéera de sí , con voz no parca ,
 Por la joya millones ofrecia ;
 Como antes en sí mismo dió el Monarcha ;
 En el precio fue a dár la Monarchia :
 Iluminando entonces quanto abarca
 La arboléda i floresta en que se via ,
 Se descubrió el Amor que el triumpho enta-
 I con tal expresion le alivia , i le habla : (bla ,

48

Yo foy el Dios de amor ; ni es vilipendio ;
 Tu esclavitud , cadenas es gloriosas ,
 Por decirme los Hados que tu incendio
 Mis víctimas será más obsequiosas .
 I por la misma causa ahun el dispendio ;
 Te doi d'estas riquezas prodigiosas ;
 Quiero que por motivo duplicado
Seas de otros Monarchas invidiado :

Q

Mas

49

Mas lo más que te offrezco es que no ultragen
 Las iras de Cydippe a tu ofadía;
 D'essa fuente poco há robè tu imagen
 A efecto de rendir su Tyrannía.
 Porque más tus venturas se aventagen
 Siendo empeño a más Dioses tu alegría,
 Con tu copia en Cydippe, affable al verte,
 Ser debe un Sueño quien ardor despierte.

50

Afsi lo ordena el Cielo commovido
 Por votos que el Desden causò implacable.
 A este fin, de tus bosques me despido,
 I passo de Morphèo al reino instable.
 Dixo. I por el Favonio que ha rompido,
 Con la copia de Achimo' ahun más amable,
 Ya el Dios para despiertos desempeños
 La mansion solícita de los Sueños.

51

Quando fueron los Dioses separados
 De la sombra que, oh Cháos, a horror pue-
 Solo el Sueño i la Noche desposados (blas,
 Querían habitar en tus tinieblas.
 Mas en los climas Arcticos los Hados
 Les dieron propria gruta, en cuyas nieblas
 Ni a crepusculos pardos que le apoyen
 El ecco de la luz las sombras oyen.

Ye-

52

Yelo son las paredes, nube o velo
 De yelo la techumbre luctuosa,
 Yelo el gran pavimento, el lecho yelo,
 I ahun yelo el mismo Dios que en él reposa,
 Yelo el curso d'el Tiempo, i sin modelo
 Yelo el Aire i la niebla perezosa:
 Logra con vulto allí que mal se advierte,
 Ser visible la Nada en yelo inerte.

53

La mandrágora, el ópio, i la cicúta,
 Dan más frio que ha visto el Mosa o Rheno.
 Mucho áspid, i otro horror que al sitio enlu-
 Reducen a caràmbano el terreno. (ta
 Medúsa, más pestífera i más bruta,
 Duerme entre aquellos monstruos i veneno;
 Transformando con peste nunca impropria
 En mármol congelado ahun a sí propria.

54

Yendo a cerrar el labio con las manos
 El Silencio, que allí no reverencio,
 Eláronse, i cayó; siendo en los llanos
 Otra inaccion más muda que silencio.
 Nacen, a cessar luego, arroyos vanos;
 Ni de muerte su escarcha differencio:
 Soñolientos murmùrios al contorno
 Qual Manes d'el raudal, vagan entorno;

Q²

Mil

55

Mil Sueños (como el Padre permanentes)
 Le produjo la Esposa obscurecida .
 I èl al verlos con formas diferentes
 Adúltera la crèe fementida .
 Matar quiso , en venganza , a los vivientes ;
 Mas solo lo consigue en media vida :
 Por lei de Jove a límites no largos .
 Derrama en su infeccion nuestros lethargos .

56

La Noche , desairada i sin fortuna
 Va huyendo de la luz con passo errante ;
 Los Sueños se acogieron a la Luna
 Parcial de la tiniebla i lo inconstante .
 Desde allí por dos puertas (córnea es una ;
 I de marfil es'otra) cada instante
 Por la opáca los yerros que producen ,
 I alta luz por la diáphana conducen .

57

Al Sueño más amable dió Cupido
 La Imitacion de Achimo , i la mejora ;
 I con ella el Morpheo esclarecido
 Se arroja por la puerta brilladora .
 Jamás , como este Sueño , tan florido
 A abrazar se impelió Zéphyro a Flora ;
 Ni a su esposa más bello se acercaba
 El Amor , que de amor enfermo estaba .

De

58

De las flores entonces el regazo
 Daba sueño a Cydippe quieto i leve,
 En la diextra inclinó por aquel plazo
 De la hermosa mexilla el Bien no breve,
 Tiende sobre sí misma el otro brazo,
 Desnúdo como el seno, i de igual nieve,
 Copiábase el jardín, como en espexos,
 D'el pecho crystalino en los reflexos.

59

Entretanto Morphéo, a quien añade
 Vuelos Amor, los triumphos solicita,
 Llevó, sin que a Cydippe desagrade,
 La Imagen que de Achimo el rostro imita,
 Viendo ella que el retrato la persuade
 Que la union de sus brazos le permita,
 Siente casto rubor por aquel ruego,
 I ahun más por concederle siente luego.

60

Mas si vivo carmin al rostro vierte,
 Carmin de viva llama le entra al pecho,
 I ardiendo, no en ceniza, en amor fuerte
 Se vuelven los desdenes i el despecho,
 Ser ya todo su espíritu se advierte
 Con su Sueño un Ser solo en lazo estrecho,
 Despierta, i pide a Amor que eternidades
 Duren de aquella union las unidades.

Q3

Cos

61

Con triumpho tal (que de venganza exímo)
A Cydippe se vió que encanto apréste
La vaguedad de un Sueno ; i lei a Achímo
La Sombra de Cydippe , flor Celeste .
 Por despojo , que excede al más opímo ,
 Llevó Cupido i su volátil hueste
 Los retratos a Chypre ; insignia extraña ,
 Que es pompa de su templo , i de su hazaña .

62

I no solo a Cydippe venturosa
 I a Achímo júzgo en delicioso puerto ;
 Sino tambien a Amyntor i a su Esposa ,
 Pues ha sido ficcion el que hayan muerto ,
 Prománthis me lo escribe , Semidiosa
 Que mucho há comunicado i grata advierto ;
 I me ordena que al júbilo os applique ,
 I las dichas reconditas publique .

63

Dice que hai gran Deidad , la qual procura
 Que una influencia fúnebre se ahuyente ,
 A cuyo fin dispuso la estructura
 De Tragedia grandíloqua i vehemente .
 I hizo que turba fiel , con la figura
 De los que ha de librar , la represente ;
 De modo que al rigor , porque no dañe ,
O suspenda armoniosa , o sabia engañe .

As:

64

Asi fue ; pues mudando de presençia ;
 La Tragedia expusieron prevenida ;
 Con tan viva expresion , que la influencia
 La admitió muerte , i se quietó cumplida ;
 I Theopnéa apartó dessa inclemencia
 Los que a la alta ficcion deben la vida ,
 En retiro de donde ha de trahellos
 A gran gloria de Alphonso , i gloria d'ellos ;

65

Decia aquella Dama . I festejaban
 Las otras , de ambos lances los progressos ;
 Mas quantos el mysterio ahun ignoraban
 Sentian los mortíferos successos .
 Ni solo de Alathár se abominaban
 Esta vez en Lysbòa los excessos ;
 En todas partes , por desorden tanto ;
 Sus impurezas murmuraba el llanto .

66

Mas , oh Musa , en Alphonso al tóque aduerso
 Qual fue de los quilates la ardua lumbre ?
 Como a palma se vió que firme i terso
 La infeccion ponderosa más le encumbre ,
 Los Hombres deffinix en Ser diverso
 Tiene la Suerte vária por costumbre ;
 Los Heroicos nos muestra en sus destinos
 Lo próspero , lo aduerso los Divinos .

Q4

Obs.

67

Obstinábase oppuesto a nuestro lauro
 El contagio con rabia siempre fiera;
 Como a Alcides la sangre d'el Centauro;
 A todos el anhelito es hoguera.
 Suda envano la sciencia de Epidauro;
 I manchándose fúnebre la Eísphera,
 Los dias con la niebla que no taffan
 Ahun la vida d'el Sol a opprimir pássan,

68

Mas la urgencia que a Alphonso hollar presu-
 Cede, i sus daños sin que horror le acuerden;
 El Corazon ardiente los consume,
 O en el immenso espíritu se pierden.
 Dispone, sin que el Hérebo le abrume,
 Que ahun sus ahogos con su honor concuer-
 Ni le contaminò la peste injusta (den;
 Con voz, o Idéa, que no fuese Augusta,

69

Quando la ruina que Pluton derrama
 Todas las gentes sepultasse horrenda,
 Viera que Alphonso Semidios se inflama,
 Ahun sin ver quien le applauda o le reprehende
 De sí mismo a sí mismo es Mundo i Fama, (da
 I a su vista no hai triumphos que no emprendan
 Ni Alphonso, de tal Numen fue resumen! (da
Pudo al mirarle Alphonso, no ser Numen.
 Pro-

70

Prosigue los designios animoso ;
 Si bien siendo sus Gentes d'el queridas ;
 Se enternece affligido i generoso
 Viendolas moribundas i affligidas.
 Si el Cielo lo otorgasse , diera ansioso
 Su vida , reino , i fama , por sus vidas ;
 I porque fuera el Pueblo i no muiera ,
 Ni viviente , ni Rei , ni Heróe ahun fuera .

71

Despreciando los riesgos , asistia
 Benéfico a sus tragicas Naciones ;
 Mil costosos antidotos trahía ,
 Por frustrar las mortales infecciones .
 Mas remedio fue summo a la agonía
 Sola su Heroicidad i elevaciones ;
 Pasmándose los Cielos i el Destino
 De un animo tan vasto o tan Divino .

72

A Amyntor i a su Esposa (en Sacra Idéa
 Destinados al bien de Lusitania)
 Entonces detenía i lisongéa
 El sitio en que existió la Isla Vulcania .
 I como antes por ellos ya Theopnéa
 D'el influxo ha burlado a la alta infania ,
 Los tráhe ahora con divino appresto
A que venzan el tóssigo funesto .

La

73

La rama d'el Pyrágmo , siempre amiga ,
 Conducen , mejorada por lei suma ;
 El más festivo Genio fue el auriga ,
 I es carròza el que albèrgue fue en la espuma ,
 Las ruedas se admirò que tarda ahun figa
 De las veloces águilas la pluma ;
 I qual su auriga , transcendiendo al Austro ,
 Palpita vivos impetus el plaustro .

74

Promànthis i Micípsa tambien llegan
 Con ellos al Real Campo ; en cuyo abrigo
 Prende el árbol , sus hojas se despliegan ,
 I al furor de la Estygia dan castigo .
 Ya las pestes i horrores no folsiegan ;
 Huyen , i la affliccion llevan consigo ;
 Preservados de afán baten contentos
 Floridas alas por festín los vientos .

75

Obsequioso el Sol mismo , se dispuso
 A exornar cada grado i paralelo ;
 Nunca el Aire más diáphano se expuso ,
 Nunca en mejor azul se tiñó el Cielo .
 Ni a los hermosos rayos se interpuso
 De algun denso vapor el facil velo ;
 Por el Viento con círculos suaves
Eran nubes harmonicas las aves ,

Dana

76

Dando esfuerzo a los sitios más rendidos
 La vivífica rama poderosa,
 Vuelve Alphonso a los júbilos debidos,
 I su gente a impresion más animosa.
 En su Corte gustosos i applaudidos
 El Rei con recompensa generosa
 Conserva los que fieles le obsequiaron,
 I al exercito augusto conserva en.

77

Afsi previno la piedad Celeste
 Que cedan (por Alphonso grato al Polo)
 A Hyale i a Amyntor la honda peste,
 I los Sárrios a Aurinda i a su Aucólo.
 Burlando d'el Volcán a la ignea hueste,
 I al Astro en la influencia de horror solo,
 Gloria a los dos Conforecios les produjo,
 Como a instrumentos d'el Divino influxo.

78

La paz con que se gozan los Esposos
 A infinitos Amantes causa invidia;
 Solo a Anympho, al saber que son dichosos,
 Ninguna emulacion hiere o fastidia.
 Siempre sus sentimientos prodigiosos
 A quanro no es arder juzgan perfidia;
 Solidando en mentales complacencias
La sacra obstinacion de las decencias.

Mi

79

Mi amor (decía) en llamas Celestiales
 Nació ya adulto, como en fin Divino;
 I luego, nuevo Alcides, dió señales
 De su excelso i magnànimo Destino.
 En fé de que de monstruos más fatales
 Redimir a mi espíritu previno,
 Despedazò en la cuna a la Mudanza,
 Al Desèo, al Furor, i a la Esperanza.

80

I qual impulso, qual anhelo altivo,
 Dispusiera en mis penas lisongero
 Igual Suerte a la gloria con que vivo
 Al mirar la alta causa porque muero?
 Este hallar en mi ardor premio excesivo
 Amando a la Alma que feliz venero,
 Es todo el néctar d'el mejor Cupido:
 Aspíre a más quien menos ha elegido.

81

Infiúyele a mi Idéa horror i espanto,
 La tiniebla de hogueras menos puras;
 Ni quiero que a las paces de mi encanto
 Las vengan a turbar ahun las venturas.
 Dixo, I vè que adorar a Numen tanto
 No es posible consigan sus ternuras:
 D'el Imposible amado, le es creible
 El que ahun la adoracion sea imposible.

Mas

82

Mas a Adhérbe entretanto otra osadia
 Hizo altivo en el Mar, i otros cuidados,
 Soccorros infinitos conducia,
 En Africa por Sépsis fomentados.
 Bosques su inmensidad no parecia
 De Europa u de la Libya desgajados;
 Sino que allí d'el Mundo i de la Tierra
 Europa o Libya desafiada yerra.

83

Vanagloriosa la altivèz Getúlea
 I sin sombra de duda u de tristeza
 Se alegraba en mirar clara i cerúlea
 D'el Cielo i de los Mares la belleza.
 Dexando Adhérbe la Estrechèz Hercúlea,
 D'el Océano ya por la grandeza:
 Allá (decía) nuestra patria culta
 En dudoso zeláje se os occulta.

84

La gran Africa digo, en que sediento
 Se admira ahun el distrito subterraneo;
 Qual pyramide bronca tiene asiento
 Al Bóreas sobre el Mar Mediterraneo.
 Vierte rios i lagos de hondo aumento;
 Siendo el nunca profluvio momentaneo
 Inchadas venas con que el clima abona
La eterna fiebre de su ardiente Zona.

Su

85

Su progenie sin término ennoblecen
 No ya sciencias de escuela Argiva o Samia,
 Sino pechos fortísimos que ahun crecen
 A exceder al Amante de Deidamia.
 Vastas mieses al Norte la enriquecen,
 A cuya vista el Lácio es mustia infamia;
 La misma Céres a Trinácria olvide,
 Ahunque troxes de Europa se appellide.

86

Ni Baccho de sus pámpanos opímos
 Le ha negado los fértiles empleos,
 Pues ya con los Mereótides racímos
 Los Ammíneos vencia i Methymnéos.
 Ni en selvas a algun ámbito cedímos
 O bien Idálios sean, o ya Hybleos;
 Fueron de nuestra Lyxos los confines
 Fecundidad de auríferos jardines.

87

Con su primer Oraculo i Ministro
 Jupiter nuestra Libya honró i alegre;
 Venerado en los climas que registro,
 I ahun en la Eóa i la region más negra.
 Alexandro, triumphal d'el Indo al Istro,
 Lo diga, i digno de que ahun venza en Phle-
 El qual en nuestro Oraculo applaudido (gra,
 La filiacion Celeste ha pretendido.

Allí

88

Allí logrando la immortal respuesta,
 Divino el Real Caudillo se appellida;
 I en fé d'el nuevo titulo que appresta
 No hálla laurel que a sus designios mida.
 Oh quanto exemplo a los Reinantes presta
 De que nada los quiéte o los impida!
 Ensèñanos que en máximas no parcas
 La Ambicion es virtud de altos Monarchas.

89

Como hoguera de incendios temerarios
 Hiere a infinitos reinos furibundo;
 Adonde hombres ya no hai fingió contrarios,
 I al Mundo ahun quiso hollar fué ra d'el Mun-
 Con el vasto Universo en trances varios (do
 Midió su corazon; i sin segundo
 Vió sobrar en triumphante i raro modo
 Mucho Alexandro más allá d'el Todo.

90

Mas si ageno en la Libya los propicios
 Influxos sólicita el Macedonio,
 Nuestro Hannibal la cuna i los auspicios
 En ella obtuvo contra el Orbe Aufonio.
 D'este rayo a los prompts ejercicios
 De que cenizas mil dan testimonio,
 Fue pequeño relámpago i trassunto
 Todo el hórrido incendio de Saguntho.

Què

91

Què dirè de Sypház? de Massinifa?
 De Jugurtha? i de Bócco Soberano?
 Cuyos nombres la Fama nos avisa
 Ya oppuestos, o ya amigos d'el Romano,
 Siempre en todo lo grande fue precisa
 La mezcla d'el espíritu Africano;
 I sin ella o no pudo o no previno
 Mostrarse prodigioso ahun el Destino.

92

Un Sábio que fue a ver más de un contorno
 De Africa, sus noticias no me occulta;
 Encontrò piedra Imàn que grueffa entorno,
 Qual peña o cèrro, en cúmulos avulta.
 No es piedra appetecida en el adorno
 De Real diadèma, pues es vil i inculta;
 Cede no ya a rubies, a alabastrós:
 Diadèmas la huyen; mas la firven Astros.

93

A las Infinitades parecido
 Es todas cosas su volumen breve;
 Sin vida, i nada tan viváz ha sido;
 Sin movimiento, i nada así se mueve:
 Tal vez Nauta, i Philosopho advertido,
 Tal Astrónomo, i Mago, a ser se atreve;
 I sin manos, ni accion, con raro modo
 Es un Briaréo que lo abraza todo.

94

A nueva maravilla en la insondable
 Cuna d'el Nilo, mi recuerdo aprecia;
 Junto al reino Goyàm se vè admirable,
 Al pié de un monte que al mayor desprecia;
 Buscòla envano de la Persia instable
 La altivèz, i el afàn de Italia i Grecia;
 Curiosidades mil esta osadia
 Ahogaba en una fuente que no habia.

95

Rompe al lago de Béd, i desde el lago
 Su curso encuentra, i vuelve hácia su fuente;
 Como que a morder vuelva dragon vago
 Sus ondas, porque impelen su corriente.
 Camina más crecido, a que su estrago
 En su segunda Catadúpa ostente;
 Donde de inmensa peña que le agita
 Cae en arco, i sin fin se precipita.

96

De allí dirè que vastos los modélos
 Ha imitado el Artífice oportuno
 Que fabricò las bóbedas o Cielos
 Al diáphano Palacio de Neptuno.
 Mas es el Nilo en sus extraños vuelos
 Prodigio a que igualar no puede alguno;
 Bóveda es que sin riesgo se estremece,
 Siempre se arruina, i siempre permanece.

R

Bus-

97

Busca Méroe, los Blèmyas ha inundado,
 Vè Syène, i más reinos aprisiona;
 Pues con vasto diluvio fino airado.
 A otros climas i otro Orbe ahun no perdona.
 Quèdale el Mar de Arabia al diestro lado;
 Donde (al ver que el gran rio le abandona)
 Por enojo o rubor teñida creò
 La roxa faz d'el pielago Erythreo.

98

Existan desde el Chàos sus raudales
 En hondos subterràneos aqueductos,
 O gobièrne Mercurio los caudales
 De sus prompts i pròvidos conductos,
 O oppuestos al ardor diluvios tales
 Sèan nuevos maritimos productos,
 El a sí por los ambitos que absorbe
 Se hace su Hybierno al abrafarse el Orbe.

99

Con fiete desperdicios de alto estruendo
 Al Mar enfin se acerca prodigioso;
 Pásma el Mediterraneo, allá attendiendo
 Al Nilo, aqui al Océano espantoso.
 Mas no lo he dicho bien; pasmo tremendo
 Concibe, quando entre ellos cuidadoso
 A aquella parte con soberbio estylo
Siete Océanos yè, i a est'otra un Nilo.

Af

100

Asi decia Adhérbe . I con jactancia
 Mil voces a su applauso se reducen ;
 I ahun a todos les finge su arrogancia
 Que en Lysbòa ya excelsos se introducen ,
 Ni d'el Mar , u d'el Aire la inconstancia
 Algun susto (antes gloria) les producen ,
 Haciendo el soplo que las velas llena
 Tassar los cabos , i cruxir la antena .

EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO

DE MORAES I VASCONCELOS.

LIBRO OCTAVO.

ARGUMENTO .

DESCRIBENSE LAS ETHEREAS
navigaciones de Alphonso , con Theopnéa , i los
Genios tutelares , a adquirir la mejor luz de las
Estrellas para purificar a Lysbòa . Quando báxan
padece la Armada de Adhérbe peligrosas tormen-
tas en nuestros Máres . Opprime Alphonso al
blasphèmo Adhérbe con un dando medio rayo .
Con iguales tiros quedan reducidas a ceniza las

R 2

guerr.

guerreras naves de Africa. Desciende la nuestra al Mar. I se le rinden los innumerables i opulentos navios d'el socorro. Con ellos se restituye Alphonso a su gente. Despechado Alathár por tantas pérdidas, resuelve que su bija Cydippe sin más dilacion pässe a la Andalucía.

I

MI voz, q̄ a la Virtud construye altares;
 Ya la eleva a escrutinio preeminente,
 Si en contemplar sus Obras singulares
 Se dá culto al Monarcha Omnipotente.
 Son Lámparas los vagos luminares,
 Todo el Aire cortina transparente,
 Ministro el Hombre, i de su Authór fecundo
 Es templo, es ara, es Simulacro el Mundo.

2

Prevèn, oh Alphonso, tu atencion Celeste
 A una pompa immortal i aura infinita;
 I mi espíritu, oh Phebo, entre su hueste
 Siga a su nave que a tu plaustro imita.
 Caiga en segundo Eridano, i se appreste
 Incendio que a Phaethonte en mi repita:
 Nada temo, si ardiendo en aurea llama (ma.
Soi d'el nombre de Alphonso antorcha i Fa-

3

Como sacro i digníssimo se ostenta
 De Luceros i néctares suaves,
 Firme la prediccion se experimenta
 Que le hizo el Cielo al transformar las naves;
 En ellas applicado a lo que intenta
 Se hallaba entonces con asuntos graves;
 Frustrar quiere por pielagos extensos
 Los socorros que Adhérbe trahe inmensos.

4

Mas Theopnéa las gentes d'el navío
 Donde al Heróe vió, mañosa excluye;
 I por ellas, legiones de más brio,
 Los Genios digo ethereos, substituye.
 Recata luego con vapor umbrío
 Al vaxél, en que próvida se incluye:
 La faz cada Lucero cobra hermosa;
 Todo inundan de luz; i habló la Diosa:

5

Raro Alphonso, al socorro i summo appref.
 Que rige Adhérbe en sendas mal seguras, (ro
 Tu solo has de oprimir; i despues d'esto
 Servirá su opulencia a tus venturas.
 Mas hoí (pues en Lysbòa entrarás presto)
 Luz debemos traer de Estrellas puras,
 Con que a las nuevas máximas conforme
 La Ciudad se ilumine i se transforme.

R 3

A

6

A esta nave , que es de Astro refulgente ;
 Luminosos Océanos aguardan ;
 Prevenido a tu anhélito el ambiente.
 Daràn las influencias que te guardan .
 Con tu rostro Deidad resplandeciente
 Quèda , mientras los Cielos te retardan ,
 I mientras a facciones tráhes bellas
 Destacamentos rápidos de Estrellas .

7

Yo (si bien tempestades no hai malignas)
 Serè Piloto que al vaxél guarece ;
 Seràn nautica turba las benignas
 Tropas de quanto Genio le esclarece .
 Dixo . I cultos Alphonso i gracias dignas
 A las Celestes dádivas offrece ;
 Aguila no ofuscada a los faroles
 De tantos vivos prodigiosos Solès .

8

Dadas las velas a aura más ilustre ,
 Vuela el navío sin temor de estrago ;
 Qual corpulento páxaro palustre
 Por nadar en el Aire olvida el lago .
 I qual por conseguir sidéreo lustre
 La nave Argos subía al Viento vago ;
 Nave a cuyo gran búque i feliz vuelo
 Es ladradora Scyla el Can d'el Cielo .

Ya

9

Ya la pròea volante o nadadora
 Los pielagos d'ei Aire transcendia;
 I desde el a la copia voladora
 Menos vasta la Tierra parecia.
 Inmensas maravillas athesora
 (Theopnéa al digno Heròe le decia)
 Este producto immenso i gran dibuxo
 Que el Ser no producido asì produjo.

10

El Supremo Ineffable, que glorioso
 Applaudimos, de sí jamás diverso,
 Concibió con decreto mysterioso
 En la alta Eternidad al Universo.
 Destinado resumen prodigioso
 Yacia de su Author designio terso;
 I en Dios entonces i su immenso abyssos
 Nò era el Mundo otra cosa que Dios mismo.

11

Llegò aquel tiempo que lo Eterno cierra
 De que saliesse a luz quanto previno;
 I trasladóle al Ser que hermoso encierra
 La alta eficacia d'el querer Divino.
 Para el Sol colocar, Astros, i Tierra,
 Anticipó un espacio peregrino
 Profundo, ancho, i capaz, en que su anhelo
 Pusiesse al Mundo; i este llaman Cielo.

R4

Cris

12

Criò vasta congerie que en tinieblas
 A la faz d'el profundo es sombra i manchas ;
 Biē como un Hemispherio , oh Noche , pueblas
 Quando a horrores le ofuscas i le manchas .
 De quanto había de ser , por estas nieblas
 Las massas envolvió confusas i anchas ;
 Constituyendo erario a la mistura
 D'el Cháos , seminal máchina obscura .

13

Vagaban por el Mar , Tierra , i Centellas ,
 Estrellas , Tierra , i Mar , sin propios Lares ;
 I a la Tierra , a los Mares , i Ascuas bellas
 Las Estrellas , la Tierra hundió , i los Mares .
 No había en Tierra , en Mares , o en Estrellas ,
 Ser de Mares , de Tierra , o Luminares ;
 Solo era en Tierra , en Mar , i en Luz que yer-
 Ni Luminares ser , Mares , ni Tierra . (ra

14

Mas ya la Luz , o espíritu agitante ,
 Se produjo a la voz d'el Sacro Ingenio ;
 Para hervir la Materia en lo incessante
 De aquel Cálido innato i primigenio .
 Más vivo su vigor predominante
 D'el Fuego se halla en el indocil genio ;
 Siendo throno las llamas al fecundo
 Actuoso Anheló , Vice-Dios d'el Mundo .

O/c

15

Ostentóse la Tierra al gran theatro,
 I estas volubles máquinas lucientes;
 De la massa diffusa o Mistos quatro
 Que Elementos se juzgan consistentes.
 Mas de la ultima cumbre hasta el Baráthro
 El Author d'estas lineas excelentes
 Copió para cada Orbe el primor vario
 De que el Terráqueo término es erario.

16

A este modo el gran ámbito subsiste;
 Todo está en todo; aunque accidentalmente
 Le hace vario aquel sitio donde asiste
 I vaga el Globo, o baxo, o ya eminente.
 Quanto objecto en la Tierra terreo existe,
 Lunár en la Luna es, Solár i ardiente
 En el Sol; i así en todo. Hai quien finge una
 Region sola de Fuego hácia la Luna.

17

Mas la Region de Fuego, que èl abraza,
 Es de la Tierra el Centro; allí se encierra,
 Si bien no puro; i a la tez ahun passa
 Desgajando a alquitrán más de una sierra.
 Calor vital unido a la gran massa
 De los vastos humores de la Tierra
 La fazóna sustentos, i en su abyssmo
 Pábulos propios fazonò a sí mismo.

Los

18

Los montes quema en íntimas cavernas
 Donde la Agua sus piélagos derrama;
 Disponiendo en las bóvedas internas
 Las combustibles máquinas que inflama:
 La Tierra corpulencias pone alternas,
 Pone la agua humedad, calor la llama,
 I el Aire los aviva, que es adulto
 Pulmon disforme d'el disforme vulto.

19

Nada se pierde en el confin Terráqueo,
 Ni en los Orbes que entorno a admirar llégo;
 A la Tierra lo térreo, a la Agua lo áqueo,
 Lo ethéreo al Aire vá, lo adusto al Fuego.
 Por lo humido i lo ardiente, en nudo igná-
 Lo que dexó de ser viene a ser luego; (queo
 I sin intermision hierva fecundo,
 I se deshace, i vuelve a hacerse el Mundo,

20

Mas por más que a lo Humano le es actuosa
 Esta mejor porcion de la Materia,
 Donde con más fulgor brilla especiosa
 Es en los Globos de la Cima etheria.
 Dichoso eres, Alphonso; i prodigiosa
 La Accion tuya, a quien tanto el Numen fe-
 Pues dicta que de eterno Capitolio (ria,
Básc de Astros sólido a tu gran Solio.

De

21

Dexò de hablar. I el Rei le preguntaba
 Diversas cosas, que explicó eloquente,
 Los climas de la América lineaba,
 I el Antártico ignoto Continente.
 Nuevas glorias d'el mismo le anunciaba,
 Diciendo: A traer premio competente
 Caerá en Lysbóa (tanto peso aún!)
 Fatigada a tus plantas la Fortuna.

22

Por tus hechos en liga Soberana
 Todo lo más que Humano es parcial d'ellos;
 Ahun la Naturaleza quiso ufana
 En dibuxo erudito ennoblecellos.
 Con sus Nymphas mirásteis a Diana,
 I no sin alusion más vultos bellos;
 Aparencias que texe deleitosa
 De la luz i el vapor la mezcla hermosa.

23

Igualmente al gran fin que sea ajústo
 Efficaz cada lance venidero;
 Venturoso a Alathár quieres i Justo,
 I Justo i venturoso verle espero.
 Las Virtudes traherle ya no Injusto
 A ti verás, sin ímpetu guerrero,
 Quando bienes te offrezca Celestiales
La Edad d'el Oro en selvas de metales.

En

24

En la alta plenitud que te es notoria
 I ha de aumentarse al registrar los Cielos;
 Otras prerogativas a tu gloria
 Previene los brillantes paralelos.
 Porque se adapte más a tu victoria
 La luz que han de llevarle nuestros vuelos;
 Tu mismo has de elegir qual, i de donde.
 Decía. I el Heróe la responde:

25

Que busqueis (si de ser el que lo apruebe)
 En el Norte la luz, no dificulto;
 Pues las naves de Europa regir debe
 A unir los Orbes, i a extender el Culto.
 Dixo. I porque el efecto lo compruebe,
 Siendo ya las Estrellas mayor vulto,
 Los sacros Nautas que a más rumbo aspiran
 De la triforme Diosa el Orbe admiran.

26

Sierra es de blanco mármol permanente
 La Luna, con mil puntas desiguales;
 Como que hace la escarcha de su ambiente
 A sus rayos caràmbanos brumales.
 Ni la falta su golfo transparente;
 Pues no hai Globo en los Orbes Celestiales
 Que fabricado, por Divina Idea,
 De sólido i de líquido no sea.

EI

27

El mar sus manchas es ; que audaz vagando
 No reflexos de acá se le examinan ;
 I algunas , de sus valles vá formando
 Que a sumergidos concavos declinan .
 Los vuelos d'el Real búque , no cessando ,
 Hacia el Planeta amante se encaminan ,
 Que los fulgores en divinos yelos
 Mejora quanto enciende al Dios de Délos .

28

Divisaban , i admiran , que succinto
 Su Globo en su apogéo se demuda ,
 I excediendo de Cynthia al Labyrintho
 Los seis semblantes que en sus raptos muda .
 Que el Héspero i Lucero no es distinto
 Pythagoras lo dixo a la edad ruda ;
 Aquel que el transmigrar por Cielo i Tierra
 Supo en los Astros , i en las Almas yerra .

29

Ven Mercurio ; van luego al apacible
 Solar Globo , o gran piélago de llama ,
 Que en mil grutas se rasga , en que fluxible
 Su Océano de hogueras se derrama .
 El continuo vapor que dá sensible
 Son manchas con que lobrego se infama ;
 Ardientes nubes que qual riego intenso
 Arrebata otra vez su hervor inmenso .

Suf-

30

Suffre (dixo Theopnéa) oh Mar diffuso
 En quien és cada espuma un aureo copo,
 Suffre que en triumphos inclytos rehuso
 Tu affluencia de líquido pyrôpo.
 Excede el Univerfo a qual le expuso
 Babylonia, Mycènas, i el Canopo:
 No tu applauso vulgar, culto infinito
 A Sol summo en mas Soles premedito.

31

Dixo. I llegan a Marte que se aféa
 Con manchas, d'el furor quizá señales;
 Muchas armas fu círculo franquèa,
 Ardientes lanzas, flechas, i puñales;
 I dardos que la llama fiel rodèa
 Qual pámpano a los thyrsos Bacchanales.
 Allí los Sacros Genios se introducen,
 I varias armas al vaxél conducen.

32

A armería Mavorcia reducido
 Nuevas sublimidades le attendieron;
 Pues rápido los Nautas al lucido
 Globo augusto de Jove le impelieron,
 A Saturno en su anillo ven ceñido,
 De cuya gran fortija parecieron
 Sus Satélites ser sin que se engàrcen
 Desclavados rubies que se esparcen.

Viena

33

Viendo a Alphonso gustoso i no turbado
 Entre tanto prodigio i lucimiento,
 Ascienden a aquel Aire iluminado
 Que llamamos nosotros Firmamento.
 Oh quan nuevo, Divino, i transformado
 Se les ofrece el Cielo en un momento!
 Ven flúido el gran sitio, i ven lucientes
 Nadar unos en otros sus ambientes.

34

Qual, sin mezclarse el oro i los crystales,
 En la agua es superior liquida oliva,
 I como divididos los metales
 Vè nadar en su tez la plata viva;
 Tal, por lo raro i denso desiguales
 Esos Orbes de máchina excessiva,
 Con su atmospherá ruedan soberana,
 Jamás hundidos en region cercana.

35

Hierva el distrito immenso en tropas bellas,
 Vierte más i más luces oportunas,
 Nuevos Soles se ven, nuevas Estrellas,
 I alternando semblantes nuevas Lunas.
 Occultanse estas, renaciendo aquellas,
 Venfe algunas subir, baxar algunas.
 Theopnéa en tanta hermosa gallardia
 Al festivo Monarcha le decía:

So-

36

Soles (sin que las luces se les tassen)
 Los Astros son de magnitud primera;
 Ni crèas que tan lexos aguardassen
 Algun faról de la Apolínea hoguera.
 Ahun si a Saturno acá no iluminassen
 Sus Satélites cinco, obscura fuera
 Esta de plomo, de humo, i siempre fria,
 De peste, Universal melancolía.

37

Si su Author, a inquirir los Doctos vienen,
 Pudo hacer infinito en acto al Mundo?
 I hallan que no; pues límites contienen
 Lo material, no su Poder fecundo.
 Mas los terrestres juicios mal previenen
 Examinar el termino profundo;
 I si a Dios no compáran su distrito,
 Digan que el Universo es infinito.

38

Dexò de hablar. I desde un Sol ardiente,
 De la Estrella d'el Can en que ya estaba,
 Bien Alphonso lo apura, que altamente
 Más i más Firmamentos encontraba.
 Ya mirarse nuestro Orbe no consiente;
 De quarta magnitud examinaba
 Jove i Saturno en longitud profunda,
 I a nuestro Sol de magnitud segunda.

Vie

39

Vieron ; mirando a lo alto , hermosa estrella
 Que de Astros nebulosos cerco alista ;
 Tanto d'el Sol d'el Can distaba aquella
 Quanto el Can de nosotros huye i dista
 Navegan a inquirir su lumbre bella ,
 I a todo nuestro Sol pierden de vista ,
 Formando ocasos a su rayo intenso
 De los mares d'el Aire el fondo inmenso .

40

En más i más difusas celsitudes
 Ven más Globos , i luz que los anime ,
 Ahun a mayor distancia i longitudes
 Que en las que esta region de acá se exime ,
 Llamas de más lucientes plenitudes ,
 Mundos mil , mucho Oceano sublime ,
 Donde contra el ardor de sus centellas
 Beben copas de néctar las Estrellas .

41

Phebo ; adonde conduces impelido
 Tu Poéta en la marcha soberana ?
 Verè d'el Mundo el fin ? Oh inadvertido
 Ciego aspirar de la osadía Humana !
 Ni ahun le hallára en Zenith constituido
 Por Esphera mil veces más lexana .
 Vuelva pues de tanto ámbito luciente
 A nuestro Orbe la nave refulgente .

S

Co-

42

Como Alphonso ha elegido i señalado
 La Estrella a nuestro Polo convecina,
 Al Sol d'el Càn volvieron, i al cuidado
 De adquirir essa lumbre peregrina.
 La pròa luego al termino ideado
 Ponèn, i sin calmar la aura Divina,
 Passan la Aldebaràn, o el Orbe hermoso
 Que es pupila d'el Tauro luminoso.

43

Las Pléyades i Arctúro han excedido,
 I otra profecucion de luces ciento;
 Llegan d'el Norte en fin al pretendido
 Lucero yá; Mas oh mayor portento!
 Esse Mundo Polár que en cerco unido
 Parece inmoble al que le mira attento,
 Mayor gyro que, oh Sol, rápido absorbes
 Tiene, circumvagando inmensos Orbes.

44

Como oblíquo la Tierra está mirando,
 Se nos figura tárdo i negligente;
 Son rubí sus montañas, fuego blando
 Su pielago de hoguera ~~resplandeciente~~.
 Por taladros el Globo está exhalando
 Lucida niebla a su precioso ambiente;
 I èl (qual sierpe) se enrosca a su thesoro
 Guardando en cada nube un vellon de oro.

transcendente. En

45

En la madexa Real de Berenice
 (Lavandola en el mar de luz primero)
 Sin que a menores pábulos deslice,
 Prenden los Genios el parcial lucero.
 Por los imperios diaphanos felice
 Le vinculan al buque placentero:
 Travieffa quando glorias la restaura
 Peinarle quiso, mas se quema, la aura;

46

Ahun recatar la llama esclarecida
 Quieren, i navegar con lentitudes,
 Hasta el fin i ocasion establecida
 En que triumphen tambien sus Juventudes;
 Zelan pues la madexa enriquecida,
 En velos de admirables cellitudes,
 En pedazos de Cielo, cuyas galas
 Cortan con su navío, i con sus alas.

47

Circúndalos gran niebla en que se anuda
 Tal pompa, i tal belleza se atesora,
 Que a su varia beldad cede sin duda
 Quanto a Abril concedió Zéphyro i Flora;
 Menos lustre Amalthéa desanuda,
 Menos el nuevo Phénix se colora,
 Menos la rueda que al pavon es velo,
 O el Iris, rueda d'el pavon d'el Cielo.

S 2

En-

48

Iba entonces Adhérbe infatigable ;
 D'el Tajo hácia la aurífera corriente ;
 Mas el Genio d'el Már le es formidable ;
 I ni un punto sin ruinas le consiente .
 Parecia que el vidrio inexorable
 En quantas furias concitó impaciente
 Buscaba riesgos i horrido incommoda
 No ya a las naves , a la Tierra toda .

49

Confundiendose el pielago inhumano ,
 Claman los Hombres , i las ondas claman ;
 Qual fieros monstruos al ceruleo plano
 Greyes de undosos Alpes se derraman .
 Feróz los sigue el huracán tyranno ,
 I ellos por todo el Mar huyendo braman ,
 Hasta que al salpicar playas no pocas
 Ciegos se hacen pedazos en las rocas .

50

Llueven mil rayos , vuela el Mar violento ;
 I hace exequias d'el Sol al gran desmayo ,
 Siendo cada ola en el lugubre intento
 Blandon no improprio con la luz d'el rayo .
 Corre en nubes i llama el Firmamento ,
 Van limos i ondas al Estygio ensayo ,
 I en los campos d'el Aire furibundo
 Con discordia Infernal batalla el Mundo .

No.

51

No formára más ruidos la alta Esphera
 Rasgando sus Estrellas con desmanes,
 Ni el Aire si a uno sólo reduxera
 Juntos sus truenos todos i huracanes,
 Ni estruendo igual la Tierra percibiera
 Si unidos rebentassen sus volcanes,
 Como el que hace en las naves que maltrata
 Cada impelido Cáucafo de plata.

52

Los Africanos que ahun el Mar no adquiere
 Uno llora, otro elado es sustos vanos;
 Alguno hácia su patria mirar quiere,
 Mas duda él sitio en pafinos tan tyrannos:
 Otro entre el summó affombro que le hiere
 Se tapaba los ojos con las manos,
 Mostrando que le causa horror más fuerte
 El ver la Muerte que el sufrir la Muerte.

53

Rotas mil naves, queda el Mar teñido
 De gentes, armas; i riqueza fuma;
 Pierdese entre los vientos el gemido,
 I confundese el daño entre la espuma.
 Hóspfo se ase a una tabla; i la ha perdido
 En gran vaivén, sin que vivir presume;
 Leve en la tez el leño es vagabundo,
 I Hóspfo grave sin él cae al profundo.

Asi

54

Asi frustrado de Icaro el intento
 Quando rotas sus plumas attendia,
 Leves estas vagaban por el viento,
 I grave el Joven hácia el Mar caía.
 Mas si Hóspho imita de Icaro el violento
 Despeño, imitan otros su agonía;
 Batallando en congoja inexplicable
 Con la tormenta i pielago indomable.

55

De mil modos la Muerte los anega,
 I en diversas angustias los fastidia,
 Pues a todo su arbitrio los entrega
 Con vario afán la tempestuosa infidia.
 Ni en tus casos, oh Amor, la Suerte ciega
 Dexò de exercitar su infiel perfidia;
 Gran mengua tuya! Despreciarte ahun osa
 De tu Madre en la patria procelosa.

56

Cercanos la tormenta estremecía
 Dos Reyes de la Armada Mauritana;
 Bien como la una i la otra Monarchia
 Era en alternos lindes comarcana.
 Es uno Cyrthio augusto, el qual vencía
 A Adonis en belleza soberana;
 A Heracléa rigió, donde nuevo Alpe
 A la Africa cercana es susto el Calpe.

Otro

57

Otro es Hécyro ; i trahe su Real deuda
 Himilce , que con Cyrthio unir destina ;
 En cuya fé los dos por feliz deuda
 Son d'el reino de Amor la union más fina ;
 Como a Hécyro Tarifa , obsequios feuda
 El fiel Cyrthio a su Himilce peregrina ;
 Jamás tan bello el Sol rayò bizarro
 Al Océano Eóo en aureo carro .

58

Mas a embâtes d'el vidrio de Neptuno
 En encontradas olas formidable ,
 Las dos naves con ímpetu importuno
 Chocaron una en otra inevitable ;
 I una i otra , sin tregua o plazo alguno ;
 Se disolvió con ruido lamentable ;
 Espárcense a los mares inclementes
 Las purpuras , las joyas , i las gentes .

59

Hécyro con la diextra con que attento
 Su sceptro asía quando augusto impera ,
 Ase de su navío un vil fragmento ;
 I una tabla infeliz sus reinos era .
 Mas Océano mucho enfin violento
 Le precipita a la affliccion postrera .
 Cyrthio no lexos con un brazo enlaza
 Otra tabla ; i con otro a Himilce abraza .

S 4

Dul-

60

Dulce adorado impulso de mi aliento,
 Ahun en estos horrores (la decia)
 Oh quanto fuera menos mi lamento
 Si tu no acompañáñes mi agonía !
 Quien creyera pudiesse ser tormento
 Para Cythio tu abrazo, oh gloria mia ?
 Aquel extraño amante foi que llora
 De mirar cerca la Beldad que adora .

61

Ai ! Quisiera se libre allá distante
 En ti la mejor parte de mi vida .
 Oh Cielo ! Un mar tan horrido el amante
 Lecho será que a nuestro ardor convida ?
 Será Tea nupcial la fulminante
 Luz del trueno ? La Muerte enfurecida
 Será Prónuba al nudo a que aspiraba
 Nuestro incendio ? Decia ; i suspiraba .

62

Llora Himilce ; mas animo ahun ostenta ;
 Tal la inflamma su espíritu amoroso !
 Ah Cythio (dice) donde Amor me alienta
 Con tu union , siempre es lince venturoso .
 Este Mar , esta Muerte tan violenta ,
 Son gratos pues me juntan con mi esposo ,
 Misera ! El ver en el mortal desvelo
 Juntas todas sus ansias la es consuelo

Mu-

63

Mucho tiempo las bocas la agonía
 Frustraron al besarse en lazo estrecho;
 I cada alma en los besos parecía
 Se entraba a despedir d'el otro pecho.
 El Centro les formò, por urna fría,
 De perlas i coral piadoso lecho;
 Casi al pielago dexa enternecido
 De las tiernas Nerèides el gemido.

64

Mas daños i castigos ahun mayores,
 Desde otro Mar más diaphano i sereno,
 Dan Alphonso i sus Nautas vencedores
 Al Libyco tropél de assombros lleno.
 Con truenos imitaron los rumores
 D'el desorden Marcial que imita al trueno;
 I a hacer navegaciones nada improprias
 Nubes de espuma son las nubes proprias.

65

El Heróe, los Genios, i Theopnéa,
 Sobre los Africanos Adalídes
 Llueven las ígneas armas que su idea
 D'el planeta Marcial traxo a estas lides.
 Para extinguir la llama envano emplea
 El naufrago dolor fuerzas o ardides:
 A Ier conspiran obelisco summo
 Las inchadas pyramides d'el humo.

Dos

66

Dos Gemélos gran popa conducia,
 De sus padres un tiempo error dichoso;
 En quien Naturaleza conseguia,
 Sin lo vario, lo bello i deleitoso.
 Un rostro parecidos los unia,
 Una beldad los elevò en lo hermoso,
 Uno en oriente igual sus pechos nacen,
 I una en igual amor sus almas se hacen.

67

Estos, quando entre el fuego ya se advierte
 Su morada naval despavorida,
 Se abrazan; sin sufrir que la cruel Suerte
 Ver pueda a su unidad interrumpida,
 La misma tabla suspiro en su muerte,
 Mirando al nudo hermoso estremecida:
 Tal el abrazo allá de sus Gemélos
 Entre el Phebeo ardor miran los Cielos.

68

Dada la espalda al arbol, con furoros
 Adhérbe se oponia al Polo summo;
 Que es un nuevo Pluton de igneos horrores
 Entre navales Hérebos presumo.
 Las cexas i el cabello vuelto ardores,
 I más obscuro el rostro con el humo,
 Por las llamas i enojo más violento
 Duplicados Vesuvios fue su aliento.

Co-

69

Como ya en Capanèo enfurecido
 Latió rabia que al Dios casi conculca,
 Oppuesta d'el relampago al bramido,
 I a la hoguera de Jupiter trifulca;
 Tal de Libya al Campeon fusto no ha sido
 Tanto azufre immortal, ni horror le inculca
 Hecho el Aire otra Libya, en tropél ciego
 Inundado de víboras de fuego.

70

Al feroz, que d'el Orco es bruto ensayo,
 No suffre Alphonso, ni tardò indeciso;
 Pues tirandole un dardo medio rayo
 Le fulmina con ímpetu improvísio.
 Sacrilego el adusto, entre el desmayo,
 Iras oppone al fallecer preciso;
 Mas muere, i con furor i ascuas persuade
 Que un igual Acheronte a eis'otro añade.

71

Ahun a todo el Averno dar congoja
 Quiso, i con vario insulto le atropella;
 De su leño a Charonte, airado arroja,
 Llama indigno a Pluton, las Parcas huella.
 Sin fin contra la Esphera que le enoja
 Furibundo i blasphemó se descuella:
 Echòle eterno impulso en seno ardiente
 A eterno ahogo eterno delinquente.

Se

72

Acá en el Mar con pérdidas fatales
 Se formaba la imagen de otro Abyfmo;
 Cada búque guerrero álcuas mortales
 Padece en el sulphúreo parafyfmo.
 Es (en llama i relámpagos Marciales)
 La lengua de la llama a un tiempo mismo
 Lengua que lame errando abrafadora,
 Diente que raíga, i fauce que devora.

73

Arde todo; arde el leño fin que tarden
 En morir sus durezas encendidas;
 Es la Xárcia faról; templar no aguarden
 Al incendio las lluvias diffundidas.
 Arde el hierro; las peñas i ondas arden;
 I en mortales payefas desmedidas
 Es (de cenizas i portentos llena)
 Carbón la alga, el Mar polvo, humo la arena.

74

No de otra suerte al despeñar Phaethonte
 Todo el fuego d'el Sol fobre la Tierra,
 Ardíó cada país; cada horizonte,
 Cada fuente i verdor que el prádo encierra.
 Ardíó el Tánais, el Ifro, el Thermodonte,
 Voivió el Euphrátes a la patria tierra,
 I el Nilo la alta frente hundió lugubre (cubre.
 Que hoi despues de edad tanta ahun mal des-

Tal

75

Tal ruina padecían i hondo espanto
 Quantas Libycas proas son Marciales ;
 Mas es' otras riquíssimas entanto
 Huyen al libre Mar , de affombros tales .
 Segunda admiracion el tropél santo
 I Alphonso les causò , que Celestiales
 En el leño de Éstrellas i ascuas sumas
 Baxaron desde el Viento a las espumas .

76

A este modo con marchas estupendas
 Allá en Líbya , i sin lei que le quebrante ,
 Por el Aire arreбата en sus viviendas
 El Austro al Nasamón i al Garamante .
 I quando baxan de las arduas tendas ,
 Se admira el territorio circunfante
 Viendo en no imaginables diffusiones
 Granizar pueblos ; i llover Naciones .

77

Al Mar serena la siderea quilla ,
 I la sirven los Zéphyros ufanos ;
 Por sacro influxo a la alta marabilla
 Se rindieron los leños Africanos .
 A Alphonso adoran , que a su fé sencilla
 Remunéra en favores soberanos :
 De Africa (prevenido al parcial Dendo)
 El esfuerzo mayor a Alphonso es feudo .

Muef-

Muestra

78

Sobre la ethérea nave el primer vulto;
 Ni el Lucero d'el Noſte resplandece;
 Sobre el Regio navío vuela occulto,
 Si luego sobre el Campo se establece.
 A ver la pompa i belico tumulto
 Con que Alphonſo entre applausos aparece,
 Los de Africa en los muros que coronan,
 I en las cumbres los nueſtros se amontonan.

79

Occultádose había el Numen raro
 Que de Alphonſo hasta allí tuvo el ſemblante;
 I a nueſtras gentes el Laurél preclaro
 Expuso, i ſacros vuelos d'el Triumphanté,
 Ya Lyſbóa, a que anhéle al Regio amparo,
 Mira indicios de aſſalto que la espante:
 En grueltas fuſtas a alta cuerda unido
 Mucho áries se columpia ſuspendido.

80

La fábrica de empeño más notorio
 Previno Theodorico al gran tropheo;
 Línea torre, o caſtello ambulatorio,
 No engañoſo en las lides al deſeo.
 Céſſe Délos que vago promontorio
 Sulcaba las campañas de Nereo;
 I quède (a eſt'otro monte comparada)
 Segunda vez inmoble de admirada.

Mas

81

Mas con estas i nuevas estructuras
 Que el Rei fomenta, no aspirò al asfalto;
 Ni de su idéa las Clemencias puras
 Se apartan, o el espiritu más alto.
 Las Libycas rendir infancias duras
 Quiere con la amenaza i sobresalto;
 Qual truena la Deidad quando no suffre
 Horrendas iras d'el ethereo azufre.

82

Determina Alathár, sin temor ciego,
 Morir, dando venganza a sus deídoros;
 I ordena que al Genil passasse luego
 Cydippe, i con Cydippe sus thesoros.
 De Anympho, a quien es ella occulto fuego,
 Sus opulencias fia i sus decoros;
 I fia, con fatal i indocil priessá,
 De la proxima noche tanta empresa.

EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
 DE MORAES I VASCONCELOS.

LIBRO NONO.

AR-

QUEDA PRISIONERA CYDIPPE . VIENE
su Amante el Rei d'el Algárbe a nuestro Campo . Restitúyele Alphonso los thesoros i la Princesa . Propone Ismár al Heróe la Paz alevosamente , intentando matarle . Descubierta su traicion por el mismo Africano que habia de executarla , huye Ismár ; i assaltan los nuestros a Lysbòà .

I

SEPULTANDO espumosas cavidades
 Al Numen de la Luz i al aureo coche ,
 Pretendia en Zenith de obscuridades
 Tyranna ahun de los Cielos ser la Noche .
 A sus ya no recientes ceguedades
 No hai Luna que las rompa u desabroche ;
 Manchas de nubes todo el Aire auna ,
 Por adular quizá las de la Luna .

2

Marchában defendiendo a la Princesa
 Treinta de sus Campeones más leales ;
 La moda de sus trages es Francesa ,
 Queriendo los juzgásemos parciales .
 A azèmilas robustas grava i pesa
 De Alathár el thesoro i joyas Reales ;
 Precio immenso , i que digno parecía
De la immensa Beldad con quien se invia .
 No

3

No sè si hubo Traidor que los conduce
 I d'el Marcial secreto se halla dueño;
 Configuieron el tránsito, i produce
 Su dicha en todos júbilo halagueño.
 Ya se templa el cuidado, ya introduce
 Más brios el felice desempeño;
 I ya por praderia libre i grata,
 Qual los pechos, la planta se dilata.

4

Aksi al famoso Nilo que a terreno
 Differente sus pielagos transcribe,
 De las breñas Ethiopicas el seno
 Le ahoga i mil tumultos le apercibe;
 Mas saliendo al Egipto, ya sereno
 Respira; i tanto espiritu concibe,
 Que dando ahun de almas al país torrentes,
 Le inunda, como de olas, de vivientes.

5

Mas luego en los de Libya se introduxo
 Triste presagio de oppresion extrema;
 Una recluta nuestra le produjo
 Que al Campo marcha sin que dude o tema,
 Desvaneciendo Anympho el triste influxo
 No por su vida, por su luz suprema,
 Al mirar que Cydippe se affligia,
 A ella i a sus magnánimos decía:

T

Ado

6

Adorable Princesa, a nuestro encuentro
 Corto esquadron i corta lid se oppone;
 Pues lexos de su exercito no encuentro
 Razon para que horror nos occasione.
 Formaremos gran gyro, en cuyo centro
 Seguro sitio nuestra fé os dispone;
 Desde alli mirareis que en breve plazo
 Le falta a nuestra marcha este embarazo.

7

Creed que el patrio muro aqui os defiende;
 Pues será con indomitos despechos
 Alathar la lealtad que nos enciende,
 Presidios el valor, tortes los pechos.
 I vosotros a quien parcial extiende
 Lances el Hado para heroicos hechos,
 Mirad de orden de quien, i si buscamos
 Ahan lei mayor, mirad por quien lidiamos.

8

Callò. I la gran riqueza preservada
 Ponen, por que no estorve en la pelea,
 I a Cydippe dudosa i perturbada
 Donde más lexos de la lid se vea.
 I al notar que los busca apressurada
 La hueste que a su oppósito campea;
 A la faccion que inevitable miran.
 Con las armas, i espíritu conspiran.

Quien

9

Quien eres? i què intentas, oh vagante
 Batallon? Clama el nuestro ya cercano.
 Anympho respondió con fulminante
 Clausula a un tiempo i fulminante mano:
 De què te sirve en tu postrer instante
 Noticia igual? Mas pues la inquietas vano,
 El ser de quien milita es solo el brio;
 Quien soi sabrás mejor d'el hierro mio.

10

Y ahun porque más percibas la respuesta,
 Dentro d'el pecho te la expongo i digo.
 Callò. I con lanza que triumphal appresta
 Dividió el corazon al enemigo.
 A este golpe que a todos manifiesta
 Quanto aquel esquadron no le es amigo,
 Succede en todas partes i atroz yerra
 Furioso assalto i desmedida guerra.

11

Donde Anympho lidiaba, más heridas
 Encuentra Lusitania i tristes plazos;
 Parte en hombres las tropas divididas,
 I divide los hombres en pedazos.
 La contextura de hastas más texidas
 A su impulso es los mismos embarazos
 Que en las mieses que, oh Noto, audaz fati-
 La arrollada inquietud de las espigas. (gas

T2

De-

12

Desune el vientre a Herènio ; resbalaba
 Todo intestino , y hacia el campo ruèda ;
 Del caballo en el cuello se enlazaba
 Parte , y parte en la silla envuelto queda ,
 Sin vida el infeliz se despeñaba
 Y en sus entrañas la garganta enreda ,
 Persuadiendo a la vitta que hacia el prado
 De un dogal de sì mismo pende ahogado .

13

Lléno de furia el Lusitano Olybrio
 Por tantas muertes , respiraba Infiernos :
 Solo un hombre (clamaba) oh gran ludibrio!
 Serà qual toda la Africa a vencernos ?
 Mas es mayor y excede el equilibrio ,
 Applausos a su nombre uniendo eternos ;
 Quanta infamia causamos a aquel Polo
 Nos vuelve màs crecida un Campeon solo .

14

Si no os enciende en cóleras robustas
 El advertir que a algun valor cedamos ,
 Muévaos con ignominias mas injustas
 Ver que ni a los vencidos ya vencamos .
 Concurrid todos , o ya a ruinas justas ,
 O ya a justas venganzas ; y salgamos
 Del baldón que nos dà sola una diextra ;
 O con la ruina fuya , o con la nuestra .

Di-

15

Dixo. I mueve al avance tropa densa
 En que cada soldado es un Alcides;
 Vacila a tanto encuentro la defensa,
 Empleandose todos en más lides.
 Logró la entrada; más de herida inmensa
 Le matan los sitiados Adalides;
 Solo sirvió aquel impetu obstinado
 De que muera en el sitio penetrado.

16

Asi de grande rio la famosa
 Profusion excesiva i furibunda,
 Por mucho espacio que arrogarse ahun osa
 Rompe al Mar, sin que el Mar le pare o le
 Hasta que de su cólera espumosa (hunda;
 Es sepulchro la arena más profunda.
 Mas de Anympho, si el brio permanece;
 La fuerza en lides tantas desfallece.

17

Suspensa, sin que alguno allí la doble,
 Se miró la Fortuna en el progreso,
 A examinar si Libya en la accion noble
 Logra más que morir a tanto exceso.
 Al mirar sus hazañas queda inmoble,
 Dexandole a otras causas el successo;
 I a aquellos atrevidos importuna
 No ayudó de admirada la Fortuna.

T 3

To

18

Todo el Líbyco trozo perecía ;
 Mas nadie de los nuestros vivo queda ;
 Esperanzas Anympho ahun mantenía
 De que èl solo a Cydippe librar pueda .
 Cada Sierra ya entonces applaudía
 Que al Favonio la Aurora se conceda ,
 I Phebo sus cabellos de altas lumbres
 Desmarañò feliz sobre las cumbres .

19

Con las luces Anympho se obscurece ,
 Que en ser visto mil daños premedita ;
 I la senda entre todas que parece
 Más propia a sus designios solicita .
 Mas su desgracia que obstinada crece ,
 Sin que ahun estos discursos le permita ,
 Llevò a Don Pedro , por la voz de Marte ,
 Con mayor esquadron a aquella parte .

20

A tanta vista ansioso i desmayado
 Pierde Anympho el valor i la esperanza ;
 Sabe quanto Alathar nos ha irritado ,
 I teme ahun en Cydippe la venganza .
 Ya , ya mira cadaver eclipsado
 El Sol en que su gloria se afianza ;
 Por su vida no teme ; verla herida
 Recela en lo más vivo de su vida .

De-

21

Dexa caèr los brazos , i la cciosa
 Espada i rienda , abferto mudamente ;
 I en el semblante de Cydippe hermosa
 Fixó la vista con terneza ardiente ,
 Si el ahogo i la a gastia luctuosa
 Le permitieran parecer viviente ,
 Se le oyèra exclamar con voz ya elada :
 Ai envano Cydippe idolatrada !

22

Esto empezò ; mas calla , porque intensa
 La aprehension d'el fracàso que le agita
 Sobre su corazon la massa inmensa
 De la melancolia precipita ,
 Contra el peso que a ahogarle se condensa
 Envano cada èspiritu palpita ;
 Hundèn el corazon en senbra mustia
 Los cùmulos disformes de la angustia .

23

Mueres , oh noble Anympho , i se interessa
 Tu vida en ser tu amor el que la frustra ;
 Ni el ultimo sollozo falta o cessa
 De ser fiel sacrificio al Dueño ilustre .
 Ahun cuidan de los Cultos de tu empresa
 Tus ansias , i la guardan todo el lustre :
 Con tus clamores acabaron luego ,
 Porque no acabes de explicar tu fuego .

I 4

Glo

24

Heroico Amante, si a la Musa mia
 Verdaderos alientos dá el Parnasso,
 Nunca d'el Tiempo la voráz porfia
 A los applausos tuyos será Ocaso;
 Enquanto al Sol a terminar el dia
 Fuere nuestro confin el postrer passo;
 Al Sol, que en nuestros piélagos derrama
 Esplendor menos puro que tu llama.

25

Divisando Cydippe en quanta ruina
 Es yerto estrago su esquadron robusto,
 Mira el vago tropél que se encamina
 (Como ella crée) a su mortal disgusto,
 I viendo quando cerca le examina
 Distinguirse entre todos Pedro augusto;
 Sin descender a clausula infelice,
 Con despechos magnánimos le dice:

26

Ilustre Capitan, què te detienes
 En darme muerte, pues lo ordena el Hado?
 Acafo como a indigno ahun con desdenes
 Abandona la Muerte al desdichado?
 O obrar clemencias, o rigor, previenes;
 Si rigor, muera yo al impulso airado;
 I si clemencias, impedida i mustia
 Con mi pecho infeliz muera mi angustia,

Lo

27

Lo que os trahe el Destino temerario
 No es posible que vuelva o se repita;
 Hija foi de Alathár, i a clima vario
 Con riqueza quise ir casi infinita.
 A esos muertos fiò todo su erario,
 Su coronada prole en mi palpita:
 Quando conseguireis que se desangre
 Su Imperio en oro, i su Real Ser en sangre?

28

Dixo. I con pecho excelso, no repugna
 A la calamidad inevitable;
 Ahunque su idea a su constancia impugna
 Ponderandola el daño imponderable.
 Ahun dominara a quanto horror la opugna,
 Sin que en sus penas con sus ojos hable,
 A no inquietarla el animo doliente
 Con los recuerdos de su Achimo ausente.

29

Iba el llanto a brotar; mas le reprime
 Cydippe, i a más ansias volvió al pecho.
 Lloro nuestro esquadron; en él se imprime
 Ya contrario dictamen d'el despecho.
 Tierno tambien el Principe sublime,
 A solas guerras i arduos triumphos hecho,
 A sus esquadras apartó i suspende,
 I a aliviar a Cydippe luego atiende.

Cef-

30

Cessen (la dice) oh Reina victoriosa ;
 Los ahogos que hieren a tu aliento ;
 Ni entre nosotros la Fortuna odiosa
 Se atreva a perturbar tu pensamiento .
 Concibe la esperanza más dichosa
 Que pudiera insuadirte el Firmamento ;
 Pues porque ni a la inmensa juzgues mucha ;
 Es un hijo de Alphonso quien te escucha .

31

Vive feliz ; ni ausentes los Penates ,
 I la patria , den impetu a tus lloros ;
 Pues se introduce así con más quilates
 Digna veneracion a tus decoros .
 El tùmulo a esos muertos , sin rescates
 Daremos ; volveràn esos thesoros
 A deber mayor precio i más que humano
 Al supremo contacto de tu mano .

32

Así dixo . Ni al Padre dissimula
 El menor incidente o circunstancia ;
 A aprobar quanto ha obrado le estimula ;
 Ruegos interponiendo i firme instancia .
 I el Rei , a quien tal gloria se vincula ,
 Eleva lo cortés a más distancia ;
 Pendiendo siempre al exercicio egregio
 De amparar lo infeliz , i honrar lo Regio .

Me-

33

Mejor morada i pompas más triumphales
 Que su tienda, a la Dama prevenia;
 I de nobles Matronas turbas leales,
 I quanto al esplendor servir podía.
 A este tiempo Don Pedro a albergues tales
 Cydippe i sus erarios conducia;
 Disponiendo a las muertas multitudes
 En gran urna las ultimas quietudes.

34

Con murmurios d'el vulgo concurrente
 Se inundaba el Favonio ahun bullicioso,
 Instrumentos Marciales variamente
 Su conciento esparcian obsequioso.
 De Heróes comitiva reverente
 Apartando el concurso numeroso,
 Con festivos ropages de oro i grana
 Occurre a la Belleza Soberana.

35

Occurre luego Alphonso, luz i espexos
 De quanta Magestad lo Heroico exhala;
 Va en medio de los Reyes, i no lexos
 De los Grandes que al Solio el triumpho igua-
 Llevan tantos plumages i reflexos, (la.
 Tantas joyas i adornos de tal gala,
 Que ni el Zephyro mismo supo ahora
 Si d'ellos, u d'el Sol, nació la Aurora.

Las

36

Las auras cada bruto pisa inciertas,
 I la clin sacudiendo por minutos,
 Muerden los aureos frenos, lumbres yertas
 Que d'el Tíbar más fertil son tributos.
 Pareció que las Horas mal despiertas,
 Creyendo ser d'el Sol aquellos brutos,
 Les han puesto, de la Alba en el espacio,
 Los frenos de chrysolítho i topacio.

37

De Alphonso, a todo excede ahun su estatu-
 Invidiaba esplendor el culto Apolo; (ra,
 En sus plumas el vuelo se figura
 De su espíritu excelso igual a èl solo;
 En la vestida purpura se apura
 Su constancia que excede a la d'el Polo;
 I encendidas copiaban su osadía
 Las ascuas de oro en que el ropage ardía.

38

Precioso el bruto indómito que enfrena
 Consiguió por mil causas arrogante,
 Si entre Reyes el dueño excessos llena,
 Ser Monarcha en la grei quadrupedante,
 D'el jaèz a la joya, o lumbre amena,
 La piel, casi es de Cólcos piel brillante;
 I en ella, para el daño ahun ser decoro,
 Ennoblece al dolor la espuela de oro.

Pro-

39

Procura el Rei que el llanto se termine
 De Cydippe, a dichosas plenitudes;
 I a gran tienda la guia a que domine
 De ilustres Damas fieles multitudes.
 Persuádela que unida se imagine
 Con su Achímo en finezas i quietudes;
 I que espere volver en cortos plazos
 Ahun de Alathár su Padre a los abrazos.

40

Que enquanto estos no llegan, ni halagueño
 El convenio que la Africa deslustra,
 De aquel noble hospedage sea dueño,
 I d'el reino de Alphonso pues le ilustra;
 Decía. I la Princesa a quien el ceño
 De la Suerte, los júbilos no frustra,
 No acertaba a creèr en sus cuidados
 A este nuevo semblante de los Hados.

41

Qual Psyche aguardando el parafysmo
 Que en un monitruo el Oraculo la indicia,
 Se miró transportar desde esse abyfmo
 Al palacio de Amor i a su delicia;
 I admirada, ahun no viendo al Numen mis-
 La causaba en fortuna tan propicia (mo,
 Suspensiones de plácido desvelo
 Verse de un monstruo trasladada a un Cielo;
 Tal

42

Tal absorta Cydsippe dignamente
 Se vía en tanta pompa i Real decoro ;
 Mira el techo i el muro ser luciente,
 I ahun las alfombras encenderse en oro .
 Miraba tributarla el dulce ambiente
 Fragrantes humos i rumor canoro ,
 I Real mesa ofrecerla en oro augusto
 Quanto es delicias o altivèz d'el Gusto .

43

Enternecida levantando al Cielo
 Las manos i los ojos Celestiales ,
 Gran lei (dice) d'el Orbe , a quien son velo
 Tus Espheras i lumbres immortales ,
 Si en Lysbòa por gloria o por desvelo ,
 Alterar quieres los Dominios Reales
 (Libre Alathar de ruina i de improprio)
 Sea de Alphonso este sublime Imperio .

44

I ahun domíne hácia el ambito infinito
 Que rodean d'el Sol los rayos bellos ,
 I d'el Bóreas i el Austro en el distrito
 A iluminar sus intimos descuellos .
 Que paslèn a más libres solicito
 En que dexen de serlo tantos cuellos :
 Vil libertad la que al baldòn abarca
 De no ver ni servir a este Monarcha !

Oh

45

Oh Padre! Oh patria! Oh reino siempre gra-
 Sufrid mis votos, i ahun clamad conmigo; (to-
 Esto querrèis si os acercais al trato
 De tan justo benèfico enemigo.
 Dixo. Mas la abundancia i regio ornato
 Creció tal en su obsequio i culto abrigo;
 Que teniendo quanto hai, solo al gozarlo
 No tuvo explicacion para admirarlo.

46

Afsi estaba Cydippe; afsi el dichoso
 Cautiverio adorada posseía;
 Pareciendo vencido el Victorioso
 Por la estirpe de aquel a quien vencía.
 Mas la Fama a Lysbòa el más monstruoso
 Ministro suyo con la nueva invía;
 Más que el Sueño phantásticos excessos,
 Desfigura aquel monstruo los successos.

47

Dixo que su esquadron vago i perdido
 Murió todo; i los daños adelanta
 Contando que ahun las joyas i Oro han sido
 Premio de los que obraron ruina tanta;
 Que Cydippe en ahogo está abatido,
 Padeciendo affliccion i angustia, quanta
 En la transmigracion se halla impertuna
 De la suprema a la infima fortuna.

La

48

La Corte (ahunque en lo summo de los males
 El animo es tal vez menos sensible)
 Se inunda en las congojas más fatales,
 Siendo el daño en Achimo ahun más horrible.
 No supo hasta el successo ausencias tales,
 I el súbito dolor le es insufrible;
 Seguir sin más dictámenes concluye
 Quantos despechos el Amor le influye,

49

Sale de la Ciudad, en cuya puerta
 Crèen salga a interpresa belicosa;
 Mas èl con blancas señas paz despierta
 En nuestras gentes, i obligarlas osa.
 Su presencia i su adorno encuentran cierta
 En todos la atención más obsequiosa;
 I llevado al que es lei d'el Campo todo,
 Habló el ansioso Amante d'este modo:

50

Pudieran (oh gran Rei) mis locuciones
 No decirte quien soi; pues ya previno
 Que soi Rei en las Libycas naciones
 Ver que a tus plantas me arrojò el Destino.
 Mas obrando con èl mis elecciones,
 Lo dirè; pues me es lustre peregrino
 Ser el Libyco Rei que en turbas tantas
 Sin ser vencido se mirò a tus plantas.

51

A ellas hoi sin batalla de osadía,
 Mas no sin mayor guerra, gimo i llóro;
 I a tu siempre triumphal Soberanía
 Doi tambien mayor triumpho i más decoro.
 Desde infinitas penas i agonía
 Tus milagrosas lastimas implóro:
 Más excelso por mi te hace la Parca,
 Quanto es más ser Deidad que ser Monarcha.

52

Soi Achímo. Ni el odio me conduxo
 Contra tus armas, otro fue mi intento;
 Fue querer a una Dama en cuyo influxo
 Se eleva a Celestial mi pensamiento.
 El temor de perderla a ser me induxo
 Temerario, fue susto mi ardimiento;
 I me traxo a ser tragico episodio
 La lei de Amor a la mansion d'el Odio.

53

Mas tan rara la causa se comprende,
 Que por más que a lo Eterno estès addicto,
 Ella al ser precio a discurrir enciende, (to
 Que ahun lidiar contra Alphonso no es delic-
 Cydippe digo, que a Deidad transcende;
 I en tus regiones, o en tu Campo invicto,
 Si ya con su beldad prendió a la Esphera,
 Hoi (tanto osa el Destino!) es prisionera.

V

EC

54

Esta sublime Aurora es mi oportuna
 Primera animacion; i por su rito
 Algun tiempo no fui, si edad alguna
 Que viví sin amarla premedito.
 Debiera ya en las faxas i en la cuna,
 Por sus luces i mèrito infinito,
 Antes que a ver d'el dia los fulgores,
 Abrir los ojos a cegar de amores.

55

No extrañes ocupando esclarecida
 Toda la Heroicidad a tus acciones;
 Que en mi voz d'el Amor la tierna herida
 Embaráce tus Regias atenciones.
 Son batalla, son guerra ño entendida,
 D'el amoroso empeño las facciones;
 Hace Amor que militen los Amantes,
 I sus Heróes llama a sus Constantes.

56

Igualmente divide la Fortuna
 En lid i amor el néctar i lo amargo;
 Yo lo diga, mirando que importana
 Solo a hacerme infelíz me tuvo a cargo.
 Siempre a Alathár, sin preferencia alguna,
 Por Cydippe servi; i en culto largo
 A esta luz oblacion han sido amante
 Los Vassallos, los Reinos, i el Reinante.

Tu

57

Tu pues, quando ya immenso has conseguido
 Que firvan a tus votos las Estrellas,
 Impide aquel veneno enfurecido
 Que en sus influxos me producen ellas,
 Mas ya veo a piedades transferido
 El ceño antiguo de sus luces bellas:
 Influxos es atables i divinos
 El que de ti dependan mis destinos.

58

Ni es indigno el assunto i voz gloriosa
 Del ruego con que búscó tus clemencias;
 A otros Reyes la voz pide obsequiosa
 Vidas, Reinos, o triumphos, o opulencias.
 Mas de Alphonso a la diextra prodigiosa
 Ya no son estos dones congruencias;
 Reservóse a tu accion i Heroicidades
 El darle libertad a las Deidades.

59

Esto pretendo; pues es bien te ruegue,
 Que de sí dueño sea el dueño mio;
 Permite que Cydippe a mandar llégue
 En mis Solios, qual manda en mi alvedrio:
 Quèdente los thesoros, i ahun se agregue
 Nueva riqueza que traher confio:
 Por más que el Orbe en oro se dissipe,
 Nada es precioso a vista de Cydippe.

V2

Ahun

60

Ahun ser elijo por su Real belleza
 Tu esclavo en cautiverio permanente.
 Oh quanto induce a lástima i terneza
 De mis casos el mísero accidente!
 Yo que tuve de un Reino la grandeza,
 A ser esclavo aspíro solamente;
 I es mi pena i dolor más inhumano
 La infeliz duda de sí aspíro envano.

61

Mas què dudo, o què temo, quando impèras
 Por bien d'el Orbe, i jùbilos aplazas,
 I en fe de que a lo horrible solo hieras
 Merecido a tu sien el Lauro enlazas?
 Fulmináste la esquadra de las fieras,
 La Sierpe contagiosa despedazas:
 Pues monstruos vences que el Abyfmo aùna
 (Monstruo es más fiero) vence a mi Fortuna.

62

Calló. I en dignos llantos i gemido
 Confundió de sus voces lo restante.
 Mas Alphonso con pecho enternecido
 No suffre que el ahogo se adelante,
 Alienta (dice) oh joven affnigido,
 Pues por todo aquel júbilo constante
 A que destino ya tu sentimiento,
 Ni el precio de tus lagrymas consiento.

Lo

63

Logra tu digna Esposa ; i a fer venga
 Vuestro el thesoro , que a añadir me obligo ;
 Ni hables de nuestras armas ; Real se venga
 En llenarte de bienes tu enemigo .
 Dixo . I sin que un instante se detenga
 Deslucido en lo tårdo el Regio abrigo ,
 Dá d'el feliz Achimo a la ternura
 Erarios de oro a un tiempo i de hermosura .

64

Miranse los Amantes ; i el tormento
 Mal creèn a consuelos transferido ;
 Agradecen con justo rendimiento
 Las dichas que ni habian pretendido :
 De otras lagrymas dulces el contento
 Les baña el rostro a alivios reducido ;
 Que el pecho (bienes todo en placer tanto)
 Como ya inutil , desechaba al llanto .

65

La evidencia Alathár logró i aviso
 D'el triumpho en que Cydippe se recobra ;
 I el anterior despecho ya indeciso
 Menos hiere al Real Padre o le zozobra .
 Por Séptis a este tiempo i por Harchryso
 Contaminado Ismár traiciones obra ,
 Sin passar a exponer en el Gobierno
 Las nuevas pestes que bebió al Averno .

V 3

Pro

66

Propuso, al ver que Alphonso se mitigue,
 Que Ismár mismo al Rei nuestro hablar inten-
 Por ver si a digno precio se consigue (te,
 La paz no impropria en la occasion presente,
 No lo impugna Alathár, si bien profigue
 La altivéz de su espíritu vehemente;
 Las propuestas o súplicas afables
 En la agena expresion vió tolerables.

67

Mas Ismár, quando el medio se le aprueba,
 Premedita rabioso i pervertido
 La infamia, i de traición la peor prueba,
 Que entrar pudo en un pecho fementido.
 Quiere dar muerte a Alphonso, si reprueba
 La paz que proponerle ha establecido;
 I desea i procura sin tardanza
 Mucho más que el ajuste, la venganza.

68

A este fin contra el pacto i sacro nudo
 De la interpuesta fé para el congreso,
 Emulo ahun d'el vestiglo más sañado,
 A Pandèmiq confia aquel progreso.
 Pandèmiq, que si noble nacer pudo,
 Fue vil en mucho atroz i indigno exceso;
 Si bien su antigua sangre que interrumpe
 A noble acción alguna vez prorumpe.

A

69

Al Ministro Africano que empleaba
 Para la conferencia el ruego amigo,
 Con más honras Alphonso festexaba,
 Como a estorvo d'el odio i d'el castigo:
 Responde, que el congreso aun le agradaba
 Por la felicidad d'el enemigo;
 I así se estableció la forma en quanta
 Circunstancia conduxo a faccion tanta.

70

Salió d'el Dia Automedon ardiente
 En su carro el Planeta luminoso,
 Levantando la rueda en el Oriente
 Mucho polvo de grana en viso hermoso:
 La Noche al verle, con afan vehemente
 Al antípoda busca tenebroso;
 Corriendo en vuelos de tropél immundo
 A esconderse d'el Sol detrás d'el Mundo.

71

Qual se vió derramar sobre la Tierra
 El Celeste pomposo desperdicio,
 Se esparce quanto pueblo el muro encierra
 Por ver el lance a su affliccion propicio.
 No concurre Alathár; mas docil yerra
 La Ciudad en solícito exercicio;
 Miraban de altos techos a los llanos
 Mugerres, niños, jóvenes, i ancianos.

V4

Nuef

72

Nuestro exercito acá firme i seguro
 Llèno de altos Monarchas se attendia ;
 Fixan las lanzas en el suelo duro ,
 I cada escudo sin accion pendia .
 Entre nuestros districtos i entre el muro
 Una facil planicie se extendia ,
 Sin cóncavo , peñascos , o arboleda ,
 Que a algún perfido intento servir pueda .

73

'Aqui pues con la excelsa comitiva
 De solo el generoso Rei de Dania ,
 Qual Phebo en el Zenith , con luz más viva
 Salió el Real Fundador de Lusitania .
 Más pronto por su máxima nociva
 Llega Ismár , monstruo ya de Mauritania ;
 Ná con èl su traidor , en quien abunda
 De Harchryso i Sépsis la maldad profunda ,

74

Viendo Pandènio al Rei , via en su frente
 Un summo rayo que la enciende en glorias ;
 I vè que nunca inerme le consiente
 La immortal magestad de sus victorias .
 Apprehende rendida i balbuciente
 La Libya en Reyes mil de altas memorias ;
 I halla oppuesta la espada fulminante (phante,
 Que es de Africa i d'el Orbe horror trium-
 Ya

75

Ya, ya la voz le yela que imperiosa
 Exercitos i muros estremece.
 A tanta muchedumbre luminosa
 El Averno interior se desvanece.
 Produce assombros la traicion monstruosa,
 I otro espíritu al Libyco enfurece.
 Sin advertirlo Ismar, menos confuso,
 D'esta suerte su ruego a Alphonso expuso:

76

Felíz hubiera sido vuestra Hespaña,
 I dichosa nuestra Africa, si el Cielo
 Dieffe a nuestra nacion la dicha extraña
 De contentarse con el patrio suelo.
 Què gentes no nos cuesta aquella hazaña?
 I què afán no os produjo aquel desvelo?
 I ahun con què furia la inquietud que nombro
 Al más distante clima no fue assombro?

77

Quiso a tan pavoroso empleo el Hado
 Anticipar presago advertimiento,
 Haciendo oír las fieras en poblado,
 Sangre haciendo llover al Firmamento, (do,
 Mostrando más de un Sol de horror mancha-
 I monstruos con que annuncia algun portentoso;
 Mas no encontró presagios a su modo
 Para el raro vaivèn d'el Orbe todo.

Las

78

Las fieras que en poblado se attendieron
 Fueron rabia i furor en toda parte;
 I las lluvias de sangre ser pudieron
 Tanto carmín d'el proceloso Marte;
 Los nuevos Soles nuevos Reyes fueron
 Por quien discorde el Mundo se reparte;
 Fue de su proprio afán monstruo perverso
 Desfigurado en fin el Universo.

79

Alabanzas tendrèmos peregrinas,
 Si obrando contra aquellas perversiones,
 A concederme tu la paz te inclinas;
 I a pedírtela yo por mis naciones,
 Tus clemencias triumphantas i divinas
 Hallaràn el mayor de tus blasones;
 Mostrarás con más dignas i arduas glorias
 Que supiste ahun vencer a tus victorias.

80

De Cydippe i de Achímo en las venturas
 Se vè qual genio o Numen te esclarece;
 Accion capaz de Jove, si lo apuras,
 Que Alathár te confiesa i te agradece.
 Pues libras con tal dicha essas ternuras
 D'el Hado que infeliz las entristece,
 Quanto es menos, por gloria ahun más glo-
 Librarte a tí de guerra tan penosa? (riosa,
 Lo-

81

Lografte inmenfos lauros , fin que pueda
 Sumarlos ahun la Fama que te abona ,
 I fin que al ciego Acafo fe conceda
 Turbar quanto tu efpiritu eflabona .
 La Fortuna los gyros de fu rueda .
 Por el gyro ajufto de tu Corona ,
 I tu estrella en continuas afiftencias
 Reñgnaciones obra , no influencias ,

82

Mas fi el Cielo en los prósperos fuffeffos
 Nos dieffe mente próspera , es fin duda
 Miráramos ahun más que los progreflos
 La futura mudanza i lei fañuda .
 De una fomma fortuna en los exceffos
 Es bien que el Sabio a cautelarse acuda ;
 La más fuprema Suerte fer fe advierte
 El no fiar de la fuprema Suerte .

83

Nuestra Africa leccion te fea ahora ,
 Vuelto ahogo el anhélito Africano ;
 Porque no llorarás qual Libya llora ,
 Si qual ella venció vencifte ufano ?
 El triumpho es contingencia engañadora ,
 I la paz poffeffion que eflá en tu mano ;
 Por este bien , qual bien busca la Tierra
 Al mayor de los males , que es la Guerra .

Si

84

Si qual debes con dogmas apacibles
 Attendieses d'el Solio al ministerio,
 Oh quanto peso i vinculos terribles
 A la oppresion quitáras de tu Imperio!
 I què será si llegan más horribles
 Soccorros que disponen tu improperio?
 Oye en fin a mi instancia, que procura
 Reducirte a victoria más segura.

85

Tuyo sea el país que la alta idea
 Llenò mia i de muchos Soberanos;
 Digo el fértil distrito en que campea
 La extension de los Reinos Transtaganos;
 Tuyo, menos Lysbòà, todo sea,
 I ahun los sitios al muro comarcanos;
 I sea tuyo, pues más glorias mide,
 El que rendido Ismár la paz te pide.

86

Cefsò. Ni el Rei benèfico retarda
 La respuesta magnànima i sincèra:
 Quien (le dice) mi paz buscó i aguarda,
 Basta sin que la pida, el que la quiera.
 Tuya es sin dilacion dudosa o tarda,
 Si tu propria injusticia no la altera:
 La paz te doi, i ahun doi, si no la offuscas,
 Las albricias tambien de que la buscas.

La

87

La Paz, de mis batallas es anhelo;
 I aborrezco al indocil i enemigo,
 Por turbar la quietud que influye el Cielo;
 I obligarme a su daño en su castigo.
 Homicidas d'el público consuelo,
 I ahun homicidas d'ellos, los persigo;
 Réos de ajenas muertes por mil fuertes,
 I réos en mi enojo ahun de sus muertes.

88

Mas quieres que los muros usurpados
 Por la horrible ambicion que os hace altivos,
 A eterna esclavitud precipitados
 Se nieguen a sus dueños primitivos?
 Nuestras aras i templos arruinados?
 Nuestros sacros Penates fugitivos?
 I yo sordo a los llantos i desvelo
 De los mismos Oraculos d'el Cielo?

89

Si tu, si tu Alathár, a la grandeza
 De la Africa suffris que os restituya;
 Vaxéles os daré, lustre, i riqueza
 Que en Achímo i Cydippe invidia influya.
 Dexad nuestra Lysbóa; i con fineza
 En vuestra Libya vuestra lei se incluya:
 Las Sobèrbias aqui podeis dexarlas,
 Donde impèro i milíto a aniquilarlas.

De-

† Jabun mas porque Pandémio detenido,

90

Decía. Mas Ismár enfurecido

Arde por la respuesta que a horror mueve,

† ~~Jabun d'el bárbaro Ismár al pecho ciego~~

A suspender sus tosisgos se atreve.

Mas aquél a accion nueva reducido,

Prevenia el azero ya no aleve;

Mira al Cielo, i convierte hácia su accento

No poca expectacion d'el Firmamento.

91

Eternos Orbes (dixo) alma d'el Dia,

De Estrellas, Luna, i Celestial retiro,

I tu, nueva Deidad que a mi osadia

Dictas la justa muerte a que ya aspiro;

Distantes siglos que aun la Edad no invia,

I quanto de immortal i sacro admiro

En la Tierra, en el Mar, el Aire, i Llama,

Oíd todos mi voz, que a todos clama.

92

Con este dárdo que a faccion traidora

En tósisgos pervierte lo sangriento,

Quiso Ismár que mi diextra vengadora

Dieße a Alphonso agonía i fin violento;

I oh horror! yo lo intentaba; mas ahora

Me hace ver gran Deidad qual fue mi intento;

I a deshacer mi pecho arma mi pulso,

Como a mansion d'el execrable impulso.

Mi

93

Mi muerte me ilumina, pues le niego
 Efectos a perfidia tan sañuda;
 I ahun d'el bárbaro Ismár al pecho ciego
 Muestro la accion a que es debido acuda.
 Ni es pérdida la vida, quando luego
 Se prosigue sin termino: Quien duda
 Si despues de la muerte ser se advierte
 Algo el Hombre, que es nada nuestra muerte?

94

No aparta el daño (ni hoi oh Ismár le evitas)
 Quien pestes por exercitos asfuellede;
 I a tus rotos designios sollicitas
 Envano que vil máxima los fuelde.
 Ni en morir a la diextra que hoi irritas
 Se ha de ilustrar tu espíritu rebelde;
 Immunda ruina en ascos furibunda
 Te previene de monstruos turba immunda;

95

Dixo, I vibrando la impaciente diextra
 Se passa el pecho con la punta airada,
 Siendo su postrer voz la que demuestra
 Qual agonía a Ismár le este guardada.
 Es substancia Celeste la Alma nuestra;
 I en virtud de la luz participada,
 A antever lo futuro en viso interno
 Empieza al acercarse hácia lo Eterno.

Yuck

96

Vuelve Ismár con affombro diligente
 Al muro, quando indocil a su daño
 Volaba tumultuando nuestra gente,
 A vengar la traicion i horrible engaño,
 Alphonso, ardiendo en ira dignamente
 Por la perversidad i insulto extraño,
 Corre feróz, i al esquadron que via
 Más prompto a aquellos impetus, decía:

97

Corred, precipitad vuestro árdimiento,
 I al assunto las iras se conformen;
 Los muros opprimid d'esse sangriento,
 I hollado, por defensa, horror le formen:
 No podrán defenderle de mi aliento (men,
 Ahunque en bronce u diamante se transfor-
 I ahunque Briareos mil i en gyro alterno
 Los coróne parcial todo el Averno.

98

Ya, ya despedazado el pecho obscuro
 Véo, i sus viles tosigos patentes;
 I en trozos el cadaver d'el perjuro
 Esparcen mis venganzas impacientes.
 A sus aras por lazo mal seguro
 Pisarè, quemarè todas sus gentes;
 Sin que algun Africano allá se exima
 Salamandra en las ascuas de su clima.

Di

99

Dixo. I con el exercito que cierra
 Las esquadras i máchinas conspiran;
 Es portento el avance; guerra, guerra,
 Claman cátervas mil, i al muro aspiran.
 Hunden armas i gritos a Aire, i Tierra,
 Que a igual impetu i golpe los admiran;
 Siendo, en furias que oh riesgo no defarman,
 Tanto vulto la voz como las armas.

100

Qual d'el Mundo en la tragica fortuna
 Se arrojaràn, con rabias a millares,
 A estrellarse en el Càucaso la Luna,
 El Sol a aniquilar todos los Mares;
 O como en esta lid, sin tregua alguna,
 En asalto a los summos Luminares,
 Correràn mil montañas desde el fuelo
 Por estas ràmblas diaphanas d'el Cielo;

101

Tal volaba el tropèl que la acción terca
 Vengar quiso en el Nùmida i Cyníphe;
 Hierve el quartèl de Dània, i de más cerca
 Se arroja, ahunque por lùbrico arrecife.
 A la puerta d'el Mar tambien se acerca
 Fernando con Guillelmo, en prompto esquite;
 Qual salió de sus ondas, importuno
 A los muros de Príamo, Neptuno.

X

Im-

102

Impéle Theodorico su gran torre ,
 Con designios i esfuerzos diligentes ;
 Eudón i Hartvíco a la victoria corre ,
 Moviendo i dando espíritu a sus gentes .
 Un esquadron al otro se soccorre ;
 Dá lei Alphonso a tantos combatientes ;
 I en todas partes ordenò i aùna
 El desorden d'el Odio i la Fortuna .

103

Opponían los Libycos no inertes ,
 Hostilidad i esfuerzo el màs profuso ,
 Y balistas i onàgros , las màs fuertes
 Violencias que Mavörte ha puesto en uso .
 A mil tropas i fabricas dan muertes ,
 De llama i piedras con raudal difuso ;
 Truena el ecco en los montes a igual saña ,
 Vacila el rio , i gime la campaña .

104

Afsi d'el Etna el vòmito insufrible ,
 Cuyo espacio al Abyfmo corresponde ,
 Llueve sobre Trinàcria un mar terrible
 De àscuas i breñas que el peñasco esconde ;
 Y afsi vacila la Isla al trueno horrible
 De aquel cañòn vastíffimo , por donde
 Balas de màrmol contra el Solio eterno
 La pòlvora dispàra d'el Averno .

Con

105

Con Sépſis , con Harchryſo , i monſtruos tan-
 Plutón ſe une , i mil tragicas legiones ; (tos ,
 Oh quanta Scyla ! quanta Sphinge ! i quantos
 Briaréos , Centauros , i Geryones !
 Quanta Górgon de péſſimos encantos !
 Quanto Cérbero , i fúnebres Pithones !
 I quanta imagen i cerviz alterna
 D'el portentoso eſcandalo de Lérna !

106

Con ceño menos áspero las Fúrias
 Oréſtes en ſu idéa vió eſpantosa
 Quando por lei de las Tartáreas Cúrias
 Le agitò la inquietud más congojoſa .
 Aqui con más aſſombro nos injurias ,
 Oh Megéra , oh Tiſiphone horrotosa ;
 Tal grito ruges ! Tales ſierpes rizas !
 Tal fuego impeles ! I tal roſtro erizas !

107

En mil deſpeños , qual graníza el Notó ,
 Cada ſítio es ſepulcro obſcurecido ;
 Mueren las piedras al furor ſin coto ,
 Muere el ſuelo en la ſangre ſumergido ;
 Muere el Aire en eſtruendos vago i roto ,
 Muere el Sol entre el polvo a que há cedido ;
 Muere todo : i con ciega infauſta ſuerte
 Solo en todo ya allí vive la Muerte .

X 2

Quien

108

Quien con escalas elevado insulta
 Las almenas que a estragos enroxece;
 Quien en las cáustias hórrido se occulta,
 I el cimiento d'el muro desguarnece;
 Quien con áries, balista, o catapulta
 Las fábricas contrarias estremece:
 En la gente que un reino disputaba
 Un Mundo pareció se defangraba.

109

Como en Troya quando era al formidable
 Cadáver de sí propria pyra inmensa,
 La llama que la hería inexorable
 Alumbraba sus ruinas i alta ofensa;
 I en todos sus espacios deplorable
 Confundiéndola el daño i la defensa,
 Fra todo en triumphales i vencidos
 Incendio, sangre, rabias, i alaridos;

110

Así d'el fiero assalto en lo confuso
 Que el Orco a Phlegethontes amedrenta;
 Por entre llamas i humos lo diffuso
 D'el estrago se vè que el Odio intenta.
 Ni Belóna en la lid que allá dispuso,
 A este assombro excedió; bien que sangrienta
 Porque sean d'el daño antonomasia
Deshizo en Troia los blasones de Asia.

EL

EL ALPHONSO

D'EL CABALLERO FRANCISCO BOTELLO
DE MORAES I VASCONCELOS.

LIBRO DECIMO.

ARGUMENTO.

MUERE DON MARTIN MUNIZ EN LA
puerta Boreál de Lysbòa. Entra por ella Al-
phonso; i por diferentes partes los otros Prin-
cipes i Naciones. Abandonado Alathár de sus
Africanos, se retira a una gruta. Cortan i
apartan el peñasco nuestros Genios tutelares.
Vense los Campos Elysios. Ríndese Alathár a
Corona el Supremo Numen a Alphonso. La
Edad d'el Oro i sus Nymphas (esto
es la Felicidad i las Virtudes) se
hacen Alma d'el nuevo
Reino.

I

MAS de Alphonso los lauros superiores
 La Celestial Esphera disponia
 Por la puerta Boreal, cuyos horrores
 El Muniz prodigioso combatia,
 Previendo nuestros Genios defensores
 Qual gloria el Vançoncèlos ganaria,
 La difficil empresa en èl no extrañan,
 I a lograrla le imitan i acompañan.

2

Había aquel tropèl de Inteligencias
 Negádose a la niebla de matizes;
 I ahunque el Astro zeló, mil influencias
 Daba al Campo de júbilos felices.
 De humana i sacra fuerza a las violencias
 Es la puerta destrozos i deslices;
 Cruxe la tabla, truenan los arrojós,
 Rechina el quicio, estallan los cerrojós.

3

En el Muniz visibles las bellezas
 De los amigos Numines se inspiran;
 I parece con raras gentilezas
 Una de las Deidades que le miran.
 En el límen se lídia; i por bravezas
 Que de nuevo a su oppósito conspiran;
 Ve que a ceder sus gentes se refuelven,
I perdida la puerta, al campo vuelven.

Du-

4

Dudoso está ; pues su Virtud sañuda
 Oprobrios en que ceda le previno ,
 Ni halla (por más que a meditarlo acuda)
 Para allí conservarse , algun camino .
 En las perplexidades de igual duda
 Que rompen hácia un hecho peregrino ,
 A establecerle en quanto honor discurre ;
 De Theopnèa immortal la luz le ocurre .

5

Su aspecto disfrazó resplandeciente
 En excelsa apariencia que fingia ,
 Pues el sacro Ministro preeminente
 De los altares nuestros , parecia .
 Con arrugas lineò la tez decente ,
 Blanco i corto cabello descogia ,
 Copia la infula sacra , i proprio en todo .
 Copia el passo , la accion , la voz , i el modo .

6

Què dudas ? dice al Joven ; nada frustre
 Que consigas morir predominante ,
 De tu patria en la empresa más ilustre ;
 I en lo más arduo d'ella , i ya triunphante ,
 Quantas vezes , al ver su heroico lustre ,
 Por la patria invidiabas femejante
 Cúrcio en el Tyber ! i igualmente appuebas
 Corèbo en Argos ! Menecèo en Thebas !

7

Algo hai Divino en la gran Fama, quando
 Naturalmente la Alma la appetitece:
 Concibe pues (a lo inclyto aspirando)
 Todo el Cielo i Deidad que te ennoblece.
 Lídic fácil aquel que al vulgo blando
 Muestra como se dura i permanece;
 I quiera lo más arduo quien motive
 A la alta Heroicidad como se vive.

8

Afsi dixo. I con pulso valeroso
 El pecho d'el Campeon toca elevada;
 I toda en el contacto mysterioso
 Al corazon ardiente se traslada.
 Deshecha luego en humo luminoso
 La ínfula que dos vezes fue sagrada,
 El rostro, i todo en fin el mortal vulto;
 En la nada d'el Aire quedò occulto.

9

Absorto, mas ya inmenso, el gran Guerrero:
 Oh sacra luz (exclama) oh vuelo ardiente!
 Las huellas seguirè de tu lucero,
 I ahun las excederè más diligente.
 Ya me es horror la vida; i pronto espero
 Morir tan immortal i heroicamente,
 Que de las guerras que mi diextra lídia
 El applauso mayor sea tu invidia.

De

10

Decia. I hecho por la luz honrosa
 Exceso illustre d'el valor Hectóreo,
 Se impele hácia la turba más furiosa,
 Qual tormenta d'el ambito Hyperbóreo.
 De la cercana Muerte, al verla hermosa,
 Se enamora, i desprecia lo corporeo;
 Mas no sin que brioso a su agonía
 Sacrifique mil barbaros que hería.

11

Ni aunque mayores turbas se le oponen
 Se afflige o duda, ni a ceder acierta.
 Sus guerreros a Alphonso entanto exponen
 Que la puerta d'el Norte se vè abierta.
 Vuelve a ver el Muniz lo que disponen
 Los suyos; i al Rei vió que vá a la puerta;
 I que cerrarla brazos mil procuran,
 Quando otros a matarle se apressuran.

12

Esto mira; i ya entonces se attendia
 Todo lleno de heridas penetrantes.
 Resuelve con rarissima osadia
 Ser util en sus ruinas ahun triunphantes.
 I lidiando, i fingiendo que cedia
 (Al ver faltar la vida por instantes)
 Cae en la puerta, porque al odio niegue
 Poder cerrarla enquanto el Rei no llegue.

Tal.

13

Tal gámbaro en quien vemos que reside
 De cistragémas providos el uso,
 Al Ostion en las conchas que divide
 Sólida guixa para estorvos puso.
 Vá a juntarse la almexa; i se lo impide
 La piedra que el cangrejo le interpuso;
 Tiro de marmol, que ofreció al nocivo
 Brecha sin riesgos en baluarte vivo.

14

Muere el Joven; los brazos le sustentan
 De Theopnéa, que en vuelo soberano
 Le conduce a la Esphera en que se alientan
 Los Semidioses, sobre el Orbe humano.
 Alma i cadáver otra union fomentan;
 I a que sea embarazo al Africano
 Nace un vulto de piedra que ahun hoi dura,
 I es d'este lauro animacion segura.

15

Vuelve la vista el Rei, donde te elevas,
 Oh Muniz, por la Esphera crystalina,
 Dando a la Africa pasmo i sombras nuevas
 Con fausta inundacion de luz divina.
 Enfin (clamó el Monarcha) enfin renuevas
 Tu esplendor, oh gran alma, en la gran rui-
 I a tu vida en laurel de tanta gloria (na;
 Tu honor antepusiste, i mi victoria.

Vé,

16

Vé, generoso espíritu, vé adonde
 Los Heróes mansion tienen felice;
 I la fé que en mi amor te corresponde
 En tus eternas dichas se eternize.
 Quando el Destino que essa lei me esconde
 Prevenga que mi anhélito agonize
 (Establecido el Solio a que me induxo)
 Igual muerte le pido al Sacro influxo.

17

Dice. I avanza el Rei por la ardua puerta;
 I las contrarias turbas hiere i tala.
 A otra parte Alathár brios despierta,
 I en hazañas heroicas se señala,
 Quando nobles assumtos más acierta,
 Cede a un nuevo ardimiento a que no iguala;
 Retirarse al Castillo mal consigue; (gue.
 Mas no le infámo: Alphonso es quien le si-

18

La torre d'el Flamenco allá deshecha
 Cae en el muro, i roto se extenúa;
 Con él, Eudón i Hartvico por la brecha
 Entra en Lysbòa i triumphos efectúa.
 Ahun los torreones Pedro Alphonso estrecha;
 Ni Eríco menos agil se insinúa;
 Iguualmente pisaba, de horror llenas,
Guillermo i su esquadron puertas i almenas.
 Qual

19

Qual divididas, por fatal pujanza,
 De los Thésalos riscos las uniones,
 La ya libre laguna sin tardanza
 Se derramó en undosas profusiones;
 O como Deucalion a ver alcanza
 Explayarse el diluvio a mil regiones,
 Para en la faz d'el Mundo la torpeza
 Lavar de la Mortal Naturaleza;

20

Afisi fueron los nuestros, en vez de agua,
 Raudal de fuego a las oppuestas lineas;
 Causando la oppression que el Odio fragua
 Ahun afsómbro a las luces Apolineas.
 Mal bastaba Charonte i su piragua
 Al feudo de las cóleras sanguineas,
 I el Lusitano Campo a más alientos
 Exercitos reclútan de portentos.

21

Las armas que los de Africa tiraban,
 Contra el dueño volvian inclementes; (ban
 I ahun (oh afsómbro mayor!) se transforma
 En broncas aves, brutos, i serpientes.
 Algunas al instante se animaban,
 I algunas en minutos diferentes;
 Siendo unos dardos ya brutos gallardos,
 I otros ahun medio fiera i medio dardos.

AC-

22

Afsi quando allá el Nilo se retira
 De la EGYPCIA campaña que ha inundado,
 Mil embriones la atención admira
 Producidos d'el limo rebalsado.
 I si en unos entera ya respira
 La estatura i contexto que le es dado,
 Muchos ahun mal distintos i recientes
 Medio céspedes son, medio vivientes.

23

Eran quantos los monstruos i furores
 Que dissonante la Africa produce,
 Quantos los que ahun más vastos i peores
 La América a sus páramos reduce;
 I quantos los que a ephímeros vapores
 En el sueño Phobétora introduce,
 Animando un tropél de affombros fumos
 A estremecer los ocios con los humos.

24

Hiere al Psylo el affombro de que yace,
 Bien que las ruinas su virtud le acuerden;
 Con los dientes los vínculos deshace,
 Las víboras mordiendo que le muerden.
 El primero en que el daño efectos hace
 Fue Mahárbal; sus impetus se pierden,
 Siendo infausto despojo, sino arisco,
 De la Atropos visual de un Basilisco.

Par-

25

Parda nube de Harpyas graznadora
 Derrama contra Ismár ponzoñas ciento ;
 Fue su vida con ascos voladora ,
 D'el fétido lethargo al vil fomento .
 En cada Strix fierísima es ahora
 Mayor por sangre el anhelar sediento .
 Quien creyéra que numero i injurias
 Pudiesse hacer la abexa entre estas furias ?

26

Rodeáron con impetu inhumano
 A más de uno que ahun dura en los enojos ;
 Por boca , oídos , i nariz no envano
 Se le entrán con mortíferos arrojos .
 Si las aparta , quáxanle la mano ;
 Mirarlas quiere , i cribanle los ojos ;
 Le esconden para incharle ; es a su estambre
 Guadaña el aguijon , tumba el enxambre .

27

El Numen entretanto al Orco arroja
 Con sus monstruos a Harchryso que mal cede ;
 I la lei Celestial se desenoja ,
 Muertos los reos que sufrir no puede .
 Oyóse que igualmente a Alphonso enoja
 El combate ; i que vida i paz concede ;
 Clemencia que escuchada en guerra o fuga
 Todo el ceño de Marte desarruga .

D'el

28

D'el Castillo, con gala de oro i nácar,
 Llega Hyácar, i affable comitiva;
 Por Poëta a la sien la hiedra i báccar,
 I a la mano por nuñcio dá la oliva.
 Que dexando al Tyranno (dixo Hyácar)
 Quieren todos que Alphonso reine i viva;
 I a sus armas, en vez d'el furor ciego,
 Solo opponen las lagrymes i el ruego.

29

Concede el Rei al sequito obsequioso
 Haciendas, vidas, i quietud segura;
 I los honra tan raro i magestuoso,
 Que luz le acclaman de region más pura.
 Digno en todo de templo mysterioso
 Aquella multitud le conjetura;
 I ahun rezela *fr* es impetus no sabios
 Violar la mano augusta con sus labios.

30

Alathár, solo ya, triste, i vagante,
 Con mil penas attónito delira;
 Discurre a todas partes vacilante,
 Dudando el abandono en que se mira.
 Tal en medio d'el Mar el naufragante
 No encuentra de que asirse, a nada aspira;
 I en mortal affliccion, de aquel inerte
 Ni vivir ni morir se hace otra muerte.

Ope

31

Opprimele el vestido ; i le es estrecho
 El Aire todo ; ya el color mudaba ;
 Ya quiere hablar para expelér d'el pecho
 La imponderable angustia que le ahogaba ;
 Volvia a detenerse , i más despecho ,
 Mas ahogos al animo aumentaba ;
 La faz torcía i manos contra el Cielo ,
 I con rigida planta hería el suelo .

32

Sus yerros al atonito no calla
 Su Idea , transformandose en Abyssmo ;
 Pues dentro de Alathar contra èl batalla ;
 I confusion le añade i parafysmo .
 Ningun culpado quando a solas se halla
 I es de sí mismo Juez , se absuelve èl mismo ;
 Digna i extraña pena , en cuyo fusto
 Es justo tribunal el reo injusto .

33

Misero estado ! I donde están ahora
 El mando i la delicia antecedente ?
 La pompa ? La altivéz que engañadora
 D'el Pueblo le fingia independiente ?
 Donde la adulacion por quien se ignora ?
 Las guardias con que se hizo preeminente ?
 Las musicas ? Las mesas ? El theforo ?
 Los Solios de marfil ? Los techos de oro ?

En

34

En el cercano risco se guarece
 Donde se respetó la fatal gruta .
 Llega Alphonso , que d'él se compadece ;
 I llantos casi a su affliccion tributa .
 Las primeras clemencias ahun le ofrece ;
 Mas airado Alathár no las disfruta ;
 Por los ojos vertiendo iras feroces ,
 Habla en los ojos , i habla en estas voces :

35

Pierdo este Solio , por los fieros Hados
 Que a mis armas inundan de agonía ;
 Mas no embarazarán el que frustrados
 Queden ahora con la muerte mia .
 Muero Rei ; ni otros Reyes o soldados
 Me verán sin la Real Soberanía :
 Indigno ya reinaba aquel que rudo
 Sebreviviendo al Solio vivir pudo .

36

Dixo . I con el acero que fulmina
 Casi acaba su vida i su despecho ;
 I casi , por no ver su injuria i ruina ,
 Para cerrar los ojos , se abre el pecho .
 Mas gran luz a aquel concavo ilumina ,
 I a Alathár arrebatada en largo trecho .
 Gustoso Alphonso espera el regocixo
 Que la sacra Theopnéa le predixo .

Y

EC

37

Espera que de furias que le impelen
 Justo Alathár i placido resurta;
 Ni a los Divos agrada que se celen
 Las glorias que el escollo a Alphonso le hur-
 Con segures de luz rompen i expelen (ta
 Las venas de la peña inmoble i furta;
 En los hermosos rostros añadia
 Más carmín el cansancio i la alegría.

38

Por debaxo d'el risco en aura extraña
 Se explaya continuandose el ambiente.
 Mas donde le conduzga entre su hazaña
 Duda la vaga tropa floreciente.
 D'el Aire rota en fin la ardua campaña,
 Le unieron al terrón d'el Sol ardiente;
 De donde, transformado en magestades,
 Triumphos influye, alumbra Eternidades.

39

El raro Alphonso al hueco ya seguro
 Se acerca, i dignamente se complace;
 Pues dentro d'él, sin permitir lo obscuro,
 Otro Sol admirò que entonces nace;
 Otra Esphera, otro Zéphyro más puro,
 Otra selva que al gusto satisface,
 I otro terreno a cuya luz propicia
 No cupo en los Sentidos la delicia.

Dei-

40

Deidades que d'el Mundo primigenio
 Fuisteis Soles más bellos que los dias,
 Suffrid que a vuestro espacio i docil genio
 Osen examinar las voces mias.

Descánse de armas horridas mi ingenio
 En mansion de tan dulces gallardias;
 I que feliz trasciendo admire Apolo
 D'el Polo de su lumbré, a un mejor Polo.

41

Vióse un prado que ahun vencen sus deslices
 A los summos alcázares de Flora;
 Siendo la Alba, la rama, i los matizes,
 Más que flor, más que selva, i más que Au-
 En fé de que en sus ámbitos felices (rora:
 La perfeccion más culta se atesora,
 Enseña la aurá, el Sol, i el verde suelo,
 Más que luz, más que Tierra, i más que Cie-

42

(lo :

Quanto derrama espíritu apacible
 En bosques aromáticos Pancaya,
 Quanta el Hydáspes extension plausible
 Con aureos limos fertiliza o raya,
 I quanta pompa la ave indefectible
 Junta en su hoguera, todo aqui se explaya:
 Son Babel de deleite i de bellezas
 Frutos, bálsamos, flores, i cortezas.

Y z

Com.

43

Compite con la Rosa la Granada ;
 De flor i fruta Reinas superiores ;
 En cuya fé más votos de encarnada
 A una las frutas dan , a otra las flores ;
 D'el botón , i la cáscara raigada ,
 Muestran en granos i hojas sus colores ;
 Haciendo la ansia de ostentar su pompa
 Que una se desabróche , otra se rompa .

44

Los Enébros , que Cedro son fragante ,
 Más firmes duraciones athetoran ;
 I las Palmas que en vario sexo amante
 (Tórtolas de las plantas) se enamoran .
 Tiene el casto Laurél gala constante ;
 I ahun los Almèndros placidos mejoran
 Su rifa floreciente i lifongera
 Con que suele nacer la Primavera .

45

Si en los verdes Naranjos en que habitan ,
 Varias Nymphas recatan sus estrellas ,
 Patentes en las limas bien palpitan
 Dorados pechos de Hamadryas bellas .
 Las parras no a los olmos se limitan ;
 Mas de qualquiera planta , a ennoblecellas ,
 Cuelgan a haces los pámpanos opimos ,
 I penden los racimos a racimos .

Gy-

46

Gyran mil arroyuelos por el prado
 Con sonoro halagueño Labyrintho;
 Ya salpican un Lilio enamorado,
 Ya un Narciso refrescan, ya un Jacyntho,
 Appressúrase el Cielo embelesado
 A ver como hacen jubilo indistinto
 En murmúrios los Zéphyros suaves,
 I en encantos las fuentes i las aves.

47

Vuela a la fiel consorte el xilguerillo;
 Suspira el ruiseñor tierno i canoro;
 Descoge a estànque diaphano i sencillo
 Alas de plata el cygne, i quiebro de oro;
 Jardines el pavòn, i ethereo brillo,
 Imita de su rueda en el theforo;
 Florido en visos al vergel complace,
 I a azules astros vivo Cielo se hace.

48

De la América plumas i concentos
 Que hoi buscamos, el àmbito mejora;
 Bebe con el Oido sus accentos
 Hydrópica de néctares la Aurora.
 Roxas i verdes aves dan los vientos,
 Con voz de humano labio imitadora;
 Lumbre el Phènix allí por plumas riza,
 I en el Sol de sí proprio se eterniza.

Y 3.

Dig.

49

Dignas d'el bello sitio hermosas pieles
 Travesséan con impetus sencillos;
 Vagando entre las flores i planteles
 Doradas liebres, blancos cervatillos.
 Si el Armiño fugáz con plantas fieles
 Matiza de candores los tomillos,
 Saltando el conejuelo, en flores bellas
 Estremece el humor de las Estrellas.

50

Por una calle de lamos, torcida
 Al vago arbitrio de una fiel ribera,
 V su espuma a ser plata entretexida
 En los brocados de la Primavera.
 La orilla, de mil flores guarnecida,
 Sigue inducido el Rei por la alta Esphera;
 I en más districtos encontr apacibles
 Otra copia de objetos más plausibles.

51

Canceles de jazmnes trepadores,
 Entre esmeralda inquietas fuentecillas,
 Favonios, i bellísimos Amores,
 Variando el cuello amantes palomillas,
 Deliciosas techumbres de verdores,
 Dulces enamoradas tortolillas,
 Fragancias i matiz que no fallece,
 Son los objetos que el camino ofrece.

Mu

52

Muchas Nymphas i Jóvenes, el llano
 Se vian ilustrar diversamente,
 Con bailes que el Amor alienta ufano,
 I musicas que invidia el Sol luciente.
 Es en todos, oppuesto al luxo vano,
 Limpio gabán el trage congruente;
 Debaxo blancas túnicas el lino,
 I bruta piel sandalias les previno.

53

Todos dexan la accion que los aduna,
 I su concurso más i más se aumenta;
 Ninguna hermosa Virgen, i ninguna
 Sabia Matrona detenerse intenta,
 Bello infante en los brazos lleva alguna,
 Que al ver la extraña turba se amedrenta,
 El rostro aparta que el temor confunde,
 I entre los pechos de la Madre se hunde.

54

Los que menos absortos se miraban
 Hacen d'estos successos escrutinio;
 I hablando unos con otros acordaban
 Mucho anterior anuncio i vaticinio.
 Aquel que metal viste (pronunciaban)
 Es sin duda en quien luce el Real Dominio;
 Aquel que en largo trage viene occulto
 Será piadoso el que preside al Culto.

Y 4

A

55

A la Nutriz pregunta con cuidado
 Tierna Virgen: Qual tierra se examina
 Donde nacen de hierro iluminado
 Los hombres? Quien afsi el metal affina?
 Tanto dragon de plumas enroscado
 Que en sus frentes al Aire remolina,
 Es vivo acafo? I con impulsos varios
 Silba por devorar a los Contrarios?

56

Festivo el más anciano le agradece
 A su edad que durasse hasta aquel dia;
 Bellos garzones quanto Abril florece
 De altos árboles llueven a porfia.
 En jazmines caer allí parece
 Roto el Sol blanco de la Láctea via,
 I en Astros de claveles por el viento
 Venirse todo abaxo el Firmamento.

57

Laureles a que ahun cede el calambúco;
 Dan a los pies de Alphonso, i los coronan;
 I más aromas que el vergél Malúco
 Vierten, i en tanto assunto perficionan.
 Por todo el odorífero arcabúco
 Musicos instrumentos proporcionan;
 I al Heróe otras Damas o Hamadryas
 Con más bailes festejan i harmonias.

En-

58

Entre el applauso , por la fiel comarca
 Le habla un cortés anciano , el sabio Hebú-
 Siendo sus eloquencias al Monarcha (car ;
 Más dulce suavidad que miel o azúcar .
 Oh tu (dice) el mayor que dió la Parca
 En todo el gyro desde el Indo al Júcar ,
 A los Campos Elyfios te abres passo
 Constituidos siempre hacia el Occaso .

59

Vassallos somos tuyos los que escuchas
 Antiquísimos Túrdulos primeros ;
 I la Esphera nos dió , con glorias muchas ,
 D'esta dicha presagios verdaderos .
 Si otros de nuestra gente a férreas luchas
 Se applicaron allá siempre guerreros ,
 Las multitudes que a tu honor destina
 Recatar quiso aqui la lei Divina .

60

Dixo . I el Real Heróe el timbre cierto
 Apprecia , i digna voz d'el nuevo Solio ;
 I las fiestas d'el pueblo allí encubierto
 Antepone al más arduo Capitolio .
 De sus estylos luego el justo acierto ,
 Digno de que se entrègue a immortal folio ,
 Al Anciano pregunta ; el qual no esconde
 Noticia alguna ; i oh gran Rei , responde .

A

61

A estos pueblos dulcissima se presta
 Quanta dicha a lo Humano le es posible;
 Reside el Bien, no interrumpido, en esta
 Frondosa habitacion de lo apacible.
 No altera el mánado injusto a la floresta,
 Ni a los Hombres la Invidia enciende horri-
 Que en la paz d'estas selvas mysteriosas (ble;
 Son siempre unos los ojos, i las cosas.

62

Solo en ardiente i cándida porfia
 Miente nieve el Jazmín, ascuas la Rosa;
 Mentira en fin que con afán de un dia
 Dexa el Sol convencida i pesarosa.
 Usurpa la aura sola quantas cria
 Fragrancias la espeffura venturosa;
 Solo llaman los Zéphyros suaves
 No el Hombre a lides, sino a amor las aves.

63

La docil fuente donde se deriva
 Tanta felicidad a estos Mortales,
 Es que no los distingue o ya la altiva
 Nobleza, o ser diversos los caudales.
 Su gloria se affianza progresiva
 En que sin distincion sean iguales:
 Por todos estos ambitos inmunes
 Los bienes i las almas son communes.

Cre-

64

Crecen las plantas para todos, nace
 Para todos la miés, cae el rocío
 Para todos, i a todos satisface
 En riegos d'el frutal pródigo el río,
 Las caías la floresta nos las hace,
 Que son las ramas d'el vergel sombrío,
 Pues Primavera eterna i deliciosa
 Acá la luz nos labra prodigiosa.

65

El alimento nuestro son las frutas
 Que fértil nos dá el bosque i la campaña,
 La bebida las venas nunca enxutas
 De quanto arroyo nuestras selvas baña.
 No el trage permittió modas astutas;
 Pues por más que los pula idea extraña,
 Jamás el lino i lana padres dexa
 Más ilustres, que un cespéd, i una oveja.

66

Hai artes de labrar desde el preludeio
 El ropage que viste nuestra gente:
 I instrumentos de musica i tripudio;
 I otros de operacion más excelente.
 Libros, con que penetra nuestro estudio
 A aquello que el Senado nos consiente,
 Investigando el Cielo i Tierra grata,
 Deleite que sin fin nos arrebatá.

No

67

No en Roma vió la pradería Quincia
 Darfe tanto respecto a Cincinnato,
 Ni en su templo d'el Sol la cumbre Pincia
 Dió tanto obsequio al Délphico retrato,
 Como a qualquiera anciano esta provincia
 Presta veneracion i animo grato;
 Ellos dirigen ya la accion, ya el ocio,
 I al Gobierno dan luz, i al Sacerdocio.

68

Veinte d'ellos que sabios se habilitan,
 Son Senado, en que el màodo se reparte;
 Mas ni cárcel ni pena premeditan,
 Pues no hai quien de lo Justo aqui se aparte,
 De quanto nuestras gentes necesitan
 La aplicacion su juicio nos comparte;
 I aplicandonos todos, nos obliga
 Corta i leve a cada uno la fatiga.

69

Fixa es la Religion; tambien se infiere
 Sean puros los vinculos nupciales;
 I aquello que hácia sí cada uno quiere
 Con los otros en obras cumple iguales.
 No hai más leyes; ni el juicio las inquiere;
 Pues qual río partido en mil raudales,
 Allá mirais perderse, entre otros Reyes,
 La Razon, dividida en muchas Leyes.

Creè-

70

Creèmos un Ser Summo en Orbe Olympio
 Author de quanto Ser a idear llègo;
 Por el qual para el Justo i para el Impio
 Igual premio i castigo hallamos luego.
 Es victima el rocío puro i limpio
 En aureo vaso sobre la ara al fuego,
 Hasta que leve hácia la etherea sala
 En vapores purísimos se exhala.

71

Dixo . I poco distante d'el thesoro
 Que dá eterno el Abril a estas quietudes,
 Se vió el albèrgue de la Edad d'el Oro,
 Que es un bosque de ricas plenitudes.
 Tal Virtud mineral fue su decoro,
 Que a vencer mil preciosas magnitudes,
 En arboledas de estructuras sabias
 Tíbares abortò , produjo Arabias.

72

Es floresta el metal; creerías luego
 Viendo el raro fulgor vegetativo,
 Que la lluvia de Danae le es el riego,
 I el contacto de Midas el cultivo.
 Densa tanto, que casi a juzgar liego
 Que sea un tronco el ambito excelsivo;
 I que sola defienda en su extrañeza
 A toda una espeslura una corteza.

De

73

De aquí se arroga el Tajo lo dorado,
 Debido a este vergel que le ennoblece;
 Corre el Oro en Pactólos por el prado,
 Cada peña un Ophír o un Sol parece.
 El bosque, de sí mismo iluminado,
 Más luces en más ramas esclarece:
 Con pasmos viera quien allí se embosque
 Faltar la sombra por ser denso el bosque.

74

Pudo la hija de Glauco, sin contienda,
 Mejor que en las Eubóicas regiones,
 Dar a Eneas aquí la hermosa ofrenda
 Con que vió las recónditas mansiones.
 Qualquier arbol se vé que comprehenda
 De Atalanta las ricas dilaciones;
 Oro las flores son, oro las gramas,
 Oro el tronco, oro el fruto, oro las ramas.

75

Hace, al moverla el Viento, alta harmonía
 Cada hoja, qual Sirena en choro aquátil;
 Nido i raro exemplar de melodía
 Dá un arbol mismo al musico volátil.
 Un aureo templo en aureo risco había
 Entre brillantes palmas de aureo dáttil;
 Coronando a la cumbre de su estancia
 Una estatua feliz de la Abundancia.

De

76

De oro es toda ; i por lauro soberano
Tiene de flores apacible copia ;
De mieſſes enriquece la una mano ,
I la otra de un precioso cornucopia ,
Como caído al techo más que humano
De espigas rubio enxambre en èl se copia ;
Donde , en ſus viſos pálidos gravadas ,
Las mieſſes finge el oro ſazonadas .

77

Eran las puertas de coral luciente ;
I amaneciendo en èl los tornaſoles
Se muestran de un Sol de oro , a cuyo Oriente
Parecía el coral los arreboles .
Liſa tabla de purpura ſu ardiente
Plana ſe ofrece a raſgos de faroles :
Reſbalára la viſta en ſu theſoro ,
A no tenerſe en los follages de Oro .

78

Al acercarse el Rei , con promtitudes
Las puertas preciosíſſimas ſe abrieron ;
I bellas Celeſtiales multitudes
D'el templo a la floreſta transcendieron .
Eran eſtas las ſacras Juventudes
Que al Mundo en ſu principio acontecieron ,
I mirándole luego pervertido ,
Huyeron a eſte eſpacio eſclarecido .

Tu,

79

Tu, discreto Platon, que de honor llenas
 A Grecia, i con reciprocos destinos
 Quando en Dèlphos Apolo, tu en Athenas
 Al renombre nacisteis de Divinos;
 Pues dices que si viesse el Mundo apenas
 Un rayo d'estos Soles peregrinos
 Le ofreciera holocaustos i union pura,
 Tu descifra a la Tierra su hermosura.

80

Qual rueca hilò topacio? I quien transforma
 En estambre el rubí con nueva alchímia?
 Pyrópos i chryfólithos conforma
 La ropa i trage de la turba eximia.
 En bordado granates une i forma,
 Por claveles, la luz purpurea i nimia;
 I en labor que frondosa ser pretende,
 Aspero al ramo la esmeralda enciende.

81

Alphonso con excelfo regozixo
 Festeja las Deidades que no ignora;
 I en reciproco abrazo el amor fixo
 De las Diosas i el Rei se añade ahora.
 Llegò la gloria (la aurea Edad le dixo)
 Que es premio a tu fatiga vencedora;
 I ahun d'èl una gran parte, qual te gusta,
 Será lleno Alathar de lumbre augusta.

Tra-

82

Traximosle d'el odio i lides a este
 Sagrado sitio i sólida alegría,
 Donde logra por tí que se le preste
 Ser nuevo i Celestial Soberanía.
 Era poco a tu influxo ver Celeste
 De Lysbòà el tropheo i Monarchia,
 Verás (d'el Campo Elyfio en la comarca)
 Celeste i conquistado ahun el Monarchá.

83

Dixo . I las Realés plantas fiel venera
 Ya Rei , ya no Alathár , el Obsequioso .
 Con los brazos Alphonfo remunera
 Su culto , como a egregio i Magestuoso ;
 Si ver jufto a Rei tanto (le pondera)
 Premio es que me guardò Numen piadoso ,
 A merecer tal premio i tal contento
 Ahun foi deudor de Heroicidadés ciento .

84

Sírvete de mis reinos i naciones ,
 Donde no hai a tus dichas embarazo ;
 Por gustosas i eternas duraciones
 A Alathár i la Paz a un tiempo abrazo ;
 Triumphá tu ; cuente el Orbe más blasones
 En tus docilidades que en mi brazo :
 A que excedes mi hazaña me conuenzo ,
 Pues vences a Alathár , si a Africa venzo .

Z

Eres

S5

Eres Rei, i has de serlo. Desde ahora
 En Libya, sin tumultos i sin lides,
 Te aguarda un digno reino i fiel te adora,
 Porque ni el Solio ni la patria olvides.
 Dixo. I donde con furia luchadora
 Al arenoso Antèo venció Alcides,
 En Tíngi digo, procurò al instante
 Premiar al Rei depuesto el Rei triumphante.

86

Dilatadas provincias a electivo
 Augusto eran allí jurisdicciones;
 I que a Alathár elijan logra activo
 Alphonso, al ver sin Dueño essas regiones.
 Al nuevo Rei, por lustre primitivo,
 Le dá luego (al partir ahun dió más dones)
 Las gentes, naves, i caudal crecido
 D'el gran Socorro que de Adhérbe ha sido.

87

Entretanto Real huésped, sin disgusto
 Asiste a nuestra gloria el Africano.
 A este tiempo más dicha i nuevo gusto
 Tráhen los Genios desde el Aire ufano.
 Desprendido el estorvo no robusto
 De la niebla en que el Astro ha sido arcano;
 Se diffunde la luz. Ya quanto herido
 Tuvo el Campo, a su influxo ha guarecido.

Ahun

88

Ahun Lysbòa al fulgor que se dilata
 Destierra quanto assombro la horroriza;
 I qual Phénix renace a beldad grata
 De más Lumbres a un tiempo i más ceniza;
 Un Iris la ciñó que de escarlata,
 De oro, de azul, i verde, se matiza;
 Pintando en perfecciones su modelo
 Concavos más Celestes que el d'el Cielo.

89

Todo el pueblo a mirar los bosques de oro
 Corria, como Egipto a hallar a Osiris;
 Admiran de Alathár el Real decoro,
 Bien que nunca fue Néro, o fue Busiris.
 Es palmo de las Selvas el thesoro,
 Las Nymphas, i las luces de aquel Iris;
 En la aura que feliz glorias incluye,
 Igual genio, igual bien se les influye.

90

Nunca en páz terminò tan venturosa
 Otro horror, i otros Impetus sangrientos;
 Concurrieron Amyntor i su Esposa,
 I los Padres, que Alphonso unió contentos;
 Achímo con Cydippe, i con la hermosa
 Aurinda Aücólo añaden lucimientos;
 Ahun llegaron, por marchas anteriores,
 De toda Africa ahora Embaxadores,

Zz

A

91

A Alphonfo los dirige, a que altamente
 Le veneren Celeste i sacrosanto.
 Européos Monarchas igualmente
 Conduxo de la Fama el triumphal Canto,
 Fue precisa tal pompa, tanta gente,
 Tanto Real esquadron, Principe tanto;
 Debiendo a este progreso que le absorbe
 Ser theatro en Lysboa unido el Orbe.

92

Comprueban el affecto i placer fino
 Las dádivas que ofrece cada tierra;
 Para el Rei Vencedor culta previno
 Brocados Francia, joyas Inglaterra.
 Sèdas varias al triumpho peregrino
 Inviaron (si gente no a la guerra)
 Los que a Turno usurpò bellos países
 La Descendencia náufraga de Anchises.

93

Trinácia, en toda edad Nutriz de Europa,
 Refrescos i abundancias nos dió extrañas,
 A velera fiando aquátil tropa
 Quanto hai en sus planicies i montañas,
 Nunca ostentò mejor que fértil copa
 Son de Baceho sus concavas campañas,
 Trox de Céres sus vegas, si notorios
 Tridente al Dios d'el Mar sus promontorios.

Tan-

94

Tanta demonstracion i Real ventura
 Que d'el Olvido la Castalia exime,
 Complace a Alphonso, i que su hazaña pura
 A mil Siglos magnanima se intime.
 Ahunque fuera de sí nada procura,
 Gusta de los applausos lo Sublime:
 Si algo de la Virtud premio se llama,
 Premio de la Virtud sola es la Fama.

95

Si bien ni en estas pompas cessa el Cielo,
 Viendo quanta Deidad, oh Alphonso, exha-
 I que de Solios de Astros ya en el Suelo (las,
 Digno te qualificas i señalas.
 Dar a nuestra Victoria el Sacro anhelo
 Más adornos dispuso, i nuevas galas:
 Abrióse el Polo, i todo a estos ambientes
 En Mares se vertió resplandecientes.

96

Explayáronse en ondas voladoras
 Objectos i prodigios singulares;
 Primavera i huestes brilladoras
 De vivos florecientes Luminares;
 A diluvios bellissimas Auroras,
 Celestes Paranympnos a millares;
 Llegando a conocer en tropas bellas
 De su Sol la presencia estas Estrellas.

Z 3,

Mos

97

Mostrábase en un throno incomparable
 A cuya vista lo más bello es rudo,
 Aquel Puro, aquel Inclyto Inmutable
 Que ni pudo no ser, ni empezar pudo.
 El Maximo Existente, al qual no es dable
 Comprenda el Saber nuestro, pues no dudo
 Que al verle Immenso allá infinitamente,
 Nuestra sciencia es finita immentamente.

98

Como el que observa al Sol i d'el no dista
 Viendo por sabio anteojo sus fanales,
 Pues lleva al Cielo en un cañon la Vista
 Fabricandose el mérito a crystales,
 Al acercarse a la visual conquista
 De los Phebeos climas immortales
 Halla abyfmos de luz que dexan rojos
 A gritos de esplendor sordos los ojos;

99

Afsi por lucidissimas beldades
 El Numen se recata u desaparece,
 I a las gentes que alumbra a immensidades
 Con mucho amanecer las anochece.
 Mas luego mitigando actividades,
 I elevando Sentidos que exclarece,
 Porque nadie sus rayos pierda occultos
 Lo que a luces negro permite a indultos.

A

100

A Alphonso el Dios parcial premia i sublima
 Con diadema feliz de Estrellas ciento;
 Ni vuelto luego a la siderea cima
 Lexos está d'el decretado aumento.
 La Edad d'el Oro, i su Concurso anima
 Al ya perfecto Solio, i le es aliento;
 Bien como es en espíritu fecundo
 La Pupila d'el Cielo Alma d'el Mundo.

FIN.



FE DE ERRATAS.

L IB. primero, Octava 3, verso ultimo,
 Le sea tu atencion LEE Sea tu
 dignacion

Z 4

Lib.

- Lib. 2, Oñt. 11, vers. 5, I Monstruo
LEE Monstruo
- En la misma Oñtava, vers. 7, de quien
LEE I de quien
- Lib. 2, Oñt. 26, vers. ultimo, noble
LEE Zenith
- Lib. 2, Oñt. 66, vers. 5, estólido LEE
stólido
- Lib. 3, Oñt. 35, vers. 7, al agua LEE
a la agua
- Lib. 3, Oñt. 107, vers. primero, Dixo. I
LEE Aucólo
- Lib. 5, Oñt. 18, vers. primero, Viento,
LEE Vientos,
- Lib. 5, Oñt. 28, vers. 2, hombre LEE
hombres;
- Lib. 5, Oñt. 74, vers. 6, De los Dio-
ses LEE De la alta Esphera
- Lib. 6, Oñt. 39, vers. 4, Ahcimo LEE
Achimo
- Lib. 6, Oñt. 55, vers. 8, d'el Asia,
LEE de la Asia,
- Lib. 8, Oñt. 44, vers. 4, refulgente,
LEE transcendente.
- Lib. 8, Oñt. 46, vers. 7, pedazo LEE
pedazos
- Lib. 8, Oñt. 62, vers. 4, Cou LEE
Con
- Lib.

Lib. 8, Oct. 63, vers. 7, pielagp LEE
pielago

Lib. 8, Oct. 78, vers. 1, Cobra LEE
Muestra

Lib. 9, Oct. 13, vers. 3, Ludribrio LEE
Ludibrio

Lib. 9, Oct. 22, vers. 3, Sabre LEE
Sobre

Lib. 9, Oct. 90, vers. 3, I ahun d'el
barbaro &c. LEE I ahun más porque
Pandemio detenido

Lib. 9, Oct. 106, vers. 8, ruego LEE
fuego

Lib. 10, Oct. 29, vers. 7, fi LEE si
Con la correccion d'estas erratas, i
de otras menores que facilmente se ad-
vierten, concuerda este Libro con su Ori-
ginal. Madrid, &c.

Lic. Don Manuel Garcia
i Alesson.

Corrector General por su Magestad.

*todas las erratas, que previene
la fé de arriba, estan corregidas
en sus lugares.*

AVI-

AVISOS HISTORICOS D'EL ASSUMTO.

AL entrar en la batalla de Oríque, tomó Alphonso las Insignias i título de Rei. Ni quedò mal puesta la infancia de la Magestad, pues se condecorò con tan estupenda victòria. Fueron los vencidos el Rei Ismár, dueño de la mayor parte de Alemtéjo; i entre otros Monarchas faccionarios Alathár, que en Lysbòà reinaba i se distinguía por más poder i más riquezas. Que se llamasse Alathár, i asistiessse en las horribles batallas a oppugnar-nos, lo certifica Mariño en su primer tomo de las Grandezas i antigüedades de Lysbòà.

No desmayáron los Africanos; antes reuniendo los fragmentos de Oríque, i aumentandolos con nuevas reclutas, pusieron en campaña otro exercito como el primero. Fue su designio aniquilar d'el todo al reciente Solio. Así llegaron implacables hasta la Ciudad de Leiria. Hallábase Alphonso sin tropas. Mas Dios que le exaltaba, traxo una Armada de Soldados i Caballeros Franceses a las playas d'el Porto. Aggregáronse a las tropas que Alphonso pudo juntar. I con este exercito no mayor que el que tuvo en Oríque, venció segunda vez a los enemigos. Desposseído Ismár
de

de sus Dominios, se refugió en la Corte de Alathár, en cuya proteccion se mantuvo.

Conocia Alphonso desde el principio que la fundacion de su Reino, mal podría subsistir en quanto subsistiese el Reino de Alathán. I era todo su anhelo ganar a Lysbòd, como perfeccion, i seguridad forzosa de la Monarchia. Faltandole competentes fuerzas para el Assedio, se applicò a bloquearla, ganando las Plazas d'el contorno.

En la espaciosa i illustre poblacion llamada Santarèn, reinaba Ausècri, o Adhèrbe; que tambien se habia mezclado en las turbulencias antiguas. I acabada una pequeña tregua que ajustaron, le assaltó Alphonso una noche, i le ganó su Corte; de la qual fugitivo el Rei Adhèrbe, solicitó el favor de los de Africa, i Andalucia.

Prosiguió Alphonso el bloqueò, oppugnando otra Plaza situada en la sierra de Cynthra, sobre el Mar. Tiene la sierra este nombre, porque pretendiendo sus primitivos moradores dedicar templo a un Emperador de Roma, i no permitiendolo el Emperador, le dedicaron a la Luna o a la Diosa Cynthia. Occupò Alphonso la cúmbre, i la Plaza. De allí, mirando al Océano, vió que llegaba al vecino puerto una Armada de ducientos navios

vicos. Supo que el General era Guillelmo, hermano d'el Rei de Inglaterra; i que con él venían Erico Rei de Dania u Dinamarca, Theodorico Conde de Flandes, Eudon Duque de Borgoña, i Hartvico Principe de Brèmen, con muchos Caballeros i tropas de Francia, Inglaterra, Holanda, Alemania i Dinamarca. Testificanlo Setho Calvisio en sus Anales d'el Mundo, i el Abbad Dodequino en el Diario que dexó escrito d'esta expedicion.

Agassajó Alphonso a los Extrangeros; i ellos admiradores de su Fama, i noticiosos de su Empressa (dexando la de Jerusalem adonde se encaminaban) se unieron a nuestro exercito. D'este modo concurriendo tambien las naves de Portugal, se formó por mar, i tierra, el Asedio de Lysbòa.

A la otra parte d'el Tajo, en tiempos antiquissimos, estuvo la Nacion de los Barbaros Sárrios, por los quales se llama Barbárico un promontorio de aquella Còsta. Los Africanos que posséian el referido territorio conserváron el nombre i costumbres de los primeros habitantes. Pero en estas guerras se mantenían neutrales, aunque prevenidos. En frente d'ellos pone el Author una Isla Vulcánica, que pudo existir, i haberse arruinado; pues

pues por el mismo rumbo en Mares no remotos succedió reventar otro Voltán, i deshacer enteramente a otra Isla.

Hallábase Alathár con incontrastable guarnicion; parte, porque toda Africa le había enviado tropas; i parte, porque los Principes de su Creencia que abun se mantenían en Hespaña, le socorrieron, pretendiendo el casamiento de Cydippe hija unica de Alathár. Enamorado d'ella Achimo, Rei d'el Algarbe assistía en Lysbòa con muchas tropas de sus Provincias, como lo declara Frai Bernardo de Brito en la Chronica de Cister, Tomo primero, Libro quinto, Capitulo decimosexto. Allí cuenta tambien la prision de Cydippe, i la dichosa fineza de Achimo, que el Poeta mejora en el Libro nono d'este Poëma.

Entre otras victorias que el Herbe obtuvo de varios exercitos empeñados en el socorro i venció al Rei de Granada, i al Rei Adhérbe, junto a una ría que al Oriente de la Ciudad forma el Tajo, i se llama la Boca de Sacavèm. Ultimamente se reduxo Lysbòa a una extrema falta de víveres.

El Author (attento siempre a las más delicadas reglas d'este genero de Composiciones) empieza su Obra describiendo los Quartéles, i al Herbe ya vencedor de las antecedentes hostias

tilidades. I para la integridad Historica, introduce la Fama, en el Libro segundo, haciendo memoria de la batalla de Oríque i de los demás progressos hasta el principio poético de su narracion, que lo es la Oétava nona d'el Libro primero:

Refiere lo restante d'el Sitio i conquista de Lysbòa, como profecucion, i establecimiento de la Fundacion de la Monarchia. Los Lectores que quisiéren Poéma, deben apprehender los successos como en èl los exorna el Author: Los que buscáren Historia, consulten los Libros d'esse institúto. Son diversísimas las leyes de ambas Profesioness; siendo la Poética incomparablemente más dificultosa i más sublime. Solo convienen en ser la una peligro de la otra; pues de la misma suerte que sería ridiculo el Historiador que escribiesse como Poéta, sería tambien insípido i despreciable el Poéta que escribiesse como Historiador.

ADVERTENCIA.

TODAS las Oçtavas d'el Author (impres-
 sas , i manuscritas) que desechò al
 emendar su Alphonso ; pertenecen a su segun-
 do Poëma d'el Nuevo Mundo : Las demás
 poesías que ha compuesto ; Lòas , Bailes , Le-
 tras para musica , Sonetos , Romances , i una
 traduccion d'el Alphonso en la Lengua Por-
 tuguesa ; con otras Poesías , i prosa , en la
 misma lengua ; lo cède todo , para que los
 Plagiarios se engalànen i aspiren a parecer per-
 sonas . Lo que reserva unicamente para sí , i
 reconoce suyo , es su Historia de las Cuevas
 de Salamanca , sus dos Poemas épicos El
 Nuevo Mundo i El Alphonso , i sus Obras
 Latinas que ha impresso i determina im-
 primir .

EL CABALLERO BOTELLO
MANDO ENQUADERNAR SU SIGUIEN-
TE COMPOSICION DE HEXAMETROS
LATINOS A LO ULTIMO DE SU HIS-
TORIA DE LAS CUEVAS DE SALA-
MANCA. I AHORA HIZO SE PUSIESSE
AQUI, POR HABERLA AÑADIDO. I
PORQUE TAMBIEN AÑADIO LAS NO-
TAS EL DOCTO INTERPRETE QUE
COMPUSO LAS PRIMERAS. VAN DI-
CHAS NOTAS DESPUES DE LA SA-
TYRA.

EQUITIS D. FRANCISCI BOTELLO
de Morães & Vasconcelos

SATYRA.

QUID digito premis ora? Vetes licet, elo-
quar. Eheu!

Eloquar: & Satyris operam dabo. Quo
piger olim

Perfius, & quo ingens Juvenalis pulvere luit,

Cur non succutitur noster currus? Juvet Artes

§ Ingenuas coluisse, juvet non dura Minerva.

Nugarum fatuos idem si purgor amores,

Purus, & ad nullum docilis pallere tribunal.

Nec mi testiculi fibram finxere paterni

Aut cornu, aut ferro. Nobis data bilis, & acer

no Natus, & indomita est jecoris petulantia ficii.

Servos tot vilis non pavit Spartacus unquam

Urbis ad excidium, quot repunt face Latina

Artis ad exitium Vates. Revocantibus istis

Barbaries indocta redit, quam Græcia quondam

§ Runcatrix Latio dumoso culta revulsit.

Pluris erunt, subito dederit quibus impete limos

Garrula Castaliæ Nais. Laus maxima, si quis

Centum quam Medici nequeant inhibere, phre-

ness

Perfurit assidua; liquefacti & more Canopi

no Proxima perfundit, numeris dispersus iniquis.

Sed patet illæsum pluteum, nec Vatis anhelii

Corrosos ungues. Quid refert unus ineptis

Partibus accedam? Veluti cum fortè caterva

Aa

Ra

- Ranarum vastas cogit strepitare paludes;
 25 Non ideo insomnis plus est vicinia, fauce
 Insurgente nova: quamquam sit Homericæ rana
 Limnœcharis, multumque furens a Vate coaxet.
 Aspicias, Alecto quanta exerit audax
 Ignivomus rictus, tumefactaque colla veneno?
 30 Hinc nemora in classem descendunt, qualia
 Nymphis
 Æquæva & scopulis bimari sata Pyrenæo.
 Nunnâ Phlægiæus nequicquam exterruit agger,
 Thessala quod nostro casuerunt prælia monte.
 Vix tamen & fraudata comis & cortice sylvæ
 35 Sufficit in proras. Illas concendit Iberus.
 Vexillis rugiunt Euro crepitante leones.
 Arma parat Gallis atavus millesimus Hector,
 Et cognata Venus. Brumales deserit Alpes
 Allobrogum metuenda cohors. Non parva mi-
 natur
 40 Anglorum suspecta quies, lentique Baravi
 Consilia. Occursant acies, lituulque Booten
 Conterret; pavidosque jubet non stare Triones.
 Cycloperum capienda domus, regnumque canoræ
 Parthenopes. Reperant glaciale Theutones
 Albin.
 45 Cur Cynici non more vafri mea dolia volvam,
 Nempe laborantes dicar ne fortè tot inter
 Desidiosus: si das dolia dicere saltem
 Versiculos? Morbus transacto increbruit ævo.
 Nil aliud faciam nisi nugas promere, quamquam
 50 Det Lachesis potare mihi centesima musta.
 Impuè adjunget diræ vesania gentis
 Atrox ridiculo? Critpabat ad omnia nasum
 Democritus; sed erat, fletus qui fundere alter.

Nos

Nos pariter plorare levis, ridere molestus
 55 Debit, & miscere animos. ÆTAS agit omnis
 Aut pravum, aut aliud; sociat pars major
 utrumque.

Pandite Pellæo victori, Juppiter Hammon
 Quas habitat sedes. Properat meritoria turba
 Pontificum: melius caupones dixeris Afros.
 60 Nam subito sacra loculi tumere taberna.
 Intima thuricremis redolent altaria flammis,
 Et pecudes pecudi mactantur victima Divo.
 Nil validis licuisse Notis mentitur Haruspex,
 Indociles adytis cineres perflante procella.
 65 Salve magna Jovis soboles, aliâque datua
 Progeniem dignam Solis stellantis Olympi.
 Talia ditsimulas? O certè corniger Hammon!
 Jam Mundum spoliare decet, jam evertere tota
 Imperia. In prædam cupientis plura Tyranni
 70 Orbis eat quantum gelidumque interjacet I-

erum,
 Gemmiferamque Thetim, placidos ubi compu-
 tat annos

Primo Sole calens & nocti concolor Indus.
 Dediticit patriam: traxere Eôa bibacem
 Musta, trahunt furem gazæ, turpemque cynædi.
 75 Quid mihi cum stolido? Magnæ peto moenia
 Romæ.

Illic libertas, illic nitidissima forsan
 Sæcula, non fulvo lucem faciente metallo,
 Sed Decimi fulgore viri. Seder Appius: audi.
 Pelle undam, cœtus sceleratos discute licet.
 80 Et da mancipium domino. Sic imperat ardens
 Mancipium sceleris; qui tunc erat arbiter urbis.
 Atque Pater patriæ. Sed inarsit Martia bilis,

Pectus adest Bruti; credas adstare Catonem.

Franguntur falces, fugit Appius, horrida Romam

85 Plebs agitat; pereunt Lamiae, superante popello;
Sola nec arrepto cecidit Virginia cultro.

Præcave: nam subitis succumbes stulte periculis.

ILLE SAPIT, qui scivit heri. Vos unde timendum est,

Sumitis exemplar. Qua non in sede Decemvir

90 Pejor? nempe avidos ultra proferre quod audent,

Scis imitatores. Utinam quibus Appius, Idmon
Sisteret: ubius facilis jaëtura puellæ.

Ad Romam redeo, Sacraque probra Palati.

Non spernenda dedit Rutulis duo lumina Regni

95 Flavia gens. Calvus tandem venit Induperator

Tertius, impatiens, & inæqualis, turpisque.

Nam pius obscænis studuit, sacrisque profanus,

Et fuit in magnis minimus, magnusque pusillus.

Laxat regna triceps (jussit Regnator Averni:)

100 Inficiunt pestes Mundum: supereminet illas

Tetra supersticio. Rex fiet Regis, & idem

Extorquebit opes, audito nomine, quisquis

Despuet ad nigros Lemures, qui sordidus ambit

Obstipo vultu, atque oculo radente latrinas.

105 Perditus infami fluxit sub Principe Tybris.

Quidquid erit, jussos appellat Cæsar inermis

Annales; Magnus, de te si credimus illi.

Tu novus Amphion Thebarum Stadius Heros,

Vastatorem avium, quas captat aranea, cunctis

110 Præfers Naminibus. Pol! qua mercede mi-

sellus?

Ne sicias fontes Permessidos. Arce dolosa

Fert sitis ista famem. DA carmen carmine dignis.

U^{na}

Urgent Vestales. Equidem nil sanctius uf-
quam

Invenies. Illuc meritò se contulit olim

115 Pervagus Orbe pudor. Quid non vesana coëgit
Improbitas? Vestæ divinos inquinat ignes
Flamma nocens, vanique infanda licentia Martis.
Nympha (papæ !) Divum recubans absorbet
amantem?

Heus bone Bellipotens! Sic sis Deus? Addi-
tur ecce

120 Infula congestis delusa, & victa trophæis;
Nec nova Lemniaco plectuntur gaudia nodo.
ESSE parum nescit quidquid peccare Potentes
Audetis: tequimur, delictaque mundus adorat.
Prostant Vestales; nulla est sine labe sacerdos:

125 Vesta abiit. Petulans polluta regnat in æde,
Et Vestale aliis pandit Cytherea lupanar.
Hinc etiam spernet temerati damna cubilis
Nævia, dum vulvis faciunt exempla jocandi
Quas decorat vittatus honor. Coluisse feruntur

130 Orphea saxorum nimbi, retinente canore
Threicio: motos stupuit Rhodopeia tellus,
Et peregrinantes lapides in nubibus. Est nunc
Segnities illis, & pigra libido jacendi.
Ah! revolent, ipsasque premant, ipsumque se-
quutos.

135 Deducus haud rarum est gemino frons ossæ
cornu.

Mista maritali glutis absinthia melli,

Nec lapis: O meritis, cui præbes ora, capis-
trum!

Sum Procer: Hæc mihi totâ desperande Poëta
Anticyra? Hæc tibi: nam quis risus aptior un-
quam

240 Elicere ꝑ adveniat quamquam Sarmenus , & ille
Gratus Galba seni Caprearum , aut scurra Ca-
ballus ,

Panniculuse , fuit vel quisquis ridiculus vir ꝑ
Est Procer (ut passim) qui non indutrius , &
qui

Maxima jactabit lautos proferre tumultus ,

245 Venator : turbæque tumet , plausûque clientum ,
Sicca triumphatis referens venabula sylvis .

VIRTUTEM si demis , erit deforme cadaver
Nobilitas ; sed cordis inops & forte superbus
Apta tuis reputas natalibus , an tegat arca

250 Orbiculis cunis regum simulacra minuta ?

An sint Attalicæ vestes , an pulcra supellex ,
An rota ? cum possis fraterculus esse quadrigæ .
Artibus & Musis , famæ , decorique priori
Et Dis , & patriæ quid vis impendere ? Rides .

255 Non populus sic ille fuit sectator honesti ,
Exceptus clypeo , & facta ad sublimia natus ,
Nec puer in cunis . Majorum more , sui que
Herculis exemplo teneris valuisset alumus
Squamiferos illic manibus lacerare dracones .

260 Interea vestras tractat citharædus adulter ,
Haud secus ac citharam . Non est hirsutior ullus
De grege Cecropidum ; nec ineptè de grege
dixi .

Torva lacertosus (patuit) generaverat Hypnus
Pignora : sed postquam madidas capit Appu-
la mores

265 Psalteria , distentis infans è pellibus exit ,
Flava comas , patrem proles imitata Sicambrum .
Non aliter Gallus blæsis ubi verba labellis
Eliquat , admissus thalamo resupinat hiantes .

Hi

Hi studii fructus: coitum lasciva choreis

170 Exprimi, incaluit; latebrisque ad furta paratis
 Concubuit verè. Trabeato nupta Sabino
 Ipsa palam, medioque foro tenet Ælia mœchos.
 Fastidita rogat, numerat, faciemque negantis,
 Oscula dum posuit, pluviis madefecit ocellis.

175 Hæc mittam, Xerxémque sequar, dum mi-
 lite mundo

Astra simul, terramque simul, simul impetis
 æquor;

Impuræ doctus bellare ad iussa maritæ,

Qua duce, fossus Athos, vincitæque Athaman-
 tidos undæ?

Ad quid fraternas acies memorare, rogamque,

180 Incestasque faces, & quidquid criminis atri

Oedipodionis objectat fabula Thebis?

Quid conferre potest hic setquipedalis acervus,
 Phryx Berecynthiades? Rictus Erymanthidos?

Ales

Thaumatæa? Vagi discrimen Bellerophontis?

185 Dispeream si non vel nomina nuda cerebrum
 Contundunt pœnitus. Propiora poemata surgant,

Quæ sapiant hominem, valeantque reducere.

Primum

Desipiebas; nunc certe furis. Inspice sedes,

Quantus ob Alphonsum nostris Tagus obstre-
 pat ausis.

190 VIR TUTI umbra est Invidia. Et, te iudice,
 quid non

Indigena occiduis obscurat finibus umbra?

Quod votum fuerat dedimus. Ne litora damnes,

Ex aliis aliis nascentibus undique curis.

Barbara jamdudum Maurorum Regna vocabas;

195 Bar.

195 Barbariora time. Rabidos quis suscitât angustias?
 Vive tibi: tranquilla petis seu tempora vitæ,
 Seu prodesse studes. Vigilet, qui perdidit an-
 nos.

Lydia sit meretrix: lateat, seu prodeat hic, vel
 Ille, quid ad te? Messalinus versibus Urbem
 200 Et premit, & tundit: Mallem quos pertulit ictus
 Follis Anaxarchi. Genium curare Falerno,
 Fornicis & multos perdit scabiosa vorago.
 Sunt spoliatores templorum. Denique quidquid
 Nec stygii novere Lares. Communia narras.

205 DONEC erit Mundus, fluet hac farragine re-
 rum.

Fecere hoc veteres, facitis, facientque futuri.
 Quid plura innecto? Cuncti tua carmina rident;
 Teque simul, cuncti. Pater & Saturnia Juno
 Sanos ob monitus thalamo te, & conjuge do-
 nent,

210 Calliope (quid pulcra velit, quid docta puella
 Amplius?) illaqueet nec dotem frater Apollo
 Causidicis. In me sed quare tetrica matris
 Imperium præsumis? AMOR quos alligat,
 æquat.

Illudent nobis. Quis? Numina culta Maronis?
 215 Hippocrenæ moderator Horatius undæ?
 Eversor Libyæ: aut socii sapientia Læli?
 Novimus. Ad fluvium qualis ferit agmina Co-
 cles,

Ridentes nimium ridebo fortior unus.

EDET pauca sui populum qui cogitat ævi.

220 Exul eris. Cupio. Sed pauper. Die quoque
 foelix.

Nil agere & nihil esse volo; & quid dulcius
 usquam est?

Ri

Ridebo auratum pantofus sæpe Neronem.
 Nil Icribes. Scripsi. Morieris. Sæcula noscent
 Æqualem Superis. Renuent malefida. Phalan-
 gem
 225 Pygmæam magni compressos pelle leonis
 Hos, illósque simul pergam ridere sepultus.

PRÆCEDENTIS SATYRÆ INTERPRETATIO PER
 D. Joannem Gonzalez de Dios in Salmanti-
 censi Acadèmia primarium Humanio-
 rum literarum Magistrum.

DE SATYRA, ET EJUS ETYMO.

DIOMEDES Grammaticus de Poëmatum genea-
 ribus agens, sic Satyræ definit. *Satyræ est Car-*
men apud Romanos (non quidem apud Græcos) maledi-
cum, & ad carpenda hominum vitia Argeæ Comædiæ cha-
ractere compositum: quales scripserunt Lucillius, Horatius
& Persius. Et olim Carmen quod ex variis Poëmatibus con-
stabat, Satyræ vocabatur: quales scripserunt Pacuvius, &
Ennius. Huic consonat Quintilianus (lib. 10. Orat. cap.
1.) Satyræ quidem (inquit) tota nostra est, in qua pri-
mus insignem laudem adeptus est Lucillius. Ibi & Hiora-
tiam, & Persium laudat. Et inferius: Alterum illud est,
& prius Satyræ genus, quod non solâ carminum varietate
missum condidit Terentius Varro, vir Romanorum eru-
ditissimus. Ex quorum sententia duæ referantur Satyræ
species. Quarum secundæ scriptores produntur Pacu-
vius, & Ennius juxta Diomedem. Et de Pacuvio qui-
 dem

dem hodie obscuram satis memoriam habemus; de ejus verò Satyris nullam. Ennii Satyræ à priscis Grammaticis sæpè laudantur. Porphyrius autem vetus Horatii interpres utriusque meminit ad Satyr. 10. lib. 1. cujus hæc sunt verba: *Item Ennium, qui quatuor libros Satyrarum reliquit: & Pacuvium huic generi versificationis non suffecisse.* Opus verò illud Ennii ex variis carminum generibus constare, ex ipsius Enii fragmentis, quæ apud Grammaticos reperiuntur, liquido patet. Ad hujus Satyræ speciem videtur referendum opus illud Petronii, cui titulus *Satyricon*, necnon illud Joannis Barclaji parilis tituli. Quibus adde & Satyrici nostri opus illud, quod inscripsit, *Cuevas de Salamanca.*

Verum, his præmissis, priorem Satyræ speciem nobis propiorem pertractemus. Hujus Authorem Lucillum fuisse, præter Quintiliani testimonium, constat ex Horatio dicente lib. 2. Sat. 1.

————— *Quum est Lucillius ausus
Primus in hunc operis componere carmina morem, &c.*
Etiam Sat. 10. lib. 1. ubi sic de ipso Lucillio.

Et Græcis intacti carminis auctor Ubi Porphyrius: quem inventorem hujus carminis meritò dixit, quia primus Lucillius Satyrica carmina scripsit. Et quia hujusmodi carmen maledicum in locum veteris Comœdiæ successit, in qua etiam in probos maledicta conjiciebantur, Iambicis trimetris usum Lucillum constat, quod Iambus pes esset aptior ad maledicta, ut ex ipsius notatione constat: *Iambizein enim idem est, ac maledicta jacere in aliquem, & illum probris figere.* Hoc firmat Horatius cum ait:

*Quem criminosis cunque voles modum
Pones Iambis.*

Quod autem Lucillius hujusmodi carminum genere
ausus

usus fuerit constat ex ipsius Satyris, ejus Fragmenta collegit, disposuit, & Notis illustravit Franciscus Jani filius Doufæ., è cujus 28 lib. hæc decerpfi.

*Concedat homini id quod vult, delinuat,
Corrumpat prorsus, ac nervos omnes eligat.*

Hexametris etiam usum fuisse patet ex ipsius Satyris. Posteriores verò Poetæ Satyras suas hexametris tantum versibus adornarunt, ut Horatius, Persius, Juvenalis, alii. Quos novissimè, neque (si rem perpendaris) minus feliciter imitatus est Botellus noster: in cujus Satyra neque veterum Poetarum nitorem & elegantiam, neque quidquid hujusmodi Carminis generi exornando conferri possit, desiderare liceat.

Jam verò quod ad Etymon vocabuli pertinet, non satis convenit inter Grammaticos. Quidam enim dici putant à verbo Græco *Sairo*, id est, *rideo*, vel *labia more canum diduco*, ex Phornuti sententia, qui *Satyri*, inquit, *ex eo nomen sortiti sunt, quod ore more canum diducto, rideant.* Alii a farcinæ variis rebus referto, per similitudinem variorum factorum, & personarum Satyræ nominatam volvere: & tunc quidem scribunt *Saturam*: quam sententiam tuctur Sanctius noster. Alii à *Satura* lance variarum primitiarum, plena ad sacrificium. Alii à *Satyra* Lege, quæ una rogatione multas res comprobaret.

Omnia autem optimè, ac verissimè censere videntur, qui *Satyræ* à *Sathe*, hoc est, *salacitate deflectunt.* Hoc præter alios multos, probat Theocriti Scholiastes, dum ait: *Satyri, & Panes proni sunt ad Venerem. Quod autem Satyri sint tali ingenio, ex ipso nomine constat. Satyrus enim à Sathe dictus est. Sathe verò est inflammatus impetus ad libidinem, &c.*

Amat Satyra Ironias; etenim clam, & sub specie

cie laudantis, cum risu morderi consuevit. Gaudet argumentorum varietate. Nam instar Satyri capripedis huc, & illuc sine ordine & modo excurrendo exultat: unde nonnulli *Satyram à Saliendo* dictam existimarunt.

In Satyra laudatur ingeniosa inventio, frequens, & acuta sententia, vis & acrimonia: dicendi acumen, facetiæ, urbanitates. In verbis expetitur proprietas, & elegantia: in versibus apta compositio, in acerbitate jocus. Satyra denique neque scurrilia, neque plebeja, neque obscœna verba reformidat. Et hæc pro Satyræ natura, & Etymo.

Præfens verò Satyra, quam elucidandam suscipimus, est quoddam Colloquium inter Poetam, & Calliopen Musam, hanc illi silentium indicentem, illum persinaciter, & inflexibiliter adversantem.

QUID DIGITO, &c. Profitetur Poeta, se nullo modo teneri posse, quin Satyræ scribat; cujus causas inferius reddit, postquam Persium, & Juvenalem, præstantissimos hujus carminis Scriptores in exemplum adducit. Significat, se super scribenda Satyra virium tuarum periculum fecisse, quas integras ad hujusmodi laborem expertus sit, utpote nactus futorem illum Poeticum (*enthousiasmon* Græcis), & Minervam, artem videlicet, & scientiam. Præterea commendat se à vitæ puritate, ut cui (si demas hanc Carminis componendi innoxiam cupiditatem) ad nullum tribunal, veluti criminis alicujus reum sisti contigerit. Denique, se eâ indole natum ait, ut & stomachetur, & irascatur.

Vers. 1. QUID DIGITO, &c. Incipit ex abrupto, more Satyrico. Verba sunt Poetæ ad Calliopen Musam, silentium illi, digito labiis admofo, velut in-

indicentem; quæ silentii signa negligit Poeta, Musæ voluntati adversans. *EHEU!* Dolet Calliope obduratum Poetæ animum ad scribendum.

2 *ELOQUAR*, &c. Insistit Poeta in proposito scribendi Satyram. *Piger Perfus*, *Pigrum* vocat, quod plures Satyras non dedisset: scripsit autem sex.

3 *ATQUE INGENS JUVENALIS*, &c. Ingentem vocat Juvenalem, quia plures & longiores dedit.

4 *SUCCUTITUR*, &c. Metaphora ducta à consuetudine Olympicorum certaminum, in quibus, citatis curribus contendebatur, & in Romano Circo.

6 *SI PURGOR FATUOS AMORES*. Synecdoche Grammatica. Sic Hor. (in *Arte*.) *Purgor bilem*. i. circa.

8 *NEC MI*, &c. Indignatio, qua se stimulat, & concitat ad scribendam Satyram, ad quam ingenium ejus propendat.

11 *SERVOS TOT VILIS*, &c. Accedit jam ad Satyræ scribendæ causas; quarum primam statuit Poetarum turbam, qui Latini sermonis pænè rudes, barbarum quid sonent, & inconditum. Hoc declarat Spartacæ manus similitudine. Spartacus gladiator fuit, Thrax genere, magnis viribus præstans: qui collecto exulum, & fugitivorum non parvo exercitu, bellum ingens excitavit; adeò, ut misti Crassum oportuerit, qui conatus ejus reprimeret. Hoc bellum *Servile* dictum est.

12 *URBIS AD EXCIDIUM, ... ARTIS AD EXITIUM* Paronomasiam quamdam præ se ferunt.

15 *RUNCATRIX*. Metaphoricè. Propriè de herbis, & segetibus dicitur, quæ proprietas servatur in *revulsi*.

16 *PLURIS ERUNT*, &c. Invehitur in extemporaneos Poetas: hoc est, in illos, qui extemporalia, & immeditata carmina effutiunt, qualis Horatianus

ille (Lib. 1. Sat. 4.) qui ——— in hora saepe ducentos ,
 Ut magnum , versus dictabat , stans pede in uno ,
 Cum fueret lutulentus , &c.

19 LIQUEFACTI ET MORE CANOPI , &c. Hic sumitur pro dolio illo , variis foraminibus interpuncto , cera obturatis : quod aqua repletum statuerunt Ægyptii sacerdotes adversus Ignem Perfarum Deum. Igne deinde dolio applicato , liquefactâ cerâ , cœpit aqua disfluere , & tandem extincto igne evasere victores Ægyptii. Sed quod ad rem attinet , hac periphrasi voluit significare Poeta , quod Hispanè metaphoricè , & æquè significanter dicimus : *Irse como una canilla.*

21 SED PATET , &c. Hujusmodi Poetastrum nec pluteum cædunt , hoc est , tabulam illam , vel mentam , super quam scribere solent ; nec cogitabundi corrodunt ungues. De illis sic Persius (Sat. 1.) *Nec pluteum cedit , nec demorsos sapit ungues.* Sollicitè aliquid meditantes solent pluteum pullare , ungues arrodere , caput scabere.

22 QUID REFFERT , &c. Quasi dicat , nihil interest , uno me horum numerum augeri : quod confirmat pulcherrima in ranis comparatione.

27 LIMNOCHARIS. à Limne , id est , stagnum , dicta , & chairo , gaudeo : quasi , stagno gaudens , amans stagnum. Hom. in Batrachomyomachia. *A vate coaxet.* Grandem strepitum cieat , superbiens , quod in Homeri carminibus legitur.

28 ASPICIS , &c. Ex occasione belli nuper in Italia gesti , cujus apparatus describit , sumit alteram scribendi causam ; ne , dum alii tot , tantique rebus operam , & impensas præbent , ipse omnino desidiosè vitam degere videatur. *Alecto* Acherontis , & Noctis filia , una ex infernalibus furiis : ab *a* privativa particula , &

lego desino, quasi non cessans, irrequieta, quod nunquam desinat noxia esse mortalibus.

30 NEMORA, Hyperbolicè, & Synecdochicòs, pro arboribus, *Nymphis aquea, & scopulis.* Commendat arborum aut quitatem. *Nymphae*, aquarum deæ, quasi lympharum numina; sed hîc sumuntur pro *Hama-dryadibus*, quæ sylvis, & arboribus putabantur præsidere, & simul cum arboribus nasci, & interire: ab *bama*, simul, & *drys*, quercus, pro quavis arbore. Erant etiam *Oreades*, *Dryades*, *Napææ*, &c.

31 BIMARI SATA PYRENÆO. Versus spondaicus. *Bimarem* dixit *Pyrenæum* montem, quoniam à Mediterraneo ad Oceanum usque mare Gallos ab Hispanis determinat.

32 NUMINA PHLEGRÆUS, &c. Hyperbolicè commendat *Pyrenæi* montis magnitudinem, quasi Gigantes exturbaturos è cœlo Jovem, si montem nostrum habuissent, quem in *Thessalia* Græciæ regione apud *Phlegræos* campos, aliis montibus committerent.

34 VIX TAMEN, &c. Perstat in hyperbole commendationis apparatus classis.

35 IBERUS. Hispanus. *Iberus* fluvius Hispaniæ nobilissimus, Oritur in *Cantabris* non procul ab oppido *Juliobriga*. Ab hoc fluvio dicta est tandem universa Hispania *Iberia*, & Hispani ipsi *Iberi*; quidquid dicant alii, qui ab *Iberis* orientalibus populis nomen inditum volunt.

36 VEXILLIS, &c. Hypallage, pro, *Vexilla*, in quibus depicti *Leones*, rugiunt, Euro crepitante. *Leones* Stemma Hispanicum.

37 ATAVUS MILLESIMUS HECTOR, &c. Quoniam Galli à Trojanis originem ducere gloriantur.

39 ALLOBROGUM, &c. *Sabaudia* populi, qui cum

cum Gallis, & Hispanis inivere societatem, quam à numero Triplicem vocamus.

40 ANGLORUM, &c. Ab Anglia, seu Britannia insula notissima in Oceano septentrionali. BATAVI. Ex inferioris Germaniæ provincia, duobus Rheni alveis bona ex parte inclusa. vulgo *Hollandia*.

41 LITUUSQUE BOOTEN, &c. Hyperbole. Bootes cæleste sidus, à bove deductum nomen. Huic sideri proximi sunt Triones, septem videlicet stellæ. Ex quibus duæ pariles pro pari boum accipiuntur. His igitur proximus Bootes Bubulcus appellatur, quod more bubulci curram sequi videatur: de quo sic Aratus: *Tardus in occasum sequitur sua plaustra Bootes.*

43 CYCLOPUM, &c. Verba triplicis Societatis. *Cyclopum domus*. Siciliæ regnum, ubi fama est Cyclopes habitasse. *Canore Parthenopes*, Regnum Neapolitanum intelligit, cujus Metropolis sic dicta à Parthenope una Sirenum ibi sepulta.

44 *Thestones*, Germaniæ populi, à Theutone, ipsis deo: quem Tacitus Tuistonem appellat. Hunc indigenam, & terra ortum existimarunt. *ALBIM*, notissimum Germaniæ flumen.

45 *Cur Cynici*, &c. Adducit pro se Diogenem: qui quo tempore non procul ab ejus sede pugna gereretur, dolium suum sine modo versare cæpit: cumque causam rogaretur, *Ne inter tot sollicitos videar otiosi*, respondit.

48 *Morbus*, &c. Scribendi cacoëthes altius animo infixum in dies profitetur: & se nihil aliud, quam hujusmodi argumenti carmina daturum, licet sibi diutissime vivere contingat. Hunc morbum sic expresse Juvenalis (lib. 7. Sat. 3. ——— *Tenet insanabile multos*.

Scribendi cacoëthes, & agro in corde senescis.
Lacchesis, una Parcarum.

51 IMPUNE, &c. Tertiam prodit scribendi causam, hominum videlicet pravitatem, & insaniam. Ait enim, omnem ætatem, id est, omnes homines cujuscumque ætatis, aut prava, aut à suâ conditione aliëna exercere pleròsque utrumque conjungere. Hoc firmat exemplis Alexandri, Appii Claudii, & Domitiani, ut inferius apparebit, inductis, velut humanæ vitæ satellitibus, Democrito, & Heraclito.

52 CRISPABAT, &c. Nota sunt, quæ de Philosophis Democrito, & Heraclito produntur circa rerum humanarum opinionem. Noster illos præcipua brevitate describit: & eorum ingenio materiam hac nostra tempestate non defuturam ait; imò ingenium commuturos: eò insolentiæ mores evaserunt.

57 PANDITE, &c. Hominum insaniam sugillaturus producit Alexandrum Macedonem, omnium intemperantissimè insanientem. PANDITE, &c. Verba comitatus Alexandri. JUPPITER HAMMON, &c. Colebatur Juppiter in Libya sub specie arietis, quod sitiënti Libero patri in Arabiæ desertis, Jovem imploranti apparuerit in forma arietis, qui terram pedibus concutiens fontem eliceret. Ob hanc rem templum illic ædificatum, Jovi Hammoni (hoc est, arenario) consecravit: Græci enim *Hammon* arenam vocant. De hoc templo videtur intelligendus Marcialis epig. 1. dum ait: *Dissimulâtque deum cornibus ara frequens.*

58 MERITORIA TURBA. Hammonis Sacerdotes, qui pro consulentiū mercede, secundum uniuscujusque vota respondebant. Hi accedenti Alexandro, sacrificio adhibito, mactatis pecudibus *duo pecudi*, hoc est, Jovi sub arietina forma, faustissima quæque de more suo captatorio nulla cunctatione renunciant.

63 NIL, &c. Jactant Haruspices, cineres post sacri-

ficium super altare relictos, nullo ventorum flatu, licet ipsi pervios, loca motos fuisse. Hoc fingere pro suorum numinum commendatione crebrum apud Hæruspices.

65 SALVE, &c. Verba sacerdotum ad Alexandrum, quibus Hammonis filius prædicatur.

67 TALIA, &c. Apostrophe ad Hammonem cum scommate haud illepedo.

68 JAM, &c. Renuntiato Alexandro Hammonis filio factum est jus in totum orbem terrarum, ut de illo tanquam dominus, & successor legitimus agere possit.

70 ISTRUM, Europæ fluvium longè maximum, alibi Danubius dicitur. Hujus fluminis meminit, quia juxta illius primum ostium (sex enim ostiis in Pontum evolvitur) est insula Peuce, in quam, ut Strabo refert, Syrnus Rex aufugit, insequente Alexandro.

72 INDUS. Gens eða, sive orientalis, cujus magna pars obscuro colore est, nocti simili.

73 DEDIDICIT, &c. Exosus est patrios mores; indulgit ebrietati, & omni turpitudini.

75 QUID, &c. Postquam taxavit satis Alexandri demeritiam, facturus verba de Appio Cl. Decemviro, Romam adire se simulat, cujus laudes quandam redolent ironiam.

78 SEDET APPIUS. Decemvirali potestate judex.

79 PELLE UNDAM, &c. Id est, amove, ò Licetor, hominum frequentiam, undarum more confluentem. Carpit luculentissimè Appium Claudium (quem adducit in pravitatis exemplum) Decemvirorum ultimum, summa potestate flagitiosissimè abutentem. Nam cum Virginii cujusdam militis filiam, quam perditè amabat, nec pretio, nec precibus ad libidinem suam adducere potuisset: clienti suo M. Claudio mandavit, ut virgi-

nem

nem in servitutem assereret. Verùm cùm exequenda esset ab Appio lata sententia, adveniens virginis pater, filiam, arrepto è proximo macello cultro, interemit. Hinc orta seditio, & extincta Decemvralis potestas. *Vide Val. Max. lib. 6. cap. 1. 2.*

82 BRUTI. Decii Bruti, acerrimi publicæ libertatis propugnatoris. CATONEM. Hunc ob gravitatem, singularémque justitiam inferorum judicem facit Virgilius 6. *Æneidos. Secretosque pios, & dantem jura Catonem.*

84 LAMIÆ. Nobiles Romani; sic enim dicebantur quoniam à verustissimo Lamo ducerent originem; Hor. 3. *carm. od. 17.*

*Æli, vetusto nobilis ab Lamo,
Quando priores hinc Lamias ferunt
Denominatos,*

87 PRÆCAVE, &c. Hæc ad nostrates usque ad v. 92.

89 DECEMVIR. Pro quovis potente, & potentum æmulatore.

91 IDMON. Alium intelligit Appio Claudio vitiosorem.

Ad AD ROM. REDEO. Id est, iterum vitia Romanorum infector.

94 NON SPERNENDA, &c. Domitianum supillæ Romanor. Imperator. ex Flavia familia tertium. (Nam primus Vespasianus, secundus Titus.) Fuit Domitianus hominum flagitiosissimus, quem, & ejus injuriam luculenter depingit noster usque ad verl. 112. *Rutulis.* Rutuli antiquissimi Italiæ populi.

99 LAXAT, &c. Cerberum significat ostio inferorum præpositum custodem.

101 REX FIET, &c. Irascitur hypocritarum ambitioni, & avaritiæ, qui apud Domitianum in pretio erant,

104 OBSTIPO, demisso vultu. *Latrinas, vicos instar latrinatum sordidos.*

106 PERDITUS, &c. Perditissimis moribus abundavit Roma tempore Domitiani.

108 TU NOVUS, &c. Apostrophe ad Statium Patium, quem novum Amphionem vocat, sarcastice alludens ad ea quæ de se ipso Statius prædicat in initio Achilleidos.

Nec mea nunc primit albescunt tempora vittis.

Scit Dirceus ager, meque inter prisca virorum

Nomina, cumque suo memorant Amphione Thebæ.

Hunc tamen pungit, quod iniquissimo Imperatorum fuerit immodicè assentatus, sine retributione.

109 VASTATOREM AV., &c. Sublannat Domitianum, muscarum occisorem: de quo Suetonius: *Nec quicquam amplius (solebat) quam muscas captare, ac stylo præacuto configere: ut cuidam interroganti, essetne quis intus cum Cesare, non absurdè responsum sit à Vibio Crispo: Ne musca quidem.* lib. 12. cap. 3.

110 POL! &c. Id est, per Pollucem. Antiqua apud Echnicos jurandi formula. *Da carmen, &c.* Respexit ad illud Claudiani.

Carmen amat quisquis carmine digna gerit.

113 URGENT VESTALES. Vocant me Vestales: quas, (ait) post Iliam à Marte vitiatam, non parvum anam libertoris licentiæ pravo exemplo, tenuerunt.

118 PAPÆ! Interjectio admirantis.

119 HEUS BONE, &c. Ironicè Marti gratulatur præclara facinora, quibus deitatem commendat suam, quibusque gloriatur, & quæ bello partis speciosis trophæis addat.

121 LEMNIACO NODO., i. Retibus æneis, quibus

in

in Lemno Vulcanus Martem, & Venerem ligavit. Est autem Lemnos insula maris Ægæi inter Thraciæ Chersonesum & Athon Macedoniæ montem: crebris æstuat incendiis, quorum ergo Vulcano dicata.

122 ESSE PARUM, &c. Gnome. Potentiorum exempla, si prava, plerosque in perniciem trahunt; si proba, in virtutis amorem velut adigunt, & impellunt.

124 PROSTANT VESTALES, &c. Auger Iliæ peccatum, dum in Vestales omnes illud transfundit. Et de Pudicitæ templo, in quo pura Vesta colebatur, Cytheræ, Impudicitæ numini prostibulum facit, pudica usus epexegeſi.

129 COLUISSE FER. Opparet Poëta, ut lapides, quos tērent olim Orphei cantu in aëra sublato, & vocem ejus sequutos, nunc iterum è terra levarentur, hujusmodi foemnas, & Martis imitatores obroturi.

131 RHODOPEIA TELLUS. Thracia, ubi Rhodope mons notissimus.

136 MISTA MARIT. Maritorum socordiam, & incuriam subsannat.

138 SUM PROCER. Inducit Magnatem quemvis stomachosum, qui Poetam, ut delirum, & amentem abercendum existimet. Cujus occasione in Proceres invehitur, quorum mores, & præcipua exercitia commemorat.

139 ANTICYRA, insula ad sinum Mæleacum, & Oetam montem adjacens, ubi plurimum, & optimum Helleborum creſcit; ad intantiam purgandam herba præstantissima. Hinc quoties intantem hominem significare volebant Veteres, Anticyram mittebant. Sic Hor. lib. 2. Serm. Sat. 3. *Naviget Anticyram.* vide Erasmum.

140 SARMENTUS, nobilis scurra tempore Cæsaris Augusti. Hujus scurræ cum Melsio quodam contentionem per jucundam describit Horatius lib. 1, Serm. Sat. 5.

141 GALBA, Apitius Galba scurra etiam nobilis sub Tiberio, quem Imperatorem vocat *senem Caprearum* propterea quod in ea insula frequentius habitaret. De hoc Galba, & Caballo meminit Martial. lib. 1, epig. 42.

Qui Galbam salibus tuis, & ipsum

Posses vincere Sextium Caballum.

142 PANNICULUSVE, Fuit hic Latino minister ad risum excitandum. Latinus verò mimus fuit, cujus jocis, & uxoris Thymeles plurimum delectatus est Domitianus. Hujus meminit Juvenalis Sat. 6.

Quem toties texit perituri ista Latini.

Et 1. *Carus, & à trepido Thymele summissa Latino.* Utriusque Martialis epig. 72. lib. 5., & alibi.

O quam dignus eras alapis, Manium, Latini;

Te successurum credo ego Panniculo.

147 VIRTUEM, &c. Perstat in invectiva Magnæ eorum, quorum una cura, & sollicitudo sunt pecuniæ, sumtuosæ vestes, aulæ, cultus abacus, omni pretiosa supellectili exornatus; maxima verò cura rota, hoc est, quadrigarum apparatus: quis videlicet eorum utatur auriga peritior, quis pedissequos plures pascat, unde generosiores petantur mulæ; ut ipsos quasi ad Rhedam natos existimare possis. His incassum suadebis artes ingenuas colere, nominibus majorum, & stemmatibus aliquid addere, aliqua pia loca vel erigere, vel instaurare, pro patria quaslibet impensas facere. Omnia hæc illis nugæ.

155 NON POPULUS, &c. Opponit veterum His-

panorum mores, quos petas ab Horatio 3. Carm. Od. 2.

160 INTEREA, &c. Carpit iterum maritorum negligentiam.

161 NON EST HIRSUTIOR, &c. Sarcasticè. Id est, severior.

162 CECROPIDUM, Cecrops fuit primus Rex Athenarum, à quo Athenientes vocantur Cecropidæ. Fuit & secundus Cecrops Athenarum Rex, Erichthei filius, & pater Pandionis secundi. Sumuntur Cecropidæ pro nobilibus. Sic apud Juvenal, (lib. 3. Sat. 8.) jactabundus ille: *At ego Cecropides*. Hinc proverbium; *Cecrope generosior*, pro nobilitatis commendatione.

163 HYPNUS. Hypnum vocat maritum honori suo indormientem, *Hypnos* Græcè, Latinè *somnus*.

164 SED POSTQUAM, &c. Procacitatem foeminarum insequitur, quæ nihil pudorem morantes, libidini petulantius indulgere, *Appula* uxor Hypni. *Madidos*, lascivos. Vide Juvenal.

165 PSALTRIA. Cantui dedita, nec choreis parcens, reddit partus parenti similes, flavam videlicet prolem, de advenæ colore.

166 SICAMBRUM. Sicambri Germaniæ populi, flavos natura habentes capillos, quos artificio quodam intorquebant.

168 HIANTES, Notatur libidinis impotentia.

169 HI STUDII fructus, &c. De choreis videtur accipiendus; quas carpit; illas præcipuè, quibus exteri exercentur & mores nostros corrumpunt. Quæ interim, & quæ deinceps evenire soleant enumerat. Vide Hor. 3. Carm. Od. 6.

171 TRABEATO Sabino. Id est, viro Consulari. Tra-
bea

bea vestis erat, qua primum Reges tantum, Haruspices, & Romani Senatores utebantur. Post exactos verò Reges, etiam Consules trabearum usum usurparunt.

175 *HÆC mittam*, &c. Cum indignatione dictum: quibus causam suam scribendi Musæ probare intendit, dum in vitia defavit.

175 *XERXEMQUE*, &c. Xerxes Persarum Rex fuit: Cyri ex Atosa filia nepos: qui CLXX. hominum myriadibus, hoc est, decies septies centenis millibus, per totum quinquennium contractis, Græciæ bellum intulit.

177 *AD iussa maritæ*. Propterea quod hæc, ut Græco medico (verius mœcho) morem gereret, marito in Græcos bellum persuasit.

178 *ATHOS*. Mons inter Macedoniam, & Thraciam altitudinis mirandæ, quem Xerxes perforasse traditur, & velis pervium fecisse: inde à Juvenale dictum (4. Sat. 10. v.)

— *Creditur olim*

Velificatus Athos. —————

Athamantidos undæ. Hellepontum significat, sic dictum ab Helle, Athamantis Regis filia, quæ in eo tractu periit.

179 *FRATERNAS acies*, &c. Etheoelis & Polynicis prælia; scissam flammam dum simul fratrum cadavera cremarentur: Jocastæ cum Oedipo filio nuptias, & reliqua Thebarum monstra.

182 *QUID conferre*, &c. Notat verborum longè crepitantium aucupatores. Quem turgidum loquendi modum vocat acervum sesquipedalem, quemadmodum Horatius, qui & ampullas appellat, dum inquit: *Projicit ampullas & sesquipedalia verba*. Sed noster rem attigit omnium luculentissimè.

183 **PHRYX** *Berecynthiades*. Atys, è Phrygia majoris Asiae regione, puer, Berecynthiae, seu Cibeles charus. *Rictus Erymantidos*. Patula ora Callistus Nymphæ in ursam conversæ. Dicta est Erymantis ab Erymanto Arcadiæ monte. *Alis Thaumantæa*. Iris Nympha, Junonis nuntia, Thaumantis, & Electræ filia.

184 **BELLEROPHONTIS**. Hic à Stenobæa Præti Argivorum Regis uxore frustra sollicitatus multa propter eam pericula subiit.

186 **PROPIORA**, &c. Conatur tandem Poëta probare Calliope causam suam ab utilitate, cum sperare liceat, ut homines vitiorum suorum sceditatem admoniti in meliorem frugem revocentur.

187 **PRIMUM**, &c. Musa non tam Poëtæ excusationibus, & productis causis non acquiescit; quin potius eum amentiae & furoris insimulat, adjiciens, ipsi Poëtæ notum esse, quantam accolis Tagi concitarit invidiam Poëma de Alphonso Rege, Hispano idiomate à se evulgatum.

192 **QUOD** *vos*. Probat Musa idem Epicum Poëma: & Poëtam ad vitæ tranquillitatem, relictis nugis, adhortatur. Interim utitur speciosissima Antipophora, qua Vatis objectiones enervat.

194 **BARBARA**, &c. Exempla petenda sunt à Poëmate Hispano ipsius auctoris.

199 **MESSALINUS**, &c. Procer quidam cæcus temporibus Domitiani. Hic sumitur pro malo Poëta.

201 **FOLLIS** *Anaxarchi*. Cum Anaxarchus à Nicocreonte Cypri tyranno in saxeo mortario torqueretur, sic ad eum locutus dicitur: *Tunde, tunde: Anaxarchi follem tundis; Anaxarchum autem non tundis.*

206 **FACIENTQUE** *futuri*. Absolvit Antipophoram.

208 *PATER*, & *Sat.* Poeta nil morans Calliopes monitus scopticè precatur illi felicitatem; deinde cum ea expostulat monitorum acerbiter.

214 *ILLUDENT nobis.* Minatur Musa Vati illusores. *Quis?* Commendantur Virgilius, & Horatius ob præstantiam Poëticæ, quos insignit Poëta epithetis non vulgaribus.

215 *HIPPOCRENEÆ*, undæ. Caballini fontis. *Hippos* Græcè, *equus* Latinè; *Crene* verò *fontis* dicitur. *Quam* notationem expresit Persius:

Nec fonte labra prolui Caballino.

Hippocrene fons in Bœotia, non procul ab *Helicone* monte: quem fontem unguâ *Pegasi* equi alati factum esse fabulantur Poëtæ. Huic fabulæ occasionem videtur præbuisse *Cadmus*, qui cum in Bœotia locum urbi condendæ quæreret, huc illuc obequitans, hunc fontem primus creditur invenisse. Hic fons *Musis* sacer habitus est. Dicitur etiam *Aganippe*, ab *agan* valdè, & *hippos*: quasi, *insignis ab equo*.

216 *EVERSOR Libya.* Antonomasticè, pro *Scipione*, quod *Carthaginem* delevisset. *Sapientia Leli.* Vide *Tullium* in libro de *Amicitia*. *Hujus Leli* consiliis usus est ubique *Scipio* felicissimè: inde ortum, ut rerum gestarum *Scipionis* tempore (sumta à *Comœois* metaphora) *Lelius Auctor*, *Actor* verò *Scipio* diceretur. Signatè videtur & *Poëtæ*, & *Oratores* induxisse propter ipsius *Poëma*, & *Historiam*.

217 *NOVIMUS.* Scimus, quales illusores esse possint. *AD FLUVIUM*, &c. Confert se cum *Horatio* illo *Coclite*, *Romano* cive, qui, ne in *Urbem* hostes irrumperent, *Porſenæ exercitum* unus tandiu sustinuit,

nuit, donec à suis Sublicio ponte post se scisso, in Tyberim se jactans, illufis hostibus, incolumis transfavit ad fuos.

224 PHALANGEM, &c. Quemadmodum Pygmeos, leonis pelle involutos contemfit Alcides, fic noster afferit, etiam post ipfius mortem irrifurum ineptos.

FINIS.



Capitulos 6



Ensayo de la vida de

T. 3596